

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE VALENCIA

Departamento de Idiomas



TESIS DOCTORAL

Análisis contrastivo del discurso científico-técnico: errores y variaciones comunes en la escritura del inglés como segunda lengua

Presentada por:

María Luisa Carrió Pastor

Dirigida por:

Dra. D^a. Ana Gimeno Sanz

Valencia, 2002

UMI Number: 3112426



UMI Microform 3112426

Copyright 2004 by ProQuest Information and Learning Company.

All rights reserved. This microform edition is protected against
unauthorized copying under Title 17, United States Code.

ProQuest Information and Learning Company
300 North Zeeb Road
PO Box 1346
Ann Arbor, MI 48106-1346



UNIVERSIDAD
POLITECNICA
DE VALENCIA

Departamento de Idiomas

TESIS DOCTORAL

**Análisis contrastivo del discurso científico-técnico: errores y
variaciones comunes en la escritura del inglés como segunda
lengua**

Presentada por:

María Luisa Carrió Pastor

Dirigida por:

Dra. D^a. Ana Gimeno Sanz

Valencia, 2002

ÍNDICE

ANÁLISIS CONTRASTIVO DEL DISCURSO CIENTÍFICO-TÉCNICO: ERRORES Y VARIACIONES COMUNES EN LA ESCRITURA DEL INGLÉS COMO SEGUNDA LENGUA

Índice	3
Índice de tablas	9
Índice de gráficas	11
Abreviaciones utilizadas	13
Agradecimientos	15
I. Introducción	17
II. Fundamentos teóricos	29
II.1. La lingüística aplicada (LA)	32
II.2. El análisis del discurso (AD)	34
II.3. El análisis contrastivo (AC)	45
II.3.1. Tendencias y estado actual de la cuestión	45
II.3.2. Finalidad y logros del análisis contrastivo	58
II.4. La importancia del inglés como lengua de entendimiento entre naciones. Lengua y cultura	65
II.5. El género y el inglés profesional y académico (IPA)	76
II.6. La escritura en inglés técnico/ académico	92
II.6.1. La lengua hablada y la lengua escrita	93
II.6.2. El lenguaje escrito, el género y la dicotomía L1/ L2	95
II.6.3. La cohesión textual y la influencia cultural	100
II.6.4. El lenguaje técnico/ académico	108
II.7. Análisis de errores en el lenguaje escrito	112
II.7.1. Orígenes del Análisis de Errores (AE)	113
II.7.2. Diversidad y categorización del AE	116
II.7.3. Causas y corrección de los errores. Estado actual de la cuestión	124
II.8. El concepto de interlengua (IL)	130

II.8.1. Orígenes y definición del término interlengua	130
II.8.2. Procesos y paradigmas en la interlengua. Estado actual	135
III. Objetivos	143
III.1. Presentación	145
III.2. Objetivos generales	147
II.3. Objetivos específicos	150
IV. Metodología	155
IV.1. La búsqueda de material de referencia. Las publicaciones científicas en la actualidad	157
IV.2. Los corpora en los estudios de investigación	165
IV.3. Descripción y justificación del corpus utilizado	170
IV.4. Método del análisis del corpus	173
IV.5. Justificación y procedimiento del método empleado	180
V. Resultados	191
V.1. Clasificación y frecuencia de los errores más comunes en la escritura científico- técnica realizados por escritores no nativos (ENN)	193
V.1.1. Nivel gramatical (morfológico/ sintáctico)	197
V.1.1.1. Sintagma nominal	197
V.1.1.2. Sintagma verbal	202
V.1.1.3. Sintagma adverbial	205
V.1.1.4. Conexión oracional	208
V.1.2. Nivel léxico	209
V.1.2.1. Interferencia de la lengua materna (L1)	210
V.1.2.2. Escritura incorrecta	212
V.1.2.3. Elección errónea de una palabra	213
V.1.3. Cohesión oracional	214
V.1.3.1. Conjunciones	215
V.1.3.2. Desorden en la estructura oracional	218
V.1.3.3. Influencia de la L1	219

V.2. Clasificación y frecuencia contrastiva de las variaciones en las producciones escritas científico-técnicas efectuadas por escritores no nativos (ENN) y por escritores nativos (EN)	223
V.2.1. Datos estadísticos de las variaciones	224
V.2.2. Variaciones gramaticales	225
V.2.3. Variaciones en la cohesión	233
V.2.4. Variaciones de la modalidad	235
VI. Conclusiones	239
VI.1. Apreciaciones generales	242
VI.2. Análisis de los errores	250
VI.2.1. Errores morfosintácticos	250
VI.2.2. Errores léxicos	261
VI.2.3. Errores de cohesión	265
VI.3. Análisis de las variaciones	271
VI.3.1. Variaciones gramaticales	272
VI.3.2. Variaciones de cohesión y modales	275
VII. Referencias bibliográficas	283
 Anexos	
1. Corpus utilizado	i
2. Ejemplo de alineación de textos con el programa <i>WordSmith Tools</i>	ix
3. Ejemplo del programa <i>Textworks</i>	xi
4. Lista de palabras de la variación EN- ENN en orden alfabético	xiii
5. Lista de palabras en la variación EN- ENN según su frecuencia	xxix
6. Ejemplos de las clasificaciones de los errores de los ENN	xliv
7. Ejemplos de las variaciones modales entre los ENN y los EN	liii

ÍNDICE DE TABLAS

<i>TABLAS</i>	<i>PÁGINAS</i>
Tabla 1. Datos estadísticos de los artículos que componen el corpus de los textos corregidos y originales de ENN	199
Tabla 2. Nivel morfológico de los errores hallados en los sintagmas nominales del inglés científico-técnico producido por ENN	202
Tabla 3. Errores detallados de las formas de las palabras	203
Tabla 4. Errores hallados en los sintagmas nominales en el inglés científico-técnico de ENN desde un nivel sintáctico	204
Tabla 5. Errores morfológicos realizados por ENN en los sintagmas verbales	206
Tabla 6. Errores sintácticos cometidos por ENN en los sintagmas verbales	207
Tabla 7. Errores morfológicos cometidos por ENN en los sintagmas adverbiales	209
Tabla 8. Errores sintácticos cometidos por ENN en los sintagmas adverbiales	210
Tabla 9. Errores sintácticos por carencia de conexión dentro de la oración	212
Tabla 10. Errores léxicos cometidos por ENN debido a la influencia de la L1	214
Tabla 11. Causas de la formación errónea de los vocablos	214
Tabla 12. Errores causados por las distorsiones léxicas en las producciones de ENN	216
Tabla 13. Errores por elección equivocada de una palabra por ENN	217
Tabla 14. Errores cometidos en las conjunciones por ENN	221
Tabla 15. Errores por falta de cohesión estructural en la oración cometidos por ENN	222
Tabla 16. Errores producidos por la interferencia de la L1 en ENN	224
Tabla 17. Datos estadísticos de los artículos que componen el corpus de EN y ENN	228
Tabla 18. Variaciones del uso del SN por EN y ENN	230
Tabla 19. Variaciones del uso del SV por EN y ENN	233
Tabla 20. Variaciones en el uso de los verbos modales efectuado por ENN y EN ..	234
Tabla 21. Variaciones debidas a las frases subordinadas de relativo y condicionales	235
Tabla 22. Variaciones causadas en el uso de las preposiciones	236
Tabla 23. Variación en el uso de las conjunciones por EN y ENN	237
Tabla 24. Variaciones entre EN y ENN respecto a la modalidad de la oración	239

ÍNDICE DE GRÁFICAS

<i>GRÁFICAS</i>	<i>PÁGINAS</i>
Gráfica 1. Porcentajes de los errores cometidos por ENN en los SN desde un nivel gramatical	205
Gráfica 2. Porcentajes de los errores cometidos por ENN en los sintagmas verbales	208
Gráfica 3. Errores cometidos por ENN en los sintagmas adverbiales	210
Gráfica 4. Errores producidos por ENN de los distintos sintagmas en los artículos científico- técnicos	211
Gráfica 5. Comparación entre los diferentes errores en el nivel gramatical	213
Gráfica 6. Comparación entre las distintas causas de errores léxicos de ENN	218
Gráfica 7. Causas de los errores en la cohesión oracional de ENN.....	225
Gráfica 8. Porcentajes del total de errores producidos en los distintos niveles en artículos científico-técnicos por ENN	226

Abreviaciones utilizadas

AC _____	Análisis contrastivo
AD _____	Análisis del discurso
AE _____	Análisis de errores
EN _____	Escritores nativos
ENN _____	Escritores no nativos
IPA _____	Inglés profesional y académico
IL _____	Interlengua
LA _____	Lingüística aplicada
L1 _____	Lengua materna, nativa
L2 _____	Segunda lengua
RC _____	Retórica contrastiva
SA _____	Sintagma adverbial
SN _____	Sintagma nominal
SV _____	Sintagma verbal
SLA _____	Second Language Acquisition

Agradecimientos

En el proceso de la realización de esta tesis doctoral, muchos han sido los factores o personas que han influido, tanto en su realización, como en su trayectoria final. En primer lugar, agradezco el apoyo, tanto institucional, desde la Universidad Politécnica de Valencia, como el de mis compañeros del Departamento de Idiomas y Unidad Docente. También desearía agradecer los consejos y dilucidación de algunos términos, brindados por Carl James, Mike Scott, Michael McCarthy, Rafael Monroy y Jordi Piqué, que me han servido de gran ayuda en momentos en que era difícil ver la luz con claridad. Así mismo, doy gracias al grupo de investigación *ACIA* del Departamento de Idiomas de la Universidad Politécnica de Valencia, por permitirme utilizar su programa informático para procesar el corpus de este estudio, así como al Área de Coordinación de Lenguas Extranjeras de la Universidad Politécnica de Valencia, por consentir que utilizara sus bases de datos.

Por supuesto, mención especial merece la directora de esta tesis, la doctora doña Ana María Gimeno Sanz, que ha guiado los pasos de este estudio desde sus comienzos, hasta el día de hoy. Por último, y no por ello menos importante, desearía agradecer el apoyo de mi familia, en especial el de mi marido, por su paciencia en mis ratos más tormentosos, y al que tanto debo la consecución de este trabajo.

I. INTRODUCCIÓN

Si se observa la evolución de la lengua desde una perspectiva diacrónica, parece que se haya pasado del individualismo lingüístico, cuando los hombres prehistóricos vivían en grupos nómadas reducidos y los cambios en la lengua eran bastante escasos, a la globalidad comunicativa. Este hecho ha repercutido en un intercambio constante de ideas, vocablos, formas de ser y culturas que hubiera sido imposible sin la participación de la lengua, ya que es la que ha servido de vehículo para expresar inquietudes y para transmitir diversos conocimientos a nuestros semejantes. Por ello, la lengua, además de transmitir el conocimiento, lo ha perpetuado a través de la tradición oral y la escritura, razón por la cual no ha sido relegada a un segundo plano ni descuidada, por ser nuestro medio principal de comunicación.

La importancia del lenguaje en nuestro medio social y cultural deriva en el papel crucial que tiene la lingüística como ciencia de análisis e investigación constante, puesto que observa la lengua desde distintos puntos de vista y con diversos fines, prácticos y teóricos. Por supuesto, no se puede olvidar que para cualquier individuo no involucrado en este tipo de estudios, la lingüística es bastante desconocida y no hay nada más desconcertante que decirle a alguien que se acaba de conocer que se es lingüista, ya que situará inmediatamente esta profesión entre la inutilidad o el absurdo (van Lier, 1995: 2). Sin embargo, paulatinamente, esta ciencia de la lengua ha ido reconociéndose por un público cada vez más amplio y se le ha dado la importancia que

merece, sobre todo en unos momentos en que la comunicación, bien sea virtual o no, se hace mayoritariamente a través del lenguaje, como apunta Fairclough (1994: 6):

Linguistics has won widespread acceptance within the human sciences and beyond for the centrality of language among human phenomena, and of language study among the human sciences. It has done so by developing an impressive array of systematic techniques for the description of language which have been widely drawn upon as models in other human sciences, and which any modern approach to language study can benefit from.

La lingüística es una ciencia que ansía ser innovadora y con ello, adaptarse a la vorágine tecnológica que estamos experimentando, hecho que cambia muchas de las concepciones o teorías de investigación anteriores. Este proceso se ha visto acelerado en los últimos años con la aplicación de las nuevas tecnologías, puesto que la lengua ha efectuado cambios significativos y de diversa índole.

El significado práctico de la lingüística parte del concepto de que no es un estudio histórico (diacrónico) de la lengua, sino el estudio de la lengua en un momento dado. Ello implica valorar el estado de la lengua y su lugar en la sociedad, ya que la lingüística no se puede interpretar como la forma de enseñar un lenguaje, ni como la entienden algunas personas no familiarizadas con este campo, es decir, la enseñanza de varias lenguas. Tampoco se debe creer que la lingüística es la crítica del lenguaje, ni que su propósito es el evaluar, sino que su objetivo principal es estudiar y observar el comportamiento del lenguaje en ámbitos diferentes. Por último, tampoco se debe confundir la lingüística con los estudios tradicionales de la gramática estructuralista, ya que es una forma moderna y más flexible de enfocar la lengua, ya que observa, asimila e integra los cambios que sufre y así mismo, trata de razonar todas estas variaciones. Por ello, los lingüistas tienen la función de observar cómo los hablantes de una lengua se comportan, más bien que tratar de dar una serie de reglas sobre la lengua en sí.

La aplicación de los corpora, la comparación del uso de la lengua para poder dilucidar cómo evoluciona según la persona que lo utiliza y si es una lengua aprendida (L2) o una lengua materna (L1), son sólo algunos de los enfoques más recientes que se pueden englobar dentro del campo de la lingüística.

En los inicios del siglo XXI, se percibe que la lingüística ha evolucionado y se ha ido adaptando a los distintos cambios, como son las nuevas tecnologías o las diversas manifestaciones y enfoques que han emanado de la producción de la lengua, estudiados, por su naturaleza, en el ámbito de la lingüística aplicada. Al igual que esta evolución de la comunicación y formas de pensar ha afectado a la sociedad, también ha hecho mella en los estudios lingüísticos y en general, filológicos, que han tenido que hacerse más específicos para adaptarse a la ya tan evidente especialización profesional. Widdowson (1996: 69) enfatiza el estado cambiante de la lingüística de la siguiente forma:

Linguistics, like language itself, is dynamic and therefore subject to change. It would lose its validity otherwise, for like all areas of intellectual enquiry, it is continually questioning established ideas and questing after new insights.

La lingüística es una ciencia en constante evolución, puesto que el entorno en el que se sitúa la modifica y a través de estas modificaciones, se enriquece y perfila de forma más detallada la expresión escrita o hablada. El concepto tradicional de lingüística ha evolucionado desde el que fue emitido por Saussure, ya que actualmente, la lingüística considera el lenguaje como un fenómeno social utilizado para la comunicación e influenciado por su entorno cultural y profesional, convirtiéndose por ello en dinámico y, por lo tanto, digno de un estudio sincrónico y diacrónico. Así mismo, la incorporación del análisis del corpus, mediante programas informáticos para estudiar la lengua, ha tenido gran importancia dentro del concepto tradicional de teorías lingüísticas, ya que a partir de entonces existen datos sobre los que respaldar las distintas apreciaciones. No se busca una justificación a la lingüística, es decir, qué propósito final posee y qué parte práctica se puede utilizar de ella, sino que se analizan las últimas tendencias de su estudio, como el importante papel de la lingüística aplicada, el análisis del discurso, la lingüística contrastiva, el análisis de errores y la interlengua (Widdowson, 1996: 76).

Las publicaciones sobre la lingüística que han aparecido más recientemente (Fromkin, 2000; Aronoff y Rees-Miller, 2000), ratifican que se ha producido un abandono de la vertiente teórica de la lingüística. Como consecuencia, se han abierto campos nuevos dentro del análisis de la lengua, como pueden ser la recopilación de

datos o las aplicaciones prácticas del aprendizaje de la lengua, adaptándose más a la realidad social y académica, a la vez que acercándose a un enfoque pragmático de la producción de la lengua.

Debido a ello, la lingüística aplicada posee un total protagonismo en la actualidad, ya que parte de una perspectiva práctica y aplicada de la lengua, en consonancia con la mentalidad y exigencias de hoy en día. Los estudios de la lengua no pueden ignorar la realidad social y cultural que rodea cualquier tipo de producción, ya que los cambios entre los distintos tipos de registro están presentes en muchos de los estudios que se realizan en la actualidad. No es de extrañar el especial protagonismo que posee el análisis del discurso, ya que el texto hablado y escrito o sea, las secuencias lingüísticas, son la base de la comunicación humana. El análisis exhaustivo de sus características, desde una perspectiva pragmática, colabora en la evolución y mejora de la comprensión de los mecanismos de la lengua, al extraer consideraciones que son provechosas para la comunidad que comparte una misma lengua. Por supuesto, cuanto más específico sea este tipo de análisis, más beneficioso será para un determinado grupo de productores de secuencias, ya que las diversas consideraciones se centrarán en un tipo de rasgo más definido.

La pluralidad de manifestaciones de una misma lengua necesitan un estudio minucioso de sus rasgos para poder determinar sus distintas características y evolución. Igualmente, todas las manifestaciones lingüísticas han de tenerse en cuenta para poder comprender la naturaleza y forma de proceder de los mecanismos lingüísticos implicados.

La lengua es un reflejo social y cultural de nuestro alrededor, que se plasma en la forma de expresarnos, y se ha de analizar desde este punto de vista, para determinar sus pautas y procedimientos de comunicación. Por ello, en este análisis lingüístico se cuestionaron las causas de las diferencias lingüísticas que se apreciaron en las secuencias de la producción. No se entendieron como un rasgo negativo, sino que ennoblecía la producción lingüística en vez de empobrecerla, ya que a través de sus

distintas manifestaciones, se logra una mayor comunicación entre hablantes con diversos antecedentes culturales y lingüísticos. Esta variación en las expresiones lingüísticas ha sido la que ha conferido importancia a la lingüística contrastiva como método de clasificación y detección de formas de expresión distintas, efectuadas por hablantes con distintos antecedentes culturales y sociales. El contraste entre dos o más producciones de una misma lengua aporta información que, en cierta forma, ayuda a comprender la naturaleza intrínseca de sus secuencias de producción, así como los cambios dentro de los mismos o distintos tipos de géneros.

A partir de este macro-concepto del estudio de la lengua, esta investigación se centró en el enfoque pragmático del análisis del discurso, enriqueciendo este punto de vista con la aplicación del análisis de contraste respecto a las distintas producciones de una misma lengua. El campo específico o género fue el lenguaje científico-técnico escrito y la lengua objeto de análisis fue el inglés, ya que su cometido y uso como lengua franca es más que notorio. Su dimensión internacional es un hecho innegable y reconocido, por lo que la necesidad del estudio y análisis de sus distintos tipos de manifestaciones, dentro de este campo específico, es evidente. La influencia multicultural que sufre la lengua inglesa, viene propiciada por su cariz internacional y por lo tanto, de su consideración de lengua comúnmente utilizada en eventos y ámbitos cosmopolitas.

La producción lingüística no se considera hoy en día desde un punto de vista global, sino que la consciencia de que los géneros confieren una identidad específica a las manifestaciones de la lengua, es cada vez mayor. Por ello, los géneros lingüísticos y más específicamente, el inglés científico-técnico, cobran una gran importancia actualmente, por conferir unos rasgos que, al identificarse, delimitan las actuaciones y ayudan a los escritores que deciden expresarse en una L2. La consecución de una cohesión y coherencia textual, dentro de un género específico, es la aspiración de cualquier escritor que desee comunicar sus ideas con claridad y exactitud. Varios son los autores que han delimitado una serie de rasgos en el lenguaje científico-técnico (Alcaraz, 2000; Duque, 2000) que sirven de pauta en la producción de ese tipo concreto de lenguaje, ya que marcan las diferencias y por lo tanto, las características, que se

deben tener en cuenta al producir un texto escrito. Por supuesto, todo concepto de aprendizaje y enseñanza va ligado al término error, ya que en el estado inicial e intermedio del conocimiento de una lengua, es bastante frecuente su aparición. Los tipos de errores que se observan en la producción de la L2 son de distinta índole (James, 1998) y por lo tanto, existen varias razones para que sean ligados al perfil del productor de la lengua, pero no se ha de olvidar que, así mismo, influye la forma de aprendizaje. En este estudio se detectaron y clasificaron de forma específica, aplicada a un género concreto, pudiéndose observar que, según el tipo de error, se debe a una causa en particular. Si el error cometido se debe a una causa gramatical, una revisión de las estructuras y formas de las lenguas podrá ayudar en gran manera al escritor, pero si por otro lado, el error es léxico, se puede deber a una interferencia de la L1 o a una asimilación incorrecta del significado de las palabras. También el error puede estar causado por una carencia de cohesión textual que afectará en la comprensión final de las ideas expuestas por el escritor y, por ello, sus causas pueden ser de diversa constitución.

Cuando los errores típicos que el escritor comete quedan subsanados mediante su identificación, posterior corrección y eliminación, se crea lo que se conoce como *interlengua*, es decir, una producción propia del escritor que le permite comunicarse en la L2, pero sin llegar a perder los rasgos culturales que le son intrínsecos a su forma de expresarse. Este análisis consideró el término *interlengua* como la lengua meta que cada productor asimila y por lo tanto, exterioriza, en un estadio avanzado de su conocimiento de la L2. No se cometen errores, pero existen ciertas características propias de cada hablante de esa lengua que perviven en la comunicación, por lo que, a pesar del dominio de la L2 que permite una comunicación fluida entre hablantes de distintas nacionalidades, la producción presenta ciertas diferencias. Estas diferencias o *variaciones*, como se denominan en este estudio, están causadas mayoritariamente por la interferencia de la L1 o por las pautas de producción que desembocan en la elección de unas estructuras o expresiones antes que otras. Distintos estudios han valorado las diferencias en la producción escrita del inglés respecto a otras lenguas (Freeborn, French y Langford, 1986; Connor, 1996; Cmejrkova, 1996), pero ninguno de ellos ha reivindicado que las variaciones que existen en las producciones escritas pueden ser consideradas como legítimas en unas producciones concebidas cada vez más en el

ámbito del inglés como lengua internacional de comunicación. Sí que se ha acercado al concepto que se plantea en este estudio Mauranen (1996: 226- 7), pero lo plantea desde un punto de vista general, y aunque reivindica que cada vez existen más estructuras globales en el discurso, no lo sustenta con datos, sino que simplemente aporta su opinión como conclusión a sus consideraciones. También Piqué, Posteguillo y Andreu Besó (2002) utilizan el término variación en el análisis contrastivo de la modalidad, pero se refieren a la variación entre géneros y no a la variación en la producción del mismo género.

Actualmente, la producción de una lengua considerada como internacional, no se puede ceñir a unos cánones o expectativas marcadas por una serie de individuos que le confieren al inglés estándar la categoría de perfecto. La lengua es un elemento vivo, ligado a una realidad cultural y a unas necesidades, por lo que, al igual que las costumbres o formas de vida, se debe adaptar a los cambios que se sufren debido a la implantación de nuevas costumbres o a las innovaciones tecnológicas (Cmejrkova, 1996: 150). El hecho de ser conscientes del uso internacional de la lengua inglesa, implica que es una actitud impropia el ligar sus características a unos criterios que restringen su riqueza y variedad. Si la interlengua producida por un escritor no nativo (ENN) es comprendida por cualquier lector, sin perderse ninguno de los matices que el autor desea conferir, no debería corregirse por tratarse de una variedad de una lengua entendida como internacional, igualmente válida que las variedades ya reconocidas como el inglés británico y americano. Por supuesto, se trata de reconocer las variaciones de esta lengua como correctas, sin que se incluyan en la categoría de error, en cuyo caso serían inaceptables por la comunidad lingüística, ya que le restarían comprensión a la producción.

La finalidad de este estudio fue, fundamentalmente, aportar una serie de datos que soportaran y justificaran la consecución de toda la serie de objetivos planteados y reafirmaran o contradijeran las expectativas iniciales. En primer lugar, uno de los objetivos fue detectar y clasificar los errores más frecuentes, cometidos por escritores españoles, en la escritura de textos científico-técnicos en lengua inglesa, así como detectar su razón de ser. En segundo lugar, el objetivo establecido fue, a través de la

interlengua del inglés que se había creado en los escritores españoles, analizar la frecuencia y clasificación de las variaciones que se identificaban al contrastar textos escritos por escritores nativos (EN) y no nativos (ENN). En tercer y último lugar, se establecieron las causas, desde una perspectiva pragmática, basada en la influencia cultural y del entorno, de las variaciones más frecuentes que se identificaron en distintas partes de la frase que repercutían en mayor medida en los rasgos más característicos del inglés científico-técnico. Se cuestionó la razón de ser de los errores, detectándose en qué partes de la oración se cometían con más frecuencia, y con ello se investigó si estas partes eran las que se veían más afectadas por las variaciones que se cometían en un estadio posterior de la producción de la lengua. Con ello, se determinaron qué partes concretas eran las más conflictivas para los productores de secuencias escritas. Nuestro punto de partida fue valorar que, una vez eliminados los errores, se consideraba positiva la influencia cultural y social que existía en la producción de variaciones realizadas en un contexto formal y académico, siempre que no interfiriera en la correcta interpretación de las secuencias. Con ello, se deseaba reivindicar que la variación en la escritura de una lengua internacional se debe aceptar como un hecho natural dentro de la evolución de las lenguas que son utilizadas por una gran variedad de productores, ya que el uso efectuado por escritores con diferentes antecedentes culturales y académicos lleva inevitablemente a un abanico de variaciones lingüísticas.

El principal motor de este estudio fue el estudio de la producción escrita en artículos científico-técnicos para delimitar las causas de los errores a través de las partes de la oración donde se producen, a la vez que estudiar las diferencias que existen entre la interlengua del ENN y la producción del EN. No se han encontrado otros estudios semejantes que pudieran guiar nuestros pasos, puesto que otros análisis relacionados versan sobre los errores de la lengua, pero sin especificar el género ni la clasificación específica que se escogió en esta investigación. Cuando se realiza un análisis contrastivo, generalmente se centra en las diferencias entre dos lenguas distintas, no se hace sobre las diferencias que se producen en la realización de una misma lengua meta, debido a las influencias de la L1 o culturales. Por ello, con la intención de aportar nuestro grano de arena a la investigación lingüística y del análisis del discurso sobre distintos aspectos de la lingüística contrastiva aplicada al IPA, se realizó la

investigación y análisis que se va a presentar a continuación, partiendo del entorno de la detección de errores y existencia de una interlengua propia y válida. Nuestra intención es contribuir a mejorar la elaboración de artículos científico-técnicos y detectar los rasgos de su lenguaje específico, a la vez que reivindicar la variedad en la expresión de una lengua franca. Esta tarea es un tanto penosa en ocasiones, sobre todo para los escritores no nativos que, deseosos de comunicar sus investigaciones y teorías a otros colegas con distintos antecedentes culturales y lingüísticos, no dudan en adaptarse a los cánones que se creen estándar en la lengua franca, perdiendo con ello, la riqueza que le confiere a una producción la versatilidad de expresiones y estructuras de otras lenguas.

Conscientes de la amplitud que podría alcanzar este tipo de investigación y no deseando aportar resultados ambiguos o demasiados extensos para su correcta interpretación, se ciñó el campo de actuación a la tipificación de los errores y las variaciones encontradas, teniendo en cuenta las distintas partes de la frase y considerando una perspectiva pragmática de la producción para discernir sus causas. Para tal fin se distinguieron los niveles morfosintácticos o gramaticales, los léxicos y ciertos aspectos que se consideraron relevantes dentro de la cohesión o la modalidad del lenguaje científico-técnico. Se consideró que estos aspectos influían decisivamente en la correcta redacción de los artículos científico-técnicos en la L2, ya que tradicionalmente se presupone que ciertas partes de la oración son las más conflictivas para el ENN, por lo que se deseaba afirmar o desmentir esta creencia con el corpus que se recopiló. Así mismo, se prestó atención a ciertas partes que tradicionalmente se han considerado poco relevantes, por lo que se deseaba medir su importancia como error o variación dentro de la producción escrita. Con ello, no fue intención de este estudio el menospreciar otras características, que sin duda le confieren de la misma forma su identidad y cualidades a la producción, sino que se prefirieron analizar en detalle los campos elegidos y dejar para futuras investigaciones otros aspectos sin duda apasionantes y llenos de riqueza para el estudio de la lengua inglesa aplicada a los géneros específicos.

II. FUNDAMENTOS TEÓRICOS

Al inicio del análisis de las variaciones y los errores que se hallaron en la producción de una lengua meta y al contrastar su significado mediante la observación del comportamiento de sus distintos componentes, no se pudieron ignorar ciertas cuestiones. En primer lugar, la importancia de la lingüística aplicada como marco general, ya que es la rama de estudios de la producción escrita en la que se enmarca este análisis, centrándolo en el análisis del discurso desde una perspectiva pragmática. En segundo lugar, las implicaciones que comporta la lengua inglesa como lengua internacional y de comunicación dentro del género profesional y académico. Por último, se considera el análisis contrastivo entre dos variedades de la lengua desde la perspectiva de la producción escrita del inglés científico-técnico, considerando los conceptos de error e interlengua como pilares para la identificación de las variaciones que se le confieren a la lengua desde el punto de vista del aprendizaje (error) y desde el punto de vista de la reivindicación de la interlengua gramaticalmente correcta que se crea el hablante (variación).

A continuación se exponen los antecedentes y estado de la cuestión de las distintas líneas de investigación afines al presente análisis, que nos servirán, en un principio, como marco general, para progresivamente seguir adentrándonos y enfocando con más precisión el análisis que se está configurando en el presente estudio.

II.1. LA LINGÜÍSTICA APLICADA (LA)

Después de varios años de maduración de la lingüística como ciencia teórica dentro de las distintas corrientes del estudio de la lengua, de las que ya en la década de los 80 se era consciente (Crystal, 1981); en la actualidad no se plantea sólo un enfoque de la lingüística general, sino que más bien los análisis se centran en las distintas vertientes prácticas que adopta esta ciencia del lenguaje. Entre ellas se han de destacar las diferentes ramificaciones que la lingüística aplicada (LA) propició, como la traducción, los matices intrínsecos dentro de la lengua o su estudio dentro de la enseñanza, etc. Al percatarnos del gran despliegue de los campos de estudio, se detecta la evolución que ha sufrido la lingüística hacia la aplicación práctica y específica. Parte de un concepto de ciencia eminentemente teórico, ya que algunos autores inicialmente no concebían la lingüística desde la perspectiva del aprendizaje de las lenguas, sino como un estudio aparte, pero ésta ha sabido adaptarse a las formas y exigencias de una producción lingüística en una sociedad en constante evolución.

La mayoría de los análisis que se realizan hoy en día desde la perspectiva de la LA, se centran en diversos aspectos, como en el aprendizaje infantil de una lengua, en la aplicación lingüística en el análisis de datos o en los diversos géneros. La lingüística se ha ido adaptando a las innovaciones sociales y culturales, dejándose influir por las distintas corrientes del pensamiento y las nuevas tecnologías aplicadas a su análisis, acarreado la creación de subcampos dentro de la lingüística (Crystal, 1982: 2; Widdowson, 1996: 76). Como consecuencia de ello, la LA no se considera como una ciencia pura y teórica, sino que se centra en la realidad y aplicación de una lengua a un mundo vinculado al cambio constante. Se ha sido testigo de las distintas áreas de estudio en que se ha diversificado la lingüística, como la traducción, el aprendizaje de lenguas, la lexicografía, la sociolingüística, el análisis comparativo, la escritura, el multilingüismo y un sin fin de campos que se pueden observar en los paneles de cualquier congreso sobre lingüística o estudio de la lengua que se celebran en la actualidad.

Sin embargo, no se puede menospreciar la complejidad intrínseca de la LA (Cook y Seidlhofer, 1995: 7), ya que implica varios factores entre los que podemos nombrar la integración de la teoría y la práctica, las ideas abstractas y el mundo real. Abarca varios temas, como el lenguaje pedagógico, la traducción, la lexicografía o el aprendizaje y enseñanza del lenguaje, etc. El papel de la LA dentro de la lingüística es cada vez más relevante, como McCarthy (2001: 4) nos apunta, atribuyéndole una gran capacidad para efectuar el análisis de la lengua desde distintos puntos de vista: “Applied linguistics can (and should) not only test the applicability and replicability of linguistic theory and description, but also question and challenge them where they are found wanting”. Es decir, los lingüistas no tienen por qué imponer sus teorías a la LA ni ésta tiene que influir en las bases de la lingüística general, ya que cada tipo de investigadores tiene que asumir sus propias responsabilidades, y con ello, efectuar una simbiosis de la lengua que ayude a potenciar las cualidades tanto de la vertiente teórica como de la aplicada.

Una de las áreas de la LA que ha tenido gran repercusión, tanto desde el punto de vista de la investigación, como desde la didáctica de la lengua, es el análisis del discurso. De él parte la tendencia del estudio de la lengua centrado cada vez más en una parte específica de su aplicación, es decir, a la especialización en ciertos aspectos particulares de la producción. A continuación, se exponen ciertos conceptos claves del análisis del discurso, ya que es el segundo marco en el que se sitúa el presente estudio y como Widdowson (1996: 76) nos explica “Both (discourse analysis and contrastive analysis) of these areas of enquiry have laid claim to practical relevance and so to be the business of applied linguistics”, por lo que éste dará paso, seguidamente, al análisis contrastivo.

II.2. EL ANÁLISIS DEL DISCURSO (AD)

El análisis del discurso se considera parte de la LA, ya que centra su atención en la existencia de la lengua como factor de comunicación, y empieza a cobrar forma a partir de los años 80, siendo un área muy rica, pero a la vez, con unos propósitos muy concisos. Enfoca el estudio de la lengua, no ya desde el punto de vista del lingüista, sino desde el papel social que ésta ejerce, por lo que el concepto de lengua en el análisis del discurso ha sido descrito, así como analizado y desglosado, principalmente como el hecho de comunicar a los demás y el vehículo que nos permite expresarnos e intercambiar nuestras ideas y formas de pensar.

Se desarrolló en dos escuelas distintas, la británica, liderada por Widdowson, y la norteamericana, cuyos instigadores fueron Selinker, Trimble, Lackstrom y Todd-Trimble. Las postulaciones que se consideran como pioneras son las de Lackstrom, Selinker y Trimble (1973), que fueron resumidas posteriormente por el libro de Trimble (1985) *English for Science and Technology: A Discourse Approach*. Se establecían cuatro niveles para organizar un texto: en el nivel A, los objetivos del discurso; en el nivel B las funciones retóricas específicas que hacen falta para desarrollar el nivel A; en el nivel C, las funciones retóricas específicas que desarrollan las generales y en el nivel D, las técnicas retóricas que establecen las relaciones entre las funciones del nivel C (Dudley-Evans y St. John, 1998: 22). Con ello se introdujo la idea de relacionar la forma del lenguaje a la de su uso y convirtió el uso en el criterio básico para la selección de materiales didácticos. Hutchinson y Waters (1987: 11) nos comentaban respecto al propósito de este tipo de análisis y a su estructura “The concern of research, therefore, was to identify the organisational patterns in texts and to specify the linguistic means by which these patterns are signalled”, por lo que se presta gran atención a cómo las frases se combinan en el discurso hasta producir un significado concreto.

Poco después fue Widdowson, junto con Allen, el que impulsó definitivamente este tipo de análisis dentro del Inglés Profesional y Académico, hecho por el que fueron criticados (Swales, 1988), ya que se ponía en duda su autonomía como forma de investigación.

Sin embargo, el término discurso no ha tenido el mismo significado para los lingüistas y estudiosos de las producciones de la lengua, por lo que se va a realizar un recorrido rápido de los diversos conceptos del término discurso, manteniendo una perspectiva diacrónica. Benveniste (1971: 208-9) define el término discurso del modo siguiente: “It is every variety of oral discourse of every nature from trivial conversation to the most elaborate oration [...] but it is also the mass of writing that reproduces oral discourse or that borrows its manner of expression and its purposes [...]”, es decir que el discurso se entiende como cualquier manifestación escrita u oral de la lengua, tanto formal como informal. Se ha de añadir que existen en el mundo académico discursos que han sido creados sólo para ser escritos, ya que hablados los entenderíamos como excesivamente formales, hecho que es evidente al leer, por ejemplo, cualquier artículo científico.

Asimismo, Foucault (1972: 80) aporta su definición personal del término discurso, ya que interpreta esta palabra según su especificidad:

Instead of gradually reducing the rather fluctuating meaning of the word ‘discourse’, I believe I have in fact added to its meanings: treating it sometimes as the general domain of all statements, sometimes as an individualizable group of statements, and sometimes as a regulated practice that accounts for a number of statements.

El autor se refiere a la reducción que a veces se produce del término discurso, ciñéndolo a aspectos específicos. Demuestra más interés por las reglas que regulan el discurso que en su producción, ya que no sólo se centra en el producto final, sino también en el proceso. Esta tendencia ha sido seguida por muchos lingüistas, y ya entonces marcó una gran diferencia respecto a las definiciones aportadas por otros lingüistas.

Las definiciones encuadradas en el periodo dominado por el estructuralismo y generativismo, no contemplaban el término discurso como se entiende en la actualidad. Ahora se parte desde un paradigma pragmático, con una perspectiva integradora del análisis del discurso dentro de la realidad social y cultural de las distintas lenguas, teniendo en cuenta las influencias recíprocas que sufren, tanto el discurso como la cultura. Entonces, se planteaba el término discurso desde el punto de vista de su comprensión y de las distintas acepciones que puede tener dentro de la textología, es decir, de los distintos tipos de textos. Más acordes al enfoque actual, Brown y Yule (1983) definen el análisis del discurso como el de la lengua en uso, hecho por el cual se ha desembocado en el uso plural del lenguaje, creándose la riqueza y variedad lingüística, así como las expresiones lingüísticas diferenciadas, por lo que muchas veces, a través de ello, nos es posible conocer la evolución lingüística de otras culturas.

En ocasiones, se define el análisis del discurso del mismo modo que el texto, pero son conceptos que no se deben confundir, ya que se debe entender el discurso como una comunicación entre el hablante y el oyente, mientras que el texto es una comunicación lingüística en la que no está implícita la interacción receptor-emisor (Leech y Short; citado en Hawthorn, 1992: 189).

El análisis del discurso induce a que se establezcan los vínculos entre los componentes del lenguaje, pero sin tender a la simplificación para que no se convierta sólo en un hecho que sirva para fines sociales o prácticos (Cook, 1989; Cook y Seidlhofer, 1995: 6). Por ello, también se deben tener en cuenta todas las demás funciones que comporta el lenguaje, no solamente la comunicativa; ya que, si no, se podrían olvidar las implicaciones que se derivan de su uso. Como bien expresa Gee (1999: 1) “If I had to single out a primary function of human language, it would be not one, but the following two: to scaffold the performance of social activities and to scaffold human affiliation within cultures and social groups and institutions”, la producción lingüística encierra en sí misma una riqueza que, aparte de habilitar nuestra comunicación, nos marca nuestro entorno y puede incluso hasta influir en nuestro

futuro, según la riqueza o pobreza de nuestro vocabulario. La producción lingüística, siguiendo el paradigma pragmático, debe ser reconocida como un acto social, ya que cuando hablamos o escribimos, siempre tenemos una cierta perspectiva personal del mundo y a través del lenguaje la comunicamos, intentando convencer e influir a la(s) persona(s) que tenemos más cerca, de nuestras ideologías o forma de pensar. Estamos inmersos en un discurso social integrado dentro de diversas disciplinas, que marca la naturaleza de nuestra expresión, así como nos inclina a perfeccionarla o empobrecerla, de ahí la complejidad de las interacciones que sufre el discurso (Barsky, 1999: 5).

Cuando hacemos uso de la lengua, reflejándola en un discurso, dejamos constancia de quienes somos y de nuestro papel en un ámbito social. De ahí se deriva la importancia de expresarnos de forma adecuada y en el momento y lugar apropiados, marcando a nuestro paso nuestra personalidad, grupo social, ideología, etc. Gee (1999: 19) nos aporta un ejemplo muy ilustrativo del papel de cada persona en el medio según su forma de expresión, poniendo como ejemplo el científico:

The scientist's "know how" is the ability to coordinate and be coordinated by constellations of expressions, actions, objects and people. In a sense, the scientist is both an actor (coordinating other people and various things, tools, technologies and symbol systems) and a patient (being coordinated by other people and various things, tools, technologies and symbol systems).

La propia naturaleza del discurso en sí nos demuestra la importancia del momento en que se crea y utiliza, el papel social que ejerce y las variaciones con las que nos podemos encontrar en ámbitos diferentes en las que influyen el uso y sus usuarios. A través del lenguaje utilizado en el discurso, describimos la sociedad y las culturas, pero a la vez, se sufre su influencia, razón por la cual nuestro discurso no es objetivo al reflejar la actitud de los individuos que la componen. Los individuos de una sociedad identifican y clasifican, aunque sea de forma inconsciente, los tipos de lenguaje que existen, y con ello diferencian a los hablantes de dicha variedad del lenguaje, de ahí el interés que suscita el estudio del discurso lingüístico y sus distintas acepciones o subcampos, ya que refleja las características más sociales de la lengua.

Múltiples han sido las acepciones que se han esbozado de la palabra discurso, pero entre las más recientes se puede mencionar la de van Dijk (2000: 22). Éste aporta un concepto que nos lleva a la reflexión, explicando que el discurso no sólo es una forma de uso del lenguaje, sino que existen otros factores dentro del discurso. Éstos son, *quién* utiliza el lenguaje, *cómo* lo utiliza, *por qué* y *cuándo* lo hace y se deben tener en cuenta al estudiar cualquier producción lingüística. Como Alcaraz Varó (2000: 85) puntualiza, este punto de vista queda enraizado dentro del paradigma de la pragmática, que estudia las producciones lingüísticas o secuencias contemplando la comunicación, el uso y los usuarios.

Jaworski y Coupland (1999: 3) son de la misma opinión respecto al concepto de discurso “[...] discourse is an inescapably important concept for understanding society and human responses to it, as well as for understanding language itself”. Es decir, el análisis del discurso no sólo implica un estudio lingüístico, sino un estudio de las influencias que éste ejerce en la sociedad, en la cultura, en el medio ambiente y en el individuo que procesa ese discurso. Este fue el punto de partida de nuestro estudio y se utilizó para el diseño y justificación de las hipótesis del presente trabajo, o sea, la influencia que la sociedad, el medio profesional o académico ejercen sobre el lenguaje y la medida en que lo hacen variar, teniendo en cuenta las cuestiones de quién, cómo, porqué y cuando.

El enfoque pragmático es relativamente novedoso, ya que su práctica se ejerce desde los años ochenta del siglo XX (Jaworski y Coupland, 1999: 4), puesto que la tradición dominante en la lingüística, hasta aquel entonces, se centró en aportar definiciones gramaticales y de pronunciación, o sea, en el estructuralismo y generativismo. Estos enfoques se centraban en las estructuras y estudios mentalistas del lenguaje, sin incorporar ningún aspecto sobre las interrelaciones entre significado, lenguaje y sociedad. El concepto de análisis del discurso, como se estudia en la actualidad, se establece, a través de la pragmática, o bien como una parte de la lingüística aplicada o como un área independiente digna de estudio por sí misma. Las

dos corrientes que han surgido, es decir, la pragmalingüística y la sociolingüística, ratifican la creciente importancia de esta perspectiva de estudio del lenguaje.

Los estudios que se realizan en la actualidad bajo la denominación de análisis del discurso son de muy distinta índole; desde el análisis de las estructuras de la frase, hasta estudios de conversaciones o las influencias que sufren distintas partes del discurso genérico. Alcaraz Varó (2000: 94-95) identifica el discurso como el lenguaje en acción, que transporta una serie de información que posee un fin y desea producir algún efecto en el receptor, sin considerar los factores socio-culturales, aunque al considerar que está en acción, entendemos que se transforma por las influencias que tiene a su alrededor: “Los términos texto y discurso son intercambiables en la mayoría de los casos, aunque a veces pueden tener significados ligeramente diferenciados”. Esta afirmación se comparte en este estudio, aunque se denominará producción al texto, ya que éste último término es general, mientras que la producción se entiende como escrita y asociada a un género determinado. El término discurso se diferencia del texto o producción por estar influido por los factores socio-culturales, ya que la forma de transmitir cualquier información no puede desligarse de su entorno, puesto que modifica la producción del discurso por estar hecha de forma subjetiva.

Este estudio se centra en la vertiente pragmática del discurso, ya que al valorar la evolución lingüística que se sufre desde hace ya unas décadas (que podríamos denominar como la vinculada a la era moderna), debido a la influencia de la televisión, las telecomunicaciones, internet, la publicidad, etc., observamos que este fenómeno está condicionando el lenguaje y el análisis del discurso. Con ello, lo está convirtiéndolo en un área de investigación muy diferente a la que se planteó en sus inicios. Debido a ello, el lenguaje se ha convertido en un medio de persuasión y en una parte fundamental en el aprendizaje de algunas profesiones, ya que la forma en que el hablante se expresa ha pasado a ser fundamental. Como explica Candlin (1997: ix), reafirmando esta opinión:

Discourse [...] refers to language in use, as a process which is socially situated. However [...] we may go on to discuss the constructive and dynamic role of either

spoken or written discourse in structuring areas of knowledge and the social and institutional practices which are associated with them. In this sense, discourse is a means of talking and writing about and acting upon worlds, a means which both constructs and is constructed by a set of social practices within these worlds, and in so doing both produces and constructs afresh particular social-discursive practices, constrained or encouraged by more macro movements in the overarching social formation.

El estudio del análisis del discurso es plural como la misma sociedad, ya que comporta una gran variedad de campos, así como múltiples perspectivas. Hoy en día está cobrando cada vez más importancia, dada la pluralidad de entornos de la lengua y la variabilidad a la que se le somete. Asimismo, nuestro entorno es tan variable y los cambios e innovaciones aparecen tan repentinamente, que cada vez se ha de hacer un esfuerzo superior para poder analizar y tratar todas las variables que surgen de la lengua como medio de comunicación. A esta variedad incesante del discurso, debemos añadir la interdisciplinariedad que implica el análisis del discurso, ya que los ámbitos que cubre o que se ven afectados por éste son numerosos y se entrelazan entre sí. No podemos ceñirnos en el análisis del discurso a un solo nivel, es decir, al del uso de la lengua, sino que debemos ser conscientes de las influencias que sufre el lenguaje y que nunca puede, ni ha podido, ser un hecho individual ni desvinculado de la realidad o la sociedad. Fairclough (1994: 23) describe el discurso como una práctica social de la que es muy complejo o casi imposible desvincularse cuando se produce una secuencia lingüística:

Linguistic phenomena are social in the sense that whenever people speak or listen or write or read, they do so in ways which are determined socially and have social effects. Even when people are most conscious of their own individuality and think themselves to be most cut off from social influences they still use language in ways which are subject to social convention.

La importancia de la influencia que ejerce la psicología y la sociología en el estudio de la lengua es evidente, ya que se han de considerar las relaciones que posee el discurso con los pensamientos, sociedades, formas de entender la cultura, etc., como se hace desde la sociolingüística. Fairclough (1994: 25) proporciona un esquema en el que se observa claramente la forma en que se produce el texto y las interacciones que sufre

por los factores sociales, situándose en el centro del proceso de producción, el de interpretación y condicionado socialmente por las variantes del contexto de la producción e interpretación, como se aprecia en la figura 1:

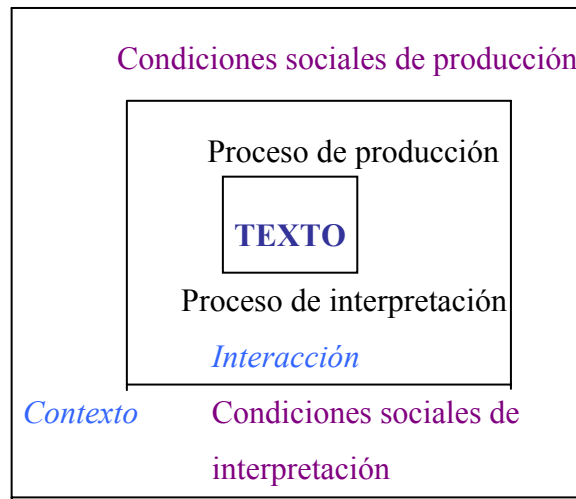


Fig.1. Discurso como texto, interacción y contexto (Fairclough, 1994: 25)

La interacción social que sufre el texto, en su producción tanto como en su interpretación, es un hecho patente, tanto desde un nivel general como específico, por lo que ha sido fruto de varios estudios (Bloor y Bloor, 1991; Widdowson, 1996; Connor, 1996; 2001; Candlin, Bathia y Jensen, 2002).

Por ello distinguimos que el análisis del discurso puede plantearse desde distintas perspectivas dentro de la investigación, según el enfoque que se desee esbozar en el análisis puntual de la producción. Por un lado, se investiga el discurso por sí mismo, que sería el enfoque más estructuralista. Por otro, se estudia el discurso y la comunicación como cognición, y por último, se analiza el discurso dentro de la estructura social y la cultura, partiendo de un enfoque pragmático (McCarthy, 2001: 38-9). Se puede analizar el discurso o producción teniendo en cuenta cada planteamiento, aunque es bastante difícil el desvincular cada perspectiva de las demás y ser purista. Todas ellas están implicadas dentro del discurso en sí y todas interaccionan y forman parte de él, siendo los dos enfoques últimos tan importantes como el primero para la

comprensión o análisis del discurso. Debido a ello nos enfrentamos a que, para cualquier análisis del discurso situado dentro de un contexto, sentimos la necesidad de convertirlo en una herramienta multidisciplinaria (*cross-disciplinary*) e integradora, siendo en ocasiones difícil separar los distintos factores que confluyen en la producción del lenguaje.

La perspectiva *discursiva-cultural-social* plantea el análisis del discurso desde distintos puntos de vista, según los intereses que se persigan o la dimensión que se desee conferir al análisis. Uno de los enfoques es el discursivo-funcional, un ámbito ideal para tratar temas como fenómenos aislados de la comunicación o enfocados sólo en sí mismos, como la gramática y la semántica. Cumming y Ono (2000: 173) comentan respecto a la influencia del medio en la gramática: “[...] el medio social del lenguaje, su función comunicativa y, sobre todo, la gestión de la información en el discurso son aspectos fundamentales para comprender la gramática”. Este enfoque gramatical nace a mediados de los 70 y está influenciado por los enfoques sociales y comunicativos de Firth (1968) y Halliday (1985), así como por la Escuela de Praga representada por Firbas (1966) o Mathesius (1975). El funcionalismo estudia la gramática en un entorno dado, aportando ejemplos reales, no ficticios, teniendo en cuenta los aspectos sociales y culturales en que se desarrolla el discurso y la influencia que ejerce en la producción de la lengua en un contexto determinado. Por otra parte, el funcionalismo le da importancia a las frecuencias en el discurso, ya que estas formas que el usuario del lenguaje utiliza más y por lo tanto, son más frecuentes, marcan la producción y afectan la estructura lingüística. Este enfoque ha tenido como consecuencia dos vertientes para analizar el discurso. Por una parte, una metodología cuantitativa, centrada en las correlaciones estadísticas de diversas formas gramaticales. Por otra, el análisis del habla que se utiliza cada día, el habla interactiva, que es la que provoca que el lenguaje cambie y algunas formas se vean como desfasadas, mientras otras van naciendo. Esta última vertiente es relevante, ya que en este aspecto se asemeja al paradigma pragmático, por reflejar la influencia que ejerce el medio cultural y social en la producción final que se efectúa, interviniendo en la forma de expresión y comunicación.

Otra perspectiva que aborda el discurso desde los aspectos socio-culturales del comportamiento lingüístico (marcadores del discurso, de formalidad, modalidad, etc.) es la pragmática, que inició un cambio de paradigma a principios de los años ochenta del siglo XX. El significado de las partes del texto, así como la comunicación y su contexto, son las preocupaciones más importantes de este nuevo tipo de análisis, relegando a los anteriores a la categoría de demasiado centradas en un solo aspecto, sin tener en cuenta el entorno cultural y social. Las características que resaltan son: el estudio de la comunicación como hecho en acción; se concibe el lenguaje como discurso; existe una interdisciplinariedad y una referencia a producciones reales del lenguaje (Widdowson, 1996: 61; Alcaraz Varó, 2000: 84). La corriente de la pragmalingüística es la que se adopta en este estudio, ya que se considera el término producción como lenguaje en acción y el enfoque de los estudios de la producción va a ser formal. Sin embargo, sea el que fuere el tipo de enfoque que se adopta en un estudio, se considera que el lenguaje en realidad es un ente abstracto, que toma su realidad y forma al integrarse en su propia realidad y contexto, transmitiendo con ello la herencia cultural y social de la que está rodeado.

Fine (1988: 1) en su descripción: “Discourse analysis must determine the units of these larger stretches of language, how these units are signaled by specific linguistic markers, and/or the processes involved in producing and comprehending larger stretches of language” hace que nos percatemos del hecho que un discurso se articula para ser leído o escuchado por otra gente, proceso compuesto por varios pasos en la producción de una segunda lengua. Mediante la comprensión de los pasos y procesos de la articulación de un discurso, nos percibimos de la forma en que podemos hacer que estos procesos se aceleren, logrando una mejora cualitativa en la producción. Al ser un público específico el que se supone que va a recibir nuestra producción, a través del análisis del discurso se observa si se cumple la misión de transmitir el mensaje deseado y de la forma adecuada.

Igualmente, dentro del discurso se ha de tener en cuenta el contexto, ya que éste condicionará la producción de un discurso coherente, pues existen unos condicionantes culturales que se han de aprender a la vez que la lengua. Este hecho también se observa en la diferencia entre discurso escrito y oral, dicotomía que se detalla en un apartado posterior, y que se ha de tener en cuenta al analizar y producir el discurso en una L2, para facilitar una adquisición correcta (Ellis, 1985; 1994; 1997).

Tampoco desmerece nuestra atención la importancia de las nuevas tecnologías en el desarrollo y uso del lenguaje dentro de un discurso, ya que esta revolución de la información, forzosamente ha de dejar una huella indeleble en nuestra forma de articularlo. Ciertamente, las propias tecnologías en sí no son las que están cambiando las costumbres lingüísticas, sino las culturas y sociedades que las utilizan. Infirieren, a través de estas tecnologías, influencias importantes en la lengua, y por supuesto, las cambian formal y estructuralmente. Sobre este aspecto, Kress (1993: 1) nos explica las consecuencias de las nuevas tecnologías en el uso del lenguaje, comparando este fenómeno con el estudio de la lingüística:

[...] there are several features of such technologies whose social effects and implications we need to consider: the increase in machine-human interaction in communication which has multiple and diverse effects. For instance in the direction of normalising, normativisation of language on the one hand; on the other hand producing social relations which are paradoxical in terms of the social relations which have led to present modes of language and forms of text: e-mail, as an example, mixes instant communication with absence of the participants.

Realmente no se puede ignorar este fenómeno que continúa innovando e imponiéndose en nuestra realidad cotidiana, repercutiendo sin lugar a dudas en los estudios y evolución de la lingüística. Además de facilitar la comunicación de forma más habitual con personas de otros ámbitos, tener noticias de otros lugares que antes no conocíamos, o simplemente, tener acceso a una gran cantidad de información lingüística; de la misma forma amplía nuestras perspectivas, a la vez que nuestro vocabulario y forma de expresión. Se consigue así utilizar cada vez más una lengua

única e internacional integrada en un único discurso, con la que intercambiar información a través de internet o las nuevas redes de comunicación.

Una vez delimitado el marco general en el que se va a situar este estudio, emplazándolo dentro de la lingüística aplicada e inmerso en el análisis de un discurso que permita la comunicación internacional e intercultural desde una perspectiva pragmática, a continuación, se detalla y concreta el marco teórico de los estudios de la escritura en el que se sitúa el análisis contrastivo. Éste se centra en los errores y más específicamente, en la creación de una interlengua propiciada por la escritura científico-técnica efectuada por los escritores no nativos.

II.3. EL ANÁLISIS CONTRASTIVO (AC)

II.3.1. TENDENCIAS Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

Inicialmente, el estudio de la lengua se centró en su análisis empírico y en su ciencia teórica, la lingüística, pero con la evolución sufrida por las distintas perspectivas de estudio, fue progresivamente dividiéndose en distintos enfoques lingüísticos. Finalmente desembocó en la LA, es decir, la disciplina científica cuyo objetivo principal es la solución de los problemas lingüísticos que genera el uso del lenguaje. Kaplan (1980)¹ nos ofrece los parámetros de la LA, arguyendo que es mediadora entre la actividad teórica y la práctica, es interdisciplinar y es una actividad orientada a la resolución de problemas; en resumen, es científica y a la vez educativa, por lo que nos ofrece el marco básico ideal para un estudio práctico y dinámico, convirtiéndose en el caldo de cultivo idóneo para el surgir de otras disciplinas con el mismo espíritu pragmático.

¹ Recogemos la mención a este autor que hace Santos Gargallo (1993: 21).

Por supuesto, como cualquier disciplina que abarca un campo amplio, se ha desgranado en diversos enfoques, que aunque partan de su misma base teórica, se centran en aspectos diversos y específicos, para convertirse en áreas de estudio dignas de análisis independientes. Una de las ramas en las que se ha dividido, de especial interés en el marco teórico, es la que se expone en la figura 2, donde se ofrece un resumen de su espíritu, contrastado con el de la LA. Con ello, se da constancia de la base que comparten la LA y su especialización, el análisis contrastivo (AC de ahora en adelante), y así se enlaza con la exposición que se ha realizado en el apartado anterior, donde se ha puesto de manifiesto el cimiento teórico general de este estudio. Asimismo, con la definición de esta ramificación concreta de la LA, se expone la diferencia de enfoque que poseen, hecho por el que ha de tratarse el AC de forma independiente. Sin embargo, ambos enfoques o perspectivas de estudio de la producción, son importantes para el desarrollo de la hipótesis que se cuestiona en este análisis, y por lo tanto, estas definiciones aportan una visión global de los fundamentos teóricos en los que nos vamos a basar para extraer las conclusiones oportunas.

LINGÜÍSTICA APLICADA
Concepto: Actividad interdisciplinar, científica y educativa que se apoya en los conocimientos que sobre el lenguaje ofrece la lingüística teórica.
Objetivo: Resolución de los problemas lingüísticos que genera el uso del lenguaje en una comunidad lingüística.
Áreas: Psicolingüística; Etnolingüística; Sociolingüística.
LINGÜÍSTICA CONTRASTIVA:
Concepto: Ciencia que se ocupa del contraste sincrónico y sistemático de dos o más sistemas lingüísticos.
Tipos: Teórica: centrada en el contraste de dos sistemas o más lingüísticos y su objetivo es aportar nuevos datos a la lingüística en lo relativo a los universales lingüísticos. Práctica: centrada en el contraste de dos o más sistemas lingüísticos y se interesa por los efectos que las diferencias existentes entre dichos sistemas producen en el aprendizaje de una L2.
Modelos de investigación: Análisis contrastivo; análisis de errores; análisis de la interlengua.

Fig. 2. Contraste entre la lingüística aplicada y la lingüística contrastiva (Adaptado de Santos Gargallo, 1993: 30).

Por consiguiente, la lingüística contrastiva es una de las derivaciones de la lingüística aplicada, ya que comparte su espíritu práctico y no se origina de los fundamentos teóricos (James, 1980: 7), sino que se constituye como ciencia separada y merecedora de un estudio particular. Dentro de la lingüística contrastiva, los modelos de

investigación a seguir son los del *análisis contrastivo*, el *análisis de errores* y el *análisis de la interlengua*. Estos son los tres tipos de análisis específicos en que se basa este estudio, por lo que se consideran partes centrales de las hipótesis o conclusiones finales. Como se ha hecho en el apartado anterior, se detallan, primero, el concepto general y las acepciones de la lingüística contrastiva, que servirán como marco específico de este estudio, para, a continuación, centrar la exposición en los distintos modelos de investigación, que son las guías específicas consideradas para establecer las conclusiones.

Antes de adentrarnos en las implicaciones del análisis contrastivo, discerniremos la evolución diacrónica que ha seguido, partiendo de sus orígenes y razón de ser, pasando por las distintas corrientes que han surgido y llegando al estado actual de la cuestión, para así obtener una visión global de su trayectoria. En primer lugar, se inicia este recorrido con el propósito intrínseco del análisis contrastivo que es: “[...] una comparación sistemática de dos lenguas, la lengua nativa y la lengua meta en todos los niveles de sus estructuras, generaría predicciones sobre las áreas de dificultad en el aprendizaje de dicha lengua meta y que, se podrían extraer consecuencias metodológicas [...]” (Santos Gargallo, 1993: 16). Este análisis partió de presupuestos psicológicos basados en la conducta (*behaviorismo*), con el fin de extraer consecuencias metodológicas, aunque su emplazamiento natural correspondía a un marco lingüístico, ya que se trataba del estudio del lenguaje. Resultaba crucial el concepto de interferencia, y con ello, la teoría de transferencia lingüística. Se atañían todos los tipos de errores a la influencia de la L1 en la L2 (Corder, 1971: 158), creencia después desmentida al observar que existen muchas clases de errores. Recibió muchas críticas e incluso llegó a ser rechazado por muchos lingüistas, al considerar sus metas muy cerradas, aunque no se dejaron de reconocer algunos de sus logros, como el de iniciar una investigación basada en el aprendizaje y tener en cuenta la influencia de una lengua en otra.

En los años sesenta y setenta del siglo XX, el estudio contrastivo, basado en la conducta y comportamiento de la lengua, fue suplantado por el *cognitivismo*, liderado por la sintaxis generativa de Chomsky (1965), que postulaba que en la estructura profunda, todas las lenguas son iguales, ya que el hecho que en realidad cambia, es la forma de manifestarse. Con esta corriente, el cambio hacia un enfoque de la lengua, más lingüístico, fue evidente, con lo que las teorías psicolingüistas para determinar la lengua no fueron abandonadas, pero sí que fueron relegadas a un segundo plano. Existen ciertas teorías basadas en un cognitivismo psicológico, la de *Cross-Association*, que se fundamenta en que los errores producidos en la L2 son por la interferencia de la L1, y la de *Ignorance Hypothesis*, en la que el argumento para justificar los errores es el uso que hace un individuo de cualquier palabra o estructura inventada para suplir el desconocimiento de ciertos aspectos de la L2. Sin embargo, estas teorías no tuvieron importancia en ellas mismas, sino que sus fundamentos se integraron en el análisis más lingüístico de los errores, es decir, la evolución del AC, para centrarse específicamente en su carácter lingüístico.

El análisis de errores (AE) aparece a finales de los años 60 del siglo XX, como puente entre el análisis contrastivo y los estudios de interlenguas, con un enfoque fundamentalmente lingüístico. Este movimiento, que se inspiró en los principios lingüísticos de Chomsky y como alternativa al criticado AC, trata los errores desde un planteamiento más abierto y propone el análisis sistemático de un corpus de errores, producidos por un grupo que intenta expresarse en la lengua en cuyo proceso de aprendizaje se encuentra (L2). Los errores son considerados como un factor positivo y son prueba de que el aprendizaje de la lengua sigue un proceso comunicativo cuyos pasos se han de facilitar (Corder, 1973: 81). Sin embargo, los estudios en sí resultaron parciales, puesto que no se consideró la producción del estudiante en su totalidad, sino tan sólo se incluían en el corpus las frases erróneas. Esta línea de investigación evolucionó y también estudió los efectos pragmáticos en el oyente, así como valoró los errores en función de su efecto comunicativo, pero no añadiremos detalles de este tipo

de análisis en este apartado, ya que se detallará posteriormente, dada la relevancia que adquiere para el presente análisis.

Ya en 1969, Selinker se percató que el análisis de errores no cubría todas las variantes de los errores que se producían, puesto que los hablantes de una L2 con la misma preparación y lengua nativa, producían errores diferentes. De ello nació lo que se denomina interlengua (IL de ahora en adelante), para describir el proceso por el cual el estudiante aprende y que está constituido por un conjunto de estructuras psicológicas latentes en la mente del estudiante, que se activan cuando se aprende una L2, creándose un sistema lingüístico paralelo. La investigación del concepto de interlengua presupone analizar la lengua en su totalidad, por lo que al observar la trayectoria de los estudios de la producción de una L2, parece que se haya pasado de centrarse en algunos tópicos determinados a analizar todas las circunstancias que rodean el aprendizaje y producción de una L2, ya que son varias las circunstancias que configuran el aspecto final de la lengua. Posteriormente, Selinker (1992: 217) constató que el concepto de interlengua se estaba volviendo a inventar continuamente. Existía un gran interés en el aprendizaje de segundas lenguas (*SLA*), dejando claro que las competencias de un EN y un ENN no se igualan en su competencia lingüística, por lo que era necesario un estudio para mejorar el aprendizaje. El ENN siempre tendrá ciertas lagunas en el lenguaje, que no posee el EN, y en el futuro, dentro del concepto de la formación de una interlengua, se deben tener en cuenta los cambios que se están incorporando al aprendizaje de una segunda lengua, como las nuevas tecnologías o métodos de aprendizaje rápido. La opinión de Selinker respecto a la inferior competencia lingüística de los ENN se puede rebatir con ejemplos que incluso superan la producción efectuada de un EN, ya que en algunos casos, la seguridad y uso reiterado de las mismas estructuras del EN le lleva a un descuido en la producción.

La evolución sufrida por la lingüística contrastiva resume brevemente en que realmente, todos los análisis parten del mismo fundamento, pero se denominan de forma distinta en un intento cada vez más perfeccionista. Primero aparece el análisis

contrastivo, después el análisis de errores y en una evolución posterior, la interlengua, con un afán de determinar el sistema lingüístico que, a partir del contraste entre una lengua y otra, se crea el propio hablante (James, 1998: 4). Paralelamente también han surgido corrientes que han matizado esta evolución, como por ejemplo, James (1980: 61), distingue entre *microlingüística* y *macrolingüística*, como los dos puntos de vista a través de los cuales se ha explorado el análisis contrastivo. La microlingüística se basa en el enfoque tradicional del estudio de las diferencias del lenguaje mediante la descripción y comparación de los niveles gramaticales, fonológicos y léxicos. La macrolingüística, por el contrario, se centra más en el factor humano para comprender los resultados del análisis contrastivo, teniendo en cuenta los factores de competencia desde un punto de vista del análisis del texto y del discurso. En la producción final del discurso se entrelazan varios factores que no se determinan estudiando partes del texto por separado, por lo que se necesita un análisis de las variables que existen en la lengua para determinar las diferencias que se producen entre unas producciones y otras. En este estudio se adoptará la perspectiva de la microlingüística para el análisis de los errores, mientras que la perspectiva a adoptar será la macrolingüística en la descripción de las variaciones.

Igualmente interesante ha sido la aportación de la visión funcional del análisis contrastivo (Chesterman, 1998: 90), que se basa en las estructuras semánticas y sus distintas formas de expresar los mismos conceptos. Este enfoque posee como finalidad el determinar las variaciones dentro de la expresión lingüística semántica y su reflejo estructural, pero no nos detendremos más en él por no estar directamente vinculado con el enfoque del presente análisis.

Últimamente, está cobrando gran relevancia la retórica contrastiva (RC de aquí en adelante), que se inició en 1966 como consecuencia de la consciencia de que cada lengua y cultura posee un orden intrínseco distinto, por lo que la producción de una L2 requiere el aprendizaje de este sistema lógico para poder comunicar nuestras ideas de forma coherente para asegurarnos de ser comprendidos (Wong, 1997: 131). Introducida

por Kaplan (1966), hoy en día ocupa un campo propio dentro del estudio de la lingüística aplicada, cuya representante más sobresaliente es Connor (1996; 2001). La retórica contrastiva, así como lo hizo el análisis contrastivo, nació con fines pedagógicos, para determinar las interferencias producidas en la producción de la L2, por lo que asimismo, se basó en el análisis de errores, ya que los objetivos eran comunes, es decir, delimitar la razón de las variaciones o errores en la lengua.

Aunque comparte la mayoría de sus presupuestos con el AC, se distinguen porque la RC se centra en los problemas de redacción con los que se encuentran los ENN e intenta justificarlos mediante las estrategias retóricas de la L1, y aunque considera el error como campo de estudio, no acepta la creación de una interlengua, sino que busca encontrar las diferencias culturales y de género que se aprecian en el lenguaje. Mientras tanto, el AC ocupa un campo más amplio y se dedica a explorar distintas características contrastando dos producciones escritas, con lo que no es su fin inmediato el ceñirse a la producción de la L2, ya que también contempla el análisis de los errores y la existencia de una interlengua.

La última tendencia de la RC es su especialización mediante la incorporación del concepto género, y para ello se aportan análisis y ejemplos de las diferencias culturales que se producen en la realización de textos específicos (Duszak, 1997: 18; Connor, 2001: 28), con una visión más amplia que la aportada por Kaplan inicialmente, ya que éste consideraba como producción correcta solamente la efectuada por escritores nativos. Las conclusiones e hipótesis del presente estudio se sitúan en el ámbito de la RC, ya que se van a considerar las influencias culturales y sociales que determinan los errores y variaciones en la producción de una L2. Sin embargo, se considera que los ENN delimitan en mayor medida sus errores y variaciones si el enfoque se efectúa partiendo de unos resultados expuestos por sintagmas oracionales, en forma de rasgos gramaticales y léxicos, aunque para determinar y explicar sus causas, se va a considerar una perspectiva pragmática. Asimismo, la interlengua también se considera como factor

decisivo que determina ciertas variaciones en la producción escrita, ya que la herencia social y cultural está presente en la interlengua del ENN.

Además de esta revisión a las distintas corrientes que han surgido conectadas al análisis de la lengua desde la perspectiva del contraste, debemos considerar la evolución sufrida por el concepto del análisis contrastivo hasta la actualidad. Sin embargo, existe una cierta confusión entre los términos lingüística comparativa y análisis contrastivo, que conviene aclarar.

De hecho, en algunos casos se anula la diferencia que existe entre la lingüística comparativa y el análisis contrastivo, dos términos que muchas veces han llevado a la confusión a algunos lectores, que los utilizan indistintamente. Una de las razones a la que se ha atribuido esta confusión, es la interpretación conceptual semejante que posee la traducción al español del término inglés *contrastive analysis*. Sin embargo, ha de quedar claro que la lingüística comparativa es una de las tres ramas de la lingüística, diferenciada de la lingüística aplicada y la lingüística descriptiva. Ésta última se dedica a estudiar las lenguas con el propósito de establecer relaciones genéticas entre las mismas (Filipovic, 1971: 31)². Estudiosos de la lingüística comparativa como Grimm; von Humbolt; Schleiger y Deszö, se dedicaron a establecer las similitudes entre varias lenguas, con la creencia de que las lenguas tienen una única forma común de la que se originaron, y que ha evolucionado de forma diferente en cada una de ellas. Por otro lado, el análisis contrastivo tiene otro fin, que es el de considerar las características e interferencias conflictivas entre las lenguas, tanto si están genéticamente relacionadas como si no; para poder dar una serie de directrices a las personas que desean aprenderla y descubrir los mecanismos subyacentes al proceso del aprendizaje. La mayoría de los lingüistas relacionados con este campo están de acuerdo en esta definición del análisis contrastivo que difiere del comparativo, entre ellos James (1980), Fisiak (1980) y Filipovic (1985); aunque en algunos trabajos publicados en España, se ha observado que los términos se utilizan indistintamente sin considerar esta diferencia.

² Este autor aparece citado en Santos, 1993: 26.

El análisis contrastivo parte de un principio, el estudio de la lengua, pero desde la perspectiva de las dos lenguas que están implicadas en el proceso del aprendizaje (L1/ L2), comparandolas para dilucidar a través de estas diferencias, los fundamentos pedagógicos que ayudan a comprender sus entresijos lingüísticos. Asimismo, se debe destacar que esta forma de estudio se ha dividido por varios lingüistas (James, 1980; Fisiak, 1980) en dos vertientes, una teórica y otra práctica. El análisis contrastivo teórico³ busca consecuencias en el ámbito de los universales lingüísticos y generalmente compara más de dos lenguas, mientras que el análisis contrastivo práctico (representado por Fries y Lado), busca tanto las diferencias como las semejanzas entre dos lenguas, para aplicar sus conclusiones al proceso del aprendizaje de las L2. Una de las críticas que se le hizo al análisis contrastivo, fue que no exponía con claridad las diferencias entre el análisis contrastivo teórico y práctico. Sin embargo, en este estudio consideramos que el enfoque del análisis se diferencia utilizando una orientación contrastiva que sea reflejo de una práctica real, mediante distintos tipos de corpora que faciliten la labor del investigador.

El análisis contrastivo práctico es el que ha tenido más seguidores por el cariz de los estudios realizados últimamente, que priman las aplicaciones reales y basadas en casos prácticos, por lo que se va a comentar con detalle su trayectoria. Los análisis contrastivos entre dos lenguas empezaron ya en 1940 y tenían a Fries como uno de los lingüistas más representativos de este movimiento, pero es la definición que aporta Lado (1957: 1), uno de los discípulos de Fries en la Universidad de Michigan, la que nos resulta más explícita de lo que ellos concebían como lingüística contrastiva práctica:

Individuals tend to transfer the forms and meanings and the distribution and forms and meanings of their native language and culture to the foreign language and culture- both productively when attempting to speak the language and to act in the culture and receptively when attempting to grasp and understand the language and the culture as practised by natives.

³ Podemos citar como ejemplo a Deszö (1982) que ha basado sus estudios en el generativismo y la estructura universal de las lenguas.

Es decir, que el principio del análisis contrastivo práctico es facilitar el aprendizaje de otra lengua distinta de la materna, procurando hacerlo con la misma dinámica. Se puede partir de aspectos similares y aprender las diferencias o variaciones, como se llama en este estudio, pero se es en todo momento consciente de los efectos negativos que causa la influencia de la lengua materna en el aprendizaje de una L2, y por lo tanto, se pueden utilizar distintas estrategias para corregirlo.

En este recorrido diacrónico del análisis contrastivo práctico se ha de contemplar la figura de Ferguson, director del Centro de la Lingüística Aplicada en Washington, que con su apoyo a los estudios contrastivos llevados a cabo a mediados de los años sesenta, fue uno de sus más importantes impulsores en EEUU y en Europa. Estos estudios comparaban el inglés como lengua base con otras lenguas europeas, aunque esta fase se puede considerar como teórico-práctica, a pesar de que llevara a cabo muchas de las postulaciones hechas por Fries y Lado (1953). Sin embargo, las críticas reiteradas a este tipo de análisis llevaron a que en la conferencia de Georgetown de 1968 se introdujera el análisis de errores como alternativa al criticado análisis contrastivo, para poder cubrir las deficiencias de este tipo de estudio, con el consiguiente detrimento para el AC.

A partir de 1970, parece que el análisis contrastivo práctico cae en desgracia, ya que diversos autores (Whitman y Jackson, 1972; Taylor, 1986) demuestran que el análisis contrastivo, en general, no es del todo fiable y encubre errores en algunos casos. Pero a pesar de las críticas que sufrió el análisis contrastivo, se mantuvo como línea de investigación para muchos lingüistas, dada la importancia de sus conclusiones y la aplicación práctica de sus resultados. Tuvo más seguidores en Europa, donde los estudios promovidos por la lingüística de la Escuela de Praga y los de algunos investigadores de los años 60 del siglo XX, desembocaron en una serie de proyectos en que se comparaba el inglés con distintas lenguas europeas (Fisiak, 1980; Filipovic, 1985). Sin embargo, sucedió un fenómeno parecido al de los EEUU, ya que se relegó a

un segundo plano el estudio del análisis contrastivo práctico, dejando paso a otras teorías lingüísticas.

Las críticas que se le conferían al análisis contrastivo eran:

- 1) los resultados parecían demasiado abstractos para su aplicación en la enseñanza de una L2;
- 2) se vislumbraba una difícil solución de los problemas planteados porque no todos los componentes eran lingüísticos;
- 3) existía una falta de definición de la teoría lingüística a seguir;
- 4) se ignoraba el componente psicológico y pragmático del aprendizaje.

A pesar de estas críticas, que fueron justas o no respecto al análisis contrastivo, se ha de reconocer que fue el punto de partida de los estudios de las distintas producciones en lenguas distintas y es una parte de la lingüística aplicada que vislumbra las diferencias entre dos lenguas, para poder proporcionar las áreas potenciales de interferencias, junto con las variaciones que se detectan.

Actualmente el análisis contrastivo de la lengua es defendido por diversos lingüistas que consideran que es un análisis de la lengua tan fiable como otros, aunque le confieren matizaciones para subsanar las opiniones negativas vertidas anteriormente. Un ejemplo es Chesterman (1998: 63), que postula el análisis funcional contrastivo de la lengua desde el punto de vista de la comparación de dos lenguas distintas. Las características de la lengua existen funcionalmente como tales, según para lo que las utilizamos. De la misma opinión es Halliday (1985: xiii) que comparte la misma perspectiva en su comentario: “Language has evolved to satisfy human needs; and the way it is organized is functional with respects to these needs”. Es decir, que la lengua no es un fenómeno estático sino que cambia y se actualiza, por lo que no se considera un hecho que se analiza como un acto único, sino que se debe estudiar como plural y cambiante, una manifestación viva y sujeta a las variaciones que le confieren distintos aspectos que se interrelacionan.

Actualmente, el estudio contrastivo práctico con un enfoque pragmático de dos lenguas ha vuelto a considerarse un campo digno de estudio y del cual, con ligeras modificaciones, se extraen conclusiones interesantes, tanto desde una perspectiva investigadora como pedagógica. Muchos de estos análisis contemplan la lengua inglesa como referencia, ya que al convertirse ésta en una lengua internacionalmente reconocida, son cada vez más valorados los análisis que ayuden a los ENN de dicha lengua a mejorar y agilizar su proceso de perfeccionamiento. Prueba de ello son las publicaciones de Kroll (1990); Larsen-Freeman y Long (1992); Connor (1996); James (1998) o Chesterman (1998) en un entorno internacional o las múltiples convocatorias a congresos sobre este tema que podemos ver anunciadas anualmente por distintos grupos de investigadores. Todo ello nos lleva a constatar que los estudios contrastivos continúan teniendo su relevancia en el mundo de la lingüística y que su perspectiva es considerada interesante dentro de la investigación de la lengua, ya que sus hallazgos son beneficiosos desde un punto de vista lingüístico para establecer los cánones lingüísticos reales.

Aparte de esta evolución mencionada que surgió principalmente marcada por las críticas, el análisis contrastivo ha sufrido también un proceso evolutivo debido a las diferentes corrientes de pensamiento y los distintos modelos lingüísticos utilizados para su enfoque. Aunque se fue matizando a la par que evolucionaba, no ha dejado de estar presente en todas las etapas que han incidido en la investigación de la lengua como fenómeno plural. Estuvo marcado por la influencia del modelo estructuralista de Bloomfield que atrajo serias críticas, por lo que se dio paso posteriormente a los estudios contrastivos con un enfoque generativista, intentando explicar el funcionamiento del lenguaje y así pues, el de las dos lenguas a contrastar. Otra corriente lingüística, la psicolingüística, también marcó los fundamentos del AC, enfatizando la habilidad y características psicológicas del hablante para comunicarse. Un enfoque aceptado durante varios años por los lingüistas fue el del análisis contrastivo mixto, una mezcla del modelo estructural y generativo, aunque se ha de tener en cuenta que no siempre todos los lingüistas contrastivos han tenido una guía clara a seguir, sino que

muchas veces no se han adherido a ninguna corriente o han mezclado varias, por lo que incluso se ha llegado a afirmar que no existe ningún modelo del análisis contrastivo específico (Santos, 1993: 51).

Hoy en día, los análisis contrastivos se centran principalmente en Europa, mientras que poco se está realizando en EEUU, postulando un análisis contrastivo basado en la pragmática y las características culturales del lenguaje. En lo que respecta a España, son algunos los trabajos que se realizan teniendo este análisis como foco principal, pero destaca el gran interés en la didáctica y en el aprendizaje de la lengua, como se observa al comparar los estudios presentados en los distintos lemas de los paneles en los congresos. Sin embargo, se ha de incidir en la importancia de los análisis contrastivos para conocer los mecanismos de producción de la lengua, ya que a partir de la observación de las distintas producciones de una L2 se extraen conclusiones provechosas para ayudar a los que enseñan o practican una lengua extranjera.

Este estudio se va a basar en la vertiente práctica del análisis contrastivo, con un enfoque pragmático basado en las influencias culturales y lingüísticas, ya que se van a contrastar dos producciones escritas de una misma lengua para poder discernir la importancia de los distintos errores y variaciones en la L2. No se va a comparar, como se suele hacer en la lingüística contrastiva, una lengua nativa y una lengua meta para poder discernir las diferencias y similitudes entre ambas, sino que se van a analizar las distintas producciones escritas de una misma lengua meta cuando las fuentes de producción (los autores) poseen una lengua nativa distinta. En una primera categoría, para extraer las conclusiones de los errores cometidos, se usará una perspectiva contrastiva microlingüística (James, 1980), basada en los niveles gramaticales de la lengua, mientras que para la segunda categoría de las variaciones que se realizan en la producción de una L2, la perspectiva será macrolingüística, con el fin de analizar las variaciones desde el punto de vista de la pragmática y del factor humano.

Por supuesto, como se ha expuesto en este apartado, no se puede desvincular el análisis contrastivo de la lengua del análisis de errores y el concepto de interlengua, que se van a detallar en apartados posteriores, pero antes, a modo de resumen de las razones por las que se ha elegido un análisis contrastivo para este estudio, se van a especificar las características intrínsecas que han participado en la confección del espíritu de lo que hoy conocemos como AC.

II.3.2. FINALIDAD Y LOGROS DEL ANÁLISIS CONTRASTIVO

En este apartado se abarca el significado que comporta el análisis contrastivo en sí, así como su finalidad, partiendo de las opiniones de distintos estudiosos del tema para poder perfilar las conclusiones y planteamientos que se van a esgrimir en este estudio. Con ello se desea justificar la elección de este tipo de análisis en este estudio, ya que el enfoque que se plantea es contrastivo desde una perspectiva pragmática, analizando la producción de una misma lengua, por lo que no se engloba en el concepto tradicional de lingüística o análisis contrastivo.

Una de las finalidades del análisis contrastivo es facilitar a los ENN actuar como nativos, tanto dentro de la cultura como en el habla de una lengua, sin embargo, los elementos comunes de una lengua son fáciles de asimilar, pero no ocurre igual con los conceptos diferentes. Esta finalidad dio paso a la convicción de que las diferencias lingüísticas podían ayudar para poder saber la dificultad de aprendizaje de las lenguas, por lo que se creó la llamada *hipótesis del análisis contrastivo* (Larsen-Freeman y Long, 1991: 53). Esta hipótesis se basa en el hecho de que cuando dos lenguas son similares existe una mayor transferencia del significado que implica una mejora en la producción, pero cuando dos lenguas son diferentes, hay una interferencia negativa entre ellas que conlleva un retraso del proceso.

Sin embargo, esta finalidad del AC no era compartida por otros estudios. Por ejemplo, la teoría basada en los fundamentos generativistas y apoyada por varios

lingüistas (Chomsky, 1965; Enkvist, 1980; Cook, 1985; Ellis, 1985; 1994; 1997), afirmaba que subyace en todas las lenguas una gramática universal que comparten todas las manifestaciones lingüísticas y que, por ello, todos los hablantes la poseemos como base al aprendizaje y producción de cualquier lengua, sea nativa o no. Según estos autores, diferentes partes de la frase tienen estructuras similares en varias lenguas, por lo que se establecen normas universales. Esta propuesta es muy provechosa para el asentamiento del AC, ya que a través de éste se extraen las normas que permitirían el aprendizaje y producción de las L2 de forma mucho más eficaz que la que disponemos en estos momentos, y por supuesto, que la que se esgrimía en el momento en que Chomsky inició la idea. Se distinguen dos tipos de enfoques, el *externo*, que implica la recopilación de ejemplos de varias lenguas que servirán para generar una gramática descriptiva universal y el *interno*, que se basa en llegar a descubrir la base de la intuición del hablante nativo, que es el que determina los rasgos gramaticales, para llegar a describir el sistema de la competencia lingüística de los hablantes. Sin embargo, ambos enfoques son muy complejos y aunque sus logros serían interesantes para conocer los pasos a seguir para la producción de una L2, actualmente no se han descifrado todavía. Incluso algunos autores desmienten (Slabakova, 2000: 764), a través de sus estudios contrastivos, la existencia de una gramática universal que queda reemplazada por la existencia de una interlengua y la transferencia en ella de las características de L1 a la L2.

La importancia de un estudio del discurso contrastivo entre dos lenguas es más que evidente, por lo que su finalidad positiva para discernir los entresijos de la lengua está más que probada (Odlin, 1989). Esta finalidad es especialmente vital cuando se escribe en una L2, ya que la expresión clara de un escritor para poder transmitir su pensamiento o ideas, es la que tiene como finalidad la comprensión sin errores por parte de sus lectores, mientras que una incorrecta interpretación del discurso puede llegar a ser hasta ofensiva para el lector.

Los ENN algunas veces copian o buscan modelos de su propia L1 al producir una L2, para con ello conseguir una mejor comprensión o hacerse entender por su público, hecho por el cual muchos errores que cometen vienen dados por la inevitable influencia de la lengua nativa. Selinker (1992: 100) alude a esta característica, enfocando la finalidad del análisis contrastivo desde el punto de vista lingüístico, ya que a través de distintos ejemplos de análisis contrastivos entre el inglés y distintas lenguas demuestra la necesidad de copiar ciertos patrones de la lengua materna. A raíz de ello, al contrastar distintos ejemplos de los errores que cometen los ENN, se puede distinguir que se ha creado una forma distinta, propia de la expresión o argumentación de otra lengua, que aunque en muchos casos no sea gramaticalmente incorrecta, no es el tipo de producción lingüística que esperaríamos de un EN. La finalidad del AC es dilucidar la forma distinta que se crea a partir de los hábitos de la L1 para detectar las distintas fuentes de errores o variaciones e intentar con ello subsanarlos.

Por esta razón, recientemente se ha podido observar que hay una tendencia a analizar el discurso partiendo del análisis contrastivo desde un punto de vista pragmático y por lo tanto, socio-cultural (Connor, 1996: 101; McCarthy, 2001: 41). Este hecho está justificado por la importancia de ciertas lenguas que se utilizan para transmitir los conocimientos de toda una comunidad por todo el planeta, ya que cada vez es más importante la finalidad de poder comprender correctamente el mensaje que acarrear, así como la calidad lingüística que deben poseer en este contexto las que son consideradas lenguas francas.

Por ello, cobra una importancia especial la *comunicación intercultural* (Nunan, 1993: 94; Finch, 2003: 106), ya que comprender y hacerse comprender en una L2 requiere más factores que simplemente conocer la gramática, como por ejemplo, poder asumir todos los matices culturales y sociales que nos permitan interpretarla correctamente, por lo que muchas veces cuando una persona que no tiene unos conocimientos del medio adecuados, lee o produce un texto específico, comete errores e interpretaciones equivocadas. Como nos comenta Nunan (1993: 95): “In addition to

having different expectations about how to do things with language, learners from different cultures have very different types of background knowledge, and this can impede communication”. Es decir, que para comunicarse con todo tipo de lectores, el autor debe elegir minuciosamente no sólo las palabras que utiliza para expresarse, sino toda una serie de factores que podrían variar si ese texto fuera leído por lectores con distintos conocimientos culturales o científicos. Por ello, la importancia del AC en este contexto es vital, ya que a través de la comparación de textos se distinguen claramente las influencias culturales que desembocan en variaciones o errores lingüísticos.

Las características culturales de una lengua actúan en algunos casos como impedimento para la comprensión de una L2, lo que se llama *interferencia cultural*. Se entiende como interferencia todos aquellos hábitos que se adoptan de la L1 y que no dejan que un hablante se exprese en la L2 como lo haría un nativo, es decir, que aplica los *moldes* de su lengua materna a los de la lengua que está aprendiendo, ya que su mente intenta asimilar los conceptos nuevos asociándolos a los que ya conoce. Igualmente sucede con los presupuestos culturales que influyen en la producción escrita, ya que un desconocimiento o una inclusión mecánica de ellos lleva a la incoherencia textual. El AC de estos rasgos culturales que influyen en la producción escrita acarrea logros a aplicar en la producción de L2 (Connor, 1996: 73), ya que a través de su identificación se evitan las variaciones o diferencias ocasionadas por las interferencias culturales.

Por descontado, no todos los errores que se cometen en una L2 se atribuyen a la interferencia lingüística y cultural de la L1, ya que también hay que considerar las estrategias de aprendizaje y enseñanza, la capacidad de cada individuo, etc. Este concepto de interferencia no debe confundirse con el expresado por Haugen (1950) y Weinrich (1974) que se refieren a la interferencia desde el punto de vista del bilingüismo, no del análisis contrastivo.

Aunque inicialmente la finalidad del AC fue dar respuesta a las inquietudes de una sociedad que cada vez se relacionaba más internacionalmente y necesitaba un vehículo de comunicación y las herramientas para aprenderlo rápidamente, para evitar interpretaciones erróneas del mensaje que se estaba comunicando, los logros a ese respecto aún continúan cuestionándose. Los estudios contrastivos tienen como objetivo mejorar la producción de una L2 mediante la proporción de una herramienta de trabajo al profesional que lo necesita, ya que se percata de ciertas dificultades que hacen compleja esta tarea. Unas veces se establecen conclusiones partiendo de la comparación de dos lenguas y otras partiendo de la producción de una misma en distintas culturas, pero la finalidad intrínseca es la misma, es decir, mejorar el rendimiento en la producción de una L2.

Todo ello viene propiciado porque tradicionalmente, los escritores nativos ingleses han gozado de un mayor reconocimiento al expresar sus ideas que los no nativos, ya que la búsqueda de la expresión en el inglés estándar fue una de las obsesiones de las pasadas décadas. Los EN en un principio eran los que estaban en posesión de un dominio perfecto de la lengua, y por lo tanto, podían transmitirla perfectamente (Kramsh, 1998: 79), catalogando como escritura no ideal la variación de ese *inglés ideal* (Freeborn, French y Langford, 1993: 39). Actualmente se cuestiona la infabilidad de los escritores nativos, ya que según sea su procedencia, educación o su rigor lingüístico, expresan sus ideas de forma distinta en la lengua, hecho que ha propiciado la aparición del término *inglés internacional* (Connor, 1996: 16). En realidad, la figura del inglés estándar es una abstracción de los conceptos que se consideran como idóneos en la producción de una lengua, ya que la realidad es que la mayoría de hablantes nativos están en contacto con otras lenguas o dialectos, lo que conlleva una variación lingüística propiciada por la influencia cultural. Esta afirmación se demuestra simplemente abriendo una de las páginas de internet escritas en inglés y contrastándola con otra, donde se podrá observar la pluralidad lingüística de la que se dispone actualmente.

Resumiendo, las finalidades del análisis contrastivo se condensan en dos, por un lado una optimista, en la que este tipo de análisis se considera válido para predecir los pasos óptimos a seguir para el aprendizaje de una lengua a través del contraste de distintas producciones. El fin que se persigue es, a través de ciertos análisis y de datos, discernir exactamente las causas de los errores producidos en la L2 (Schachter, 1974) para encontrar los universales lingüísticos que marcan la producción de la lengua. Por otro lado, la pretensión más realista es que la finalidad del análisis contrastivo es el diagnosticar y explicar las desviaciones en el aprendizaje y aunque no se llegan a establecer unas reglas determinadas a seguir por los ENN, sí que se crean unas pautas a seguir, que son el reflejo de una realidad lingüística y social. Actualmente, los lingüistas se centran en mayor medida en la finalidad realista, plasmada en la RC, para integrar los estudios contrastivos en la teoría didáctica y compartir sus objetivos con los de los campos afines de los análisis de errores y la interlengua y con ello determinar las pautas de la conducta lingüística de los ENN.

Con este mismo fin se han realizado estudios contrastivos de las producciones efectuadas en castellano y en inglés, y con ello determinar las diferencias estructurales de ambas lenguas, que son útiles, ya que nos marcan los patrones culturales y lingüísticos del español que desembocan en los errores y variaciones en la lengua inglesa. Un pionero estudio fue el efectuado por Stockwell, Bowen y Martin (1965), en el que analizan estructuras españolas e inglesas de forma contrastiva y plantean lo que llaman una jerarquía de dificultad, en la que distinguen entre una correspondencia estructural y una semántica-funcional. Como Chomsky (1965) y Ellis (1994), creen que existe una mayor facilidad en el aprendizaje de una lengua si coincide estructural, semántica y funcionalmente con la que se conoce, ya que subyace el universal lingüístico común que implica una mayor facilidad en la producción. Estudios más recientes, que han seguido una perspectiva estructural, son los de Gil Salom (1998); Soler Monreal (2000) y Fernández y Gil Salom (2000) que contrastan ciertas estructuras del inglés y el español con el fin de delimitar si existe un uso sustancialmente mayor en la producción de la L1 que en la de la L2.

Los diversos estudios a los que hemos aludido hacen patente que los motivos que impulsan a cualquier investigador a centrarse en el contraste entre dos lenguas son para observar una desviación, unos posibles resultados. Éstos llevan a otros lingüistas a reflexionar sobre un campo de la lengua concreto, para extraer conclusiones interesantes en ámbitos como la lingüística aplicada, la pedagogía, la producción en un tema determinado y específico, etc. Toda investigación lingüística contrastiva pretende resaltar las diferencias de uso de una misma lengua o bien estudiar la lengua en sí. Por ello, la razón de ser de los estudios contrastivos es la existencia de unas características propias de cada usuario de la lengua en contextos comunicativos específicos, como nos explica van Dijk (2000: 43): “Esta exclusividad explica la *variación personal* que supone todo discurso: los discursos difieren unos de otros, aun cuando se emitan en circunstancias sociales similares, aunque no sea más porque los distintos usuarios del lenguaje utilizan de manera diferente un mismo repertorio sociocultural de conocimientos”.

En la actualidad, el análisis contrastivo pretende, además de tener en cuenta la ejecución del uso correcto de las reglas, vislumbrar los procesos que los escritores de cualquier lenguaje aprendido aplican consciente o inconscientemente en la producción de los textos, para con ello subsanar las posibles variaciones. Estos procesos dependen en gran medida del contexto, es decir, de su finalidad, expectativas, objetivos, etc. y están muy influidos por el modelo discursivo de la lengua que considera al escritor, sus conocimientos teóricos sobre los que escribe y para el tipo de público al que va dirigido el texto. Otra pretensión del análisis contrastivo es poder discernir, comparando textos de lenguas diferentes, las bases lingüísticas que nos permiten expresar nuestros pensamientos de una forma coherente; es decir, una serie de reglas que se extraen de las características comunes que se comparten entre distintas producciones. Los principios en los que se basa esta afirmación son por un lado, que la lingüística debe estudiar la capacidad innata de los humanos para comunicarse (McCarthy, 2001: 45); por otro, que bajo las aparentes diferencias de los lenguajes, existen unas características iguales y universales por las que los hablantes nativos adultos pueden diferenciar de forma

intuitiva las formas bien estructuradas y las que no lo están y por último, la expresión lingüística simplemente es una burda representación del conocimiento interno de cada hablante, llamada competencia.

Conscientes del reto que suponen estos principios, se expondrán las características intrínsecas que hacen que varios factores apunten a que tengamos una lengua *global* o *franca*, ya que se considera un factor relevante en la producción cultural del discurso escrito en la vertiente científico-técnica. Asimismo, estas características nos ayudarán a comprender las afirmaciones que se pretenden verificar o refutar con nuestro análisis.

II.4. LA IMPORTANCIA DEL INGLÉS COMO LA LENGUA DE ENTENDIMIENTO ENTRE NACIONES. LENGUA Y CULTURA

El valor que posee utilizar una lengua globalizadora es un aspecto ampliamente reconocido, tanto por los especialistas del estudio de las lenguas, como por los que no lo son, ya que cada vez más se utiliza una L2 para la labor diaria de comunicación. Sin embargo, a pesar de reconocer las ventajas de poseer una lengua global, no por ello desaparece el ser conscientes de las desventajas. Aunque en este estudio, el centro de atención va a ser comentar y pormenorizar las ventajas, por no entrar en temas ya tan conocidos por los medios de comunicación como el dominio, el orgullo entre naciones, la desigualdad económica, la desaparición de las lenguas minoritarias y un largo etcétera con el que llenaríamos las páginas de este estudio.

Ya hace algunos años se intentó la globalización lingüística con una lengua de nueva creación a partir de las ya existentes, el *esperanto*. Desgraciadamente, hoy por hoy, observamos al mencionarla, que las nuevas generaciones no la reconocen, quedándose como una idea que en su primer momento fue bien acogida y aplaudida,

pero que se ha visto vencida por la evidencia de que sólo la ha aprendido una minoría y se habla de ello como una utopía o un buen propósito.

Si ahora centramos nuestra atención en las posibles lenguas potenciales que pudieran convertirse en lengua global, constatamos que las candidatas más probables por número de hablantes son el chino, el inglés, el español, el japonés y el alemán. Nos podemos preguntar cuando oímos las estadísticas, qué valores son los que determinan la aceptación o no de una lengua por parte del resto de la humanidad, así como a su desaparición, que según qué datos, resulta a veces alarmante (Montesdeoca, 2001). Lo más lógico que podría esperarse sería que lo determinara el número de hablantes de esa lengua y la facilidad en aprenderla, pero con estupor observamos que no siempre es así. Como Crystal (1997: 7) nos indica:

A language does not become a global language because of its intrinsic structural properties, or because of the size of its vocabulary, or because it has been a vehicle of a great literature in the past [...] none of them alone, or in combination, can ensure a language's world spread. [...] A language becomes an international language for one chief reason: the political power of its people- especially their military power.

No siempre los factores más lógicos son los que nos inducen a aprender una u otra lengua, sino que estamos condicionados generalmente por los factores económicos, culturales o por la imagen que se desee conferir a los demás.

Sin embargo, además de la influencia económica, también se tienen en cuenta, incrementando la mayor tendencia al uso, otros factores intrínsecos de la lengua, como los que mencionaba ya en aquel entonces Malmberg (1981: 215), al analizar la importancia del uso de métodos estadísticos en el análisis de una lengua. Señala que ya en 1948 en un congreso internacional de lingüistas en París, se delimitó la importancia que tiene la estadística en el lenguaje, e intentaron apreciar: “[...] la eficiencia de diferentes lenguajes y consideraron que los que usan palabras más cortas son más eficientes. [...] A este respecto el inglés demuestra ser especialmente económico”. Otros autores consideraron la importancia de la eficiencia como factor del cambio lingüístico

y este hecho se tiene inconscientemente en cuenta, ya que el aprendizaje de una L2 muchas veces es arduo y los conceptos complejos se asimilan más lentamente, característica que le resta popularidad a la lengua.

Sin embargo, en ciertos aspectos, se han adaptado ya patrones de distintas lenguas que se utilizan por todo el planeta, *culture-free* (Carter y Sánchez Macarro, 1998: 41). Es el caso de algunas palabras que son internacionales y no se han traducido, sino que se utilizan en su lengua original como préstamos, como *television, roastbeef, corner*, etc. por no mencionar todas aquellas que provienen de las nuevas tecnologías y que se utilizan a través de internet (*chat, mail...*). Es decir, que no existe un acuerdo internacional para decidimos sobre la lengua que ha de representarnos; pero por el contrario, no ha planteado ningún problema el aceptar toda una serie de vocabulario que proviene de otras lenguas, prefiriendo adoptar la palabra original a la traducción, ya que casi todas estos préstamos lingüísticos poseen una traducción a otras lenguas, pero el hablante, por varias razones, prefiere utilizar el vocablo original. Este fenómeno se observa de forma muy clara en el lenguaje científico, donde las adaptaciones a las demás lenguas que no sean la original del vocablo son mínimas, y que ni siquiera nos atrevemos a llamar traducciones, ya que simplemente muchas veces se modifica la terminación de la palabra para adaptarla a otro idioma. La razón de este fenómeno es que al ser el mundo científico un ámbito que precisa de la comunicación internacional, es más cómodo utilizar palabras semejantes en varios idiomas que traducirlas y perder con ello el carácter internacional de esa expresión.

A pesar de este léxico internacional, un hecho evidente es la necesidad de conocer una segunda lengua tanto en el ámbito académico como en el profesional, y este hecho lo podemos constatar al ir a un país extranjero, conectar nuestro ordenador con internet o incluso darnos una vuelta por un campus universitario, por no mencionar las zonas turísticas de nuestra geografía. Debido a la importancia de conocer idiomas extranjeros, se están haciendo esfuerzos importantes en lo que respecta a la traducción automática de textos, para poder facilitar la tarea a tantos miles de escritores que se

deciden a comunicarse en una lengua que no es la propia. No obstante, por ahora, los resultados no son del todo satisfactorios, ya que el uso de una lengua no implica sólo el conocer todo el vocabulario y la gramática, sino también los giros idiomáticos, las expresiones que tienen un doble sentido según la situación a la que nos enfrentemos, etc. En resumen, la necesidad imperiosa de comunicarse en un lenguaje extranjero para poder ser entendido, llegar a dominar las expresiones propias del idioma y el vocabulario típico de la situación, etc., es un hecho palpable en cualquier contexto.

Por el ansia de comunicación entre distintos pueblos apareció la tradición del uso de las *lenguas francas* (Crystal, 1997: 9), utilizadas como mezcla simplificada de varios dialectos, con las que antiguamente los pobladores de distintas zonas se podían entender. Un caso conocido es el latín, que tras hablarse en todo el imperio romano, llegó a desgranarse en variedades de la lengua original. Hoy en día, cuando el viajar a cualquier parte del planeta, o navegar a través de la red de redes desde nuestra casa es algo habitual, cuando el contacto con distintas lenguas es un hecho cotidiano, nos damos cuenta de la importancia de conocer otras lenguas, de poder comunicarnos con gente que ha vivido en un entorno cultural distinto, y que por ello, podemos compartir ideas o vivencias nuevas, hecho que se podría concebir mediante una lengua franca.

Un hecho fundamental a considerar desde una perspectiva diacrónica es que un cambio cultural como el que estamos sufriendo hoy en día, en que la globalización de nuestras culturas es una realidad que avanza de forma veloz, en que estamos cambiando nuestra forma de pensar incluso sin percatarnos, y por ello estamos formando una nueva sociedad basada en la comunicación, no se ha vivido desde la revolución industrial y del transporte. Ante estos hechos, el intercambio entre culturas es una realidad que se debe aceptar y a la vez recrearse en ella, ya que se vive un momento histórico en el mundo civilizado, ante lo cual el intercambio de información se debe considerar como riqueza cultural. Esa misma opinión comparten Quirk y Stein (1993: 29), que comentan al respecto la necesidad de una lengua de comunicación entre naciones: “It is a convenience, as we have seen, to speak across time and space in what we can regard as

the ‘same’ language, and it is a convenience that we can achieve through developing a second kind of identity”; de la misma forma Crystal (1997: 12) reitera, “And never has there been a more urgent need for a global language”. Por ello, aunque sea grato el reconocer nuestras propias raíces culturales e identificarnos con ellas, también lo es poder viajar y estar en contacto con otras formas de pensar y actuar, para exponer fluidamente nuestras distintas culturas y con ello, entenderlas y hacernos entender. Aceptar las posibles diferencias culturales es lógico y sensato, pero también poder contrastarlas es muy enriquecedor, con las consecuencias que aporta este contraste en la lengua, ya que el lenguaje nunca es independiente de la cultura (Nancarrow, 1982; Nash, 1989; Blake, 2001: 1025; Finch, 2003: 215).

Por todo ello, todas estas razones nos conducen a denominar una lengua que nos ayude a podernos comunicar entre distintos países, ya que el crecimiento económico, el entendimiento entre países y la comunicación clara entre distintas culturas, nos arrastran ineludiblemente a compartir, a comunicarnos en un lenguaje único. Ante los detractores de la idea de la globalización y a la utilización de bases comunes para un entendimiento futuro, tenemos que alegar que no es necesario un sacrificio de las culturas minoritarias y las costumbres autóctonas, sino que el poder compartirlas con otros habitantes del planeta mediante la comunicación, hará que no se olviden y que permanezcan más arraigadas e imperecederas. Nuestro esfuerzo individual provoca transmitir nuestras raíces culturales fielmente, que siempre se puedan recordar y practicar como nosotros lo hemos vivido. Atendiendo a los razonamientos de Kramsch (1998: 3), la lengua propia es un elemento importante en nuestra cultura particular, ya que nos hace ver como es el mundo propio y también poder contrastarlo con el ajeno: “They (words) express facts, ideas or events that are communicable because they refer to a stock of knowledge about the world that other people share. Words also reflect their authors’ attitudes and beliefs, their point of view, that are also those of others [...] language expresses cultural reality”. Dependiendo de la forma en que se utiliza este medio de comunicación, se podrá establecer la realidad cultural de cada grupo y el contexto en que se ha establecido la

comunicación, llegando a una identificación individual a través del conocimiento compartido.

Así pues, después de establecer la importancia de identificar un lenguaje globalizador, una lengua franca, con la que podamos entendernos, vamos a discernir el papel que ha tenido la lengua inglesa en esa polémica decisión y las razones que han llevado a su designación como lengua internacional por la mayoría de los hablantes. La lengua inglesa ha tenido históricamente un contexto favorable para su denominación como lengua más usada de todo el planeta (Brumfit, 1982; Bolton, 1982; Bailey, 1982; Graddol y Swan, 1995; Graddol, Leith y Swan, 1997; Crystal, 1997; Kramsch, 1998: 76; Graddol, McArthur, Flack y Amey, 1999; Finch, 2003: 216). Tanto por la colonización de otras tierras ejercida por Gran Bretaña, como por el imperialismo económico de los Estados Unidos, ha tenido las circunstancias más favorables para su difusión. Este fenómeno lo podemos ratificar (Quirk, 1982: 15; 1985: 1) al comparar la importancia de la lengua inglesa en 1580 con su importancia en 1980. En la actualidad, muchos angloparlantes, de entre la gran cantidad que existe, no son lo que denominamos hablantes nativos, sino hablantes que utilizan el inglés como medio para poder comunicarse internacionalmente, y que viven en los denominados *EFL countries* (países que utilizan el inglés como lengua extranjera) o bien *ESL countries* (países que utilizan el inglés como segunda lengua), razón por la cual la lengua inglesa ha experimentado una gran evolución, ya que no sólo un único grupo utiliza esta lengua, sino que un colectivo que en gran parte posee un patrón cultural distinto también la usa por razones profesionales o de comunicación.

Es más que notable la difusión sufrida por la lengua inglesa como lengua franca durante el siglo XX. La expansión del inglés se puede definir como un círculo que se va agrandando cada vez más (Widdowson, 1982: 9; Crystal, 1997: 53-4). El círculo se inicia en los lugares donde se habló primero, es decir, USA, el Reino Unido, Irlanda, Canadá, Australia y Nueva Zelanda; para después irse engrandeciendo con las colonias del Imperio Británico, donde se habla junto con otras lenguas, en países como Singapur,

la India, Malawi, etc. Acaba desarrollándose en un círculo mucho más grande al incorporarse las naciones que reconocen la importancia internacional del inglés, donde se enseña el inglés como segunda lengua, entre los que podemos incluir a China, Japón, Grecia, Polonia, España y un número cada vez mayor de países. Fairclough (1994: 56), al comentar el fenómeno de la estandarización de una lengua, en este caso el inglés, aporta una posible razón de su importancia, que nosotros ya hemos apuntado previamente:

There is an economic basis for this connection between capitalism and unification: the need for a unified home market if commodity production is to be fully established. This in turn requires political and cultural unification. Standardization is of direct economic importance in improving communication.

Básicamente, todos los factores que han favorecido la implantación del inglés como lengua franca, apuntan a la economía, ya refiriéndonos a la globalización económica y cultural o a la estandarización de varias lenguas en una para facilitar la comunicación entre las distintas fuerzas económicas y políticas del planeta. El factor más obvio para designar el inglés como lengua internacional de comunicación fue que las grandes compañías internacionales que iniciaron la revolución tecnológica, utilizaban esta lengua para comunicarse con el resto de países (Quirk y Stein, 1993: 62). Pero no fue ése el único factor, sino también poseer el poder económico para desarrollar toda la tecnología que está cambiando la forma de vivir de los hablantes y por lo tanto, influir en su forma de comunicación y utilización del lenguaje, así como en el uso de préstamos lingüísticos.

Sea cual fuere el inicio u origen de la utilización masiva del inglés como lengua franca o global, hemos de tener en cuenta, asimismo, si este hecho va a llevarnos a una cultura asimismo globalizadora o si por el contrario no nos va a influir en nuestras costumbres autóctonas (Graddol, Thomson y Byram, 1993; Goodman y Graddol, 1996: 181). La razón por la que el inglés llegó a tener una posición tan predominante respecto a otras lenguas la resume la opinión de Umberto Eco (citado en Goodman y Graddol, 1996: 181):

The predominant position currently enjoyed by English is a historical contingency arising from the mercantile and colonial expansion of the British Empire, which was followed by American economic and technological hegemony. Of course, it may also be maintained that English has succeeded because it is rich in monosyllables, capable of absorbing foreign words and flexible in forming neologisms, etc.; yet had Hitler won World War II and had the USA been reduced to a confederation of banana republics, we would probably today use German as a universal vehicular language, and Japanese electronics firms would advertise their products in Hong Kong airport duty-free shops in German.

Por esta razón, aunque una lengua posea todos los requisitos para ser utilizada como lengua franca, también existe la variable, algunas veces, impredecible de los sucesos históricos, que nos marcan nuestro futuro en todos los niveles, incluso el lingüístico. A pesar de haber influido el azar histórico, no podemos ignorar que el inglés es aprendido y hablado por hablantes no nativos, principalmente con la esperanza de mejorar su posición económica o de aumentar sus conocimientos sobre las nuevas tecnologías. A causa de este hecho, ha recibido la lengua inglesa un gran impulso en el siglo XX, y todo parece predecir que va a continuar en el XXI, prolongándose a no ser que se produzca un cambio radical en la economía mundial.

Respecto a las situaciones en que se necesita la lengua inglesa como vehículo de comunicación, Quirk y Stein (1993: 57) nos citan un estudio realizado por dos lingüistas donde se trataba de conocer los diversos usos que daban los hablantes no nativos a la lengua que utilizaban para la comunicación con hablantes de otras lenguas. Concluyen que a través de este estudio, podían determinar los contextos en los que se utilizaba la lengua más común, o sea, el inglés. Estos usos eran, por un lado, como medio de comunicación en periódicos; por otro, como medio en la enseñanza superior de algunos países; por otro, como medio para comunicarse con el exterior y por último, se le denomina lengua oficial en países donde no hay una lengua común que toda la nación domine. Inconscientemente, aunque siendo influenciados en gran manera por los Estados Unidos, se ha utilizado el inglés como lengua de comunicación internacional en varios contextos, ya que cuando se quiere que un mensaje trascienda a la comunidad internacional, se usa el inglés como lengua de comunicación, como sucede en algunas protestas internacionales o en la transmisión de deportes o concursos internacionales.

Como consecuencia del uso del inglés en diversos contextos, también debemos recordar que al exponer nuestras ideas, aunque utilicemos una misma lengua, los diferentes lectores pueden interpretarlo de forma diferente (Tannen, 1994: 20), ya que los entornos culturales cambian, tanto como sus estrategias lingüísticas o de comunicación. La herencia cultural que posee cada hablante marca su estilo y forma de expresión, hecho que supone una variación tanto en la interpretación como en la producción de una lengua, produciendo en algunos contextos, equívocos por utilizar patrones culturales distintos a los que cabría esperar para la comprensión correcta del texto (Mufwene, 2000: 9; Seidlhofer, 2001: 42). De este hecho se deriva la relevancia que se le debe atribuir a la sociedad y cultura que inicia el mensaje, ya que la descodificación correcta de éste posee igual o incluso mayor importancia cuando se utiliza una L2, por las implicaciones o desvíos que puede causar.

Aunque muchos países aceptan la importancia de la lengua inglesa como transmisora de conocimientos entre países con lenguas diferentes y por defecto, se le asocia a la cultura que posee más poder e influencia económica actualmente; no podemos menospreciar el hecho de que la lengua inglesa tiene asimismo, una aceptación variada, según el país y entorno al que nos refiramos. No siempre la lengua inglesa es bien recibida en los distintos contextos y en algunas ocasiones es recibida con recelo o incluso con una negativa a aceptarla como lengua de comunicación internacional, por rechazar lo que representó en cierto momento, la colonización y opresión de otros países y culturas. Autores como Goodman y Graddol (1996) o Swan (1997: 15) reflejan este rechazo, y este último nos comenta a este respecto:

English may be welcomed, or resented, or rejected. It may bring considerable social and material benefits to its speakers. But its historical spread has also been at the cost of other languages. In many countries nowadays English is regulated: its use may be officially restricted by formal language policies or language planning in order to protect languages, cultures and speakers seen as being under threat.

Esta observación nos hace darnos cuenta de que la globalización sufre una fuerte oposición que no acepta las ventajas que se aportan sin más, sino que las cuestiona,

pensando en los idiomas minoritarios que podrían desaparecer con ella, así como en la desigualdad social que fomenta, ya que parece que hablar inglés está en algunos ámbitos asociado con poseer un buen nivel social y económico, por lo que el grupo social que no lo domina estaría discriminado. Por todo ello, las ventajas a las que hemos aludido antes, no son vistas como tales, contrariamente a lo que podríamos opinar al recibir las noticias por los canales internacionales o al visitar cualquier página de internet, donde el predominio del inglés es evidente, llevándonos a pensar que no existe ningún conflicto lingüístico.

Sin embargo, a pesar de la oposición que sufre en determinados contextos, es un hecho evidente que actualmente, ninguna otra lengua equipara el dominio lingüístico del inglés y para cercionarnos, no tenemos más que mirar a nuestro alrededor, tanto en un ambiente profesional, como académico o social. En España, por ejemplo, no podemos ignorar la importancia de la lengua inglesa, con un claro reflejo en internet, la publicidad, la prensa, las películas, la música, el éxito de los canales privados internacionales y los préstamos lingüísticos del inglés tan abundantes en los deportes, ropa, nuevas tecnologías, etc. Pero este fenómeno no se considera un hecho aislado, como bien apuntan con multitud de ejemplos de este reflejo en otras lenguas, Quirk y Stein (1993: 84). El inglés marca su presencia en multitud de medios que a la vez influyen en un número enorme de hablantes que a la vez modifican la lengua y le añaden préstamos lingüísticos. Académicamente, se incluye actualmente como asignatura obligatoria en los planes de estudios de la Educación Primaria y Secundaria, poseyendo asimismo un papel cada vez más importante en las universidades españolas.

Por ello, el estar rodeados de una lengua foránea (L2, el inglés) está cambiando, sin que a veces nos percatemos, nuestra lengua materna (L1, el español), pero al mismo tiempo, la lengua española también está influyendo en la inglesa cuando efectuamos cualquier producción internacional, ya que la transformamos al aplicar nuestros patrones estructurales o formales. Nuestros científicos publican sus investigaciones en revistas internacionales, con un público plural, y como dice Swan (1997: 160-61): “[...]”

the mother tongue has a considerable influence on the way a second language is learnt and used". El español se ha dejado influir en gran medida por los términos ingleses, pero al mismo tiempo, los diferentes autores que escriben en inglés no siendo su lengua materna, dejan su huella en la variedad existente de producciones, estableciendo claras diferencias estilísticas y formales dentro de la globalidad que representa la lengua inglesa. Este fenómeno ya lo comentaba Malmberg (1981: 221) respecto a la transmisión de la información y la importancia de la comunicación: "Las variantes oídas son adscritas a uno de los tipos existentes en la lengua materna del individuo que transcribe, y no al elemento apropiado de la lengua investigada".

Los escritores que utilizan el inglés como una segunda lengua cometen a veces errores, algunas veces causados por la interferencia de la lengua materna y otras por la complejidad estructural de la lengua. En general, los escritores españoles consideran fácil el léxico del inglés técnico, sobre todo el proveniente del latín, utilizado en contextos académicos, pero por el contrario, la sintaxis es la parte más ardua, ya que los patrones comunes son más difíciles de identificar y por lo tanto, al aplicar los de la L1, la producción resulta bastante confusa.

Después de comentar la influencia del inglés como lengua franca y las variaciones a las que se ha visto sujeto como consecuencia de su uso, nos queda hablar sobre el futuro del inglés como lengua internacional, por lo que después de observar su pasado y presente, no nos es excesivamente difícil imaginar la importancia que se le va a atribuir en el futuro. Respecto a su influencia en la fuente de información que va a determinar en mayor medida el futuro lingüístico, es decir, internet, Crystal (1997: 112) comenta:

[...] the Net will not be like anything we know today. Automatic speech synthesis and recognition will be routine [...]. For the immediate future, it is difficult to foresee any developments which could seriously reduce the stature of English on the information superhighway. The biggest potential setback to English as a global language, [...] would have taken place a generation ago- if Bill Gates had grown up speaking Chinese.

Por esta afirmación, parece que el futuro de la lengua inglesa ya está trazado, aunque podemos también pensar que pudiera ser rechazado por diversas razones como: por un antagonismo a la globalización; por experiencias desagradables debido a la imposición de esta lengua en algunos países; por una degradación de la situación económica en los Estados Unidos, no considerándose una potencia, como ha sido el caso de la URSS recientemente, por lo que derive en un rechazo de la lengua hablada en un país que ya no tiene prestigio; que la lengua mayoritaria en Estados Unidos no fuera el inglés, sino el español, el lenguaje que crece más hoy en día por la emigración o bien que renazca un nuevo concepto del idioma inglés, es decir que sea una mezcla de varios idiomas, fenómeno que ya se ha comentado como algo real en España, etc. Es decir, que el contacto del inglés con otras lenguas también pudiera cambiar el inglés, hablándose en algunos lugares como Sudáfrica no el inglés como lengua reconocida por todos, sino un dialecto del inglés, como ha pasado en zonas de grandes ciudades como Londres o Nueva York. Otra posibilidad que pudiera reducir la importancia del inglés es la fragmentación de la lengua inglesa en varias que provengan de ella, como sucedió con el latín. Por supuesto, todo son puras especulaciones de lo que podría ser el futuro del inglés como medio de comunicación global, ya que no se ha conocido un fenómeno igual al que estamos viviendo ahora y la velocidad con que se está experimentando. Por el mismo motivo por el cual no se hubiera predicho el presente que se está viviendo desde hace cincuenta años, también es muy complejo imaginar el futuro de una civilización tan sometida a cambios como los que se están experimentando.

II.5. EL GÉNERO Y EL INGLÉS PROFESIONAL Y ACADÉMICO (IPA)

En los apartados anteriores se ha enfocado el estudio de la lingüística aplicada desde el punto de vista de la influencia que ejerce en la sociedad, a la vez que también

la sufre, puesto que ciertos cambios en el lenguaje tienen su origen en hechos sociales y por el contrario, el tipo de lenguaje que se utiliza, refleja el dominio de ciertas clases sociales en la economía. Este hecho ha propiciado su evolución y dentro de ella, los distintos enfoques y perspectivas del análisis de la producción textual, según el campo de investigación y la lengua meta, aunque un hecho ya evidente en cualquier estudio relacionado es contemplar la lengua inglesa como lengua internacional y de gran influencia cultural y lingüística. A continuación se expone la importancia que posee el género y el Inglés Profesional y Académico (IPA de ahora en adelante) en la actualidad, por lo cual, primero se comentará la importancia del contexto dentro de la lengua y después se explicará el concepto de género. Por último, se describirán dos de las variantes específicas del estudio de la lengua inglesa, el inglés profesional y el académico, importantes para terminar de enmarcar el ámbito de este estudio y que por sus características específicas, merecen la atención que actualmente están obteniendo.

Se inicia esta reflexión considerando la importancia del *contexto* en la evolución de la lengua, que ha generado variaciones tanto culturales, sociales como profesionales (Halliday, 1985), hecho que se ha materializado en los distintos géneros existentes y que ha evolucionado en la división y especialización del lenguaje en distintos campos. Ejemplo de ello es el género profesional y el académico, dada la gran importancia de manejar bien el lenguaje en una sociedad como la nuestra, que basa la mayor parte de la comunicación en la lengua escrita o hablada.

La producción textual, sea bien específica o genérica, está determinada por el contexto en que aparece, hecho que influye en el vocabulario (campo léxico) que se elige, en el tipo de estructuras a utilizar (campo morfosintáctico) y en la elección de formas de cohesión para la producción de cualquier texto. Se enfoca la producción de una forma u otra según el lector que va a interpretar dicho texto, variando la lengua y los recursos según el tipo de contexto en que se sitúa la producción, pero asimismo se han de tener presentes otros factores que influyen en la variedad lingüística. Estos factores son el propósito que se tiene al producir una secuencia textual, el tema sobre el

que se habla, las personas a las que se dirige la producción, la confianza que haya con estas personas, si se habla con ellas o se escribe, etc. (Quirk y Stein, 1993: 41).

Nunan (1993: 7) distingue dos tipos de contexto, el lingüístico y el no-lingüístico. Entiende como contexto lingüístico el que desarrolla el texto, basado sobre todo en el sistema lingüístico y como contexto no-lingüístico el contexto que rodea el texto. Es decir, la finalidad del texto marcará la forma en que se organice, por lo que el contexto marcará la producción (contexto no-lingüístico), y por otro lado, el contexto (lingüístico) marcará el tipo de público al que va destinada la producción, consideraciones que se han de tener muy en cuenta en el IPA. Alcaraz Varó (2000: 109) define el contexto de la siguiente forma: “[...] categoría que sirve para diferenciar el significado semántico, ofrecido por el diccionario, del pragmático o discursivo, surgido del lenguaje en uso”, diferenciándose con ello el significado del vocablo escrito. El contexto está formado por una serie de variables que este autor agrupa en a) la dimensión espacio-situación (formada por una serie de índices descriptivos); b) el cotexto (marco textual de la oración) y c) el contexto extralingüístico (las ideas, creencias, escalas de valores y los conocimientos culturales). Estas variables afectan a la producción del texto en gran medida, hecho que condiciona los resultados de cualquier análisis, que variarán por completo si los contextos son distintos, aunque se inicien desde un mismo punto de partida. El contexto extralingüístico es la variable que se considerará en el presente estudio para justificar ciertas variaciones en la lengua, dado que muchas de estas diferencias son fruto de las raíces culturales que se reflejan en la secuencia textual.

Por otra parte, el contexto es uno de los factores clave dentro del *género*, ya que debido a la conjugación de sus variables, se obtienen géneros distintos. El género, es decir, las clasificaciones de las variedades textuales de la lengua que han acuñado, entre otros, Swales (1990) y Bhatia (1993), ha sido un concepto clave dentro de los años noventa. Swales (1990: 33, 58) es consciente de la ambigüedad de éste término, y se refiere a él como:

[...] genre remains a fuzzy concept, a somewhat loose term of art. Worse, especially in the US, genre has in recent years become associated with a disreputably formulaic way of constructing particular texts- a kind of writing or speaking by numbers. [...] The issue then is whether genre as a structuring device for language teaching is doomed to encourage the unthinking application of formulas, or whether such an outcome is rather a simplification brought about by pedagogical convenience.

[...] a class of communicative events, the members of which share some set of communicative purposes. These purposes are recognized by the expert members of the parent discourse community, and thereby constitute the rationale for the genre. This rationale shapes the schematic structure of the discourse and influences and constrains choice of content and style.

Dada la variedad en la forma de comunicación, no sorprende la variedad de distintos tipos de géneros que se clasifican considerando su complejidad retórica, la preparación que han tenido de antemano y el medio a través del cual se expresan. La lengua difiere realmente en la producción de sus distintos géneros, no sólo por la especificidad de su temática, sino también por la forma en que se expresa este género. Este hecho provoca las distintas variaciones que a la vez existen dentro del mismo género, ya que todos los factores que rodean al texto influyen en la producción final, factor que se ve reflejado tanto en la investigación como en la enseñanza de textos específicos (Dudley- Evans, 2000: 10). Los géneros se utilizan generalmente en entornos funcionales, más que en los sociales o los personales, y prueba de ellos son los géneros de experimentos de laboratorio, artículos científicos, sermones, informes médicos, etc.

La definición ofrecida por Swales, rebatida en ciertos aspectos y analizada en detalle por Bhatia (1993: 16), que la resume de forma muy breve: “[...] each genre is an instance of successful achievement of a specific communicative purpose using conventionalized knowledge of linguistic and discoursal resources”. Todas las variedades profesionales pueden potencialmente disponer de un género referido a cada una de sus variedades, tanto oral como escrita, por lo que las ramificaciones de los géneros son muy numerosas, ya que muchas veces las características de los distintos géneros se repiten en ciertas ocasiones si el contexto en que se realizan es similar.

Si se contempla una evolución diacrónica, se ha de recordar que fue Swales (1988; 1990; 1996) quien marcó una pauta a seguir en el estudio del género, es decir, proponía analizar distintas secciones de los artículos científicos, tales como los resultados, los resúmenes, las conclusiones, etc. También estudió otro tipo de textos, por ejemplo, los generados en ensayos o en el inglés profesional, como una variedad que merece poseer un estudio propio. Influenciado por ello, Bhatia (1993: 13) dedica sus esfuerzos al análisis del género, pero dentro de un entorno puramente profesional, ofreciendo una serie de pautas que se pueden utilizar para mejorar la utilización del género aplicado a variantes como el inglés de los negocios, el académico y el profesional. El género es una serie de propósitos comunicativos que le dan forma y estructura interna a la producción textual, con lo que cualquier cambio importante en el propósito comunicativo aporta un género nuevo, mientras que las pequeñas variaciones o modificaciones ayudan a distinguir los sub-géneros.

Aunque Swales posee un papel crucial dentro del estudio del género, sus afirmaciones están muy influenciadas por corrientes lingüísticas anteriores que han marcado decisivamente la definición del concepto de género (Eggins y Martin, 2000: 345). Entre estas corrientes se podría establecer como la primera la denominada *contextualismo británico*, con Monaghan (1979) como representante, con una marcada influencia del antropólogo Malinowski (1935), que incluía en ese marco el contexto más inmediato de la situación de una emisión, así como el contexto más global de la cultura. Firth (1951) se basó en estas ideas para incorporar el contexto en su modelo del lenguaje junto con la gramática, la morfología, el léxico, la fonología y la fonética. Al cabo de un tiempo, este enfoque se desarrolló en varias direcciones, y de ellas, la interpretación realizada más importante es la de Halliday (1989), que establece las siguientes distinciones:

1. *Campo*, la acción social: lo que está pasando, la naturaleza de la acción social que está ocurriendo, es decir, en qué están ocupados los participantes, que es donde el lenguaje actúa como un componente esencial.

2. *Tenor*, la estructura de roles: quién está participando, la naturaleza de los participantes, sus posiciones y roles, es decir, qué tipos de relaciones de roles existen entre los participantes.

3. *Modo*, la organización simbólica: qué papel desempeña el lenguaje, qué es lo que esperan los participantes que el lenguaje haga por ellos en esa situación, es decir, la organización simbólica del texto, la posición que éste ocupa y su función en el contexto, incluyendo el canal de expresión y también el modo retórico, lo que se logra por medio del texto en términos de categorías como persuasivo, expositivo, didáctico y otros por el estilo.

Halliday, a través de sus estudios a partir de 1960, ha constatado que las elecciones de significado están organizadas en tres componentes principales, que él denomina las *metafunciones ideativa* (organización de la realidad que nos rodea), *interpersonal* (organización de la realidad social de las personas con las que interactuamos) y *textual* (organización de los significados ideativos e interpersonales dentro de los textos que son coherentes y relevantes en relación con su contexto) que influyen en la producción final de la lengua. Del mismo modo, Halliday y Martin (1993) nos sugieren que hay un tipo de correlación directa entre la organización funcional del lenguaje y la organización del contexto. Todas estas interpretaciones de la producción específica son en realidad las raíces que llevaron a definir el concepto de género y asimismo, sirven de justificación de la aseveración anterior que se ha efectuado de la fuerte vinculación que existe entre el contexto y el género.

Igualmente, se consideran como precedentes del concepto de género a Sinclair y Coulthard (1975), que basan sus estudios en el género, pero sobre la producción en el aula, intentando construir una estructura genérica, desde las unidades más pequeñas del análisis hasta llegar hasta las unidades mayores. Por otro lado, Hasan (1977), así como Halliday (1989) introducen la noción de potencial de estructura genérica para generalizar la gama de posibilidades de organización en etapas asociadas con un género

particular, nociones que van incrementando la necesidad de un campo que englobe todas estas perspectivas y que diseñe un camino a seguir.

Entre los desarrollos más recientes dentro del enfoque europeo que dieron lugar al género, se ha observado que la concepción de Halliday sobre el registro pone énfasis en los lazos sistemáticos entre la organización de la lengua y la organización del contexto. Por ello, los lingüistas sistémicos utilizan, en un paso cada vez más cercano al género, la descripción funcional/semántica de la gramática de la lengua inglesa de Halliday (1985) por un lado, y el concepto sobre la cohesión y el análisis del discurso de Halliday y Hasan (1976) y Martin (1992). También se observan estudios como el de Christie (1991); Hasan y Williams (1996) y Martin (1993), en los que el análisis se concentra en explicar exactamente qué combinaciones de variables de campo, tenor y modo son posibles en una cultura, y la manera cómo éstas se proyectan como procesos sociales organizados en etapas y orientadas hacia metas, poniendo como ejemplos los contextos educativos. La cultura en la que está inmerso un lenguaje, así como la metodología de producción lingüística a seguir se debe tener en cuenta como parte intrínseca del género, ya que el uso de una metodología de producción adecuada, centrada en la especificidad del género, pero a la vez consciente de una realidad cultural que puede manipular su significado y forma, es necesaria para entender todas sus vertientes (Swales y Rogers, 1995: 224; Huckin, 1997: 75).

Se puede enfocar el género desde la perspectiva retórica, al considerar los aspectos culturales como condicionantes del género; o bien desde una perspectiva dinámica, considerando el género como flexible, dirigido a una audiencia y propósito concreto. Pero siempre se ha de tener en cuenta que existen unos condicionantes culturales que se han de analizar si queremos conocer sus rasgos intrínsecos (Huckin, 1997: 77). Jordan (1997: 230) comenta el desarrollo del género desde un punto de vista pedagógico, diferenciando su aplicación en la escritura y en el habla, ya que considera que la creación de géneros se aplica a distintos ámbitos que se convierten a veces en

dispersos, estableciendo que el inglés de los negocios y el inglés legal es el que ha tenido más repercusiones y estudios.

Más recientemente, Kramersch (1998: 62) explica su concepto de género de la siguiente forma: “Although sometimes viewed as a universal type, fixed by literary and other conventions, a genre in a sociocultural perspective is always dependent on being perceived as such within a specific context of situation or culture”. La sociedad es la que condiciona la existencia de los géneros y también los controla, determinando la temática y la forma en que se debe escribir. Por lo tanto, cada género aplica su variedad dentro de la lengua y de ello se deriva la gran riqueza que adquiere en los distintos significados de cada palabra y en los giros lingüísticos tan complejos de adquirir en una L2. Para ilustrar este concepto, Gee (1999:46) nos pone como ejemplo la frase ‘*How far does the light go?*’ que en un contexto normal podría aplicarse a la iluminación o una lámpara, mientras que en Física, se podría referir, dentro de un contexto específico, a las ondas que tienen diferentes magnitudes. Todo ello viene dado por la misma naturaleza de la mente humana, que reconoce una serie de conceptos y adapta lo que percibe, a lo que ha vivido antes, o bien asocia conceptos con sus experiencias anteriores, aplicándolos a la producción escrita (Gee, 1992).

Como se puede apreciar al repasar su recorrido, el concepto de género ha sufrido una evolución de por sí inevitable, ya que ha ampliado sus miras, subdividiéndose en especializaciones generadas por las necesidades profesionales y académicas. Pero no a todas las especialidades se les concede la misma importancia, ya que se establecen criterios de selección, como por ejemplo, su importancia en la sociedad actual, el estereotipo que implican y su demanda retórica y lingüística (Swales, 2001: 15). Se ha hecho evidente también en los últimos años la importancia comunicativa de los géneros (Swales, 2001: 13), que se ha convertido en una tarea compleja dada la variedad de propósitos, objetivos y resultados que la sociedad demanda de la lengua como género. Todo ello ha influido en gran manera en el concepto tradicional de género que

tímidamente se esbozó hace veinte años, pero ha expandido sus miras influido por varios factores sociales, técnicos y culturales.

Una de las mayores ventajas del análisis del género es su capacidad de relacionar los hallazgos que podemos observar en el texto con las características discursivas que aparecen donde se produce el género (Dudley-Evans y St. John, 1998: 91-2), pero sin embargo, existe el peligro de quedarse anclado en el texto, sintiendo interés sólo por las estructuras superficiales sin tener en cuenta las profundas. Otra desventaja del análisis del género puede plantearse como que el grupo al que va dirigido sea demasiado amorfo o esté tan repartido que al final se pierda el mensaje. Ante estas posibles desventajas del análisis del género, Dudley-Evans y St. John (1998: 92) comentan “[...] genre analysis needs to take very seriously the academic and professional contexts in which genres exist and the sociological research into those contexts”, ya que opinan que el género se debe ceñir específicamente a un campo determinado y estar completamente delimitado para no llegar a ser vago.

Por supuesto, el análisis del género también ha tenido su repercusión en varios países, entre los que podemos citar España, donde este estudio, en sus distintas vertientes, se puede observar en diversas publicaciones (Piqué, Andreu-Besó y Viera, 1996; Posteguillo, 1999a; 1999b; Fernández y Gil Salóm, 2001, Fernández y Soler Monreal, 2002; Carrió Pastor, 2002). Entre ellas destacan las consideraciones de Alcaraz Varó (2000: 133-4) que subraya que los géneros se ajustan a una serie de convenciones formales y estilísticas, ya que poseen:

- una misma función comunicativa;
- un esquema organizativo similar (macroestructura);
- una modalidad discursiva semejante y una técnicas discursivas equiparables que sirven de guía para el receptor;

- un nivel léxico-semántico análogo, formado por unidades y rasgos funcionales y formales equivalentes y
- unas convenciones sociopragmáticas comunes, es decir, una utilización por profesionales y académicos en contextos socio-culturales similares.

El género requiere unas características que deben tenerse en cuenta para poder distinguirlo del resto de las producciones, por lo que sus rasgos deben estar demarcados de otros y ser fáciles de distinguir, ya que es una realidad que podemos analizar cada día por la tendencia a la especialización que está sufriendo la secuencia textual.

Debido a la tendencia del lenguaje a su especificidad y a delimitar campos concretos, la denominación que se ha utilizado más dentro del estudio del inglés, ha sido la de lenguas para fines específicos, o más específicamente, inglés para fines específicos. Sin embargo, dentro de este ámbito la última tendencia está siendo delimitar o ceñir este campo a dos grandes áreas: *el inglés profesional y el académico* (Jordan, 1997; Dudley-Evans y St. John, 1998; Alcaraz Varó, 2000). Estos dos grupos que provienen del concepto general *inglés específico* en realidad engloban todos los géneros del inglés que no se pueden clasificar dentro del inglés general, es decir, es una nomenclatura más específica y clarificadora del concepto específico.

Este término posee sus inicios en las aseveraciones de Crystal (1982: 6), que ya hacía hincapié en el aspecto profesional de la lingüística aplicada “[...] the professional admits to being unable to solve a problem, and the linguist provides an analysis which constitutes the basis of a solution”, apuntando a la importancia de un análisis de la lengua para poder dar una serie de consejos a profesionales que muchas veces se plantean preguntas, pensando que nadie las puede responder con claridad y precisión, por lo que la necesidad de un estudio específico ya empezaba a plantearse.

Asimismo, Widdowson (1983: 6), se involucró desde los inicios en que se empezaba a vislumbrar la idea del Inglés Profesional y Académico (IPA)⁴ en su definición y esbozo, tratando de justificar su existencia, sobre todo en el momento de la publicación a la que me refiero, en que no se vislumbraba un futuro cierto a este tipo de enseñanza y sobre todo a su independencia respecto al estudio de la lingüística general o incluso la lingüística aplicada. Podemos imaginar el clima que se vivía en aquel momento decisivo del IPA, por los razonamientos y afán de Widdowson por justificar un hecho que en aquellos momentos era más bien que evidente, pero que no se podía cumplir aún, es decir, una iniciativa para desgranar aún más los campos del estudio del lenguaje. Su argumento consiste en que el IPA no es más específico que otros cursos, pero lo que lo diferencia del inglés general es su propósito, es decir, el académico y profesional. Realmente lo plantea como la *formación* de profesionales: “[...] ESP is essentially a training operation which seeks to provide learners with a restricted competence to enable them to cope with certain clearly defined tasks”. Widdowson planteaba una visión del IPA que nos muestra con toda claridad el cambio sufrido por este campo desde ese momento, ya que hoy por hoy es uno de los más importantes dentro del aprendizaje del inglés debido al desarrollo económico y tecnológico sufrido.

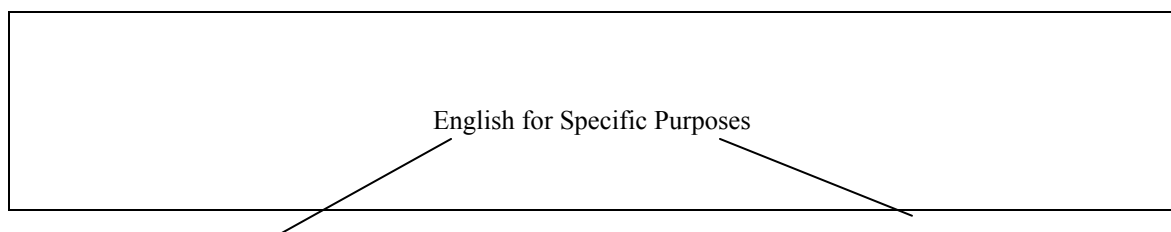
Posteriormente, Swales (1985: 216; 1988: xiv) comentaba la creciente importancia que empezaba a tener el inglés para fines específicos, ya que cada vez eran más los artículos escritos en inglés que versaban sobre temas concretos de un área, destacando la técnica. Quirk y Stein (1993: 3), ya más recientemente, hacen hincapié en los usos específicos del lenguaje manifiestos en cada lengua, pero ellos los denominan *exóticos*: “They might fairly be called ‘exotic’-a term particularly apt for written language, in which we all need special training, which cannot be said to ‘come naturally’ and which has its own set of special rules and conventions”.

Después de considerar las diversas definiciones del término IPA y su evolución diacrónica, se comentarán las distintas clasificaciones o ramificaciones que se han

⁴ Utilizamos en este estudio la nomenclatura utilizada por Alcaraz Varó (2000) por ser más específica que

efectuado a través de su recorrido. Muy conocida es la clasificación de Hutchinson y Waters (1987: 17; 1988: 177) dentro del contexto pedagógico, en la que se representa la enseñanza del inglés como un árbol, que se va ramificando, cuyo centro es la comunicación y el aprendizaje. Establecen que el Inglés como Lengua Extranjera (EFL) se ramifica en Inglés General (GE) y en Inglés para Fines Específicos (ESP), y éste último, a su vez, se divide en tres ramificaciones que son el Inglés para las Ciencias Sociales (ESS), el Inglés para Negocios (EBE) y el Inglés para la Ciencia y la Tecnología (EST). Una vez llegado a este estadio, cada ramificación se divide en Inglés para Fines Académicos (EAP) y en Inglés para Fines Ocupacionales (EOP), que a la vez se divide en más especialidades y así sucesivamente. Se interpreta que desean con esa figura establecer la diversidad de las especialidades de la lengua, ya que se van subdividiendo según el fin que le deseen atribuir. Esta clasificación en la actualidad continúa siendo muy importante, aunque el esquema general se haya simplificado en gran manera, no atribuyéndole tantas especialidades, sino agrupándolas en campos genéricos.

Otro diagrama en el que se pueden apreciar las distintas subdivisiones del IPA es el aportado por Dudley-Evans y St. John (1998: 6), donde el criterio elegido ha sido la especialización de la lengua, pero distinguiendo dos grandes grupos de donde parten las distintos tipos de inglés:



el término Inglés para Fines Específicos (*English for Specific Purposes*).

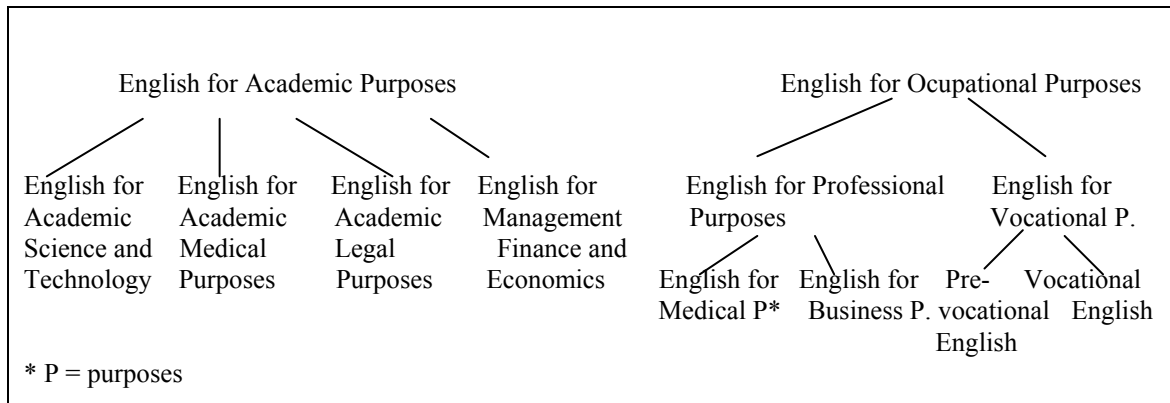


Fig.3. Clasificación del IPA según el área profesional.

Como se puede apreciar en la figura, se continúa con la división tradicional del IPA, separándolo en dos partes distintas que sirven para especializaciones que no tienen nada en común. El Inglés para la Ciencia y la Tecnología (ICT) se establece como parte del inglés académico, no infiriéndole una categoría profesional, aspecto que es relevante destacar, ya que en muchos contextos, es bastante difícil separar el inglés académico del inglés profesional, ya que cada vez aparecen como más entrelazados y con más características comunes. La figura que se ha mostrado señala con claridad las divisiones o campos del IPA, pero los límites entre unos campos y otros parecen no tener una separación tan clara como la que nos pretenden presentar, ya que muchas veces hay un centro común en todas estas variedades de la enseñanza del inglés y que por lo tanto se interrelacionan, por lo tanto, en algunas ocasiones es imposible separarlas.

Sin embargo, no podemos dejar de preguntarnos si en realidad ha de existir una división tan amplia entre las distintas variedades de la lengua específica y si se pueden agrupar las distintas variantes con el fin de enriquecer sus aplicaciones. Como Dudley-Evans y St. John (1998), nos preguntamos: “[...] does a precise classification really matters?”.

Con una perspectiva más actual, Alcaraz Varó (2000) realiza un recorrido de las implicaciones y diversas corrientes que han influido en el IPA, estableciendo este

término para delimitar el inglés para fines específicos que es aprendido y utilizado hoy en día en múltiples ocasiones. Mediante su análisis del significado y manifestaciones del IPA a través del léxico utilizado en este tipo de lenguaje; la lingüística supraoracional y con ella la pragmática y la cohesión del discurso; la tipología y las modalidades discursivas; la tipología textual implicando el análisis de los géneros profesionales y académicos, la sociopragmática con las variaciones de cortesía, interacción y el lenguaje taxativo y por último, la aplicación didáctica del IPA, queda claro el papel de la producción lingüística como transmisora del conocimiento especializado y que por lo tanto, está ya completamente separada e independiente del estudio del inglés general e incluso del de la lingüística aplicada. Salager-Meyer (2002: 1) así mismo reivindica este papel crucial del IPA, ya que posee unas características propias que le confieren la necesidad de realizar un estudio propio e independiente, ya que su singularidad así lo requiere. Con ello no se pretende negar la dependencia evidente que existe entre el IPA y la lingüística aplicada, así como con el análisis del discurso y la pragmática, ya que realmente es una especialización de un todo global, pero cuyo propósito es común.

A continuación se describe con más detalle el inglés académico, ya que dado el tipo de análisis que se efectúa, así como el corpus que se utiliza para los resultados, está completamente justificado analizar sus orígenes, subdivisiones y las características generales que posee. Desde el momento en que Swales, a finales de los años 80 y principios de la década de los años 90 del siglo XX, defendiera las distintas partes específicas en que se puede dividir la producción lingüística y con ello, surgiera el IPA e intrínsecamente, el inglés académico, poco a poco se ha ido avanzando en su análisis. La consideración que es una parte de la LA, pero independiente en sus planteamientos y que por lo tanto, merece un estudio aparte, es una de las reivindicaciones más discutidas en la actualidad. Se considera el inglés académico como una de las ramificaciones más importantes del IPA, propiciado por su relevancia así como su uso, subdividiéndolo en dos especialidades más (Blue, 1990; Jordan, 1997), según el tema o lenguaje que se requiera. Estas divisiones son en inglés académico para fines generales y el inglés

académico para fines específicos, aunque se considera más apropiado el término inglés académico como único y dentro de él se pueden distinguir todos los subcampos que existen al aplicarlo a las distintas especialidades académicas.

Posteriormente, Jordan (1997) aborda varios aspectos del inglés académico, pero con un enfoque básicamente pedagógico, centrado en el aprendizaje de esta especialidad lingüística; sin embargo, algunas de las consideraciones que plantea son interesantes para comprender las diferencias y errores en la producción lingüísticas, como son:

- el escritor nativo ha de ser consciente de que algunos aspectos de la lengua no se adquieren naturalmente, sino que debe aprenderlos como cualquier concepto nuevo, entre ellos varios aspectos de la escritura;
- la consideración de la herencia cultural como factor predominante dentro de la producción y comprensión de la lengua, lo que Jordan (1997: 94) llama *cultura académica*, así como por otro lado, la interpretación y estrategias de comprensión de la realidad que rodea al escritor no nativo para poder comunicar y hacerse entender en un medio que no es el que ha heredado académica o culturalmente;
- varios aspectos interesantes para la investigación del lenguaje académico son (Jordan, 1997: 279-80): “-aspects of academic writing; -genre analysis at different levels; -CALL; -disciplinary cultures; -learner independence; -collaboration between EAP teachers and specialists subject departments”. El apartado de la escritura académica es el que despierta más interés por tener repercusiones en el entorno profesional como en el académico, pero este tema se comentará con más detalle en el siguiente apartado.

Estos tres aspectos demuestran la relevancia que el inglés académico adquiere dentro del campo del IPA, y que, por supuesto, se deja influir por el entorno en el que

surge, razón por la cual tiene repercusiones notables si se realiza en situaciones donde no es una L1.

Dudley-Evans y St. John (1998: 35) son conscientes de la variación cultural en lo que respecta a la producción del inglés académico efectuada por distintos autores, pero en vez de establecer diferencias del tipo de lenguaje que se utiliza, proponen distintos tipos de situaciones en las que se produce el inglés académico. Es decir, en países donde se habla este idioma; en países donde el inglés es el lenguaje oficial de la educación, pero que el lenguaje nativo es otro; en situaciones donde ciertas materias se explican oficialmente en inglés, mientras que otras en el lenguaje originario del país y por último, en el que situaríamos a España; lugares donde todas las asignaturas del sistema educativo se imparten en el idioma originario, aunque el inglés sea muy importante en los estudios universitarios.

Cada una de estas situaciones provoca una producción distinta del inglés académico, ya que la presión lingüística y cultural es por supuesto diferente en cada uno de estos entornos, por lo que no es sorprendente que nos encontremos con diversas variedades en la producción escrita (Coulthard, 1994). Como lo habían hecho anteriormente Blue (1990) y Jordan (1997), también Dudley-Evans y St. John (1998: 41) distinguen entre inglés académico general e inglés académico específico, ya que poseen unas características de producción lingüísticas distintas y hay que tratarlos de forma diferente, por lo que proponen que el inglés académico general se alterne con el inglés académico específico. Existe una línea muy fina en lo que respecta a la aplicación que se le da a estas dos agrupaciones, ya que en ciertas producciones, la diferencia entre una y otra es muy sutil.

Por último, Alcaraz Varó (2000: 61-71) describe brevemente el inglés académico y prefiere comentar más extensamente una de sus sub-divisiones, por considerarla: “[...] la variedad de IPA más estudiada”, o sea, el inglés de la ciencia y la tecnología. Parte de las características propias de este tipo de lenguaje desde el punto de

vista morfosintáctico y léxico, para determinar con precisión los rasgos más frecuentes de esta variedad que según Jordan (1997) y Dudley-Evans y St. John (1998) se situaría dentro del inglés académico específico. La especialización de la producción lingüística es un hecho ya consumado, y con ello el abanico de distintos tipos de estudios es muy amplio, puesto que interaccionan los diversos tipos de producciones con los distintos enfoques que se han aplicado a los estudios del lenguaje. Fruto de ello son estudios, cuyo interés es ayudar a producir un lenguaje más claro y correcto.

II.6. LA ESCRITURA EN INGLÉS TÉCNICO/ ACADÉMICO

El momento en que aparece la escritura se considera uno de los más importantes en la evolución del hombre, hecho provocado por la necesidad de perpetuar e incluso algunas veces, diferenciar, conocimientos y tradiciones de otras ya existentes. El lenguaje escrito partió de la lengua hablada, que inicialmente era adecuada para las necesidades básicas, pero posteriormente, los hablantes decidieron adoptar la expresión escrita para poder comunicarse con otros que residían en zonas lejanas, dejar constancia de sus progresos a generaciones venideras, o para recordar ellos mismos las decisiones tomadas o las experiencias sufridas (Kramsch, 1998: 56). Por ello, se podría pensar que la escritura surgió en las distintas sociedades como resultado de los cambios culturales que crearon nuevas necesidades de comunicación (Halliday, 1989), hecho que probablemente fuera cierto, ya que en la actualidad también se es testigo de evoluciones lingüísticas fruto de los cambios tecnológicos. Un momento clave para la escritura fue el invento de la imprenta, sobre todo en lo que respecta a la difusión del conocimiento, ya que se convirtió en dominio de todos, pudiendo ser expresado de forma más plural, aunque también se ha de resaltar su poder seductor de masas y la forma en que ha influido en determinados aspectos o en ocasiones críticas.

Tradicionalmente se ha distinguido la dicotomía producción hablada/ escrita, ya que sus características y propósitos son distintos, considerando la producción hablada como informal, mientras que la mayoría de la producción escrita se considera formal.

Sin embargo, las diferencias en ambos usos se están diluyendo, puesto que existe un descuido cada vez mayor en la expresión escrita, incluso llegando a vulgarizarse la expresión (Alcaraz Varó, 2002: 14). Los distintos aspectos de estos dos tipos de producciones se van a detallar a continuación, puesto que el inglés técnico- académico distingue claramente estos dos tipos de expresión lingüística.

II.6.1. LA LENGUA HABLADA Y LA LENGUA ESCRITA

Aunque inicialmente la mayoría de los estudios sobre la lengua se dedicaron a la escritura, a partir de los años 80 esa tendencia se modificó (Brown y Yule, 1983: 4; Halliday, 1989; McCarthy, 1991: 25 y van Lier, 1995: 88), realizándose estudios centrados en la expresión oral o que comparaban las dos formas de expresión, sus características y contextos distintos. Una virtud a destacar de la lengua escrita respecto a la lengua hablada es su capacidad de ser estática, por lo que conserva sus características propias y da pie a una investigación más fiable, por no estar tan predispuesta a distintas interpretaciones y ser su corpus más amplio.

Por esta y otras razones, se ha reservado el lenguaje escrito para contextos distintos a los del lenguaje hablado, y en ciertos aspectos, se han diferenciado completamente uno del otro; aunque Nunan (1993: 9) destaca que hay circunstancias en las que el lenguaje hablado asume características propias del escrito y viceversa; por lo que ambas formas del lenguaje están profundamente conectadas. Nunan (1993: 10) especifica sus diferencias de esta forma: “Linguistically, written language tends to consist of clauses that are internally complex, whereas with spoken language the complexity exists in the ways in which clauses are joined together”, asimismo, la complejidad también está relacionada con la distinta densidad léxica que poseen ambos, que depende de la frecuencia en la aparición de las palabras que llama *content words*, es decir, los nombres y verbos; y las *function words*, es decir, las preposiciones, artículos, pronombres, etc. Esta idea de que el lenguaje hablado es más básico que el escrito, parte inicialmente de Halliday (1989), ya que el lenguaje escrito, a diferencia del hablado,

utiliza lo que él llama *metáfora gramatical*, de lo que es un ejemplo el cambio de verbos a nombres.

Aparte de las diferencias que existen en la expresión hablada y escrita, también existe variedad dentro del lenguaje escrito según la situación en la que nos hallemos (Nunan, 1993: 14), ya que la carga semántica de según qué tipos de producciones escritas es superior a la de otros, por lo que la carga semántica del léxico indica el tipo de lector al que va dirigido. Esta densidad léxica puede acarrear incompreensión de la producción, ya que no existe ninguna interacción entre el escritor y el lector por no estar presente el escritor, sino que simplemente sólo actúa el lector. Asimismo, el escritor debe prever que el lector pueda descifrar el mensaje que está intentando transmitir, así como el lector debe saber qué textos puede leer y las dificultades que éstos poseen, ya que en caso contrario, el acto de comunicación se ve frustrado. Este peligro de interpretación de la secuencia textual se evita en la lengua hablada, ya que el contacto entre emisor y receptor evita cualquier malentendido de la producción.

El lenguaje escrito posee una ventaja adicional al lenguaje hablado, debido a que la comprensión del texto se realiza de forma más pausada y sin interferencias, como puede suceder en una conversación en una calle o en un foro de debate (McCarthy, 1991: 25). Sin embargo, las exigencias al lenguaje escrito son siempre superiores al hablado, ya que como parte de la reflexión del escritor, cualquier incoherencia o falta de cohesión en el texto se considera como un error grave, mientras que en el lenguaje hablado se puede corregir en ese momento o se atribuye a la ofuscación.

El propósito de este apartado es evidenciar las diferencias entre la producción escrita y hablada, sin embargo, no se puede ignorar que ambas producciones comparten características que indican su origen común, como por ejemplo, estar totalmente vinculados a su contexto al actuar o formarse bajo sus premisas (McCarthy, 1991: 149), y en la mayoría de los casos necesitan una referencia para comprender su significado. Asimismo, utilizan estrategias similares para comunicarse de una forma específica,

aunque los medios de los que disponen cada uno de ellos sean diferentes. Cuando el lenguaje se especializa en los distintos géneros es donde más se aprecian las diferencias entre los dos tipos de manifestaciones lingüísticas.

II.6.2. EL LENGUAJE ESCRITO, EL GÉNERO Y LA DICOTOMÍA L1/ L2

Su forma estática y como consecuencia de ello, su transcendencia en la transmisión de información, ha provocado que la producción escrita haya sido analizada más frecuentemente que la hablada, por lo que se han podido determinar con más precisión toda una serie de variedades dentro de este tipo de expresión lingüística que no cesan de evolucionar y cambiar constantemente. Esa es la razón de que existan múltiples agrupaciones o géneros, como por ejemplo, el lenguaje literario, el comercial, el científico, el publicitario, etc.; cada vez que nos paramos a evaluar nuestro alrededor, se pueden encontrar características comunes o dispares entre las distintas manifestaciones lingüísticas. Dudley-Evans (1994: 219) hace referencia a la primera utilización del término género, cuya intención inicial era el estudio de la variedad del lenguaje específico, junto con el propósito comunicativo que impera en la elección del nivel gramatical y léxico adecuado a cada género. Con ello se quería dejar claro que los distintos géneros del lenguaje son la respuesta a una demanda social que se ha producido por las variadas necesidades de cada hablante, afirmación de fácil comprobación si se observan las distintas especializaciones del inglés profesional o académico (Jenkins, Jordan y Weiland, 1993; Ventola, 1996; Hyland y Hamp-Lyons, 2002: 7-8).

Asimismo, también se pueden encontrar características comunes entre las diversas manifestaciones del género en los lenguajes, sobre todo estructuras similares o préstamos lingüísticos. Un ejemplo claro es la producción escrita científico-técnica que se caracteriza por compartir un vocabulario que en muchos casos es internacional, ya que el léxico especializado es conocido por la mayoría de los componentes del mundo científico. Como comentan Quirk y Stein (1993: 95): “Such a free market across

linguistic frontiers is clearly to the benefit of us all, and its existence is of the essence in human communication”, es decir, que poseer ese léxico común en los géneros no empobrece la producción lingüística, sino que enriquece la comunicación entre los distintos pueblos.

El vocabulario específico o *tecnolecto* se divide por una parte, en vocabulario técnico, cuyo significado está delimitado por el contexto donde se utiliza (Alcaraz Varó, 2000: 42-44); por otra, en vocabulario semitécnico, cuyos vocablos pueden adquirir varios significados dentro de un mismo campo, y por último, el vocabulario general de uso frecuente en una especialidad, que es imprescindible en la producción especializada, pero puede aparecer en otros contextos.

Respecto a las estructuras, los géneros las utilizan de forma distinta, por un lado, debido a un fin estratégico, y por otro, con el afán de subrayar ciertos aspectos o partes que son vitales para la idea que se desea expresar. Sí que existe coincidencia en el uso de las mismas estructuras dentro de un mismo género, incluso cuando la producción la efectúen hablantes con distintas lenguas maternas. Igualmente, se han de seguir unas mismas pautas en la organización de las distintas partes de la producción como ente global, como evidencian recientemente respecto a la estructura del artículo de investigación Piqué Angordans, Posteguillo Gómez, Palmer Silveira y Coll García (2002).

Sin embargo, a pesar de poseer un marco genérico y en algunos casos estructural, común dentro del mismo tipo de producción, son evidentes los diferentes usos que cada individuo hace de la lengua, según su formación cultural, su ideología y propósito, así como si la lengua que utiliza es la materna (L1), donde no hay interferencias por utilizar siempre el mismo marco de referencia, o por el contrario, se expresa en una segunda lengua (L2). La expresión en una lengua meta sucede frecuentemente en publicaciones o reuniones internacionales y la lengua franca utilizada, generalmente el inglés, como se ha mencionado con anterioridad. Hamp-

Lyons (1990: 69) explica que muchas veces nos preocupamos de la gramática o estilo del escritor de una L2, pero sin tener en cuenta factores que también implican una dificultad, como lo es escoger un buen tema y exponer las ideas con claridad. Tampoco se considera que cada escritor proviene de una realidad cultural y social diferente, con unos conocimientos de la lengua variados y unas deficiencias que se expresan en forma de errores, que son distintos en cada escritor. A este concepto se ha de añadir que puede existir cierta variedad en la producción del mismo escritor si analizamos escritos diferentes, ya que el estado anímico, la seguridad que se posee de temas distintos o el tipo de lector hipotético, influyen de forma poderosa. Los cambios en el uso de la lengua originados por la cultura de cada escritor y que no interfieren en la comprensión, se deben aceptar como correctos (Canagarajah, 2002: 38), ya que al transmitir nuestros conocimientos y pensamientos internos no podemos dejar de entrever nuestra herencia cultural y forma de estructurar la lengua. Esta idea no se ha formulado recientemente, ya que Brossell, (1986: 176)⁵ ya compartía esta opinión: “Elements of culture, gender, ethnicity, language, psychology and experience all bear upon the way different people respond to a writing task”, puesto que los cambios de la lengua originados por diversas influencias han estado siempre patentes.

No se ha de pensar que sólo el ENN realiza variaciones en su producción escrita de la L2, ya que el mismo EN comete fallos⁶ o variaciones en el uso estándar de la lengua. Aunque el hablante nativo conozca las reglas gramaticales o formales por su uso, a veces se producen lagunas que los hablantes enmiendan, como reflejan Smith y Wilson (1983: 12): “[...] los hablantes poseen algunos recursos para distinguir entre las oraciones gramaticales y las oraciones no gramaticales, y que están dispuestos a corregir sus errores, aunque éstos no supongan riesgo alguno para la comunicación”. Sin embargo, estos autores dejan bien claro que al hacer estas correcciones, el hablante nativo no está aplicando unas normas lingüísticas que conoce, sino que podría estar aplicando una serie de convenciones o hábitos que le desagradan ver cambiados, sin

⁵ Citado por Ham-Lyons en Kroll [ed.] (1990: 69).

basarse en un razonamiento lingüístico. Por ello, las variaciones en la producción escrita las podemos observar tanto en las producciones de la L1 como en las de la L2, puesto que los EN algunas veces no comparten la misma cultura o herencia social, como es el caso de Gran Bretaña, EEUU o las antiguas colonias británicas.

Muchos de los estudios sobre el uso del lenguaje de los géneros aparecen vinculados al aprendizaje de la L2, aunque algunos se preocupan por las diferencias en las producciones de la L2 en los EN y ENN (Cohen, 1998). Uno de los conceptos que se extraen de los estudios sobre las producciones no nativas es que se debe escribir y generar un texto pensando en la L2 y no utilizando la L1 como referencia, ya que ello conlleva a errores de transferencia típicos debidos a la influencia de la lengua materna, que se interfiere en una producción correcta de la lengua en cuestión. Friedlander (1990: 123) por el contrario, está convencido de que hay contextos en que es más beneficioso para el ENN utilizar como referencia su L1 cuando se está generando el texto, ya que la traducción de las ideas siempre es menos fluida que la escritura directa en la lengua materna.

Esta idea es un tanto conflictiva aunque sea un buen experimento pedagógico para escritores principiantes, ya que la hipotética fluidez no justifica la cantidad de errores que se cometen al utilizar la lengua materna como referencia, los problemas que surgen para hacerse entender por lectores nativos o la lentitud que puede representar tener que traducir toda la producción escrita que pueda surgir de un autor. Es un hecho innegable que al expresarnos en un idioma que no es el propio, transmitimos la herencia cultural que todos llevamos dentro (Connor, 1996: 5; Atkinson, 2000: 71), hecho patente en la producción escrita en otra lengua y todo ello está repercutiendo en el uso del inglés como lengua franca, como ya hemos apuntado antes, pero la referencia a la L1 como modelo en la producción escrita de una L2 puede convertirse en un error que no beneficia a la comprensión textual.

⁶ Llamamos *fallos* y no *errores* a las producciones que no se ajustan a las normas gramaticales efectuadas por escritores nativos al no considerar que sean por desconocimiento, sino por descuido o falta de reflexión sobre la producción escrita.

Asimismo, la formalidad de un texto es también una característica relevante en los textos académicos, que va en consonancia con el género en el que encuadramos nuestro discurso o el tipo de lector al que va dirigido, ya que habitualmente combinamos, por ejemplo, el lenguaje científico-técnico con expresiones formales. Cuando se utiliza una L1 o una L2 se ha de ser consciente de las restricciones formales que en ese momento se le está inculcando al mensaje, ya que citando la opinión de Fairclough (1994: 65):

Formality is one pervasive and familiar aspect of constraints on access to discourse. Formality is a common property in many societies of practices and discourses of high social prestige and restricted access. [...] Formality is best regarded as a property of social situations which has peculiar effects upon language forms. As a property of social situations, it manifests in an accentuated form the three types of constraint upon practice which I have associated with the exercise of power: constraints on contents, subjects, and relations.

La lengua formal conlleva escoger un vocabulario determinado o un cierto enfoque por parte del autor, pero expresamos nuestro discurso centrándonos en la importancia de las formas en el lenguaje y lo que representa dentro de la sociedad⁷ por lo que en ciertos contextos puede llegar a ser decisivo o exclusivo. La formalidad es una técnica que debe aprenderse, ya que no es innata a ningún tipo de hablante, pero que se requiere en algunos textos por ser imprescindible un tipo de vocabulario o estructuras especializadas. Los EN, en cierto modo, poseen más experiencia en su uso, ya que la han podido expresar o verla expresada con más asiduidad en su L1 que los ENN, que deben aprender sus varias manifestaciones y variedades. Por ser un amplio e importante campo de estudio, ha favorecido una gran proliferación de estudios sobre la escritura en segundas lenguas, plasmado en revistas como *Assessing Writing*, *Journal of English for Academic Purposes* o *Journal of Second Language Writing*⁸. Incluso se creó un forum internacional, *Second Language Writing Research Network Forum* o un coloquio de varios lingüistas para debatir su futuro (Santos, Atkinson, Erickson, Matsuda y Silva, 2000).

⁷ Las distintas manifestaciones del lenguaje se producen por una lucha por el poder que se intenta conseguir a través del dominio lingüístico y el arte de la persuasión.

⁸ Dirección en internet: <http://icdweb.cc.purdue.edu/silvat/jslw/toc.html>.

Para cerrar este apartado, la dicotomía del uso de la L1/ L2 puede condensarse en los siguientes puntos, que le confieren de esta manera aspectos esenciales en su concreción (McCarthy, 2001: 27):

- 1) los humanos adquirimos la L1 sin una perspectiva formal;
- 2) los humanos pueden, con menor o mayor éxito, producir otras lenguas;
- 3) todas las lenguas poseen formas (sintaxis, vocabulario y fonología) así como significado en sus producciones;
- 4) todos los lenguajes se realizan de alguna forma y las formas que no poseen en el sistema de escritura, las copian de otros;
- 5) ningún idioma es más primitivo que otro, ya que funcionan de forma adecuada según su marco social;
- 6) todos los lenguajes poseen sus funciones sociales, siendo muchas de ellas universales;
- 7) todos los lenguajes son reflejo de la realidad psicológica, social y cultural de sus hablantes, ya que en cuanto ésta cambia, también lo hace la lengua.

Por lo tanto, tales características unen el proceso de producción de la L1 y la L2 y nos reafirman la influencia de la cultura y la sociedad en la adquisición y posterior producción de una L2, ya que realmente se trata de mecanismos que subyacen en la estructura intrínseca de la lengua.

II.6.3. LA COHESIÓN TEXTUAL Y LA INFLUENCIA CULTURAL

Muchos han sido los lingüistas preocupados por el análisis de los textos escritos dentro de la corriente del análisis del discurso, (Halliday y Hasan, 1976; Smith, 1982; Brown y Yule, 1983: 176; Hoey, 1983; 1991; Salager-Meyer, Defives y Fillipis, 1985; McCarthy, 1991: 65; Nunan, 1993; Connor, 1996) que han analizado los elementos de cohesión que le infieren coherencia al texto. Ya en los años 80, Brown y Yule señalaban la forma en que las relaciones de cohesión funcionaban por todo el discurso, es decir, cómo las partes del texto se relacionaban unas con otras. Demostraron las normas implícitas que existen en la producción del lenguaje que hacen que exista una estructura jerárquica en los textos, hecho que crea una interdependencia entre ellos, ya que la exclusión de uno significaría la pérdida del sentido global del texto. La cohesión del lenguaje es factor fundamental para la comprensión de un texto, así como para poder expresar exactamente nuestros propósitos, por lo que este estudio se ha centrado en la identificación de ciertos elementos que infieren cohesión en la frase y que son causa común de error ya que el ENN no los domina en la secuencia textual.

Una producción escrita correcta de la L1 o la L2 posee implícita la cohesión textual, ya que se trata de un requisito esencial para poder entender cualquier texto, aunque el dominio de la cohesión en un texto o el ser EN no implica el convertirse en un buen escritor. Este hecho lo mencionaba Brodine (1983)⁹, que en un estudio observó que no había diferencias en el uso de elementos de cohesión entre escritores nativos ingleses y no nativos italianos, con lo que la producción era la misma aunque los antecedentes culturales variaban. Asimismo, Skuja (1984), al comparar ENN y EN, observó que incluso los ENN utilizaban más elementos de cohesión que los nativos, hecho que significa que el conocer los elementos de cohesión no siempre desemboca en un uso correcto y en una fluencia y dominio superior del lenguaje, por lo que la expresión en una L2 implica varios factores que al combinarse adecuadamente, generan una producción correcta y adecuada. Todo ello nos lleva a pensar que el proceso de un discurso requiere más conocimientos que el uso de la cohesión textual, ya que el conocer el contexto, así como los conocimientos intrínsecos del mismo escritor o de las

⁹ Citado en Hoey (1991: 242).

estructuras discursivas, son un factor esencial, pero también lo es conocer las exigencias culturales de la lengua meta.

Respecto al aspecto gramatical de la frase se pueden distinguir dos variantes (Gee, 1999: 29). Por un lado, la gramática tradicionalmente estudiada, con sus nombres, verbos, frases subordinadas y sintagmas; y por otro, la vertiente gramatical menos estudiada pero no por ello menos importante, en la que los elementos de la frase rigen estar o no al lado de otros elementos, lo que se llama *collocational patterns*. Es decir, al producir se marca la intención clara del emisor y se crea una relación en cada frase que se estructura utilizando las palabras que se colocan en una determinada posición, según la respuesta que se desea obtener del receptor y qué sentido se le quiere inculcar al texto. Gee (1999: 30) nos aporta un ejemplo claro de Halliday y Martin (1993: 77):

‘1. Lung cancer death rates are clearly associated with an increase in smoking’ A whole bevy of linguistic features mark this sentence as part of a distinctive academic social language. [...] No single grammatical feature marks the social language of this sentence. Rather, all these features [...] form a distinctive configuration that marks the social language. This co-relational (co-locational) pattern is part of the grammar of this social language.

Este mismo concepto puede referirse a la conexión entre palabras o al texto en su totalidad, ya que según el tipo de relación del léxico que se establezca, hará referencia a un vocablo situado en la misma frase o en otra parte del texto. Hoey (1983: 6) alude a este término con la denominación *text-forming devices*, con el que indica la forma en que la mayoría de las frases dentro de un discurso se conectan con la que tienen más próxima de dos maneras, de forma anafórica, con elementos que hacen referencia a frases anteriores, o bien con simple repeticiones de lo que se ha dicho anteriormente. También este concepto de cohesión textual fue comentado por Quirk et al. (1985), ya que uno de los primeros estudios de este término y sus implicaciones lo realizaron en 1972 Quirk, Greenbaum, Leech y Svartvik desde una perspectiva estructural. Posteriormente Hoey (1991: 4) define el término de cohesión dentro de un texto de la siguiente forma: “Cohesion may be crudely defined as the way certain words or grammatical features of a sentence can connect that sentence to its predecessors (and

successors) in a text”. En cierta forma duda que se pueda establecer una cohesión textual completa, ya que tener todos los elementos que aporten una visión conjunta del texto, es un proceso bastante complejo.

A pesar de esta complejidad intrínseca, la importancia de la cohesión, dentro de la oración o texto como marco global de la producción, es evidente, ya que la unión de los puntos comunes entre la información anterior o posterior, es vital para entender el sentido de una frase, que presentada aisladamente, sería imposible comprender. Esta importancia ha sido discutida por varios autores (van Dijk, 1972; Halliday y Hasan, 1985 o Martin, 1989) que le confieren una estructura determinada a un texto al establecer ciertos niveles de cohesión y coherencia. Más recientemente, Nunan (1993: 5) añade a este concepto que no sólo existe el conocimiento lingüístico que une a los elementos dentro de un texto, sino que también existe un conocimiento *no-lingüístico*, que es el conocer el contenido o tema del texto y por el que el lector muchas veces interpreta el texto que está leyendo, sin tener en cuenta las marcas lingüísticas. Refiriéndose a la coherencia dentro del texto, el mismo Nunan (1993: 64) comenta “I believe that interpreting discourse, and thus establishing coherence, is a matter of readers/listeners using their linguistic knowledge to relate the discourse world to people, objects, events and states of affairs beyond the text itself”.

Así, no se debe olvidar que la lengua posee otros recursos y mecanismos culturales o sociales, que forman parte de la herencia lingüística, y que infieren una coherencia a la producción sin recurrir siempre al léxico. La cohesión interna, por supuesto, debe contribuir a la coherencia del texto, ya que esta última se basa en la primera y la primera no tendría su razón de ser sin la segunda. Hay investigadores que interpretan los conceptos de cohesión y coherencia por separado (Widdowson, 1979; Beaugrande y Dressler, 1981), al considerar el primer concepto como el que se atañe al nivel superficial del texto y el segundo concepto, al lector, que puede o no lograr la comprensión según la coherencia que este individuo pueda inferirle, y es siempre subjetivo. Sin embargo, a pesar de ser conceptos que pueden considerarse como

separados por la interpretación que se le da al texto, los dos contribuyen en gran manera a comprender un texto sin errores y por lo tanto, a evitar malentendidos en las frases, bien sea desde un recurso lingüístico (cohesión) o circunstancial (coherencia).

Por lo tanto, la misma frase puede tener un significado diferente según la intención que le confiera el autor o el lector. Debido a ello, la cuestión clave es cómo se puede discernir un significado claro de una frase. Por supuesto, existe una gran influencia por parte del contexto y el conocimiento previo del tema, e incluso, en el discurso hablado, por la inflexión de la voz. Una frase es entendida muchas veces por las implicaciones inherentes a ella misma, ya que la misma frase, en contextos diferentes, podría tener significados distintos, como por ejemplo, el caso de la frase ‘Ah, Juan tuvo que quedarse’ puede significar que no quiere salir de casa en un contexto de un sábado por la tarde; pero por el contrario, dicho en su entierro, puede significar que se podía haber evitado un accidente de tráfico. Por ello, una frase sin un contexto o aislada de un texto nos puede llevar al error de su interpretación dentro del contenido global, y de ello proviene la relevancia que le queremos adjudicar al contexto, punto de vista y finalidad del escritor. Debemos tener presente que no por sólo utilizar una lengua, ello nos convierte en emisarios claros y precisos de nuestros pensamientos; sino que muchas veces, nuestro contexto es distinto al del lector y por ello debemos ser concisos y claros en nuestra exposición, ya que vivimos inmersos en un lenguaje social.

Las palabras que aportan cohesión, aportan también coherencia a la producción. Existen unos vínculos difíciles de delimitar con precisión que ligan a las palabras y las convierten en sintagmas y a la vez, ligan los sintagmas y los convierten en oraciones y estos a la vez en un texto que está conectado entre sí (Bublitz, 1999). La base de este fenómeno que forma parte intrínseca de la lengua por lo que lo entendemos como natural y no nos percatamos de él, se debe a lo que se llama en inglés *collocations*. Este término fue acuñado por Firth y posteriormente reformulado por Halliday y Hasan (1976), pero no con el mismo sentido, ya que ellos incluyen varias relaciones léxicas. Otra definición más acorde con la idea inicial de Firth es la que aporta Hoey (1991: 7),

que explica la palabra *collocation* como: “Collocation has long been the name given to the relationship a lexical item has with items that appear with greater than random probability in its (textual) context”. La crítica que este autor le hace a Halliday y Hasan es que no todos los ejemplos que ellos exponen como *collocation* lo son, sino que proveen ejemplos al azar. Otra definición a este término, que es más precisa para entender los mecanismos de la lengua, es la que nos indica van Lier (1995: 62): “[...] collocation, which can be defined as the habitual association of words or expressions with one another [...] collocation is not governed by clear rules which can be articulated and explained, rather it just *happens*”.

La colocación de una palabra al lado de la otra que le corresponde por una serie de vínculos en un contexto determinado, es tarea que implica unos conocimientos más profundos que los puramente gramaticales, ya que ciertos ámbitos textuales o géneros conllevan la utilización de ciertas estructuras (Stubbs, 1995: 246) que usan tanto los escritores nativos (EN) como los escritores no nativos (ENN). En este estudio se ha preferido analizar los errores y variaciones propiciados por un uso distinto de los elementos que confieren cohesión en la producción y por lo tanto, le infligen coherencia. La colocación por significado de ciertas palabras al lado de otras (*collocation*) se ha detectado en la categoría de error, pero no se ha efectuado un estudio exhaustivo por considerar que requiere un estudio muy amplio y específico para delimitar este aspecto. Asimismo, muchas de las colocaciones que se realizan en el lenguaje científico-técnico se efectúan como calco de otras que se leen en artículos parecidos, por lo que la relevancia de este estudio referido a la aplicación específica de este rasgo, también puede cuestionarse.

Siguiendo la clasificación de Carter y Sánchez Macarro (1998: 51), se distingue entre las colocaciones gramaticales, es decir, que una palabra o estructura existe al lado de otra por razones de dependencias sintácticas, y las léxicas, donde aunque haya una relación sintáctica, la razón última sea que en un determinado contexto lingüístico, ciertas palabras tienden a aparecer juntas. En el presente estudio se va a considerar la

colocación errónea por razones de dependencias léxicas, ya que son las más frecuentes en el lenguaje científico- técnico y están causadas por una elección incorrecta de las palabras. Sin embargo, no se ha considerado pertinente establecer esa distinción en las variaciones por plantear el estudio del corpus desde una perspectiva gramatical, por lo que las diferencias en las colocaciones hubieran sido muy complejas de localizar.

La producción escrita, en conjunto, está compuesta de matices variados que a la vez deben cumplir una serie de requisitos, desembocando todo ello en la variedad de las secuencias textuales en la producción de la lengua, que es enriquecedora siempre que se respeten los criterios gramaticales y esenciales del significado y la coherencia. Sobre este aspecto hace las siguientes observaciones Thomas (1997: 224): “The geographical labels that we often use to identify different Englishes conceal a great deal of variation. [...] Social factors also play a part in that people of higher social status tend to use fewer local forms of language”. Es decir, que los factores sociales son importantes y es innegable la influencia que ejerce la cultura propia de cada país en las diversas expresiones de la lengua inglesa, ya que es la lengua meta de este estudio (Hall, 1959: 39), pero dicha influencia hay que considerarla positiva y enriquecedora. La globalización económica y lingüística, unida a los avances tecnológicos, ha tenido como resultado el uso del discurso lingüístico como arma del poder económico o político, transformando su forma, así como añadiéndole valores nuevos (Fairclough, 1997: 7-8). Por ello, el concepto de inglés estándar está cada vez más obsoleto y para comprobarlo no tenemos más que abrir cualquier página de internet y comparar los estilos tan variados de escritura, que sin lugar a dudas, están, en estos mismos momentos, haciendo evolucionar el lenguaje de una manera nunca contemplada antes (Connor, 1996: 17).

Dado que el objetivo primordial del individuo que utiliza una segunda lengua es conseguir una capacidad de expresión igual a la que logra un EN en la lengua meta, es lógica la preocupación por determinar los rasgos o características culturales que se transmiten cuando nos expresamos en una L2. Odlin (1989: 48-9) destacaba, ya en

aquel entonces, las diferencias en la producción del discurso provocadas por las interferencias culturales:

Cross-linguistic differences in discourse may affect comprehension as well as production. A learner may interpret conversations and monologues in the target language in terms of native language norms, and may mistakenly believe that native speakers are being rude in situations where they are actually behaving appropriately according to the norms of their speech community.

Con ello, la interpretación inadecuada de unos rasgos o valores lingüísticos conlleva a una producción incorrecta, que aunque a veces se puede considerar como no muy grave teniendo en cuenta que se trata de un ENN, en determinados contextos donde la comprensión de la producción es esencial, se puede considerar como una falta muy grave, ya que la dicotomía expresión-comprensión no se logra.

Otro lingüista preocupado por los cambios que se pueden observar respecto a la producción en la lengua meta es Nunan (1993: 95). Enfatiza que, además de las repercusiones que puede tener la perspectiva cultural sobre la L2, se han de considerar como decisivos los conocimientos individuales, que incluso pueden llegar hasta a impedir la comunicación. Una de las áreas dentro de la lingüística contrastiva que se ocupa más recientemente de este aspecto, es decir de: “[...] the description of cross-cultural writing in academic and professional situations” (Connor, 1996: 9) es la RC, que concibe la escritura como inmersa dentro de una realidad cultural y achaca los cambios a influencias socio-culturales. Este tipo de estudios está teniendo su importancia dentro de la perspectiva pragmática de los análisis lingüísticos, ya que al justificar los rasgos de las secuencias textuales no alude a rasgos estructurales, sino que busca sus causas con otro enfoque.

Estas corrientes de estudios de la producción están propiciadas porque el lenguaje escrito se expresa a sí mismo como identificador de la realidad del escritor y a través de esta realidad se pueden apreciar factores como el vocabulario, estructura, forma de expresión, etc. que delatan al autor y sus antecedentes, así como al propósito

del texto. El lenguaje, aunque queramos imaginárnoslo como neutro expositor de nuestras ideas, nos define, muestra nuestro presente y pasado, y aunque intentemos ocultar nuestros pensamientos, siempre acabamos por desvelar nuestra identidad, lo que podemos comprobar en cualquier texto literario. Aunque este rasgo no se muestra sólo en el género literario, ya que en otro tipo de producciones también nuestra identidad acaba por traslucir, como Gee (1999: 27) nos comenta respecto a la producción en el lenguaje científico:

Biologists, and other scientists, write differently in professional journals than they do in popular science magazines. These two different ways of writing do different things and display different identities. The popular science magazine is not merely a translation or simplification of the professional article. [...] This example let us see, then, not just that ways with words are connected to different whos and whats, but that they are always acquired within and licensed by specific social and historically shaped practices representing the values and interests of distinctive groups of people.

Se es consciente de que la lengua escrita no sufre la gran interacción que se puede sufrir en la lengua hablada, en la que se puede cambiar de forma de hablar en cuestión de segundos, sino que la producción escrita es la única expresión que podemos contemplar de ese hablante en ese momento concreto, ya que no existe interacción. Sin embargo, no por ello deja de estar ese escritor influido, en cada una de sus producciones, por todo su entorno, hecho que a veces es más evidente por el carácter reflexivo de la escritura. Asimismo debemos considerar que los documentos escritos, cuando aparecen publicados tanto en libros como en revistas de investigación, ya han sufrido la revisión, manipulación y cambio de expresiones de otros escritores que habitualmente colaboran en la edición final de ese manuscrito. Pocas son las obras escritas que no hayan tenido versiones anteriores y correcciones hasta convertirse en el texto que tenemos entre las manos, aspecto bastante notable y a considerar en el análisis de los textos científico-técnicos.

II.6.4. EL LENGUAJE TÉCNICO/ ACADÉMICO

El lenguaje académico, así como uno de sus sub-géneros específicos, el lenguaje científico-técnico, por sus características intrínsecas posee implícitos una serie de rasgos que le confieren una identidad bien diferente de los demás géneros. Se le atribuyen una serie de rasgos inherentes al pensamiento y expresión científica que dificultan su producción y comprensión para los no familiarizados con este campo. En este apartado se van a describir los rasgos del lenguaje académico como género englobador del sub-género científico-técnico¹⁰. Se ha considerado que el inglés académico comparte muchos de los rasgos del inglés científico-técnico que se utiliza en las publicaciones internacionales, por lo que primero se considerarán las características comunes a ambos para después concretar con los rasgos del sub-género científico-técnico.

Se pueden distinguir (Jordan, 1997: 46-47; Dudley-Evans y St. John, 1998: 115) dos tipos de enfoques que conllevan una filosofía a seguir en la producción académica escrita y con ello, a tener una visión más objetiva de la información que estamos procesando:

- El *enfoque del producto*, es decir, preocupado por el producto final, el texto. Dentro de este enfoque podemos situar la redacción guiada, que enfatiza las estructuras del lenguaje y los modelos de frases así como la corriente retórica tradicional o enfoque funcional, que se preocupaba principalmente de la organización lógica del discurso dentro de cada párrafo.

- El *enfoque del proceso*, que surge como reacción a los anteriormente citados y que se ocupa del proceso de escribir, el cual permite que se obtenga el producto.

Estos enfoques son útiles para darnos una perspectiva de la producción escrita y los pasos a seguir en su evaluación y organización dentro del texto. En sus comentarios sobre la producción escrita académica, Jordan (1997: 240) menciona la importancia de

¹⁰ Se puede observar esta clasificación a la que aludimos en la figura 3 de este capítulo (pag. 88).

los marcadores de vaguedad (*hedging*) dentro del lenguaje científico, que también han sido comentados por otros autores (Selinker, 1979; Salager-Meyer, 1994), así como la importancia de poder expresar exactamente la información que una persona quiere comunicar, utilizando el léxico preciso.

Un requisito a considerar en la escritura específica es que se debe tener conocimiento del género en el que estamos escribiendo para decidir el tipo de vocabulario y estructuras que vamos a utilizar con el fin de transmitir de forma adecuada nuestros pensamientos a nuestro público meta: “Knowledge of genre involves an understanding of the expectations of the discourse community that reads the text and of the conventions that have developed over time about the structure, the language and the rhetoric of the genre” (Dudley-Evans y St. John, 1998: 115). Estos autores remarcan la importancia de enfocar bien la expresión escrita para convencer a nuestros lectores de nuestros argumentos: “Successful writers are those who are able to persuade readers of the validity of their arguments by using or adapting the conventions of the genre they are using while showing an awareness of the needs of the readership”.

Sin lugar a dudas, el género específico desempeña un papel crucial en la producción de la escritura, ya que delimita sus rasgos, como bien Alcaraz Varó (2000: 138-9) destaca, atribuyendo al lenguaje científico-técnico, en su expresión como artículo de investigación, las características de:

- a) “la alta densidad sémica o conceptual de las unidades léxicas compuestas;
- b) el empeño por la precisión expresiva, materializado en los sintagmas nominales largos;

- c) el énfasis en la objetividad, puesto de manifiesto en el relieve dado a los procesos o resultados de la investigación, con el consecuente desvanecimiento u ocultación del autor [...]”.

A estas características se pueden añadir las que más detalladas que nos aportan Eggins y Martin (2000: 336):

- utilización de sintaxis estándar sin abreviaciones;
- ninguna referencia al autor del texto;
- prominencia temática, es decir se coloca en primer lugar el tema;
- uso frecuente de incrustación, es decir de diferentes oraciones subordinadas juntas;
- estructuras de frases nominales léxicamente densas, con una pesada postmodificación;
- vocabulario substantivado, con palabras de acción expresado por medio de sustantivos;
- uso de vocabulario elevado;
- escasa utilización de adverbios;
- utilización de términos que poseen significados técnicos especializados en el ámbito académico.

Se aprecian mejor los rasgos atribuidos al texto académico o científico-técnico, si se contrastan con los parámetros de un texto informal:

- Referencias frecuentes al autor
- Frases nominales simples
- Utilización de giros idiomáticos
- Nominalizaciones escasas
- Utilización frecuente de verbos de acción
- Uso frecuente de adverbios
- Vocabulario cotidiano

En consecuencia, si comparamos las dos listas de atributos, podemos apreciar las distintas finalidades que se pretenden al utilizar uno de los dos, ya que el lenguaje científico-técnico es más específico y posee una elevada densidad léxica, mientras que el lenguaje informal es más dinámico, general y con frases menos densas.

Otra característica importante del inglés escrito científico-técnico es que el autor no explica los términos precisos o especializados que ya se presuponen como conocidos, incluso podríamos establecer que son como una especie de código secreto entre el lector y escritor, dado que el perfil del público al que va dirigido este tipo de artículo está restringido. Como consecuencia de esto, cuando un lector foráneo a este género lee un artículo científico-técnico, acaba sin comprender su significado con profundidad, por no tener unos conocimientos previos ni conocer los términos

vinculados a esta especialización; pero este hecho es un fenómeno común cuando nos enfrentamos a textos que no van dirigidos a un público general sino a uno específico.

A continuación se va a comentar el análisis y concepto de error dentro de la producción escrita, así como sus distintas acepciones, por considerar que este término inevitablemente va unido a la producción de una L2 por ENN. Se van a explicar con más profundidad las razones por las que el análisis de errores se adopta como complemento al contrastivo, ya que aunque parten de presupuestos similares, su fin es distinto. A través del análisis contrastivo se pueden catalogar los errores que aunque el ENN corrija con un afán de mejorar su producción escrita, dejan paso, a través de la creación de la interlengua a las variaciones influenciadas por la cultura y sociedad que rodea al escritor científico.

II.7. ANÁLISIS DE ERRORES EN EL LENGUAJE ESCRITO

Se va a empezar este apartado comentando los orígenes del análisis de errores (AE a partir de ahora), su filosofía y el porqué de su nacimiento. El fin que se persigue es analizar los pasos que se han dado en esta corriente para poder aplicar sus fundamentos de forma coherente en el presente estudio, para que sirvan como medio para clasificar los errores que se han detectado a través del análisis contrastivo, así como en su posterior justificación a través de la hipótesis de la creación de una interlengua influida por factores como la L1, la cultura y la sociedad. Se va a continuar con las relevantes categorizaciones de los errores que se han esgrimido a través de su evolución y se acabará con las posibles causas y estrategias que se plantean para evitarlos.

II.7.1. ORÍGENES DEL ANÁLISIS DE ERRORES (AE)

En esta sección seguimos un orden diacrónico de la evolución del AE (Santos, 1993: 75) por lo que situaremos sus inicios en los años setenta, cuando el AC entre dos lenguas se consideraba ya como realmente inadecuado para conocer los entresijos de la lengua y poder dilucidar las dificultades que comprendía su producción. El AC no consideraba dentro de su campo la frecuencia y tipos de los errores que aparecen en la interlengua de los hablantes, por lo que se hizo patente la necesidad de suplir esa carencia en el estudio de la producción de una L2 (Bueno, Carini y Linde, 1992: 18).

Se ha descrito y comentado en el tercer apartado de este capítulo la evolución sufrida por el análisis contrastivo y con ello, el surgir de otras tendencias que tenían como fin el aprendizaje de una segunda lengua para poder suplir las carencias de otros tipos de análisis dentro de la LA, entre las que se sitúan el análisis de errores. El AE servirá como puente entre el AC y el estudio de interlengua, éste último con gran importancia en la evolución de los estudios comparativos entre dos lenguas, razón por la cual se le dedicará atención especial en el siguiente apartado (Ellis, 1994: 47).

El análisis de errores surgió inspirado en la sintaxis generativa de Chomsky que en 1965 cuestionaba el behaviorismo psicológico que era la base del análisis contrastivo y encaminaba el estudio a un nuevo tratamiento de los errores desde una perspectiva más tolerante (Richards, 1971; 1974). No obstante, ya se habían estudiado antes los errores cometidos por los hablantes de una L2, como demuestran las publicaciones de Corder en 1967, pero fue a principio de los años setenta cuando se constató la necesidad de un análisis que explicara los errores que no podían dilucidarse por la interferencia con la lengua nativa, sino que procedían de otras fuentes. Las ventajas que proporcionaba el AE respecto a otros tipos de estudios podrían resumirse con los comentarios de Burt, Dulay y Krashen (1982: 138):

- supone una contribución importante a la lingüística aplicada, centrándose en los errores que se cometen;

- es positivo para la didáctica, ya que indica las áreas de más dificultad, así como para la investigación, ya que se sabrán las estrategias que se usan;
- establece una jerarquía de dificultades, y con ello ayuda al aprendizaje;
- produce material de aprendizaje y revisa el que ya se está utilizando;
- construye tests que ayudan en ciertos niveles.

Posteriormente, el modelo del AE evolucionó durante su trayectoria, valorando los efectos desde el punto de vista comunicativo y centrándose en las aplicaciones didácticas del análisis, con el objetivo de proporcionar los datos necesarios para enfrentarse satisfactoriamente a una situación comunicativa.

No se debe ignorar, sin embargo, la raíz de la existencia del AE, ya que es la diversidad de idiomas y culturas la que origina las variaciones lingüísticas de una misma lengua. Ya en el siglo XVIII varios lingüistas empezaron a ser conscientes de la diversidad de lenguas que existía (Herder, 1744-1803; Von Humbolt, 1762-1835), e iniciaron la idea de que existían lenguas diferentes porque las personas que las hablaban pensaban diferente y percibían la realidad de otra forma, a lo que se llamó *Relatividad Lingüística* (Kramsch, 1998: 11). Esta noción fue reproducida en EEUU por Boas (1958-1942) y posteriormente por Sapir (1884-1939) y Whorf (1897-1941), conociéndose como la Hipótesis de Sapir-Whorf. Se basa en el concepto que la estructura del lenguaje materno influye en la forma en que el hablante se comporta y piensa, es decir, que las palabras hacen reaccionar a los hablantes de cierta manera según las experiencias que evocan. Esta hipótesis se ha visto criticada desde el primer momento en que fue formulada, ya que la validez de cualquier formulación, como por ejemplo, un descubrimiento científico, dependía de la lengua en que se expresaba, por lo que la comunidad científica la atacó inmediatamente. Por ello, la idea de que se es

prisionero de la propia lengua se clasificó como inaceptable, por implicar un punto de vista relativo de la ciencia.

Varios años más tarde, junto con las ciencias sociales, el concepto de relatividad lingüística ha vuelto a revivir, ya que la teoría que se plantea es la siguiente: si hablantes de diferentes lenguas no se entienden, no es porque sus lenguas no se puedan traducir, que de hecho, se hace, sino porque no comparten la misma forma de ver la realidad y de interpretarla por lo que tampoco interpretan los valores que representan las palabras de la misma forma; es decir, que entender otra lengua no depende de una equivalencia entre estructuras, sino de los conceptos que se tienen de la realidad y la forma de expresarlos. Hoy en día, la idea que la lengua determina la forma en que pensamos, no se puede tomar seriamente, sin embargo, el factor de las diferencias culturales en las asociaciones semánticas de los hablantes, no se cuestiona por considerarlo evidente.

Asimismo, una de las teorías que se esgrimen para justificar los errores de los hablantes de una lengua es la existencia de un gen determinado que crea un déficit en el aprendizaje, y como consecuencia, se presupone que existe un control genético en el aprendizaje de una lengua (Armstrong, Stokoe y Wilcox, 1995: 132), hecho que justifican estudiosos como Gopnick (1990) o Pinker (1991). Según estos lingüistas, existe un síndrome genético que afecta a ciertas personas que tienen problemas con las relaciones gramaticales y sintácticas de la lengua, como por ejemplo, la formación del pasado. Esta teoría no se ha visto ratificada con experimentos científicos que pudieran demostrar su validez, por lo que ha quedado como mera especulación de una de las causas que pueden causar los errores en la producción de una lengua.

Una vez comentado los orígenes y las diversas especulaciones sobre la razón de ser del AE, a continuación se van a exponer las distintas acepciones de su definición y cómo ha sido entendido por los distintos lingüistas que lo han analizado y/o utilizado.

II.7.2. DIVERSIDAD Y CATEGORIZACIÓN DEL AE

El concepto de error tiene muchas lecturas dentro del ámbito del texto escrito, ya que se pueden encontrar algunas veces frases no acabadas, cambios de tema, etc. que pueden parecer errores, pero que en realidad el autor los ha producido conscientemente para crear una reacción en el lector, por lo que antes de otorgarle la categoría de error a alguna variación de la lengua, hay que asegurarse de que lo sea. Después de una simple lectura, algunas partes del discurso pueden parecer desviaciones o errores del discurso, aunque en realidad tengan una función contextual o de interacción, por lo tanto, a pesar de que el reflejo innato del lingüista sea despreciar toda manifestación que se aparte del orden establecido, también se ha de analizar e intentar comprender su importancia y propósito, así como las causas de dichos errores o desviaciones de la normativa. Como Corder (1967; 1971) apuntaba, a través de los errores en una L2 se podría determinar las reglas de la lengua en cuestión, aspecto esencial para mejorar la producción de cualquier lengua, ya que al detectar sus aspectos más difíciles o costosos, ayuda a determinar mejor su naturaleza. Esta identificación de los errores en la lengua es de gran utilidad para comprender los mecanismos intrínsecos del sistema lingüístico, pero se han de seguir unos pasos concretos para que sirvan para un propósito específico a través de su catalogación.

Inicialmente Corder (1974; 1981) y posteriormente James (1998), establecen distintos pasos en la identificación de los errores para así poder subsanarlos:

1. Recopilar ejemplos de producciones
2. Identificar los errores
3. Describir los errores
4. Explicar los errores

5. Evaluar los errores

Estos pasos en realidad resumen la pauta a seguir en cualquier estudio de investigación que se base en muestras o ejemplos, por lo que una vez aplicados al AE, quedaría demostrada su eficacia para poder conseguir un análisis exhaustivo de los errores.

James (1998: 129) especifica, no ya solo la identificación, sino que propone unos criterios específicos para su clasificación, la *modalidad*, el *medio* y el *nivel*. La modalidad se refiere a si la actitud de la producción en la L2 es productiva o receptiva; el medio indica el tipo de producción a valorar, si es escrita o hablada y por último, el nivel especifica el tipo de error, si es de substancia (respecto a la codificación de la producción), texto o discurso. Realmente, para la identificación del error y su posterior clasificación, se considera esencial el criterio del nivel del error, mientras que los otros dos criterios establecidos por James no son determinantes para determinar su tipología, aunque aporten información relativa al tipo de texto.

Las causas de los errores que se comenten dentro del nivel específico del texto son los errores léxicos y los gramaticales. Carter (1998: 73) apunta que el *léxico* es otra de las causas por las que se pueden cometer errores, por lo que hay que verificar que no existan interferencias en su producción:

[...] errors may result from a mismatch in morphophonemic correspondence, from inserting the word in the wrong grammatical slot or failing to locate grammatical dependencies, from inaccurate first-language transfer and from intralingual confusion, that is, as a result of failing to distinguish appropriately between and among lexical items in the target language.

Los errores léxicos se pueden clasificar a su vez, atendiendo a los aspectos formales del vocabulario o a los aspectos semánticos, de significado. Las causas formales más frecuentes de errores son:

1. la elección errónea de una palabra;
2. la formación de palabras que no existen en la L2 pero sí en la L1;
3. las distorsiones en la producción, inventando palabras sin referencia a la L1.

Respecto a los errores de tipo semántico que se pueden observar, existen dos tipos principalmente, la confusión del sentido de la palabra, utilizándola en contextos donde se debería de utilizar otra similar; o una colocación errónea de la palabra al lado de otra que no le corresponde.

Respecto a los errores gramaticales, existen diversas causas que pueden encaminar a un ENN a cometer errores que aunque en principio, no tendrían razón de ser ya que se conocen sus reglas, aparecen en la lengua por razones variadas y que dependen de cada contexto o circunstancia, así como del perfil del autor del texto. Los errores gramaticales se dividen (James, 1998: 154) en errores morfológicos, determinados por la concordancia de las palabras, la omisión o el exceso, y en errores sintácticos, que se pueden dividir según la estructura del sintagma, la frase subordinada y la frase.

Los errores sintácticos o estructurales también se ven alterados en su producción final por la carencia de cohesión, lo que influye en la merma de su producción adecuada. La *cohesión* interna de una oración o bien de un texto posee un papel esencial para la producción y comprensión del significado, por lo que asimismo es una parte a considerar respecto a la identificación y categorización de los errores. Según Halliday y Hasan (1976), la organización de un texto depende de las relaciones entre las partes del texto, que pueden ser semánticas o gramaticales y a las que se puede denominar como enlaces de cohesión (*cohesive ties*) o como estrategias de cohesión (*cohesive devices*) según Kramsch (1998: 19). Estos enlaces que sirven para unir y dar coherencia a un texto pueden dividirse en cinco tipos: conjunción, referencia, sustitución, elipsis y

cohesión léxica. Para evitar los posibles errores que se puedan cometer tanto en nivel de la oración como en el texto, se tendrían que repasar estos tipos de cohesión para verificar que se cumplen los criterios que permiten evitar los posibles errores que se puedan cometer.

Respecto a los errores que se cometen en el discurso, se distinguen por un lado los cometidos por una falta de coherencia en el discurso, que puede deberse al tema, la relación con otras partes o a la especificación de secuencias, y por otro, los cometidos por errores de índole pragmática, o sea, los provocados por las diferencias en la expresión inferidos por los tabúes, los distintos valores temporales y el poder, así como la distancia social. También dentro del discurso se incluyen los errores receptivos, es decir, los causados por una comprensión incorrecta por parte de receptor.

Aunque la clasificación de los distintos errores que se ha expuesto, basada en James (1998: 129), es suficientemente amplia e incluye la mayoría de los errores que se cometen en el proceso de la L2, sería pretencioso afirmar que con ella se clasifican todos los errores, ya que la diversidad y matización de los errores son muy amplias, afirmación que se ha podido comprobar en este estudio. Sin embargo esta clasificación, que a la vez recoge las efectuadas por otros estudiosos, es coherente y válida para detectar la gran mayoría de los errores, por lo que es la que se va a utilizar como base en los análisis que clasificarán los resultados obtenidos en este estudio, aunque se añadirán aquellos tipos de errores propios del corpus específico que manejamos.

La variada clasificación de los distintos errores pone en evidencia que se ha de encontrar una finalidad a toda esta gama, con el fin de ayudar en la producción de textos. Por ello, ante el concepto de error, podemos adoptar dos actitudes que son contrarias: la positiva, encabezada por Corder (1967, 1981), que considera el error como un producto inevitable y necesario en el proceso del aprendizaje, ya que es un tipo de comportamiento lingüístico; y la negativa¹¹, que considera el error como una muestra

¹¹ Esta se inicia como una crítica directa a Corder y a sus afirmaciones.

de la inadecuación de nuestras técnicas de enseñanza y asimilación de las lenguas, por lo que es una influencia negativa en el proceso de aprendizaje. En el presente estudio, se considerará el error como una desviación del estándar de la lengua, pero que ayuda en el proceso del aprendizaje y producción de una L2, logrando, al corregir estas desviaciones, manejarla con más soltura y fluidez.

Estas desviaciones lingüísticas en algunos casos podrían justificarse como correctas, aunque no se trate de un uso frecuente de la lengua, como Mackinnon (1997: 356) explica, haciéndonos reflexionar sobre este punto con comentarios como:

So why should we consider certain language varieties to be inherently appropriate or inappropriate for certain activities or contexts? Denying that there is a single standard of correctness that applies across all contexts has not taken us very far if we then allow that there is a single standard of correctness that applies within each context.

Esta afirmación la podemos conectar con nuestros comentarios de la sección anterior, donde explicábamos las influencias culturales que inevitablemente los ENN transmiten al escribir en una L2, por lo que al tratar de correcta o incorrecta una expresión hay que tener en cuenta varios factores. Si el error es gramatical, queda bastante claro que se ha cometido un error, pero si por el contrario, el error es estilístico o formal, se tendría que evaluar los límites del concepto error, por si en realidad se tratara de una variedad de la lengua influida por la cultura de la L1. Mackinnon (1997: 364) añade a su comentario anterior: “I have little sympathy with those who insist on correctness in grammar, spelling and meaning- without recognizing that correctness depends totally on how language is actually used, that usages vary and change, and above all that even genuine mistakes are usually of little or no importance”. Es decir, que la clasificación del error depende en gran manera del tipo de interferencia que detectemos, ya que no se puede pretender ser tan puristas para que cualquier cambio en el estándar de la lengua se considere como error. Por lo tanto, para evitar consideraciones erróneas que lleven a conclusiones no válidas, en este estudio se han distinguido dos acepciones de este término, que aúnan la corrección y respeto a la interlengua que se crea en el individuo: a) cuando existe una variedad en el uso de la

lengua causada por influencias culturales o sociales, pero no se infringen las reglas gramaticales, se denomina *variación* y b) cuando la producción no se ajusta a las normas gramaticales de la lengua meta, se llama *error*.

Otra distinción que se hace para justificar ciertas desviaciones de la lengua es la de los conceptos de *equivocaciones* y *errores*, ya que las equivocaciones se cometen en momentos de confusión o fatiga, mientras que los errores son propios de un dominio insuficiente de la lengua y el hablante no puede corregirlos él mismo por no conocer la lengua o no percatarse de que los está cometiendo. Ellis (1994: 51; 1997: 17) en su identificación de los tipos de errores nos diferencia entre los términos *error* y *fallos* (*mistake*)¹²; entendiendo como error: “[...] takes place when the deviation arises as a lack of knowledge. It represents a lack of competence”, y por contra: “A mistake occurs when learners fail to perform their competence. [...] regular features of native-speaker speech, reflecting processing failures that arise as a result of competing plans, memory limitations and lack of automaticity”. Una de las causas para cometer fallos, según Ellis (1997: 17) puede ser el cansancio o que se esté bajo algún tipo de presión para comunicarse. Sin embargo, Corder (1967: 167) afirma que no son significativos los fallos dentro del proceso de aprendizaje, pero por contra, James (1998: 86) defiende que se han de estudiar, aunque desde un punto de vista didáctico no sean decisivos. Aunque detectar y delimitar los fallos no sea vital en el proceso del aprendizaje de la producción, sí que es importante para poder diseñar una estrategia que permita evitarlos y con ello mejorar la producción escrita.

Este estudio, por tratar de la expresión en una L2, no ha considerado el término fallo para denominar los resultados obtenidos, ya que cualquier interferencia en la producción de la lengua ha estado determinada por variaciones formales o errores gramaticales, léxicos o de cohesión. Por ello, se han utilizado los términos *error* (procesamiento erróneo de la lengua por falta de conocimientos o práctica) y *variación*

¹² Utilizaremos aquí la nomenclatura de Ellis (1994: 51) por que realmente la traducción de estos dos términos al castellano es la misma: ‘error’. En el presente estudio hemos traducido dicho término como fallo, ya que no se ha encontrado exactamente una traducción al castellano de ‘mistake’.

(cambios en la estructura o léxico del uso de la lengua, debidos a razones culturales o de interpretación, que no pueden considerarse como errores) como clasificación de los resultados del análisis del corpus.

Asimismo, el concepto de error varía dentro de la misma lengua, según el grado de corrección que se exija y el entorno en que se sitúe. Un error en el lenguaje oral será siempre considerado como vulgarismo y no como propio error, sin ni siquiera corregirse en algunos contextos, mientras que un error en el lenguaje escrito se considera normalmente una falta grave dentro de un nivel avanzado del dominio de esa lengua, por lo que siempre exigirá una corrección por parte del lector. Por lo tanto, cuando se trata de evaluar el nivel de errores o de incorrecciones lingüísticas, de las que algunas veces no estamos ni seguros de su propia incorrección, se duda, e incluso en ocasiones, dilucidar si es o no un error, es un dilema. Van Lier (1995: 84) clasifica, desde una perspectiva gramatical, el grado de las imperfecciones que se pueden cometer en la producción de la lengua, distribuyéndolas con una gradación de 0 a 10, de la siguiente manera:

0- Definitely ungrammatical
1- ? Probably ungrammatical
2- Rather odd.
3- Dispreferred (marked)
4- Unusual- in this context.
5- Equivalent.
6- Equivalent
7- OK in this context
8- Normal (unmarked)
9- Preferred
10- Obligatory

Fig. 4. Tabla de errores gramaticales (Van Lier, 1995)

Esta clasificación refleja la variedad y gran gama de interpretación que se posee al evaluar los errores que se cometen en una lengua, por lo tanto, antes de juzgar cualquier expresión que parezca extraña o errónea, hay que tener en cuenta varios

factores, siendo habitualmente el gramatical el primero que se aplica. Podemos añadir a esto que aunque la función de la gramática parece que se limite a proporcionar los medios para registrar y corregir los errores, se dedica también a describir frases que no contienen ningún error y sirven como patrón a seguir, caso que también ayuda en la corrección gramatical de la escritura en una L2 (Smith y Wilson, 1983: 13).

Por otra parte, el concepto dentro de la lengua de lo habitual y correcto parece que no siempre está completamente delimitado por la gramática, sino muchas veces por el hábito, ya que aunque algún concepto sea gramaticalmente correcto, se corregirá y adaptará a la realidad social si un grupo mayoritario de individuos lo emplea de forma distinta a lo que establecen las normas. Este fenómeno ya ha pasado por ejemplo en la forma *shall* como futuro en los tiempos verbales o con formas antiguas de los pronombres personales. Smith y Wilson (1983: 18) apuntan una reflexión a este respecto que merece citarse:

Para cada hablante hay una manera correcta y una manera incorrecta de construir y comprender las oraciones. Esto no puede explicarse sólo mediante el hábito o la costumbre, porque existe el caso de las oraciones nuevas, que se producen y se comprenden sin que antes hayan sido escuchadas. Tampoco puede explicarse sólo mediante convenciones o acuerdos sociales, porque cada hablante posee ciertos métodos de construcción y comprensión que no comparte con nadie. Por la misma razón, tampoco cabe considerar que la lengua es un sistema prescriptivo, transmitido por autoridad e impuesto a cada hablante desde fuera. La única manera unitaria de describir el sistema lingüístico de un hablante es considerar que está gobernado por un conjunto de reglas que en parte, puede compartir con otros hablantes, pero que en definitiva tiene que haber construido por sí solo.

Es decir, que cada hablante, sea nativo o no, aporta una serie de condicionantes al producir una lengua que hacen que las producciones difieran y por lo tanto, algunas construcciones, sobre todo si las ejecuta un ENN, se aprecien como errores, pero otras son variaciones dentro de una lengua que, de ser producidas por un nativo, se consideran como adecuadas. Existe una adecuación de la lengua a cada hablante, y por consiguiente, hemos de cuestionar cualquier consideración sobre si algunas producciones son errores o simplemente variaciones de la lengua hechas por cada hablante o individuo en contacto con la lengua.

A continuación se van a comentar las distintas causas que se le atribuyen al término error, se continuará con las distintas sugerencias que se han esgrimido para su corrección, y se terminará con el estado actual del AE.

II.7.3. CAUSAS Y CORRECCIÓN DE LOS ERRORES. ESTADO ACTUAL DE LA CUESTIÓN

Este análisis enfoca el concepto de error desde el punto de vista del ENN, pero no por ello se puede ignorar los términos que le infligen variedad y delimitan las causas del análisis de errores. Una de las causas que influye decisivamente en la detección de los errores es que exista una idea preconcebida de la perfección del hablante nativo, que es el que determina las normas de una lengua estándar (James, 1998: 46). Así, por un lado tenemos el término *hablante nativo*, es decir, la persona que es capaz de poder articular un discurso de una forma perfecta. Por otro, están los *hablantes semi-nativos*, que articulan una lengua con una perfección casi igual al que la articula como L1 (Davies, 1995: 147). Incluso a veces se ha llegado a extremos, en determinadas ocasiones, que si el dominio de la L2 es casi perfecto, es mejor dejar establecido que se es un ENN, ya que se puede producir alguna expresión que en sí es correcta, pero puede entenderse de forma diferente o causar agravios a un nativo, y se pueden evitar si sabe desde un principio que su interlocutor no lo es, y por ello acepta las posibles diferencias culturales.

El término error va ligado necesariamente a su contrario, el término *perfección* (*proficiency*) en una lengua extranjera, ya que el defecto de uno produce el otro, y según el grado de error o perfeccionamiento, se pueden producir distintas interpretaciones, ya que puede interpretarse como un buen conocimiento de una lengua, como la capacidad de cubrir ciertos aspectos de una lengua en concreto o bien como los resultados que se pueden obtener a través de un sistema de exámenes para indicar el grado de perfección en una lengua concreta. Por la idealización de las competencias del hablante nativo y por su influencia, el concepto de perfección lingüística, surge el concepto de error en

una lengua, ya que la mayoría de ENN lo que desean es llegar a producir la L2 como un EN y llegar al máximo grado de perfeccionamiento, aunque el no cometer errores es una tarea muy difícil. Long (1990) así como Selinker (1992) afirman que los hablantes no nativos nunca pueden llegar a tener la misma producción que un nativo; mientras que otros autores, entre los que citamos a Birdsong (1992: 742), nos prueban que también los hablantes no nativos pueden llegar a adquirir conocimientos como si fueran nativos, aunque en realidad, la idea que se tendría que postular es que los EN y los ENN utilizaran las mismas reglas, sin considerar que tengan que ser producidas por nativos o no nativos, elaborar una serie de normas internacionales a seguir que las compartieran todos (James, 1998: 43).

Las discusiones que se originarían a partir de la voluntad de establecer una lengua común podrían ser interminables, pero no se va a profundizar más en este aspecto, ya que de por sí solo requeriría un estudio completo. Otras causas que pueden producir errores en una lengua, son enumeradas por Mukkattash (1980: 333):

1. Ciertas estructuras lingüísticas son más difíciles que otras para ciertos hablantes;
2. hay dos tipos de dificultades en una segunda lengua, primero, las que son típicas de los hablantes de una cierta lengua materna y segundo, los que se comparten por las personas que se expresan en una L2, sin tener en cuenta su lengua materna;
3. aunque no hay una correspondencia igual entre la dificultad y el error, los errores sistemáticos son síntoma de un aprendizaje no apropiado de la lengua;
4. ya que es muy difícil saber los procesos mentales de los hablantes, los lingüistas deberán basar sus hipótesis de error en la observación del comportamiento del hablante.

Existe una clara correlación entre la dificultad que se tiene en la producción como en la que se tiene en el reconocimiento de estructuras, por lo que muchas veces se cometen errores debido a estas carencias (Al-Jarf, 2000; Levinson, Lessard y Walter, 2000). Las causas de esta dificultad puede tenerlas inherentes la persona que produce la lengua o venir predisuestas por la base estructural de la L1, que dificulta la creación de una interlengua que sirva de base en la producción.

Una causa también frecuente de error en la producción de una L2 es utilizar el método de traducción para la enseñanza de una lengua. En las primeras etapas del aprendizaje de una lengua es muy útil para la elaboración de frases cortas o estereotipos, pero a medida que el aprendizaje se hace más completo y la capacidad de producir una L2 es mayor y más libre, el alumno va considerando la traducción como un lastre del que es difícil desprenderse, ya que se ha asimilado, y por lo tanto se convierte en un hábito, que la manera más rápida para hacerse comprender es a través de la traducción. Sin embargo, el discurso no es fluido, se tienden a repetir siempre las mismas construcciones y el estilo carece de la naturalidad que quiere darle el hablante. Se refleja la lengua nativa en la L2 y ante ello llega el fracaso de no poder articular un discurso que parezca natural y fluido, sino lleno de estructuras que no son usuales en la L2 pero sí en la L1.

Webber (1993) afirma que las causas más comunes de error de los ENN se encuentran en el léxico, los artículos, las preposiciones y los tiempos verbales. Se puede observar una gran incidencia de errores en el léxico debido a la interferencia con la L1, aunque esta interferencia no sea tan patente cuando nos centramos en otras áreas, mientras que los errores en el orden de la frase estaban causados por la falta de cohesión del texto o por no haber respetado los mecanismos retóricos del texto científico-técnico.

Resumiendo, los errores poseen distintas causas que se pueden dividir en dos categorías: *los errores interlinguales*, es decir, los que se cometen por una interferencia de la lengua materna con la aprendida; y *los errores intralinguales*, que se realizan

independientemente de la lengua materna y se cometen por una deficiencia en el aprendizaje (Larsen-Freeman y Long, 1991: 58; James, 1998: 179). Los errores intralingüales también pueden estar causados por unas estrategias de aprendizaje incorrectas, ya que se pueden adquirir unas pautas que no benefician el aprendizaje, sino que lo perjudican, adquiriéndose ciertas costumbres que no son en nada beneficiosas para el individuo productor de la lengua y que incluso llegan a desanimarle. También se pueden producir como una generalización de las reglas, obviando los límites de las reglas o simplificándolas, perjudicando su estrategia de aprendizaje; así como errores que se basan en la comunicación o que están inducidos por una explicación de un profesor o materiales que causan confusión en el alumno. En general se cometen errores no por una causa concreta, sino que más bien son varias las razones que llevan a una producción incorrecta de la L2, convirtiéndose en errores *compuestos*, es decir, que poseen más de una causa, o *ambiguos*, en los que no se puede clasificar realmente la causa que los provoca (James, 1998: 200).

Acabaremos esta exposición del AE comentando las distintas posturas a adoptar respecto a la corrección de errores, ya que nuestra pretensión no es solamente exponer el problema que existe en la producción de errores, sino también proponer una serie de medidas para evitar su producción. Al detectar un error, siempre existe la tendencia inconsciente a corregirlo, haciéndolo inmediatamente después de percatarnos de él, o bien observar todos los errores, si se trata de un texto escrito, analizando al final todos los aspectos por los que se han cometido los errores. Las dos técnicas pueden ser objeto de críticas, ya que depende de la tolerancia de los correctores, así como de la forma y tono de corrección (Chaudron, 1983: 434-435).

La corrección del error tiene en general un propósito didáctico (Gimeno y Koller, 1991: 303), ya que se ayuda a perfeccionar la producción escrita a través de la información y delimitación de los errores que se han producido. La corrección puede ser directa, por situarse en un contexto docente, o indirecta, por ceñirse a la investigación de un grupo de errores, por lo que se delimita su importancia, pero el efecto no es

inmediato, sino que necesita un proceso de maduración por parte del investigador y del lector a quien va dirigido el estudio.

Los errores también se pueden evitar antes que aparezcan, previniéndolos (James, 1998: 241). Mediante el estudio de errores producidos en el mismo género y con las mismas circunstancias de producción, se aportan toda una serie de errores típicos que ayudan a un colectivo a evitarlos. Este método sería especialmente efectivo en un colectivo que ya posee un nivel determinado de la L2 y que le basta para comunicarse, por lo que no tiene contacto directo con un entorno didáctico. Estas correcciones podrían ayudar a determinar los tipos de errores que son más propensos a cometer, por lo que se enfocarían como unas pautas que les ayudaran a reflexionar en la producción escrita de la L2 y con ello a evitar los errores más frecuentes.

La corrección, como consecuencia del enfoque que se plantea en un estudio determinado, se puede orientar de distintas formas. Se pueden corregir los aspectos formales o estructurales que se observan como fuente de error, o se puede centrar la corrección en el significado o cohesión final del texto. Asimismo, se pueden aportar ambas correcciones, aunque una corrección demasiado ambiciosa en ocasiones puede mezclar aspectos que no quedarían claros para el receptor final del estudio. La corrección estructural enfoca y clasifica los errores de forma más precisa, aportando datos que permitan catalogar los errores más frecuentes y por lo tanto, asesorar en evitarlos. La corrección formal o semántica es en realidad más amplia y dispersa, ya que se podría adentrar en aspectos que varían según la L1, la cultura del escritor e incluso se podrían disputar como rasgos de un idioma internacional o lengua franca, por lo que no quedaría claro si se trata de un error.

En el análisis que nos ocupa, no se pretende corregir ni comentar el tipo de errores típicos del aula a la que se refieren la mayoría de los lingüistas centrados en ese campo de estudio, sino que enfoca un tipo de errores más difícil de corregir. Estos errores se producen, no ya en un aula, sino en la producción escrita específica de la L2

con un nivel de inglés intermedio-avanzado. Se utiliza el término *variación* de la lengua, pero conectado a la formación de la interlengua propia de cada hablante, ya que son variaciones que se pueden apreciar entre la escritura producida por un EN y un ENN, pero no se incluyen en la categoría de error.

Después de varios años de investigación dentro del campo del error, en que se consideraba como forma infalible de determinar las interferencias lingüísticas y dar soluciones a las variaciones en la lengua, la investigación de los análisis de errores dejó de practicarse. Se identificaba la parte que los hablantes hacían mal, pero no se daban soluciones, pues la raíz del error era muy difícil de dilucidar, ya que el error se detectaba, pero la causa podía ser variada. En muchos casos, no se mencionaba la influencia de la L1, simplemente por que los investigadores no conocían las características de esta lengua. Muchos análisis aportaban datos generales y basados en impresiones, sin cuantificación de la frecuencia (Bueno, Carini y Linde, 1998: 35-6). Asimismo, el análisis de errores sólo cubre algunas áreas del dominio de la lengua siendo entonces muy limitado (Schachter, 1974) y no sigue una metodología estricta (Long y Sato, 1984). Detalla los puntos débiles que se detectaban en el análisis de errores Harley (1980: 4):

The study of errors that L2 learners make can certainly provide vital clues as to their competence in the TL, but they are only part of the picture [...] It is equally important to determine whether the learner's use of 'correct' forms approximates that of the native speaker. Does the learner's speech evidence the same contrasts between the observed unit and other units that are related in the target system? Are there some units that he uses less frequently than the native speaker, some that he does not use at all?

Burt, Dulay y Krashen (1982: 138) aunque enumeraron las ventajas de este tipo de análisis, también admitieron las lagunas del AE, como son por un lado, la falta de precisión en la descripción de las categorías de los errores y por otra, el simplismo en su categorización, ya que se confunden los errores inter e intralingüísticos. Ellis (1994: 68) especifica que el AE posee tres inconvenientes, pero siempre desde le punto de vista del aprendiz: primero, que no aporta una visión completa del lenguaje del aprendiz; segundo, que los estudios son sincrónicos y por lo tanto, sus resultados son estáticos y,

en tercer lugar, no acaba de delimitar el proceso por el cual los aprendices evitan algunos aspectos de la lengua.

Sin embargo, todas estas críticas que se le confirieron al AE no hicieron que el interés por este tipo de enfoque decreciera, sino que simplemente se complementó el estudio de los análisis de errores con otros aspectos de los que carecía, como otro tipo de identificación de los errores (Lennon, 1991: 189) y actualmente parece que está teniendo vigor de nuevo, como lo prueban las publicaciones de Webber (1993); Connor (1996); James (1998) o Yates y Kenkel (2002). El AE se debe considerar como el enfoque que ha ayudado a contemplar el error no como un fenómeno indeseable en la lengua, sino como una fuente de información que ayuda a mejorar el aprendizaje y producción de una L2.

II.8. EL CONCEPTO DE *INTERLENGUA* (IL)

Este movimiento surgió inicialmente para poder discernir los mecanismos que llevaban a la variación en la producción de la L2 a los ENN, siendo una evolución en la búsqueda para perfeccionar el aprendizaje y producción de la lengua y por lo tanto, dando un paso más allá que el del análisis contrastivo y de los errores. A continuación se comentarán sus orígenes, así como las diversas definiciones efectuadas en su evolución, para llegar al final de este apartado al estado actual de este campo de investigación.

II.8.1. ORÍGENES Y DEFINICIÓN DEL TÉRMINO *INTERLENGUA* (IL)

Este término fue acuñado en 1969 por Selinker y reelaborado posteriormente en 1972, adquiriendo difusión después como denominador del sistema lingüístico que el hablante individualmente se crea partiendo del lenguaje que desea aprender. Pero según

el mismo Selinker (1992: 6), este término procedía ya de Fries, en 1945; aunque de hecho, no se entendió como tal hasta la fecha comentada anteriormente. Poco después, tenemos constancia de esta misma idea en Lado (1957: 2) cuando delimita que los hablantes imitan su L1 y su propia cultura cuando están aprendiendo otra lengua. En ese momento empezamos a observar como una nueva corriente está madurando, ya que cada vez se era más consciente de las necesidades específicas de las personas que utilizaban una segunda lengua, por lo que la enseñanza de una lengua se debe adaptar a tales necesidades. A través del contraste entre dos lenguas (AC), se podían predecir los errores que se cometían y las mayores dificultades al producir una L2, ya que las causas de las variaciones en la producción muchas veces se deben a causas intralinguales, es decir, al modificar las reglas para adaptarlas a las necesidades propias (Ellis, 1994: 59).

El enfoque que se le daba al concepto de contraste entre dos lenguas era pedagógico, para preparar material que permitía conocer mejor las dificultades que podía presentar el aprendizaje de una L2: “The most important new things in the preparation of teaching materials is the comparison of native and foreign language and culture in order to find the hurdles that really have to be surmounted in the teaching” (Lado, 1957: 2). Podemos apreciar que Lado aquí nos menciona el término comparación entre dos lenguas, pero en este estudio hemos hablado siempre de contraste entre dos lenguas, no de comparación, ya que el estudio comparativo lo entendemos como el que analiza una lengua desde el punto de vista descriptivo-histórico, mientras que entendemos el estudio contrastivo como el que analiza dos usos de una misma lengua desde el punto de vista crítico y centrándose en un aspecto de la producción. Poco después de estas afirmaciones de Lado, sin embargo, muchos profesores e investigadores pudieron constatar que las expectativas de Lado no eran tan claras como él creía y por la mera comparación de dos lenguas no se diagnosticaban las dificultades de los estudiantes de una lengua tan fácilmente, por lo que este tipo de análisis se desprestigió en cierta forma, evolucionando sus principios y dando paso a otras teorías como la de la interlengua. Como hemos explicado en secciones anteriores, si seguimos la evolución del análisis de la producción de la L2, partiendo de la lingüística aplicada,

se englobarían las investigaciones, en un primer momento, del análisis contrastivo, para éste hacer surgir como opción, el análisis de errores y ya por último, aparece otra evolución para subsanar las carencias del análisis de errores, que es lo que se acuñó con el nombre de interlengua.

Posteriormente Selinker (1992: 11) se pregunta cómo se ha llegado a pensar que con la simple comparación de las estructuras lingüísticas se podían encontrar las estructuras que causaban tal dificultad en la enseñanza. Se cuestiona este aspecto ya que él fue uno de los lingüistas que aceptó esta corriente sin dudarlo, y su propia explicación es que los lingüistas deseaban creer que la lengua podía ser una ciencia lógica y que se podía dar una explicación coherente de la naturaleza de los errores en una segunda lengua a través de números y cifras, llegándose a abandonar cuando se observó que la predicción de errores no era exacta, ya que se cometían muchos fallos. Por una parte, Selinker tiene razón al comentar que el análisis comparativo entre la L1 y la L2 no nos lleva a diagnosticar los errores que el hablante puede producir y que no siempre el estudiante tiene como referencia su lengua nativa para aprender otras, pero por el contrario, sí que nos ayuda a poder hacerlo un análisis contrastivo de la producción de una misma lengua por hablantes con una distinta lengua inicial, aspecto que Selinker no plantea como método de investigación en su libro.

Inicialmente, Selinker (1972: 214) define el concepto de interlengua de la siguiente forma: “Un sistema lingüístico separado sobre cuya existencia podemos hacer hipótesis en el *output* de un estudiante al intentar producir la norma de la lengua meta”, estableciendo cinco procesos que desembocaban en la interlengua:

- 1) La transferencia lingüística
- 2) generalización de las reglas de la lengua meta
- 3) transferencia del aprendizaje

- 4) estrategias de aprendizaje de la L2
- 5) estrategias en la comunicación de la L2.

A través de estos cinco procesos, el hablante de la L2 se crea su propia interlengua, intentando adaptar todos los conceptos de la lengua meta, simplificando de esta manera el proceso de aprendizaje. La interlengua es un proceso que posee fundamentalmente tres características intrínsecas que la convierten en un sistema lingüístico único (Ellis, 1985: 50-1), que son el ser *permeable*, es decir que está compuesto por normas que no son fijas y acepta variaciones; el ser *dinámica* o *transicional*¹³, estar en cambio constante, añadiendo nuevas reglas; y por último, es *sistemática*, ya que aunque posee una gran variedad, es posible detectar las reglas del uso de la L2.

Ya podemos encontrar referencias al concepto de interlengua en Corder (1971) como *dialecto idiosincrásico* y Nemser (1971) como *sistema aproximativo*, introduciendo éste último el concepto de desviación de la lengua. Posteriormente y ya en 1992, Selinker comenta el concepto de interlengua desde lo que él visualiza como los inicios de esta corriente hasta el momento en que él publica su libro. Aunque su título de '*Rediscovering Interlanguage*' es muy sugerente, el libro es una mera (aunque esclarecedora) revisión bibliográfica desde Fries hasta el momento de la publicación de su estudio. Según este autor, los inicios del concepto de interlengua no partirían de Corder en 1967, sino ya se iniciarían en Fries (1945) cuando insta a comparar la L1 con la L2. Su colega Lado (1957) posteriormente sigue los mismos derroteros, dándole mucho énfasis al análisis contrastivo entre el reconocimiento y producción de una L2, así como a la distinta producción de una misma lengua.

Adjemian (1976: 299) proclama que hay una estructura común en todas las lenguas, ya que las interlenguas se comportan como lenguas naturales y por ello,

deberían tener las mismas reglas, por lo que la tarea para conocer todas las estructuras debería ser el llegar a conocer los universales lingüísticos (Ellis, 1994: 417), de ahí la importancia de dilucidar las bases de la lengua que todos compartimos y que ayudarían a solucionar los errores o variaciones que producimos en las distintas lenguas.

Otro de los investigadores que nos describe Selinker (1992: 26) es Weinreich, que lo define como “[...]the scholar whose insights have proven most important to the continuing discovery of interlanguage”. Weinrich (1974) nos interesa en este repaso de la literatura previa al concepto de interlengua, por el análisis exhaustivo que hace del bilingüismo y los conceptos que introduce, como son el de *identificación interlingüística*, en que un hablante identifica dos sonidos o letras de dos lenguas distintas como iguales, por lo que las pronuncia igual o incluso copia el mismo orden gramatical que el de su lengua originaria. Es decir, que la habilidad que posee el hablante en su L1 es la que transmite cuando aprende la L2 y aprende otra lengua a base de copiar o establecer una equivalencia interlingüísticas entre las dos lenguas, creando su propia lengua y modelo, y por lo tanto, una forma independiente de entender la lengua y transmitirla.

Todos los estudios lingüísticos han sufrido una división o especialización de su campo de estudio, y de este proceso no podía estar ajena la interlengua, ya que una vertiente es la Pragmática de la Interlengua (IT) (Kasper y Blum-Kulka, 1993: 3). Esta especialización se centra en el estudio del uso y adquisición de los modelos lingüísticos de una L2 que han efectuado hablantes no nativos, es decir, que los hablantes de dos lenguas pueden llegar a crear un estilo intercultural propio que refleja pero que a la vez es distinto de la producción idónea o estándar de la lengua meta. Dentro de esta corriente podemos enlazar los estudios realizados que integran las influencias de varias culturas en la lengua (Connor, 1996) y que se percatan de las diferencias formales y estructurales utilizadas por distintos hablantes. Estas diferencias formales o variaciones no deben considerarse como influencias negativas sobre la lengua, sino que se pueden

16 El término transicional lo utiliza el mismo Ellis (1997: 33) en vez de ‘dinámica’ que utiliza en 1985.

apreciar como un estilo diferente, que puede denotar una fosilización en la L2 del hablante o simplemente como una marca de la identidad cultural. En el contexto en el que se sitúa nuestra realidad cultural, las variaciones en la lengua se deben aceptar como culturales, ya que los puntos de vista son plurales a la vez que, de forma irónica, algunos de ellos lo son universales.

Hemos comentado al principio del párrafo anterior la tendencia a la división o especialización de los enfoques o teorías lingüísticas, y a la vez la IT también ha dado pie a tres corrientes distintas (Kasper y Blum-Kulka, 1993: 12), de las que destacaremos la contrastiva pragmática que identifica similitudes y diferencias entre los grupos de idiomas contrastados, pero muy especialmente la corriente (*ILP*) que se dedica a comparar la producción y comprensión de una lengua para poder determinar en que aspectos difiere de la L2 y en que parámetros sufre la influencia de la L1. Considerados estos dos enfoques, se considera que una buena combinación para detectar las variaciones producidas en la L2 y la interlengua que se ha creado a partir de ese fenómeno, es contrastar las dos lenguas y con eso acogernos a los principios de la lingüística contrastiva, pero mejorar la identificación de variaciones al comparar dos producciones de una misma lengua que parten de hablantes distintos basándonos en el concepto de interlengua.

Ellis (1997: 140) recientemente define el término como “A term coined by Selinker to refer to the systematic knowledge of an L2 that is independent of both the target language and the learner’s L1”, prestándole especial atención en sus publicaciones a la interlengua, ya que lo considera como la base para conocer las respuestas a la variación en el aprendizaje y la estructura profunda que cada persona se forma cuando aprende una L2. Asume tres rasgos inherentes al concepto de interlengua (Ellis, 1985: 47), por un lado, la interlengua que se crea partiendo de la L1 es diferente de la creada en la L2; por otro, se forma una serie siempre en desarrollo y por último, la interlengua que se crea en personas con el mismo perfil pocas veces coincide, aunque se produzca la misma situación.

Hoy en día, sin embargo, el término más utilizado es el de interlengua para referirnos al fenómeno de producción de un sistema particular de cada persona para producir una L2; siendo un mecanismo que atraviesa distintas etapas dentro del aprendizaje y cada una de ellas tiene unas características determinadas. Partiendo desde este concepto, entendemos la razón por la que se centra este tipo de estudio en el proceso del aprendizaje, ya que el éxito o no dependerá de cada individuo y las capacidades de aprendizaje que desarrolle. Los datos de los que se disponen son las producciones de la L2 y éstas difieren en general de las que son producidas por los EN así como las producidas por los mismos ENN entre sí, por lo que se puede dar como válida la existencia de una interlengua, es decir, que cada hablante se crea unos modelos de L2 partiendo de los conceptos y prácticas que recibe y realiza. Si se contrasta las diferencias que existen entre la producción de una L2, de la lengua nativa de esa producción y de la producción efectuada por un hablante nativo, podríamos entender los procesos psicolingüísticos que son las bases del aprendizaje de una L2. A continuación pasamos a analizar estos procesos, así como las distintas lecturas que le dan diversos autores.

II.8.2. PROCESOS Y PARADIGMAS EN LA INTERLENGUA

El proceso de aprendizaje según los principios de la interlengua y citando a Santos (1993: 128) sería el siguiente:

LENGUA MATERNA... IL1...IL2... IL3... IL4...ILn... LENGUA META

Por ello, el aprendizaje de una lengua meta pasa por varios estadios en los que cada vez la complejidad de las estructuras que se aprenden de la L2 es más grande,

hasta llegar a su conocimiento total y la creación de estructuras propias por el hablante que algunas de ellas, no han sido aprendidas, sino configuradas a partir de las ya existentes. Selinker (1972) opina al respecto que unos cuantos (aunque no muchos) adultos llegan a conseguir el dominio de la lengua que posee un hablante nativo, logrando transformar la gramática universal con la estructura de la gramática de la lengua meta y así adaptando como propios los patrones de la L2.

James (1980:5) alude que la interlengua es la base en la que se desenvuelven las tres ramas que dependen de ella, la teoría de traducción, el análisis de errores y el análisis contrastivo, es decir, que el concepto de interlengua lo abarcaría todo lo concerniente a la creación de un sistema paralelo de la lengua y se puede estudiar partiendo de una de estas tres ramas. El ENN va acercándose poco a poco a la producción de la lengua meta, con características que son comunes o diferentes a la lengua que se pretende adquirir. Este concepto se puede clarificar con la siguiente figura:

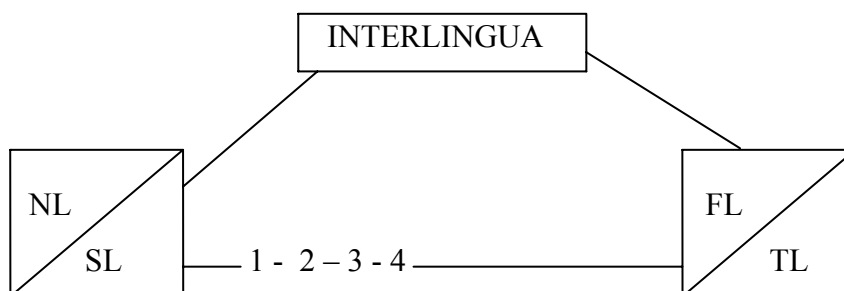


Fig. 5. El campo de estudio de la interlengua (James, 1980: 5)

En esta figura se puede observar como el lenguaje nativo (NL) o inicial (SL) llega, a través de unos pasos o a través de la construcción de la interlengua a la lengua extranjera (FL) o meta (TL), con lo que el papel de la interlengua es decisivo.

Ellis (1997: 35) identifica la adquisición de la interlengua con que la mente funciona como un ordenador, como podemos ver en la siguiente figura:

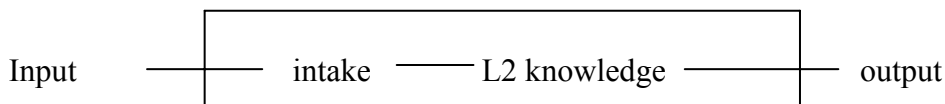


Fig. 6. Modelo computacional de la adquisición de la interlengua (Ellis, 1997: 35).

La persona que está adquiriendo una L2 está expuesta a una cantidad de información (input) que se procesa en dos pasos, primero algunas partes son memorizadas durante un periodo de tiempo (intake) y segundo, una parte de este conocimiento se guarda en la memoria definitivamente, pasando a formar parte del conocimiento de la L2 (L2 knowledge). Finalmente, ese conocimiento es el que se utiliza para expresarse en la L2 (output). Por supuesto, este esquema simplemente es una aproximación básica de los elementos que forman parte del almacenamiento y proceso de la L2, ya que a estos elementos se le podrían añadir los factores sociales, de género, culturales, etc. que como hemos explicado en apartados anteriores, influyen en la producción final de la lengua.

La hipótesis de la interlengua es describir la gramática que se aprende en una L2, partiendo de los procesos psicolingüísticos de los alumnos, pero a veces estos procesos no son los que podrían esperarse, debidos a las desviaciones en el proceso de la interlengua que hemos citado antes, por lo que la interlengua no es tan sistemática como Ellis (1997: 33) pretende. No hemos de olvidar que la base de la IL es psicolingüística, ya que intenta delimitar los mecanismos internos que son responsables del desarrollo de la interlengua, por lo que se ha prestado gran atención a lo aspectos

sociales de la interlengua y todo lo que ello comporta. Destacamos en esta vertiente de la interlengua a Tarone (1983; 1988) que la interpreta como una sucesión sin fin de estilos; o bien a Schumann (1978) con su teoría sobre el distanciamiento social o más recientemente a Peirce (1995) que condiciona la interlengua a la identidad social que posea la persona que lo ha creado.

Asimismo, además del factor social, también existe el factor de los aspectos del discurso que se han de tener en cuenta ya que también influyen en la formación de la interlengua, incluso de forma más profunda que los aspectos sociales. Centrándonos en esta vertiente, hemos de tener en cuenta por un lado, los factores que influyen la forma en que se adquieren las reglas sobre el discurso así como la gramática, y por otro, la forma en que el tipo de discurso influye en los errores que se realizan así como en las etapas por las que atraviesa.

Ellis (1997: 51) también considera importante el factor psicolingüístico de la interlengua, ya que de él depende la transferencia de la L1 sobre la L2, concepto clave para la interlengua así como las estrategias de comunicación que muchas veces son las responsables de los errores que se cometen en la expresión.

Por último, otro factor a considerar en el desarrollo de la interlengua es la naturaleza del propio lenguaje, es decir, el aspecto lingüístico de la IL. En este ámbito encuadraremos el concepto de gramática universal, del que ya hemos hablado antes y que ampliaremos más tarde así como el concepto de estructuras lingüísticas marcados o no marcados lo que influye en la producción del lenguaje

Aparte de los factores que determinan la IL, un fenómeno que Selinker (1972: 215) plantea, el de *fossilización*, limita la concreción de todo el sistema de la IL, como él mismo explica:

Fossilizable linguistic phenomena are linguistic items, rules and subsystems which speakers of a particular NL (native language) will tend to keep in their IL (interlanguage), relative to a particular TL (target language), no matter what the age of the learner or amount of explanation and instruction he receives in the TL.

Aunque el hablante de una L2 haya aprendido todas las características de una lengua meta que desea dominar, en ciertos contextos hay estructuras de su lengua nativa que refleja en la lengua que está aprendiendo y aunque lo intente, no puede evitarlas. Ellis (1985: 48) lo describe como “They stop learning when their interlanguage contains at least some rules different from those of the target language system” o (Ellis, 1997: 139) “The process responsible for the cessation of learning some way short of target-language competence”. Según Selinker (1972) pocos alumnos se igualan al nivel de competencia de un hablante nativo, ya que sufren uno u otro tipo de fosilización, siendo incapaces de procesar o adquirir la gramática universal que existe latente en cada hablante, por lo que para poder ofrecer una producción lingüística adecuada en la L2, deben utilizar otro tipo de estrategias de aprendizaje.

También debemos considerar en la interlengua que puede llegar un momento en que después de aprender una lengua durante un determinado tiempo, en que el hablante no mejora ya en su dominio de la L2, habiendo alcanzado el nivel que desea, su afán por perfeccionar la lengua desaparece y así nunca llegaría a la lengua meta, sino que se quedaría en un paso intermedio del aprendizaje.

La interlengua tiene como objetivo construir un modelo lingüístico del hablante oyente ideal y los datos de los que se disponen son los producidos por las intuiciones del alumno, pero este objetivo puede verse truncado por la variedad de aprendizaje de cada alumno y por la dificultad de establecer lo que se conoce como *universales lingüísticos* (Ellis, 1985: 201; 1994: 417). Este concepto de universales lingüísticos se basa en la distinción de Chomsky entre lo que podemos llamar un enfoque externo (descriptivo de las variedades gramaticales) y un enfoque interno (referido a la intuición de los nativos sobre lo que es gramatical o no). Este segundo enfoque intenta dilucidar la competencia lingüística del nativo, y con ello, la base común que existe para la

estructura de todas las lenguas, por lo que se plantea que así como existe una estructura común, también puede existir una gramática o lingüística común o universal para las distintas lenguas. Por ello, la teoría de los universales lingüísticos posee una gran importancia en el aprendizaje y producción de una lengua, así como en la corrección de errores, ya que (Ellis, 1985: 210) “[...] such that features that are universal or show a strong tendency to be universal will be easy to learn and so will be learnt early”. Se han hecho diversos estudios al respecto (Greenberg, 1966; Hawkins, 1983; Croft, 1990) que pretendían la comparación de varias lenguas para poder determinar los rasgos que poseen en común y que podrían las características de los universales lingüísticos y gramaticales. Sin embargo, a pesar de tratarse de un estudio muy interesante de la lengua, no nos extenderemos más en el presente estudio, ya que nuestro empeño es demostrar las variedades o producciones erróneas de la misma lengua pero partiendo de productores o sujetos distintos.

No podemos ignorar en este apartado, aunque no lo consideremos de gran interés en este estudio, los paradigmas teóricos que se crearon para reforzar el análisis de la interlengua y constituirlo como un campo de estudio. Vamos a nombrarlos junto con los lingüistas más representativos de estos paradigmas, aunque no nos adentraremos en su explicación detallada por no ser nuestro campo directo de estudio. El paradigma 1 es el de la *competencia homogénea*, representado por Adjémian (1976), donde se defiende que la interlengua debe reflejar los principios mentales comunes a todos los sistemas lingüísticos; el paradigma 2 es el de la *capacidad continua*, representado por Tarone (1988), en el que se postula que partimos de un estilo vernáculo, descuidado y agramatical y llegamos al final del aprendizaje a un estilo cuidado; el paradigma 3 es el del *conocimiento dual*, defendido por Krashen (1981), en el que establece que hay dos subsistemas de conocimiento, por un lado, uno implícito en el que tenemos consciencia del modo de efectuar elocuciones y otro, el conocimiento metalingüístico de la lengua que se está aprendiendo.

Respecto al estado actual del estudio del estudio de la interlengua, Eubank, Selinker y Sharwood Smith (1995: 8-9) hacen varias reflexiones que son, sin lugar a duda, indicativas del estado de la cuestión, entre las que cabe destacar, primero, que no se posee una teoría general de cómo la Gramática Universal y el lenguaje coinciden para formar las gramáticas de la interlengua; segundo, que definitivamente, no se adquiere de la misma forma la L1 y la L2, por lo que una tarea interesante es la de averiguar en qué manera son iguales o diferentes; tercero, la fosilización de las gramáticas de la interlengua es un proceso que actúa de forma variable y por último, que algunas L2 son más difíciles que otras, y de la misma forma, algunas estructuras de las mismas L2 son más complejas que otras. Con ello se puede apreciar que los estudios sobre la interlengua aún poseen varias lagunas y campos sobre los que estudiar, siendo algunos muy complejos, ya que afectan a la estructura profunda de la lengua. Son numerosos los estudiosos interesados por este tema y cada década se reúnen para poner en común sus investigaciones y observar el estado de la cuestión, por lo que por un lado es positivo que sea un ámbito que aún se esté investigando, aunque por otro, también es cierto que al no poseer los fundamentos teóricos afianzados, da lugar a más incertidumbres al investigar cualquier área relacionada con la interlengua.

Ya para finalizar, se van a enumerar las críticas que se le han hecho al análisis de la interlengua; por un lado, sus fundamentos teóricos no son muy estables y por otro que hay una escasez de estudios empíricos en este campo. Si en el análisis de la interlengua se incorporara una mayor sistematización en lo que respecta al procedimiento metodológico, y se realizaran un mayor número de estudios empíricos, se podrían superar estas dos carencias que se detectan. Sin embargo, consideramos que una combinación acertada de los tres tipos de análisis expuestos en este capítulo de los fundamentos teóricos de nuestro estudio puede, por un lado, ayudar en el contraste entre dos tipos de producciones a través del AC, así como detectar, describir y aportar las pautas para evitar los errores que se cometen en la escritura científico-técnica a través del AE y ya por último, partiendo del concepto de IL y los universales lingüísticos,

esbozar los procesos o modelo lingüístico que el ENN construye en su aprendizaje de la L2.

III. OBJETIVOS

III.1. PRESENTACIÓN

Al procesar o producir cualquier texto englobado en un contexto general, genérico, o más específicamente, técnico, nos enfrentamos con dos tareas a tener en cuenta (Tomlin et al., 2000: 110). La primera es integrar la información que se desea transmitir en un todo coherente, es decir, se han de sintetizar los conceptos a comunicar para organizarlos de un modo comprensible para el receptor. Este empeño, aunque parece simple, implica una gran capacidad de síntesis y conocimiento sobre el tipo de receptor al que se dirige la producción. El segundo reto o tarea que se ha de afrontar es el manejo del flujo de la información entre el escritor y el receptor, que se ha de enfocar como una interacción dinámica. Con ello, el escritor ayuda al lector a procesar la información que él le proporciona, mediante el uso de conocimientos que ambos comparten, y que a la vez le sirve como preludeo de la hipótesis o exposición de ideas que se va a plantear a continuación. La coherencia del conocimiento obtenido por el lector se verá afectada por el grado de cohesión de la información que el escritor le ofrezca y por los conocimientos previos de ese lector sobre los conceptos que está tratando de comprender. Todo ello nos hace conscientes de las dificultades con las que se enfrenta cualquier escritor, tanto al producir su discurso en una L1 como en una L2, razón por la cual, el mero hecho de formular cualquier producción escrita, en realidad

lleva consigo una maduración previa, a la vez que muchas correcciones en el caso de una publicación científica internacional.

Puesto que existe una complejidad inherente a la producción escrita en contextos específicos, este estudio surgió con el fin de establecer y delimitar aquellos factores que confieren a un texto la cualidad de ser comprensible y aceptable para la mayoría de lectores, así como los rasgos que hacen que se convierta en tarea compleja la comprensión de la información que se produce. Debido a ciertas variaciones en el discurso, puede darse el caso que aunque para el escritor la idea esbozada esté perfectamente clara, para el lector puede convertirse en un concepto confuso y con cierto grado de incompreensión. Esta última situación tan poco deseada por ambas partes tiene varias razones de ser. Por un lado, la inexperiencia del escritor y por tanto, la no explotación de la gran variedad de recursos formales o estilísticos que se poseen en la escritura y por otro, la sobre utilización de los recursos de la lengua para comunicarse con su público, hecho que produciría un texto demasiado cargado. Otra causa de la insuficiencia de conexión o entendimiento escritor-lector puede ser que el primero se exprese en una L2, factor que marca la producción por los vínculos culturales que se transmiten en el discurso escrito, hecho que se ha comentado en el capítulo II y que marcó el desarrollo de toda nuestra investigación.

Se enfocó todo el análisis para encontrar respuestas a una serie de preguntas sobre la aplicación práctica de la lengua como discurso escrito desde un enfoque específico concretado en el inglés académico científico- técnico y contemplando razonamientos pragmáticos. No se ampliaron o matizaron las respuestas tradicionales de los lingüistas sobre los orígenes de la lengua, las ramificaciones de la lingüística o los estudios de las distintas partes de la frase, sino que se extrapoló el simple análisis estructural del texto y de las partes que componen el discurso escrito para pasar la frontera de la mera oración o sintagma y de esta forma analizar cómo están condicionados la estructura y componentes oracionales por las influencias culturales y académicas de los autores.

Se partió de la base de la lingüística aplicada y la pragmática, centrada en el discurso académico desde un planteamiento de la lengua inglesa como lengua franca e internacional. Por ello, se plantearon una serie de objetivos que aportasen la suficiente información para determinar ciertos cánones a seguir por los ENN en la producción escrita de textos en inglés científico-técnico, con una finalidad, colaborar en una mejor comprensión y aplicación de la lengua escrita en ciertos aspectos muy concretos. El concepto *género*, como expresión o comprensión específica dentro de un marco global de la lengua, tiene gran trascendencia en los distintos estudios lingüísticos en la actualidad, y más específicamente, el inglés académico y profesional. El tratamiento genérico de la producción se concibió como ingrediente esencial en este análisis, dada una internacionalización y especialización cada vez mayor de la lengua inglesa.

III.2. OBJETIVOS GENERALES

La producción escrita de una lengua ha sido tradicionalmente la más analizada por los lingüistas ya que, debido a la narración de los distintos acontecimientos de la historia, la escritura ha tenido y tiene una gran importancia. Otra razón es que la escritura es más fácil de analizar por la gran cantidad de información que, de forma estática, desgranamos o estudiamos, aportando referencias y ejemplos, para así tener constancia de los hechos que argüimos. Sin embargo, esta gran variedad de estudios en ciertas ocasiones constituye un obstáculo, dada la amplitud del material disponible, las diversas clasificaciones de la lengua escrita o la gran cantidad de estilos y teorías lingüísticas basadas principalmente en la lengua textual. Por ello, cada vez se hace más difícil para el investigador sorprender o incluso despertar una mínima curiosidad en el crítico o lector, ya que son muchos los estudios realizados y poseen un gran abanico de posibilidades.

El reto inicial en este análisis fue vislumbrar que el tema que se pretendía analizar y que había despertado nuestra curiosidad, pudiera concluir con unos resultados

interesantes y de utilidad para la comunidad científica y docente del ámbito específico. Este análisis se realizó con la intención de aplicar los conocimientos que se extrajeran y así abrir un campo nuevo en la investigación, para ir profundizando de manera progresiva en la lengua escrita específica y en los factores que influyen en su correcta producción final.

La pregunta de la investigación surgió de las dificultades que se esgrimían al escribir un artículo científico en lengua inglesa, propiciado por las constantes dudas que nuestros compañeros docentes, dedicados al campo de la investigación científico-técnica, tenían al escribir en una L2. Esta segunda lengua que se utiliza para la comunicación científico-técnica es, mayoritariamente, el inglés, ya que se considera como lengua franca o herramienta de comunicación, para compartir conocimientos científicos entre investigadores que poseen distintas L1. Por ello, una vez se constató el problema que éramos conscientes que existía en este numeroso colectivo, el siguiente paso fue estructurar el campo de investigación, consultar la bibliografía referida a este análisis específico y planificar los consiguientes objetivos.

Los objetivos principales o generales de este estudio se sintetizan en dos. En primer lugar, identificar los errores que los ENN, con un nivel intermedio-alto de la lengua inglesa, cometen en las distintas partes de la oración al producir la L2, y para ello se analizaron los distintos componentes morfosintácticos, léxicos y de cohesión de este discurso escrito. Con ello, al margen de detectar los errores más frecuentes y su tipología, se razonaron las distintas causas que llevan a producirlos y si eran rasgos característicos del ENN que tiene como lengua materna el español o, por el contrario, se debían a dificultades inherentes a la lengua inglesa. El fin del análisis de los errores fue determinar las partes de la frase que causan más problemas a los ENN y con ello, delimitar los distintos tipos de errores que se atribuyen específicamente a la lengua científico-técnica. Mediante este análisis, los ENN son conscientes de los puntos que se deben reforzar en la escritura y conocen aquellas partes que merecen una especial atención cuando se efectúa la producción.

En segundo lugar, contrastar la producción escrita científico-técnica de autores que escriben en su L1 (EN de habla inglesa) y autores que escriben en una L2 (ENN de habla española), el inglés, para poder extraer y sistematizar las variaciones en el discurso. Estas variaciones en la producción de la lengua no se clasificaron de la misma forma que las categorías de error (Ellis, 1997), ya que no se podían incluir como errores por no tratarse de un uso incorrecto de la lengua, ni de fallo (*mistake*) por no ser un descuido en la producción; sino que este concepto se concibió al considerar la diferencia de uso de la lengua efectuado por autores con antecedentes lingüísticos y culturales distintos, aunque no lo fueran desde el punto de vista académico. Para ello, fue prioritario observar y, por consiguiente, clasificar en un marco propio, las diferencias que pudieran existir entre las producciones de artículos científicos en inglés realizadas por los dos grupos que se establecieron, es decir, los autores nativos ingleses y los autores no nativos que poseían como lengua materna la castellana. El fin de este objetivo era valorar la importancia de estas variaciones que se producían en la interlengua del ENN y observar a qué causa se debían, sopesando su importancia. La hipótesis que se deseaba probar en este estudio era que las variaciones son en realidad fruto de la interferencia de la L1, y puesto que no interfieren en la comprensión del texto, deberían respetarse como se hace con los EN, cuyas producciones también presentan variaciones respecto al estándar de la lengua. Ante las conclusiones que se pretendían extraer se podrían adoptar dos puntos de vista o actitudes, o bien conocer las variaciones de los ENN y, como consecuencia, rechazarlas e intentar emular las producciones de los EN, o, por el contrario, reivindicar el derecho a ejercer variaciones sobre una lengua que ya se considera internacionalmente como patrimonio de todos los países que la adoptan como lengua franca. En el presente estudio se mantiene esta última postura y por ello, se desean aportar datos que ratifiquen que las variaciones son mínimas y por lo tanto, se deben respetar como variaciones culturales, como se hace con el inglés americano, británico, australiano o un sin fin de variantes del inglés estándar.

El objetivo general es conocer los errores más frecuentes producidos por ENN así como sus causas, y como, a pesar de su corrección en la interlengua, los factores culturales y de fosilización de ciertas estructuras, persisten en forma de variaciones en

la producción de la escritura. Estas variaciones estarán o no causadas por la elección determinada de un estilo o forma concreto, así como por un tipo de palabra o estructura de entre varias similares heredadas por la influencia de la L1, pero discernirlo es la función de esta investigación. Con estos objetivos en mente, nuestro fin fue ayudar a la producción escrita, así como a las diversas preguntas que cualquier escritor científico-técnico de artículos internacionales, cuya lengua materna no sea el inglés, seguro que se ha cuestionado.

III.3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

El siguiente paso fue desgranar y pormenorizar todas las cuestiones vinculadas a este tipo concreto de producción escrita específica. Se abordaron los objetivos específicos sobre la base de los dos propósitos que se plantearon en los objetivos generales, como a continuación se detalla.

La búsqueda e identificación de *errores* se enfocó desde una perspectiva oracional y centrada en los distintos sintagmas y rasgos que influyen en la consecución de un texto correcto, o sea, en los niveles gramaticales, léxicos y de cohesión. En primer lugar, el análisis de la frecuencia y clasificación de los errores gramaticales o morfosintácticos perseguía los siguientes objetivos específicos que se buscaba determinar:

- 1.1. La frecuencia y clasificación detallada de los errores morfológicos y sintácticos producidos en el sintagma nominal.
- 1.2. Las ocurrencias y variedades de los errores morfológicos y sintácticos producidos en el sintagma verbal.

1.3. Identificación de la variedad y número de errores en el sintagma adverbial desde un punto de vista morfológico y sintáctico.

1.4. Establecer la clasificación y observar la frecuencia en los errores producidos por una carencia en la conexión oracional.

En segundo lugar se analizaron los errores cometidos en el nivel léxico, con el objeto de:

2.1 Determinar la tipología y frecuencia de los errores que se cometían por interferencia de la lengua materna del escritor.

2.2 Localizar, clasificar e identificar la importancia de los errores que se realizaban por una confusión terminológica, es decir, por una escritura incorrecta, o por la elección errónea de una palabra.

En tercer y último lugar en lo que respecta a los errores, se estudiaron los errores debidos a una carencia de cohesión oracional, con el fin de poder delimitar los siguientes objetivos:

3.1 Definir una clasificación e identificar la frecuencia de los errores debidos a un uso incorrecto de las distintas conjunciones oracionales.

3.2 Clasificar y con ello, determinar las causas más frecuentes de los errores causados por el desorden en la estructura oracional.

3.3 Delimitar y analizar la frecuencia de los errores producidos por la interferencia de la L1 en la producción de la L2.

Respecto a la categoría de las *variaciones* que se advirtieron en la lengua escrita de los ENN, al contrastarla con la producción de los EN, se deseaban lograr los siguientes objetivos específicos:

4.1 Constatar los diferentes tipos y frecuencias de las variaciones gramaticales que se detectaron dentro de los sintagmas nominales y verbales de la oración, así como en ciertas estructuras que podrían poseer cierta importancia para la producción.

4.2 Clasificar y analizar las variaciones que se producían debido a una distinta interpretación de la cohesión y la modalidad.

Se establecieron los distintos objetivos con esta disposición con el fin de analizar las partes más esenciales y susceptibles de errores o variaciones en el uso de la lengua inglesa en un contexto científico-técnico. Con ello se ratificaron o desmintieron las suposiciones o expectativas iniciales sobre las expresiones escritas en una L2 que se han expuesto en la introducción y el marco teórico del presente estudio, mediante los datos que ratificaron las conclusiones ya que se partía de un corpus real.

Así pues, una vez detallados los objetivos generales y específicos que se establecieron en el análisis, se enumeraron las hipótesis de las que se partía en este estudio, a modo de resumen:

- I. La determinación de los distintos errores que se cometen en la escritura de artículos científico-técnicos, clasificándolos por su frecuencia e importancia en el discurso escrito desde una perspectiva gramatical, léxica y de cohesión, para que se utilicen por los distintos autores como estrategias de auto corrección. Así mismo, determinar la frecuencia y las causas de estos fallos.
- II. Discernir las causas de las variaciones en la interlengua que se crea el ENN para poder comunicarse en una lengua no nativa, y con ello, señalar las influencias

culturales que aún perviven, después de que se hayan determinado y corregido los errores debido a su identificación.

- III. Clasificar las variaciones en la escritura de textos científico-técnicos realizados por autores con distintos antecedentes lingüísticos, para determinar su importancia y si existe una fosilización de los errores más frecuentes, que se han plasmado en las variaciones. Dilucidar si esta variación, por ser mínima y no existir interferencias que impidan comprender el texto, se debe respetar como rasgo inherente a la diversidad cultural, puesto que enriquece cualquier producción lingüística y es un hecho inevitable debido a la globalización lingüística y social.

El fin último que se persigue con los objetivos específicos es delimitar los dos estados de la producción de textos escritos dentro del ámbito científico-técnico, el error y la variación, para determinar sus causas y con ello, ayudar a los ENN que se esfuerzan en escribir en una L2, y que muchas veces se preguntan por la raíz o importancia de sus errores o variaciones en la lengua.

IV. METODOLOGÍA

IV.1. LA BÚSQUEDA DE MATERIAL DE REFERENCIA. LAS PUBLICACIONES CIENTÍFICAS EN LA ACTUALIDAD.

El material en un estudio de investigación como el presente es esencial para que sea representativo, y a la vez, que le conceda validez a los resultados. Esa importancia y carácter decisivo del material es un hecho palpable para Crystal (1982: 9):

But before he (the linguist) can get on with his analysis, he must first obtain his data-which means making a decision as to the level of technical abstraction at which he should make his initial intervention. This is possibly the most important decision that the applied linguist has to make, in his early professional contact, as it will influence not only the kind of data he is likely to receive, but also the willingness of the professionals to cooperate by discussing their problems and providing illustrative data.

Por ello, es crucial para la realización de un estudio que se tenga acceso a los datos necesarios, ya que el profesional que los puede facilitar, no siempre se muestra receptivo al análisis de su trabajo. Para la validación de los estudios basados en datos publicados, es importante comentar ciertos aspectos de las producciones escritas con sus autores, ya que ayuda en la categorización de ciertos rasgos o matices lingüísticos. Sin embargo, eso no siempre es posible, ya que a pesar de los medios actuales de comunicación internacional, contactar con estos autores es muy complejo, ya que, en el caso de los escritores científico-técnicos, viajan por varias universidades, y hasta es

imposible en ocasiones, por la reticencia a analizar sus producciones o por no hallarse en la universidad que dejaron como referencia.

Se planificó la recopilación del material que se iba a utilizar para justificar, de una manera exacta y objetiva, los supuestos que se intuían y se deseaban verificar. No todos los textos escritos pueden ser material de un corpus para su estudio, pues extraer los datos de un corpus que no inspire confianza, ni sea representativo para la finalidad que se desea, puede desembocar en la poca fiabilidad del trabajo que se está realizando, y conducir a su fracaso. El material de referencia al que se alude en esta sección se delimitó a las producciones escritas publicadas en revistas de investigación científico-técnicas¹⁴, por lo que cualquier aseveración que se realice sobre el material se referirá a este género en concreto.

Un condicionante que limita el material que se va a elegir en cualquier estudio, es el propósito o fin que se persigue, por lo que se van estableciendo prioridades, y se van eliminando distintas posibilidades, hasta encontrar el material representativo para el análisis. Este requisito es, por lo tanto, un preliminar que hay que cumplir para estrechar cada vez más el abanico del que se dispone y que se va delimitando cada vez que se centran y establecen las prioridades del estudio.

Por ello, no sólo se ha de seleccionar un corpus que sea una mezcla y, por lo tanto, una cantidad representativa de los textos; sino también se deben tener en cuenta otros factores de por sí decisivos, pero en ocasiones, difíciles de verificar y que a continuación se van a enumerar:

1. la fuente de donde se extraen ha de considerarse fiable y con un alto factor de impacto dentro de su ámbito, ya que debido a ello tendrá más repercusiones en su divulgación de la lengua e influirá en mayor medida en la producción escrita de otros autores;

¹⁴ Las revistas aludidas aparecen en el anexo 1 del presente estudio. No se nombran las revistas en las que se van a publicar los artículos de los ENN por expreso deseo del Área de Coordinación de Lenguas Extranjeras de la Universidad Politécnica de Valencia.

2. los artículos escritos por ENN o EN pueden no estar revisados por un corrector antes de su publicación, aunque se acepten por la importancia del descubrimiento para la comunidad científica. Este hecho se ha de tener en cuenta por su trascendencia lingüística, ya que se transmiten a otros investigadores errores o formas no del todo correctas, dato que aparece posteriormente en el análisis;
3. las revistas que se seleccionen son o no exigentes respecto a la calidad lingüística de los autores y realizan una revisión del estilo y la lengua efectuada por correctores inexpertos en esa tarea;
4. los EN o ENN firmantes en primer lugar en los artículos son realmente los autores del estudio, hecho que influye en el caso de valorar las influencias culturales de la lengua materna de los escritores;
5. en el caso de requerir textos sin correcciones, con el propósito de analizar los posibles errores que se efectúan, se debe de verificar que no son segundas versiones o ediciones corregidas previamente, ya que perderían toda su fiabilidad como datos para extraer conclusiones;
6. en el caso de desear un análisis contrastivo entre dos versiones de los textos, como por ejemplo, la producción original y la corregida, se debe de tener especial precaución en estipular diferencias entre ambas y verificar cada grupo, ya que una distinción errónea o confusión llevaría a la invalidación de los resultados.

Por ello, la búsqueda de material de referencia en ciertos casos se convierte en una tarea más ardua de la que suponemos, ya que como lingüistas, el adentrarnos en el mundo científico no es siempre tarea fácil. El criterio específico que se considera esencial para determinar la calidad y relevancia de un trabajo escrito en un contexto científico-técnico es el formar parte de lo que se conoce internacionalmente como *Journal Citation Reports (JCR)* del que se disponen listados por especialidades, enumerándolos por su factor de impacto y facilitándonos, asimismo, el número de

artículos publicados por la revista en ese año, ya que este hecho se debe tener en cuenta para valorar el factor de impacto determinado por el número total de citas de estos artículos en otras publicaciones. Internet, por supuesto, ha facilitado en gran manera la posibilidad de acceder a este tipo de clasificaciones y datos, ya que actualmente a través de la *Web of Science*¹⁵ se puede acceder a través del servidor *IRIS* a la incidencia o factor de impacto de cualquier artículo publicado en una revista reconocida. Otros servidores que nos pueden ayudar a encontrar la importancia del material con el que estamos trabajando son *ERL*, *Host STN*, *Silverplatter via WebSpirs*, etc. que se pueden localizar a través de Internet o las bibliotecas de las distintas universidades.

Debido a esta circunstancia, la forma más fiable de obtener un corpus lingüístico representativo de una comunidad investigadora es utilizar un buscador o servidor que nos indique el factor de impacto que posee cada publicación, ya que con ello conseguiremos una muestra de los distintos textos que influyen en la producción de los diversos escritores por ser los más citados y reconocidos en ese ámbito científico. La página de Internet <http://www.ISIHighlyCited.com> describe de esta manera los índices de citas bibliográficas y su importancia: “ISI has now identified the most highly cited researchers of our time- the top influential researchers from 21 broad subject categories in life sciences, medicine, physical sciences, engineering and social sciences who have contributed to the progress of science through their insight and accomplishments”.

Después de establecer las diversas apreciaciones de selección respecto al material recopilado, se investigaron las características y estado de las publicaciones científicas con el fin de conocer el perfil del material que se analizaba, ya que en este estudio, la relevancia del corpus y los resultados que se extraen son esenciales. Se creyó pertinente estudiar este aspecto por el carácter específico del corpus que se trataba y, por esta razón, tan distinto al que estamos acostumbrados como filólogos.

En primer lugar, se ha de tener presente que las publicaciones científicas, lingüísticamente estudiadas dentro del campo del IPA, son fundamentales para la

¹⁵ (*WoS*) (<http://www.isinet.com/isi/journals/inde.html>)

comunidad científica, ya que suponen la comunicación y divulgación de los descubrimientos que se hacen dentro del mundo científico. El hecho que convierte un grupo de comunicaciones en un género, es que haya una serie de propósitos comunicativos que coincidan (Kramsch, 1998: 63), y en el caso de los artículos científicos, informan a otros investigadores de los hallazgos de forma clara y convincente a la vez, incentivando una investigación posterior. Pero aunque este género esté reconocido por todos, tiene diferencias intrínsecas muy evidentes, como por ejemplo, la forma de plantear un artículo de investigación. Este factor varía según sea el autor anglosajón o francés, ya que los autores franceses no consideran importante una introducción de la literatura previa o pertenencia a una escuela de conocimiento, mientras que los anglosajones sí lo hacen. Estas diferencias dentro de un mismo género marcan que algunos científicos que desean publicar en inglés, no puedan utilizar su propio estilo cultural, ya que las editoriales imponen una serie de normas a seguir por todos los autores, bien sean nativos o no nativos.

En segundo lugar, al escribir cualquier artículo científico es importante considerar la relación entre escritor y público, que está conectada con los términos de *referencia*, *presuposición*, *implicación* e *inferencia* dentro del discurso, que nos establecen las distintas reflexiones que un autor debe de determinar antes de escribir para elegir un cierto tono y palabras (Brown y Yule, 1983: 27). Respecto a la *referencia*, el escritor debe de tener en cuenta que el lector entienda a qué término está haciendo referencia, ya que pueden haber equívocos. Por otro lado, la *presuposición* se basa en que el lector conozca ya los términos a los que se refiere el autor, puesto que sin ellos no habría comunicación. Las *implicaciones* que se pueden observar en un texto son las palabras que se usan y que denotan otro sentido del que pudiéramos esperar de ellas si se utilizaran en otro contexto distinto. La *implicación* es un término que aparece típicamente en las conversaciones y nos indica las circunstancias que rodean a ese texto, pero que no aparecen escritas en ninguna parte, aunque son conocidas por todos. Por último, la *inferencia*, son expresiones que nos dan a entender otras ideas anteriores o que nos hacen presuponer una serie de términos.

En tercer lugar, las publicaciones científicas necesitan una herramienta, la lengua, para poder comunicar su mensaje, junto con lo que ello representa, ya que si analizamos sus repercusiones en el entorno social y económico, nos damos cuenta de que significa poder. Sobre este punto de vista del lenguaje, es decir, del lenguaje como arma útil para obtener los deseos del hablante, Fairclough (1994: 1) comenta:

I have written it [the book] for two main purposes. The first is more theoretical: to help correct a widespread underestimation of the significance of language in the production, maintenance, and change of social relations of power. The second is more practical: to help increase consciousness of how language contributes to the domination of some people by others, because consciousness is the first step towards emancipation.

El lenguaje posee una gran influencia sobre nuestros semejantes y una de las formas más óptimas de poder influir y comunicarnos es la escritura, ya que los textos se pueden volver a leer, referirnos a ellos, reflexionar sobre estas ideas, mientras que las conversaciones, sino se escriben, se olvidan e incluso algunas veces, se malinterpretan. Sin embargo, no nos vamos a extender en estas consideraciones por haberlas tratado ya en el segundo capítulo. Entre las características innatas más sobresalientes de la lengua escrita se puede esgrimir la importancia que han adquirido las publicaciones científicas, ya que tienen una gran influencia sobre otras personas. Este hecho sucede porque otros investigadores se refieren a ellas para corroborar la importancia de sus estudios, por lo que la influencia cultural que ejercen, hecho que queda reflejado en su escritura, es patente.

En cuarto lugar, el proceso de publicación de un estudio o artículo es de por sí arduo y requiere una gran constancia y paciencia por ambas partes, por la del editor o correctores y por la del escritor o escritores. En el paso anterior a la edición, las correcciones parece que nunca vayan a finalizar, siempre hay un comentario a posteriori y las versiones son incontables. De este largo y penoso camino se deriva una consecuencia que conlleva también repercusiones en el estudio lingüístico de estos textos, es decir, que hayan sido tan revisados, que muchas veces las características propias del autor varían, por lo que al analizar estos textos, se deben tener en cuenta las revisiones sufridas y los posibles cambios en las expresiones. Si consideramos los textos de escritores nativos, las revisiones lingüísticas serán, lógicamente, mínimas,

pero las revisiones de escritores no nativos serán, por consiguiente, más extensas. Este dato debe de considerarse al utilizar cualquier texto para su análisis lingüístico, ya que no todos se pueden considerar con los mismos criterios, ni para fines idénticos.

En quinto lugar, un aspecto también a tener en cuenta en las publicaciones científicas es la lengua que se utiliza en las revistas internacionales de prestigio, y las repercusiones que puede tener sobre los científicos que desean publicar en ellas. Es por todos conocido en la comunidad científica que la lengua que se requiere regularmente es el inglés, que se ha convertido en la lengua franca del mundo científico, como hemos comentado ampliamente en el primer capítulo. Se utiliza en congresos o actos internacionales, donde se evidencia que cada individuo posee una identidad nacional o regional lingüística, hecho que queda reflejado en las producciones de estos autores, pero que merece todo el respeto y consideración, ya que son variedades inherentes a la evolución de la lengua (Quirk y Stein, 1993: 39).

En sexto lugar, cada vez son más importantes las publicaciones científicas que aparecen en Internet, ya que se considera un método rápido y mucho más libre de dar a conocer el conocimiento, las ideas, etc. La desventaja que podemos observar en un uso indiscriminado de la red como transmisora de conocimiento, es que los textos se transmiten como el autor los envía, sin ningún filtro en ocasiones, y por lo tanto, no sufren una revisión lingüística. Pero este futuro de entendimiento del hombre con las máquinas ya era algo predecible, como mencionaba Wiener, profesor de matemáticas en el Massachusetts Institute of Technology, que consideraba que la sociedad sólo podía entenderse estudiando los mensajes y posibilidades de comunicación que le son propios, y que en el porvenir (hoy una realidad) se estudiarían los mensajes entre el hombre y las máquinas, entre las máquinas y el hombre e incluso entre máquina y máquina (Malmberg, 1981: 222).

En último lugar nos referiremos a los objetivos del artículo de investigación científico-técnico, respecto a los que Alcaraz Varó (2000: 139) explica: “[...] como acontecimiento comunicativo tiene un objetivo muy claro: trasladar a los foros

profesionales, por medio de una revista especializada, los resultados de una investigación”. Este objetivo es el que va a marcar el carácter del artículo científico internacional y con ello, el material que se escogió en este estudio de investigación, ya que tiene una importancia vital conocer todas sus implicaciones, para un sector determinado dentro del IPA. Prosigue este autor explicando el fin que persigue un autor de un artículo de investigación: “[...] es un estudio dirigido a colegas y a especialistas de una materia a fin de comunicarles un avance en el conocimiento científico o técnico”. Sobre el artículo científico-técnico, este autor destaca su estructura (o macroestructura como él lo llama), sobre la que se han formulado varios estudios, entre los que podemos nombrar a Swales (1990); Piqué y Andreu-Besó (1998), Posteguillo (1999) o Fortanet (2002) lo que da fe de la importancia de este tipo de artículos y la repercusión tanto profesional como académica que poseen. Otros aspectos a destacar en los artículos científicos son, por un lado, la reivindicación científica de algo que se está elaborando, por otro, el lenguaje *aproximativo*, que se utiliza cuando los hechos que afirmamos necesitan de aprobación y por último, la cortesía académica que abarca la claridad expositiva y las referencias a otros trabajos de investigación.

Las características lingüísticas de los artículos de investigación son, como hemos podido comprobar, variadas, pero, a la vez, están delimitadas claramente y se repiten en la mayoría de los casos. Su importancia en un mundo cada vez más pendiente de los avances técnicos está sobradamente justificada, por lo que, a raíz de esta importancia, surgió hace unos años, el análisis de textos o corpus con fines lingüísticos, con el fin de dar un soporte más exacto a las especulaciones sobre una cuestión concreta. A continuación vamos a hacer una breve exposición de las características y estado de la cuestión de los análisis de corpora, ya que el enfoque y material utilizado en el presente estudio así lo requieren.

IV.2. LOS CORPORA EN LOS ESTUDIOS DE INVESTIGACIÓN

La necesidad de basarse en la frecuencia del lenguaje para obtener unos datos fiables en las investigaciones lingüísticas, es un hecho que se remonta a hace ya varias décadas, y es considerado como un aspecto esencial del análisis contrastivo y de errores por la naturaleza intrínseca de éstos, ya que los resultados mejoran mediante el contraste de datos reales. La investigación lingüística que aspire a un mínimo de rigor científico (Stubbs, 1995: 245; Rebolledo, 1999: 339) y a poseer un punto de vista objetivo (McCarthy, 2001: 125) debe basarse en datos reales y no en la *intuición lingüística*, ya que permite llevar a cabo descripciones ajustadas de los fenómenos que existen en la lengua, así como a elaborar teorías mejor fundamentadas. Es una manera adecuada para investigar las normas de uso de la lengua, ya que a través de un corpus se facilitan datos reales por lo que el desfase en las apreciaciones y opiniones lingüísticas es nulo.

A través del análisis del lenguaje y las pautas que se siguen, constatamos la evolución que marcan sus hablantes, ya que por una parte, se pueden extraer datos que están basados en la realidad de una lengua y no sólo en teorías e ideas sin fundamentos justificables; y por otra, se basan en la evidencia externa, es decir, en el uso de la lengua, y no en una evidencia interna, es decir, en la intuición del hablante nativo (McCarthy, 2001: 125). Es evidente que existen unas fuerzas que empujan y regulan la actividad y el equilibrio lingüístico, pero según las tempranas opiniones de Whatmough (1956), el problema que existe en la inestabilidad del sistema lingüístico es cuestión de la aplicación de la teoría estadística y del cálculo de probabilidades (Malmberg, 1981: 223). Gracias a estas inestabilidades, se pueden predecir ciertos cambios lingüísticos, basándonos en la evidencia partiendo del aspecto cuantitativo y de probabilidades estadísticas.

Por ello, Huizhong (1985: 93) justificaba la utilización de los corpus para el estudio del lenguaje de esta forma:

Corpus linguistics is able to provide a better model for the description of the English language, which because of the very large amount of data involved cannot be studied directly by human observations. In language study the sampling of linguistic data is indispensable. [...] Language study must be based on sampling.

Por lo que, ya en aquel entonces, para conseguir un estudio fiable de ciertas características lingüísticas, lo más correcto era disponer de un corpus lo más amplio posible. Cuanto más grande sea el corpus, más posibilidades habrán de facilitar unas conclusiones fiables y que partan de los resultados extraídos de unos datos apropiados al estudio que se está realizando, pues aumentamos la previsión de los resultados. Este autor determina tres requisitos básicos para obtener un corpus adecuado; el primero es que el muestreo del corpus se haga sobre una base siempre uniforme; el segundo, que la capacidad de obtener muestras debe de ser lo suficientemente amplia, tanto desde una sola muestra, como del corpus global y el último, que los textos deben estar sistemáticamente organizados, con lo que no sólo es importante saber utilizar un corpus, sino también obtenerlo.

A través de la utilización de los corpora en los estudios lingüísticos, se fundamentan las teorías o ideas preconcebidas. Los datos analizados permitirían poner ejemplos, a la vez que dar cifras reales, basadas en textos escogidos de una muestra específica. A través del análisis científico, con base estadística, de la lengua, se dota a la investigación filológica de más exactitud y credibilidad, ya que existen unos datos reales que respaldan la investigación. Beaugrande (2000: 75) nos indica:

La lingüística de grandes corpora, de la que J.M. Sinclair y su equipo fueron pioneros [...]. El ordenador nos permite distinguir patrones que no surgen ni de conjuntos modestos de muestras ni de la introspección y la intuición, y que constituye un “orden subyacente” muy diferente de los conjuntos de “unidades teóricas” y de “reglas sintácticas”. En lugar de limitarnos a efectuar afirmaciones generales acerca de la “lengua inglesa”, podemos emplear la base de datos para explorar cuán generales o específicas deberían ser nuestras afirmaciones.

Pero esto no significa que la importancia del corpus dentro del análisis lingüístico no siempre ha sido bien entendida por otros lingüistas. Chomsky, por ejemplo, ha sido tradicionalmente uno de sus detractores (Coulthard, 1988: 2):

Chomsky suggested that not only was a corpus unnecessary, it was actually counterproductive. No corpus, however large, can be adequate because it will never contain examples of all possible structures and will actually contain misleading data, performance errors [...].

Se ha de reconocer la importancia que ha tenido la gramática transformacional, pero con el paso del tiempo, la opinión de Chomsky se ha visto desfasada en ciertos aspectos. La evidencia ha estado de parte de los que establecían y fundamentaban sus investigaciones y reglas partiendo de los ejemplos del uso de la lengua y del análisis de un corpus como medio científico de aportar resultados.

El análisis de un corpus se puede plantear desde dos puntos de vista distintos. Por un lado, considerando una perspectiva lexicográfica (Carter, 1998: 167; McCarthy, 2001: 125), como por ejemplo el proyecto COBUILD de la universidad de Birmingham, liderado por Sinclair, que ha incorporado herramientas informáticas a la clasificación y búsqueda de información léxica. Los logros más significativos de utilizar un corpus para el proyecto COBUILD son, por un lado, que las citas son ejemplos del inglés que se utiliza comúnmente; por otro, que las diferencias entre el lenguaje escrito y oral o el inglés americano o británico se pueden almacenar separadamente; asimismo, las frecuencias relativas de las distintas palabras se indican; también las técnicas de concordancia nos muestran las propiedades de la colocación de las palabras y por último, el corpus es revisado continuamente para incorporar las variantes del inglés de todo el mundo. A raíz del proyecto COBUILD han surgido otros como¹⁶ ELRA (European Language Resources Association); ICAME (International Computer Archive of Modern and Medieval English); The Oxford Text Archive; The Cambridge International Corpus; The British National Corpus; Linguistic Resources on the Internet; Centre for English Corpus Linguistics; el Corpus de l'IULA (C. Bach), etc.

Por otro lado, aplicar el análisis de datos reales a través de un ordenador, replanteando las reglas gramaticales y adaptándolas al uso real que se hace de ellas, ya que como hemos apuntado anteriormente, la lengua inglesa está, en estos momentos, siendo influida por muchos aspectos como Internet, su uso como lengua franca, etc. A través de un corpus, se pueden determinar las variaciones y evoluciones de la lengua, al comparar producciones efectuadas en diferentes épocas o por diferentes hablantes. Las conclusiones que se extraen, o bien ratifican el uso que se hace de la lengua en

¹⁶ Se ha incluido la referencia bibliográfica de estos programas que se encargan de la recopilación del corpus, tanto con fines económicos o de investigación.

contextos determinados, o bien llevan a concluir que ha habido una evolución o cambio, hecho que debe de verse reflejado en la enseñanza y aplicación de la lengua. Esta flexibilidad de la lengua inglesa es un hecho evidente para Halliday (1992: 31), ya que las reglas no siempre se cumplen por lo que no podemos ser categóricos, a lo que añade “[probabilities of occurrence are] an essential property of the system- as essential as the terms of the opposition itself”. Tan importantes son las conclusiones que se extraen de los casos, como las que se extraen de que no ocurren; pero sin embargo, la parte más compleja de un análisis del corpus recopilado para buscar diferencias o variaciones del uso de la lengua es buscar una respuesta en este fenómeno, ya que en realidad, las causan distintos factores que se entrelazan.

La aplicación de estas variaciones en las frecuencias de la lengua es esencial en ciertos aspectos, ya que se pueden ratificar o desmentir reglas o supuestos que se practican sin a veces cuestionar su certeza. Mediante un análisis de frecuencias podemos verificar el uso de ciertas estructuras y con ello, ayudar tanto desde un punto de vista pedagógico (Aston, 1998) como investigador. Sinclair (1991) fue consciente de este hecho, y desde una visión global del lenguaje y el análisis léxico de sus componentes, deseaba establecer un vínculo entre el sentido y la estructura. McCarthy (2001: 127) nos comenta respecto a Sinclair y sus investigaciones:

[Sinclair’s proposal] stands as a good example of how a ‘neutral’ technology can throw up fundamental questions for theory, and how a practical, ‘applied’ problem, in this case writing a dictionary using computer evidence, can bounce back and challenge theory. We should not doubt that galloping technological change will bring many more such upheavals over the coming decades.

Existen dos formas de procesar un corpus escrito para extraer las frecuencias con el fin de compararlas, y con ello, aplicar las conclusiones al uso real de la lengua. Por un lado, se puede efectuar un recuento manual, es decir, con textos impresos de los que se van anotando las características que se quieren determinar, con lo que se está expuesto a diversas causas de incorrecciones causadas por la subjetividad y el error humano, al contar las ocurrencias cuando se está trabajando con un corpus extenso. Por otro lado, se pueden utilizar programas informáticos que incluyan el etiquetado de las categorías o palabras, para contar las ocurrencias y conseguir los datos que se desean.

Se pueden citar programas informáticos como *Tagged British National Corpus* (Leech, 1997), *IULA*, (Morel, 1997), *MonoConc Pro* (Barlow, 1998), *WordSmith* (Scott, 1998) o *ACIA* (Gil Salom y otros, 2001), que etiquetan el corpus que se les facilita para extraer mediante el recuento de los datos, las frecuencias que previamente se seleccionan. Estos programas también poseen un margen de error, pero siempre es mucho menor que el que pudiéramos obtener con el recuento humano del corpus. Independientemente de la forma de procesar el corpus que obtengamos para nuestros propósitos investigadores, un hecho que actualmente es vital para la consecución de datos fiables en un estudio, es la validación de las teorías o hipótesis que se esbozan, aunque no todos los lingüistas sean de la misma opinión.

Así pues, las ventajas del poseer un corpus para investigar y delimitar la frecuencia de ciertas palabras en la lengua es por todos reconocida, pero no se deben extralimitar sus méritos. A este respecto, Carter (1998: 233) nos comenta:

Computer corpora allow access to detailed and quantifiable syntactic, semantic and pragmatic information about the behaviour of lexical items. There is little doubt that such corpora offer invaluable data for vocabulary materials development. But there are obvious dangers in using such data without carefully interpreting it as data and without careful assessment of the kinds of pedagogic criteria which might inform its use.

Un corpus bien tratado y utilizado nos puede acarrear muchos beneficios, pero un corpus que interpretemos erróneamente puede llevar al engaño y desconfianza de estos métodos de comprobación de hipótesis lingüísticas. Widdowson (2000) también considera como desvirtuado de la realidad el material que se crea mediante un corpus, ya que al separarlo de su contexto, se pierde la capacidad de ser real y estar inmerso en un ambiente lingüístico que pueda determinar ciertas características vitales para la justificación del estudio.

Sin embargo, no se puede menospreciar la importancia de los corpus y su procesamiento en el campo de la lingüística aplicada, el análisis del discurso, la pragmática y, como parte de ello, la determinación de los errores y delimitación de la interlengua confeccionada por los distintos hablantes de una misma lengua. Entendemos

que estas áreas de estudio son lo suficientemente importantes, tanto en la producción, así como en la enseñanza de una lengua, como para considerarse partes vitales de cualquier estudio que pretenda aportar una base científica. De ello son totalmente conscientes los estudios de Holmes (1994); Kourilova (1996); Ceirano y Rodriguez (1997); Biber, Conrad y Reppen (1998); de Monnik (1998); Martí Guinovart (1999); Oostdijk (2000) o Cortese (2002).

A continuación, y como último apartado de este capítulo, se describió y con ello, justificó, el corpus que se había elegido para el presente estudio, para así, sobre el marco de la importancia de los artículos de investigación y los corpus, esbozarse las pinceladas que por último nos dieron la visión global de la metodología.

IV.3. DESCRIPCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL CORPUS UTILIZADO

La intención de este análisis fue, en primer lugar, distinguir y evaluar los errores que se cometen en la producción de textos científico-técnicos escritos por ENN; en segundo lugar, determinar y valorar las variaciones que se observaron al contrastar las producciones finales efectuadas por EN y ENN. Por ello, el material seleccionado para tal propósito se escogió de acuerdo con el perfil del estudio que se llevaba a cabo. Con el fin de especificar y describir, en este apartado, el tipo de material que se había utilizado en el estudio, se establecieron, en primer lugar, dos categorías, la de error y la de variación, ya que aunque se comparte el mismo corpus de base, se subdividió por las distintas clasificaciones, rasgos así como consecuencias, que se deseaban extraer. Por ello, primero se describió el material utilizado en la categoría de error, para después proceder a describir el material utilizado en la categoría de variación.

Respecto a *la categoría de error*, se seleccionaron sesenta artículos científico-técnicos de entre cien escritos por ENN, de los que se distinguieron dos grupos (anexo 1). El grupo 1 estaba compuesto por treinta artículos científicos originales, sin haber

sufrido corrección humana o mecánica alguna, escritos por investigadores de diversos ámbitos científico-técnicos con un nivel intermedio-alto de la lengua inglesa. Para seleccionar los distintos artículos que finalmente formaron parte del corpus de los errores, se desecharon aquellos que no cumplían el perfil de conocimiento de la lengua inglesa que se había establecido como base para el estudio. El autor tenía que poseer la suficiente autonomía para poder expresarse en inglés, pero con un nivel de conocimiento de la lengua intermedio-alto, que se estableció mediante una media aproximada de 100 errores por artículo, para lo que se dejó un margen de variación de exceso o defecto de 10 errores. La lengua base, es decir, materna, de estos autores era el castellano, con lo que partían de los mismos presupuestos y esquemas de la L1. El grupo 2 estaba compuesto por los mismos treinta artículos, pero después de su revisión por varios correctores lingüísticos expertos en la materia, y por ello, preparados para ser enviados a revistas científico-técnicas internacionales. La fuente de la que se dispuso para conseguir este corpus, de gran valía, ya que no es fácil de recopilar en la forma que se ha hecho, fue el ACLE (Área de Coordinación de Lenguas Extranjeras) de la Universidad Politécnica de Valencia, que utiliza varios especialistas en corrección para tal fin.

Como se observará al describir el corpus de las variaciones, el número utilizado en la búsqueda de errores fue diferente al de las variaciones, ya que se tuvieron que descartar varios artículos originales de los autores al estar escritos en gran medida con términos en castellano o por poseer múltiples errores. En otros casos, no se disponían de los originales, aunque sí de los artículos preparados para su envío, puesto que los criterios variaron según la forma de trabajar del corrector lingüístico. En el anexo 1 (grupos 1 y 2) del presente estudio se han detallado los nombres de los artículos utilizados para la detección de errores, pero se han omitido los nombres de sus autores por expreso deseo de algunos, en unos casos, o del Área de Coordinación de Lenguas Extranjeras (ACLE), hecho que ha propiciado que no se mencionara ningún autor.

En lo que concierne a *la categoría de variación*, se seleccionaron cien artículos científico-técnicos, con los que también se efectuaron dos grupos, como se puede ver en el anexo 1 (grupos 3 y 4). El grupo 3 estaba formado por cincuenta artículos de autores

no nativos ingleses que tenían el español como lengua materna, preparados para su publicación en revistas científicas internacionales, después de su revisión lingüística. Como se ha mencionado en el apartado anterior, los revisores lingüísticos de estos artículos habían sido varias personas que se dedicaban profesionalmente a esta tarea, pero su lengua materna, igual que la de los autores de los artículos, era la castellana, con lo cual se corrigieron los errores, pero las posibles variaciones provocadas por la lengua materna, continuaban existiendo. El grupo 4 estaba formado por cincuenta artículos de autores nativos ingleses publicados en revistas internacionales de distintos ámbitos científico-técnicos. Estos artículos se seleccionaron de las revistas de investigación científica con más factor de impacto dentro de su campo, ya que, como se ha expuesto en el apartado anterior, se consideró que actuaban de patrón en el lenguaje científico al ser leídos y citados por más investigadores. El criterio de selección de los autores, respecto a la lengua materna, fue establecido por el nombre y apellidos del autor principal, así como por la universidad desde la que se presentaba el artículo a estudiar.

Se dispuso el corpus con ese número determinado de artículos por considerarlo adecuado para aportar una media razonable de los datos a analizar, ya que la cantidad global de palabras, así como la variedad de ocurrencias, dio una visión adecuada de la frecuencia y aparición de ciertas estructuras.

Una vez recopilado el material a estudiar, se procedió a guardar en distintos archivos los textos, eliminando previamente las fórmulas, bastante frecuentes en este tipo de lenguaje, así como las referencias bibliográficas, los gráficos, las anotaciones, y los agradecimientos. Se eliminaron todas estas partes de los artículos por considerarlas no relevantes para el estudio, ya que más bien, en el análisis de resultados entorpecían su estudio en el cálculo de porcentajes.

Como final de este proceso, se convirtió todo nuestro corpus en formato texto para poder analizarlo mediante los programas informáticos que se encontraron para tal fin, ya que resultaba más rápido, y en algunos programas, era imprescindible. Sin embargo, para el análisis de ciertos aspectos y en algunas partes de las variaciones

donde el contexto era necesario, se mantuvo el material en formato de documento escrito. Una vez descrito el material, a continuación, se pasó a la descripción del método que se aplicó al estudio para conseguir la extracción de los resultados y conclusiones pertinentes.

IV.4. MÉTODO DEL ANÁLISIS DEL CORPUS

La metodología a seguir se traza de antemano en una investigación lingüística que sigue un patrón determinado anteriormente. Surge cuando se plantea cómo se van a justificar los resultados o conclusiones a las que se pretende llegar, ya que se debe de esbozar la estrategia o método a aplicar para poder facilitar una exposición adecuada y fiable. Así, la metodología se diseña como una parte posterior, que se desprende del tipo de objetivos a lograr, puesto que depende del fin y teoría que se plantean para lograr ciertas conclusiones posteriores.

Se contemplan varias posibilidades, se sopesan los enfoques que proporcionarán más fiabilidad científica, y al final, se toma una decisión respecto a la metodología más apropiada a seguir en el estudio que se está elaborando, todo ello adaptado a las conclusiones a las que se quiere desembocar. Podemos inclinarnos por una metodología más empírica y hacer observaciones generales de la lengua hasta llegar a las concreciones, que son las hipótesis que queremos probar, o bien podemos decidimos por una metodología más cuantitativa, centrándonos en datos estadísticos y porcentuales, que nos llevan a verificar nuestras hipótesis, pero respaldándolas con datos concretos y exactos. Esto es, o detallamos nuestras hipótesis con teorías basadas en otras anteriores, o bien con cifras y datos que nos llevan a unas conclusiones evidentes basadas en los resultados. Cada investigador elige una forma de respaldar su estudio, mientras que algunos investigadores defienden sus teorías con especulaciones y ejemplos aislados de la lengua, sin aportar datos concretos ni frecuencias (Ellis, 1994;

McCarthy, 1991), otros estudiosos como Malmberg (1981: 206) opinaban, ya en aquel entonces, que:

Toda descripción científica de fenómenos lingüísticos, todas las conclusiones acerca de estos, todo intento [...] de describir un estado del lenguaje, presuponen alguna forma de tratamiento estadístico de los datos adquiridos, por sencillo que sea [...] los filólogos se apoyaban principalmente en las frecuencias comparadas de distintos rasgos lingüísticos [...].

Se podría decir que, actualmente el estudio estadístico de los datos que respaldan las expectativas del investigador es la tendencia que más impera entre los investigadores lingüísticos y que, incluso, aquellos estudios que no aportan frecuencias de casos es porque en aquel momento no lo creyeron oportuno o parecía que las cifras eran más propias de los estudios técnicos que de los filológicos. Por supuesto, con esta afirmación no estamos menospreciando la labor de tantos escritores que se dedican a teorizar ciertos aspectos de la lengua, sino que hacemos referencia a las investigaciones que aportan datos novedosos sobre características lingüísticas, respaldados por una serie de datos o corpus (Carrió Pastor y Algilaga Ila, 1999: 63), y a los estudios que concluyen con simples ejemplos puntuales. Como menciona Malmberg (1981: 207): “La descripción estilística del lenguaje de un autor ya no puede descansar en una apreciación aproximada de sus hábitos lingüísticos, sino que debe basarse firmemente en frecuencias numéricas, gamas de variación y valores medios”. Muchos son los ejemplos de autores que cada vez más están utilizando métodos estadísticos y matemáticos para dar soporte a sus expectativas, adoptándose cada día más para aportar datos que respaldan hipótesis lingüísticas. También en la enseñanza de los idiomas, no sólo en la investigación, podemos ver que cada día se presta una mayor relevancia al cálculo de la frecuencia de las palabras en las lenguas, para enfatizar los aspectos más vitales para los estudiantes. Asimismo, un docente debe de conocer el vocabulario básico que debe de enseñar a sus alumnos y en esa vertiente, el profesor e incluso el escritor de publicaciones docentes, debería aplicar la estadística y conocer exactamente el léxico y las estructuras más comunes en el uso diario de la lengua.

Por contra, Chaumier (1986) indicaba que el análisis de frecuencias es un paso previo a las pretensiones de los lingüistas, ya que el análisis que se presentaba era un

poco superficial y aunque pudiera ser completamente válido en otro tipo de estudio, los datos que aportaba eran superficiales y poco manejables para la lingüística. Este autor prefería el análisis lingüístico, un método automático que nos clasificaba los elementos teniendo en cuenta datos semánticos y sintácticos, y que se ha comentado más ampliamente en el apartado anterior. Sin embargo, hemos de apuntar que esta opinión se basaba en los estudios que se efectuaban hace alrededor de veinte años y los avances en métodos o programas estadísticos han mejorado mucho, desde aquel entonces, gracias a las nuevas tecnologías. Como consecuencia, se puede asegurar al observar cualquier estudio actual basado en el análisis de corpus, que los datos son fiables y aportan una base científica a las teorías lingüísticas.

El método estadístico o de análisis de corpus aporta información vital para conocer la frecuencia y uso de distintas partes de la frase, pero es bien cierto que cada problema con el que nos enfrentamos en los estudios lingüísticos requiere una metodología distinta, por lo que en ocasiones se tienen que incluir varias estrategias para analizar con profundidad cualquier aspecto. El análisis de errores, parte fundamental del presente estudio, necesita un método concreto a seguir para poder estructurar sus resultados, por lo que nos ceñiremos al aportado por Ellis (1994: 48-9), el cual presenta los siguientes pasos como partes esenciales en el método a seguir para el análisis de errores:

1. *Recopilación de muestras del material a analizar.*

Este primer paso tiene como propósito recopilar el material que creemos adecuado para el análisis de los errores que se va a llevar a cabo. Se pueden recopilar muestras de diversa índole, teniendo en cuenta el objetivo y los aspectos que se quieren delimitar. El criterio clave en este primer paso es la magnitud de las muestras, pudiéndose recoger una muestra muy grande o simplemente una muestra específica, de pocos ejemplares, según la representación que le queramos dar a nuestros resultados. El material a recopilar también debe seguir unos criterios, si son muestras de habla o de escritura, si se van a comparar dos lenguas o dos producciones de una misma lengua,

etc., por lo que la recopilación de un material adecuado es muy importante, ya que los resultados pueden carecer de validez si no se han delimitado correctamente los marcos de acción del análisis y bajo qué condiciones se producen los errores. Por último, otro factor en el método de recopilación del material es agrupar los textos considerando si ha habido una producción espontánea o si, por el contrario, ha sido modificada, ya que esto también condicionará los resultados.

2. Identificación de los errores

Una vez recopilado el corpus que va a ser utilizado para el análisis, el siguiente paso es su identificación, ya que es muy importante el establecer los patrones que indicarán que un rasgo se considere error y el procedimiento que se va a seguir para reconocerlo. Podemos establecer el criterio de considerar como error todo aquello que no cumpla las normas establecidas de la lengua, aunque esta idea ha tenido sus detractores. Otro aspecto a considerar es el que hemos explicado en el capítulo II en el apartado sobre los errores de la lengua, donde se han comentado las diferencias entre los conceptos *error* y *fallo* (*mistake*). En este análisis se va a considerar la noción de *error*, es decir, cuando existe una utilización o producción errónea de la lengua por desconocimiento de las reglas o por un mal uso de las mismas; y también se considera la noción de *variación*, que son las producciones que no son erróneas, por hacerse un uso adecuado de la lengua, pero que no siguen las pautas establecidas por el término *inglés estándar* (Bex y Watts, 1999).

También se tendría que considerar, en la identificación de los errores, si el error se puede detectar simplemente observando la frase o si, en realidad, el autor ha pretendido expresar otra idea y por error, expresa otra. Por último, se ha de considerar si se han cometido errores que afectan a la corrección o también a la formalidad del lenguaje. La interpretación de los distintos errores también requiere seguir unas pautas, como las que identifica Corder (1971; 1974), que pueden ser normales (cuando podemos identificar el error y sabemos a qué se debe), autoritarias (se le pregunta a la persona que ha cometido el error y con ello lo reconocemos) y plausibles (refiriéndose

al contexto en el que se produce el error o traduciéndolo a la L1). Desgraciadamente, no siempre es posible identificar la procedencia exacta del error y en muchos casos, la persona que ha cometido el error no está a nuestro alcance, como es el caso de este análisis, por lo que las pautas sugeridas por Corder son un tanto difíciles de llevar a la práctica.

3. Descripción de los errores

La descripción más simple es aquella que se basa en categorías lingüísticas reconocibles por todos, subdividiéndolas según el tipo de errores que se cometen. Corder (1974) distingue tres tipos de errores según su sistematicidad: a) errores presistemáticos son los que ocurren porque no existe un conocimiento de esa regla particular del lenguaje; b) los errores sistemáticos ocurren cuando se utiliza una regla pero equivocadamente; y c) los errores postsistemáticos suceden cuando se conocen las reglas, pero se utilizan de forma inadecuada. El problema que este tipo de descripción entraña es que se ha de tener contacto con la persona que lo produce, ya que se ha de determinar si conocía o no la regla, por lo tanto, si no se tiene contacto, como en este análisis, no se puede determinar el tipo de error. La forma de describir los errores en este estudio, dadas sus características particulares, fue disponer de dos versiones de la misma producción e ir comparando una con la otra, lo que suponía un proceso laborioso, pero a la vez, muy enriquecedor.

4. La explicación de los errores

Este paso es de vital importancia y es el que posee la clave para eliminar la producción de los errores, razón por la cual se debe de planificar muy bien su ejecución. Taylor (1986) establece distintas fuentes para los errores, como son la psicolingüística (conocer el sistema de conocimientos de la L2), la sociolingüística (ajustar el lenguaje al contexto social), la epistémica (carencia de conocimiento del mundo) o la estructura del discurso (organizar la información en un texto coherente). Con anterioridad Richards (1971) distinguía tres causas que se adaptan más a los análisis lingüísticos:

- a) Los errores de interferencia suceden cuando se utilizan los elementos de una lengua mientras se está hablando otra.
- b) Los errores intralingüísticos reflejan fallos tales como la aplicación incompleta de las reglas o el no poder asimilar las condiciones en las que se aplican estas reglas.
- c) Los errores de desarrollo ocurren cuando se intenta crear una hipótesis respecto a la lengua meta sobre una base limitada de la experiencia.

La primera causa de errores también se subdivide (Lott, 1983) en tres categorías:

- 1. Supraextensión de la analogía, decir, cuándo se utiliza un término de forma inadecuada por que se parezca a otro de la L1.
- 2. Transferencia o estructura, que sucede cuando se utiliza una característica de la L1 en vez de la de L2.
- 3. Errores intralingüísticos, que ocurren cuando una diferencia específica no existe en la L1, por lo que se utiliza indistintamente.

A pesar de haber realizado estas divisiones y subdivisiones en la descripción de los errores, muchos lingüistas no tienen claros los límites de algunos tipos de errores, por lo que su categorización es muchas veces difícil.

Ellis (1994: 61-2) sintetiza los mayores descubrimientos en lo que respecta a la descripción de errores con los siguientes puntos:

- ❖ La mayoría de los errores que se cometen en su mayoría son inicialmente intralingüísticos.

- ❖ Los errores de transferencia se realizan más cuando se posee un nivel elemental, mientras que los intralingüísticos se realizan cuando se posee un nivel intermedio o alto.
- ❖ Los errores de transferencia son más comunes en los niveles léxicos y fonológicos que en los gramaticales.
- ❖ Los errores de transferencia aparecen más en adultos que en niños.
- ❖ Los errores pueden tener más de una causa.

Estas son las distintas categorizaciones de los distintos errores en que se ha podido observar que los límites entre los errores por transferencia o intralingüísticos muchas veces son muy confusos y por lo tanto, han estado muy discutidos; por ello, en este estudio se aportó un nuevo enfoque desde la interpretación pragmática y su aplicación a la tipología de los errores para darle más validez al AE dentro del proceso del corpus.

5. La evaluación de los errores

Este apartado se centra en el diseño del examen de los errores, pero teniendo en cuenta la persona que va a juzgar los errores (nativo, no nativo, experto, etc.), qué errores tendrá que juzgar (aspectos semánticos, léxicos, gramaticales, etc.) y cómo los tendrá que juzgar (en frases descontextualizadas o contextualizadas, escritas, orales, etc.). Este apartado también ha constituido un punto polémico respecto a los cánones a seguir, pero no nos extendimos más en sus pormenores porque no se amplió nuestro análisis con la evaluación, sino nos centramos en la identificación, descripción y explicación de los errores cometidos por los ENN.

IV.5. JUSTIFICACIÓN Y PROCEDIMIENTO DEL MÉTODO EMPLEADO

Se siguió el procedimiento descrito por Ellis (1994: 48-9) en el método aplicado en este estudio, tanto en la categoría de los errores como en la de las variaciones, ya que el seguimiento de todos los pasos, identificaba los resultados que se deseaban extraer con respecto al material del que se disponía. Se aplicó el mismo patrón en el método, tanto para la detección, clasificación y razonamiento de los errores, como de las variaciones que se deseaban detectar, ya que con los cuatro pasos a seguir se consiguieron los objetivos que se habían propuesto. Por ello, primero se empezó con la recopilación del material a analizar, para continuar con la identificación de los errores o variaciones, después se procedió a su descripción y por último nos centramos en su explicación arguyendo nuestras distintas hipótesis, pasos que a continuación se detallaron para lograr una mejor aplicación.

En primer lugar, se inició el método del análisis con la *recopilación* del material, proceso que ya se ha comentado ampliamente anteriormente, con lo cual no nos extenderemos excesivamente. Sólo cabe comentar que los criterios a seguir en la recopilación del material en la categoría de error fueron distintos a los seguidos en la categoría de variaciones, ya que en el primer caso, se partió de la misma producción de textos, pero la diferencia básica fue que distinguimos lo que denominamos el grupo 1 y el grupo 2. El grupo 1 consistía en los artículos originales escritos por los ENN y el grupo 2 estaba formado por los mismos artículos, pero corregidos y preparados para su envío a una revista internacional. Respecto a la categoría de variación, de la misma forma se recopilaron dos grupos de textos, por un lado, el grupo 3, es decir, los artículos corregidos de los ENN y preparados para su publicación y por otro, el grupo 4, los artículos de EN publicados en revistas científico-técnicas internacionales.

Una vez recopilado el material a utilizar en el análisis, el segundo paso fue plantear la *identificación de los errores* encontrados en los textos escritos por ENN cuando se expresaban en inglés científico-técnico. Chaumier (1986: 8-10) nos comenta al respecto:

El análisis de la información es la operación primordial sin la cual es completamente imposible utilizar dicha información. Podemos decir que el análisis de la información es un reconocimiento y una clasificación de los contenidos de la información.

El problema que se planteó en primer lugar fue la certeza o no de poseer datos finales acordes a nuestras expectativas, con el fin de extraer un respaldo adecuado que confirmara las estimaciones que se pretendían destacar en las conclusiones. Ellis (1997: 15) comenta respecto a la identificación de los errores: “This is in fact easier said than done”, comentario con el que estamos completamente de acuerdo. Asimismo, sugiere que se comparen las dos frases efectuadas por los ENN; por una parte, la original y por otra, la corregida, procedimiento completamente lógico y que es el seguido en el presente análisis. El problema con el que nos enfrentamos (que ya se comentó en el capítulo II de este estudio) era cómo diferenciar el error del fallo, es decir, si se producía por un desconocimiento de una parte de la lengua o si se producía de forma inconsciente por parte del escritor. Conscientes de esta apreciación y para evitar caer en imprecisiones en nuestros resultados, el método utilizado para distinguir y clasificar la frecuencia de los errores fue el uso del programa informático *WordSmith Tools*¹⁷, que nos permitió comparar la producción del grupo 1, el original del autor, y el grupo 2, la misma producción ya corregida y preparada para su publicación internacional. Al observar una frase encima de la otra con una de las herramientas de este programa, se pudieron clasificar y contar los errores basándonos en sus rasgos diferentes, calculando a continuación su frecuencia. Utilizando el mismo programa, se efectuó el recuento de las frecuencias de distintas palabras que nos proporcionaron información para el estudio estadístico del corpus. Asimismo, se utilizó para la detección de errores tipográficos o de orden incorrecto de la frase, el corrector del idioma disponible en el software *Word* y *Wordcorrect* de Windows’98.

Esta labor de identificación de los errores, más que de conocimientos, fue de reflexión y maduración de los resultados obtenidos, por lo que se consultó la bibliografía relacionada con el análisis que se había efectuado para verificar que el enfoque era el correcto, ya que en algunos casos sirvió como referente para establecer la

¹⁷ El programa ‘WordSmith Tools 3.0’ ha sido elaborado por M. Scott y editado por Oxford University Press. (<http://www.oup.com/elt/wordsmithtools>).

clasificación y reafirmó los presupuestos (Quirk et al., 1972; Swan, 1980; James, 1998; Radford, Atkinson, Britain, Clahsen y Spencer, 1999).

Con el fin de clasificar los datos encontrados de forma que beneficiaran al posterior análisis y comentario de los resultados, en primer lugar, se detallaron los errores cometidos por los ENN, identificándolos desde una perspectiva gramatical y dividiéndolos en las vertientes morfológica y sintáctica. En la vertiente morfológica se localizaron las distorsiones sufridas por un error en la forma de las palabras, el uso u omisión de una palabra en la frase o por la concordancia inadecuada de diversos elementos de la frase. En la vertiente sintáctica, es decir, estructural, se contaron las anomalías detectadas en los sintagmas nominales, los verbales y los adverbiales, así como un uso incorrecto de las frases subordinadas o el error en la unión de las frases desde el punto de vista de la coordinación o la subordinación.

En segundo lugar, se expusieron los errores identificados partiendo de una perspectiva léxica, considerando los errores formales, la formación errónea de una palabra por causas varias, las distorsiones léxicas, el uso de una palabra de significado general en vez de uno específico, la colocación errónea junto a otra palabra y el uso de una palabra por confusión de su significado.

En tercer y último lugar, se detallaron las ocurrencias de los errores debidos a la carencia de cohesión en la oración, por un uso incorrecto de conjunciones, el desorden en la estructura oracional; pobreza o exceso de elementos así como por la influencia de la L1 en la producción de la L2.

Estos pasos se ven plasmados en la siguiente plantilla, que se utilizó para la identificación, recuento y clasificación de los errores del corpus. Se tuvo en cuenta, para su confección, las consideraciones de James (1998), pero también se añadieron ciertas distinciones que se hallaron al analizar el corpus, adaptándolo al lenguaje científico-técnico:

ERRORES

Gramaticales

Morfológicos:

1. Error en la forma de las palabras:
 - a. Nombre
 - b. Adjetivo
 - c. Verbo
 - d. Adverbio
 - e. Pronombre
 - f. Artículo
2. Uso de una categoría formal en vez de otra
3. Concordancia
 - a. Sintagma nominal
 - b. Sintagma verbal
 - c. Influencia L1

Sintácticos:

1. Estructura interna de los sintagmas oracionales
 - a. Sintagma nominal
 - a.1. Artículos
 - a.2. Exceso de elementos
 - a.3. Pobreza de elementos
 - a.4. Orden incorrecto
 - a.5. Uso excesivo de la preposición *of*
 - a.6. Carencia de uso del genitivo sajón
 - b. Sintagma verbal
 - b.1. Uso tiempo verbal incorrecto
 - b.2. Uso verbo modal
 - b.3. Uso preposición verbal incorrecta
 - b.4. Uso forma activa/ pasiva
 - b.5. Omisión del verbo
 - b.6. Confusión entre gerundio, participio e infinitivo
 - c. Sintagma adverbial
 - c.1. Emplazamiento incorrecto
 - c.2. Orden interno incorrecto
 - c.3. Uso de la preposición incorrecta
 - c.4. Omisión de elementos
 - c.5. Confusión entre los adverbios
 - c.6. Exceso de elementos
2. Estructura interna de las frases subordinadas
 - a. Por uso superfluo
 - b. Por omisión
 - c. Emplazamiento incorrecto en la frase
3. Conexión oracional
 - a. Coordinación
 - b. Subordinación

Léxicos

1. Formales (confusión entre dos palabras similares para el ENN)
2. Formación errónea de palabras
 - a. Invención de la palabra
 - b. Préstamo lingüístico (palabra literal de la L1)
 - c. Adaptación de palabras de la L1 a la L2
 - d. Calco lingüístico
3. Distorsiones léxicas por
 - a. Omisión
 - b. Sobrecarga de letras

- c. Desorden en la palabra
- d. Elección de una palabra parecida a otra
- 4. Uso de una palabra con un significado base en vez de una más específica
- 5. Colocación errónea junto a otra palabra (*collocations*)
- 6. Uso de una palabra en vez de otra por confusión de su significado

Cohesión en la oración

- a. Conjunciones
- b. Repetición innecesaria
- c. Inicio impropio de la oración
- d. Carencia de estructuración en la frase
- e. Estructura incorrecta por influencia L1
- f. Incomprensión oracional por carencia estructural
- g. Exceso de uso de la forma impersonal
- h. Expresiones demasiado retóricas
- i. Carencia de elementos en la frase
- j. Variaciones estilísticas del corrector lingüístico
- k. Expresiones informales

Una vez identificados y clasificados los errores de los grupos 1 y 2 del corpus, se pasó a la *identificación de las variaciones* existentes entre el grupo 3 y el 4 del corpus, o sea, entre las producciones en inglés científico-técnico producidas por los EN y los ENN. El modelo de análisis porcentual y estadístico fue el que más se adecuaba a los resultados e hipótesis que se alcanzarían en esta categoría, por lo que el planteamiento inicial fue decidir si se deseaba seguir un tratamiento informático de los documentos o tratar globalmente la información aportada. Teniendo en cuenta los objetivos que se perseguían, el procedimiento escogido fue el de tratar con un programa informático adecuado los datos extraídos del corpus.

Aunque se había elegido este tipo de tratamiento para los textos, el análisis humano fue ineludible en algunos aspectos, ya que en los programas de procesamiento automático en la actualidad, aún existen ciertas restricciones que impiden tener todas las variables que se desean. El análisis humano era el más cómodo, no por la tarea que implicaba, que era mucha en este caso, sino porque se podía empezar en cualquier momento el análisis, sin necesidad de preparar el corpus. Pero, por otro lado, eso retrasaría la investigación en gran manera, y la posibilidad de errores sería más elevada, dada la gran labor que representaba.

El análisis automático, a la vez, se dividió en dos grupos, según los resultados que se querían extraer, el análisis estadístico y el análisis lingüístico. El análisis estadístico¹⁸ nos proporcionó la frecuencia de aparición de una palabra o grupos de palabras¹⁹, es decir, por sintagmas, hecho que nos sería muy útil para comparar los usos de ciertas estructuras en los textos técnicos mediante su etiquetado, con lo que podríamos observar las variaciones que se producían entre el grupo 3 y el grupo 4 de nuestro corpus. No obstante, se necesitó hacer un análisis lingüístico de ciertos aspectos que no pudimos matizar con los programas informáticos, como el uso de ciertas expresiones, la importancia de las conjunciones y las expresiones de modalidad, así como los rasgos que denotaban la interferencia estructural de la lengua materna.

Elaborar una plantilla para la clasificación e identificación de las variaciones, fue más complejo que en el caso de los errores, ya que no se pudieron encontrar referencias o propuestas de divisiones para clasificar los rasgos distintivos entre las producciones escritas de los EN y los ENN. Ante esta carencia de clasificaciones en las variaciones de las producciones de una lengua efectuada por escritores con distintas lenguas nativas, se consideraron como punto de referencia los estudios que versaban sobre el aprendizaje de una L2 y el contraste entre dos lenguas, así como las características intrínsecas que se atañían al lenguaje científico-técnico en inglés (Cook, 1989; Ellis, 1985; 1994; 1997; Fisiak, 1990; Davies, 1995; Connor, 1996; 2001; Cmejrkova y Danes, 1997; Cohen, 1998; Alcaraz, 2000). La plantilla que se elaboró se presenta a continuación, pero se han juntado las partes que se identificaron en el corpus por separado:

VARIACIONES GRAMATICALES

Sintagma nominal

- a. N^3
- b. $A + N^2$
- c. $A^2 + N$
- d. N^4
- e. $A + N^3$
- f. $A^2 + N^2$
- g. $A^3 + N$

¹⁸ Se utilizó el programa 'WordSmith' para tal fin.

¹⁹ Se utilizó el programa 'TextWorks', elaborado por el grupo de investigación del Proyecto ACIA del Departamento de Idiomas de la UPV. (<http://www.upv.es/idiomas>)

- h. N⁵
- i. A+ N⁴
- j. A²+ N³
- k. A³+ N²
- l. A⁴+ N
- m. N⁶
- n. N+ 'OF'
- o. Artículos (A/ AN/ THE)

Sintagma verbal

- a. Tiempos verbales
 - a.1. Simple Present
 - a.2. Present Continuous
 - a.3. Simple Past
 - a.4. Past Continuous
 - a.5. Present Perfect
 - a.6. Past Perfect
 - a.7. Future
- b. Verbos modales
- c. V + -ing
- d. Pasiva
- e. V + preposición

Otras variaciones estructurales

- a. Abreviaciones utilizadas
- b. Frases de relativo
- c. Frases condicionales
- d. Preposiciones

VARIACIONES DE COHESIÓN ORACIONAL

- a. Expresiones de incertidumbre
- b. Expresiones de certidumbre
- c. Forma impersonal
- d. Nexos oracionales
- e. Usos impropios de la producción académica
- f. Palabras de apoyo a la aseveración

VARIACIONES EN LA ESTADÍSTICA TEXTUAL

- a. Número de palabras totales en el corpus
- b. Número de palabras sin repetir en el corpus
- c. Número de frases en el corpus
- d. Media de número de palabras por frase
- e. Número de párrafos
- f. Media de palabras por párrafo

Mediante esta plantilla, se clasificaron todas las ocurrencias de cada uno de los rasgos que se consideraron relevantes para la identificación de las variaciones, mediante el programa informático *Textworks*.

Una vez terminada la identificación, clasificación, y observada la frecuencia del material que habíamos recopilado para nuestro estudio, se procedió a su *descripción* detallada en el capítulo de resultados del presente análisis, tanto en la categoría de errores como en la de variaciones. Se estimó su frecuencia y se describieron los casos desde el nivel morfosintáctico, y a continuación desde el nivel léxico, para terminar con los casos de la cohesión oracional. Se comentaron las incidencias que se habían observado al extraer los datos del corpus, agrupándolos en los distintos sintagmas para llegar a unas conclusiones más acordes con nuestros objetivos. Dentro del nivel gramatical, se englobaron los rasgos morfológicos y sintácticos en los errores encontrados en los sintagmas nominales, los verbales y los adverbiales, así como en la carencia en la conexión oracional. En el nivel léxico, se agruparon los resultados según su causa o razón de ser, según los errores estaban producidos por la interferencia de la L1, la escritura incorrecta y la elección errónea de una palabra. En el nivel de la cohesión oracional, se agruparon las distintas categorías establecidas en la plantilla, distinguiendo las conjunciones, el desorden de la estructura oracional y la influencia de la L1. Aunque la clasificación de los resultados se enfocó con una perspectiva contrastiva microlingüística, es decir, de los niveles gramaticales, la interpretación de los errores se efectuó desde una perspectiva macrolingüística, o sea, mediante una interpretación pragmática.

Respecto a la categoría de variación, los resultados obtenidos y clasificados mediante la plantilla se agruparon en los distintos sintagmas, para con ello delimitar la parte de la frase que necesita más atención en la producción escrita, así como en las variaciones de la cohesión y la modalidad. Las causas de estas variaciones se interpretaron desde la pragmática, teniendo en cuenta la influencia de la L1 o una excesiva aplicación de la L2, es decir, de las normas típicas de aprendizaje de una lengua adquirida que no deja actuar al escritor de forma libre, sino que se siente mediatizado por todas las normas enseñadas en su etapa de aprendizaje, tanto autónomo como guiado.

En cada una de las agrupaciones por resultados se realizaron análisis de estadística inferencial para determinar si eran significativos los resultados extraídos

(Hatch y Farhady, 1982: 108; Biber, Conrad y Reppen, 1998: 275). Se aplicó un análisis estadístico bivariable con fines descriptivos y explicativos de la muestra, la χ^2 (ji cuadrado), para poder determinar las posibles relaciones entre las variables de influencia de la L1 o de la L2, así como mostrar la significación de sus respectivos porcentajes. Se aplicó un mismo tratamiento a todas las variables, puesto que los resultados estaban dispuestos a modo de porcentajes. Se obtuvieron unas tablas de contingencia que mostraban la distribución conjunta de dos variables en frecuencias, es decir, el análisis bivariable. Estas tablas cruzaban los tipos de errores con la situación del error en la frase, y los tipos de variaciones con el emplazamiento y las variables de cohesión y modalidad. Se consideró un nivel de confianza del 95%, de manera que para una determinada χ^2 un nivel de probabilidad menor que 0.05 ($P > 0.05$) indica que existen diferencias estadísticamente significativas entre las proporciones comparadas.

El estudio se completó con el cálculo del riesgo relativo o razón entre la probabilidad de casos de un determinado tipo de error y la probabilidad de casos de otro tipo de error tomado como referencia. El cálculo del riesgo relativo (prueba utilizada habitualmente en los estudios epidemiológicos) permite cuantificar la importancia relativa de cada tipo de error. Además se presentan los intervalos de confianza correspondientes a cada medida, indicando con la diferencia entre el valor mínimo y máximo la magnitud de los resultados esperados para un nivel de confianza del 95%.

Para la comparación de la frecuencia observada en los casos encontrados, se usó el programa estadístico *Epi Info 6²⁰*, con el fin de conocer la relevancia de los porcentajes extraídos y su significación, extrapolando estos resultados a otros.

Finalizada la exposición del tercer paso del estudio, se pasó a la *explicación*, en el capítulo de las conclusiones, de los errores y variedades que se habían detectado en el análisis, contrastando o reafirmando los hallazgos con afirmaciones esbozadas por otros autores. La explicación de los resultados de los errores y las variaciones sirvió para determinar una tipología concreta dentro del inglés científico-técnico y para determinar

sus causas. Asimismo, también se justificaron o desmintieron, mediante datos, las afirmaciones respecto a las características de la escritura científico-técnica efectuadas por varios autores. Asimismo, también se aportaron rasgos sobre los errores o variaciones en la lengua que no se habían tenido en cuenta anteriormente, desde la perspectiva del contraste entre dos producciones de una misma lengua, como el uso de las conjunciones o las expresiones de modalidad.

²⁰ Epi Info 6 (1994) es un programa informático diseñado por el Center Disease Control and Prevention. Atlanta: Georgia.

V. RESULTADOS

Con el fin de exponer los resultados de forma coherente, respecto al planteamiento que se efectuó del análisis, en primer lugar se detallaron las frecuencias y datos estadísticos de los *errores* que se detectaron en la escritura científico-técnica efectuada por los escritores no nativos. Esta exposición de resultados se dividió en las frecuencias halladas en el nivel gramatical, léxico y de la cohesión oracional, ya que el dominio de estos tres aspectos abarca la gran mayoría de los errores que cometen los ENN. En segundo lugar, se expusieron los casos que se habían hallado, así como la frecuencia y con ello, los análisis estadísticos, de las *variaciones* que se habían encontrado en las producciones de ENN y EN en el lenguaje científico-técnico. Se diferenciaron en estos resultados las variaciones causadas por razones gramaticales, por la carencia de cohesión o defectos en la modalidad, combinando con ello una perspectiva microlingüística y macrolingüística para aportar más datos a la interpretación de los resultados.

Asimismo, se compararon los resultados encontrados en los distintos niveles de las frases para tener una visión de conjunto del total de casos encontrados. Con ello, los resultados se dispusieron de forma más fácilmente interpretable y se estableció un nexo entre las conclusiones y los resultados obtenidos.

V.1. CLASIFICACIÓN Y FRECUENCIA DE LOS ERRORES MÁS COMUNES EN LA ESCRITURA CIENTÍFICO-TÉCNICA REALIZADOS POR ESCRITORES NO NATIVOS (ENN)

Los resultados del análisis y categorización gramatical de los errores siempre han sido un área de interés desde la perspectiva del IPA, ya que permiten conocer ciertas estrategias de mejora de la producción de una L2. Aportan ciertos conocimientos provechosos para el enfoque de la enseñanza del inglés científico-técnico, como por ejemplo, la elaboración de material acorde a las estructuras más complejas o problemáticas. Sin embargo, los tipos de análisis de errores que se han seguido hasta el momento han sido en general bastante dispares, por lo que realmente, no se ha trazado un camino por el que seguir en la identificación de los errores en la producción escrita, sino que las aportaciones a este campo de la investigación han estado en algunos casos enfocadas a un punto de vista teórico, así como a su clasificación general (Ellis, 1994; 1997; James, 1998). En otras investigaciones, el corpus aportado era escaso o disperso (Webber, 1993), por lo que perdía su rigor o credibilidad, así como su eficacia en el ámbito de la investigación. En este análisis se dio especial importancia al corpus que se utilizó, así como a los datos que de él se extrajeron.

En la tabla 1 se exponen los datos del corpus utilizado, con los que se observaron las diferencias que existían entre las dos versiones de la misma producción. Se trataba de los mismos textos, los artículos originales escritos por los ENN y los ya corregidos por los especialistas, pero sin embargo, se apreciaron los siguientes datos respecto a las oraciones, el léxico y los párrafos:

	DISTINCIONES ORACIONALES	FRECUENCIA ORIGINALES (%)	FRECUENCIA CORREGIDOS (%)
DATOS	Palabras que hay en el corpus	110154 (50.37%)	108535 (49.63%)
	Lista de palabras	8110 (51.68%)	7583 (48.32%)
	Número de frases	5468 (50.24%)	5416 (49.76%)
ESTADÍSTICOS	Media de palabras por frase	20.1 (50.01%)	20.0 (49.99%)
	Número de párrafos	1755 (50.78%)	1701 (49.22%)
	Número de frases en el párrafo	3.1 (49.63%)	3.2 (49.37%)

Tabla 1. Datos estadísticos de los artículos que componen el corpus de los textos corregidos y originales de ENN.

Existían diferencias en las frecuencias halladas en las listas de palabras del corpus si se comparaban la versión original y la versión corregida de los mismos artículos. El número de palabras fue más elevado en los textos originales, contrariamente a lo que se podía esperar, ya que tradicionalmente se le atribuye un escaso dominio del léxico a los ENN, aunque también es cierto que en los escritores latinos existe cierta tendencia a la carga léxica en las producciones y el perfil de los productores del corpus es de un nivel avanzado de inglés.

El número de frases fue muy similar en los dos grupos, aunque en los textos originales existía un número ligeramente mayor, hecho previsible por el también mayor número de palabras en ese grupo. El número de párrafos también variaba entre las dos categorías, aunque la variación era mínima, hecho que era de esperarse, ya que los textos analizados eran los mismos y las diferencias que se detectaron se debían a las correcciones efectuadas y que, por tanto, modificaban el texto original. Desde una perspectiva global, al comparar las dos categorías, se observó que la corrección del grupo de los textos originales eliminó una serie de palabras y redujo el número de frases. Por lo tanto, después de su corrección, se habían producido menos párrafos en el total del corpus de los textos corregidos.

Tras el recuento manual de los errores en las producciones escritas originales se observaron un total de 2.940 casos, que se clasificaron teniendo en consideración las distinciones efectuadas por James (1998). Se efectuaron ciertos cambios debido a que la clasificación se fue adaptando progresivamente a los errores encontrados, típicos del lenguaje científico-técnico. Se añadió la categoría léxica respecto a la elección de una palabra más específica o la de cohesión respecto a efectuar variaciones estilísticas más adecuadas a las publicaciones científicas. Los errores encontrados se exponen desde tres puntos de vista; en primer lugar, se detallan los errores identificados desde el nivel gramatical, dividiéndolos en la vertiente morfológica y sintáctica. En la vertiente morfológica se localizaron las distorsiones sufridas por un error en la forma del léxico, el uso u omisión de una palabra en la frase o por la concordancia inadecuada de diversos elementos de la frase. En la vertiente sintáctica, se contaron las anomalías detectadas en los sintagmas nominales, verbales y adverbiales, así como las del uso incorrecto de las frases subordinadas o el error en la unión de las frases desde el punto de vista de la coordinación o la subordinación, es decir, la conexión oracional.

En segundo lugar, se detallaron los errores identificados partiendo de un nivel léxico, considerando los que se habían originado por la interferencia de la lengua materna, por una escritura incorrecta o por la elección errónea de una palabra.

En tercer y último lugar, se expusieron las frecuencias de los errores identificados debido a la carencia de cohesión en la oración, propiciada por un uso incorrecto de los nexos oracionales, el desorden en la estructura oracional, la pobreza o exceso de elementos, así como por la influencia de la L1 en la producción de la L2.

V.1.1. NIVEL GRAMATICAL (MORFOLÓGICO/ SINTÁCTICO)

Se realizó la clasificación de los errores teniendo en cuenta los rasgos más relevantes respecto a la producción escrita en inglés científico-técnico, ya que aunque básicamente se utilizó la distinción de los resultados efectuada por James (1998), se incorporaron otras características identificadas como relevantes en este tipo de género.

Se añadieron ciertas distinciones a las clasificaciones que se habían hallado en el corpus específico con el que se estaba trabajando, puesto que la propuesta de James no se refería a un género específico, sino a un campo general.

Se detallaron los resultados identificados, un total de 1.743 errores, pero en vez de seguir la estructura de la plantilla pormenorizada que se había confeccionado para el recuento de los casos, se agruparon los resultados obtenidos según los niveles, pero distribuyéndolos de forma más adecuada para las conclusiones. El nivel gramatical se dividió en los distintos sintagmas en los que se habían encontrado los errores en la producción de la L2. Asimismo, se consideraron los errores propios de la estructura oracional, pero que al ocurrir en partes distintas de la oración, sin estar enmarcados en un tipo de sintagma, no se pudieron incluir en ningún sintagma y sus resultados se trataron aparte.

V.1.1.1. Sintagma nominal (SN)

Los sintagmas nominales (SN) cobran gran importancia en la producción de la lengua científico-técnica inglesa por el modo en que se sitúan unos nombres o adjetivos junto a otros, sin nexos específicos de unión. Esta característica resulta aún más sobresaliente si tenemos en cuenta que es inexistente en otras lenguas, como por ejemplo, el castellano. Los sintagmas nominales han sido motivo de especulación y estudio por parte de varios autores debido a la forma característica de estructurarlos (Bartolic, 1978; Salager, 1983, 1985; Trimble, 1985; Williams, 1985; Quirk et al., 1985; Horsella y Pérez, 1991; Halliday y Martin, 1993; Newmark, 1995; Carrió Pastor y Algilaga Ila, 1999).

Los resultados que se incluyeron en la plantilla para la identificación de casos en los errores de sintagmas nominales aparecían más pormenorizados, siguiendo el criterio de agrupación por niveles morfológicos o sintácticos. Esta clasificación se siguió en la exposición de los resultados que se expusieron en las tablas, pero manteniendo el criterio de agrupación por sintagmas, con el fin de localizar el tipo de errores más

frecuentes, aportar una visión de conjunto y determinar las partes de la frase que necesitaban más atención por parte del productor o autor:

NIVEL	TIPOS DE ERRORES	FRECUENCIAS (%)	RIESGO RELATIVO	(χ^2) JI-CUADRADO
ERRORES MORFOLÓGICOS EN EL SN	1. Error en la forma de las palabras	62 (37.81%)	2.14 (1.38-3.32)	P = 0.00
	2. Uso de una categoría formal en vez de otra	34 (20.73%)	1.17 (0.72-1.92)	P = 0.52
	3. Omisión o exceso de letras en una palabra	39 (23.78%)	1.34 (0.83- 2.17)	P = 0.22
	4. Concordancia en el SN	29 (17.68%)	1	-
	Total	164 (100.00%)	-	-

Tabla 2. Nivel morfológico de los errores hallados en los sintagmas nominales del inglés científico-técnico producido por ENN.

Se observó en la tabla 2 que no abundaban los errores morfológicos en los SN, y donde más se producían era debido al error o confusión de la forma de las palabras, ya que como se aparece en los datos estadísticos, es significativo y ocurre el doble que el valor estándar. Con el fin de calcular el riesgo relativo y el análisis χ^2 de los datos que se poseían, se le adjudicó al valor menor de todas las tablas el valor de referencia, con el que nos basamos para calcular la probabilidad (P) de que no aparezca en otros contextos similares. El riesgo relativo nos indica las veces que aparece el valor que tenemos respecto al que hemos escogido como referencia, en este caso, el de menor número de errores y que se le da el valor de 1.

Dentro de este tipo de errores, se estableció una distinción que no se ha incluido en la tabla, por considerarla no del todo fiable, ya que el tipo de distinción por exceso o defecto de letras se atañó a un desconocimiento de ese tipo de construcción (24 casos) o a un descuido del autor (15 casos). Sin embargo, cuando se valoraron los resultados obtenidos, se consideró que ese tipo de resultado se debería de consultar con el autor del artículo, hecho imposible debido al anonimato con el que se prefería dejar a estos autores desde el Área de Coordinación de Lenguas Extranjeras, el centro que facilitó los

artículos para el presente estudio. Se aportó el número de frecuencias que tenía ese tipo de error, pero no se consideró en la discusión la división que se hizo por no considerarla del todo exacta, puesto que la causa última no se podía aportar o dilucidar.

A continuación se detalló el tipo de error morfológico que aparecía en la forma de las palabras, ya que el léxico era un dato a tener en cuenta, ya que causa problemas a los hispanohablantes. Según el tipo de palabra, implicaba una dificultad en la producción de la lengua:

	PALABRAS	FRECUENCIAS (%)	RIESGO RELATIVO	(χ^2) JI-CUADRADO
ERROR EN LA FORMA DE LAS PALABRAS	Artículo	9 (14.52%)	1.29 (0.48-3.45)	P = 0.61
	Nombre	31 (50.00%)	4.43 (1.95-10.05)	P = 0.00
	Adjetivo	15 (24.19%)	2.14 (0.87-5.25)	P = 0.08
	Pronombre	7 (11.29%)	1	-
	Total	62 (100.00%)	-	-

Tabla 3. Errores detallados de las formas de las palabras.

Según el tipo de palabra y su lugar dentro de la producción, conllevaba una complejidad que el escritor debía de asumir, y por lo tanto, controlar. En los resultados extraídos, el nombre es el tipo de vocablo que implicó más dificultad en la producción de su forma, y sus datos fueron estadísticamente relevantes, seguido por el adjetivo. El uso de los pronombres y artículos provocaron que se incurriera en menos errores, pero también este hecho estuvo propiciado por la escasa variación que poseían dentro de la producción.

A continuación se expusieron los errores cometidos en los sintagmas nominales, pero partiendo del nivel sintáctico:

NIVEL	TIPOS DE ERRORES	FRECUENCIAS (%)	RIESGO RELATIVO	(χ^2) JI-CUADRADO
-------	------------------	-----------------	-----------------	------------------------

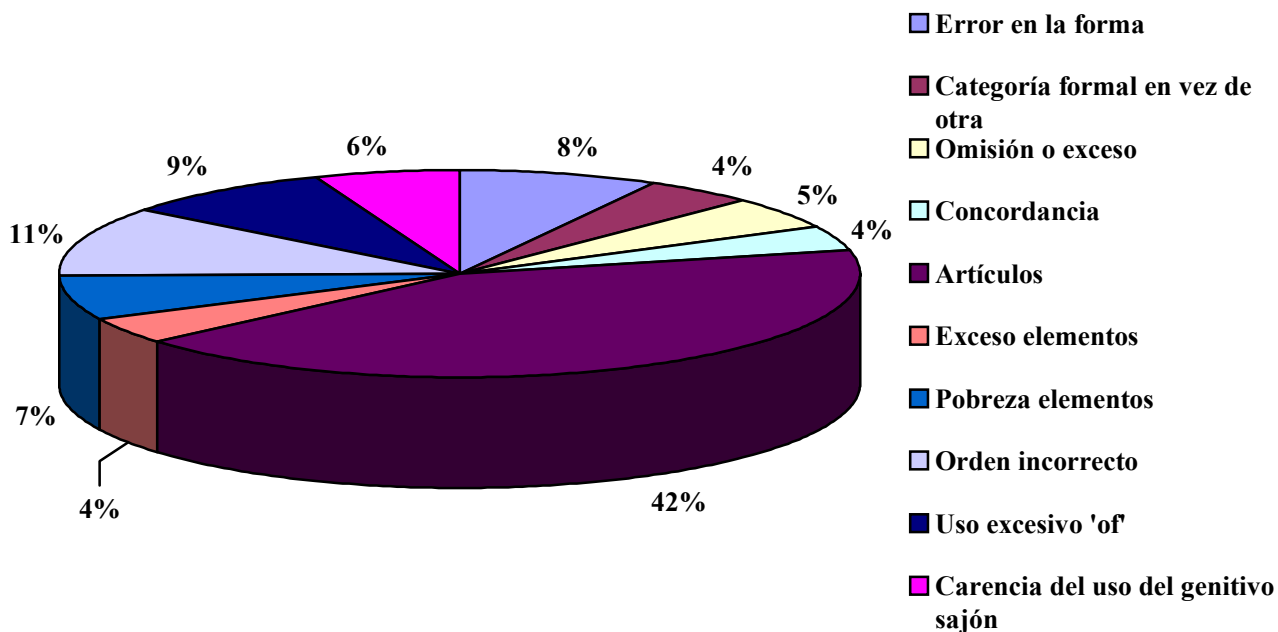
ERRORES	1. Artículos	324 (53.73%)	10.13 (7.05-14.54)	P = 0.00
	2. Exceso de elementos	32 (5.31%)	1	-
	3. Pobreza de elementos	54 (8.95%)	1.69 (1.09- 2.61)	P = 0.17
SINTÁCTICOS	4. Orden incorrecto	82 (13.60%)	2.56 (1.71-3.85)	P = 0.00
	5. Uso excesivo de la preposición <i>of</i>	67 (11.11%)	2.09 (1.38- 3.19)	P = 0.00
EN EL SN	6. Carencia de uso del genitivo sajón	44 (7.30%)	1.38 (0.87-2.17)	P = 0.16
	Total	603 (100.00%)	-	-

Tabla 4. Errores hallados en los sintagmas nominales en el inglés científico-técnico de ENN desde un nivel sintáctico.

Fue patente que el tipo de error más frecuente era el debido a un uso inadecuado de los artículos, seguido por el orden incorrecto de las palabras dentro del sintagma nominal, factor fundamental en este tipo de estructuras. Asimismo, fue de resaltar el uso inadecuado que se efectuó en la utilización de la estructura con la preposición *of* en vez de utilizar una estructura nominal compleja.

Con todo ello, el total de errores cometidos en el SN, debido a causas gramaticales, fue de 764 casos. Se apreció claramente que existía un número mucho mayor de casos debido a la estructura incorrecta del SN que a la forma inadecuada de las

palabras. Con el fin de que se apreciara con mayor claridad el porcentaje de cada uno de los errores que se cometían en el SN en total, se expusieron todos en forma de gráfica:



Gráfica 1. Porcentajes de los errores cometidos por los ENN en los SN desde un nivel gramatical

La mayoría de los errores cometidos se debió al uso incorrecto de los artículos, seguido por el orden incorrecto de las palabras dentro del SN. En la leyenda de la gráfica, las cuatro causas de error que se situaron en primer lugar fueron las que tenían un origen morfológico, siendo el resto las que se debían a errores cometidos por causas sintácticas. Como se ha mencionado anteriormente, las causas sintácticas de los errores fueron las más usuales y frecuentes en el sintagma nominal, ya que existen ciertos elementos, como el artículo, que no se profundizan en el aprendizaje de los ENN de la L2, hecho que repercute en un gran número de errores en su producción.

Otro de los sintagmas que acarrea una parte importante del significado de la producción escrita es el sintagma verbal, por lo que puede llegar a ser complejo por varias causas. Se expusieron los diversos resultados hallados y los aspectos más sobresalientes en un apartado distinto para resaltar los aspectos más notables.

V.1.1.2. Sintagma verbal (SV)

El sintagma verbal (SV) es una parte vital de la oración, ya que proporciona un significado y temporalidad concreta al resto de las palabras que aparecen, por lo que un error en esta parte de la frase, puede conllevar la confusión total de la acción o concepto temporal que se desea transmitir. Como se hizo en el apartado anterior, se contaron y clasificaron las frecuencias desde la perspectiva del lenguaje científico-técnico, considerando aquellos rasgos más complejos para este tipo de género y que por lo tanto, acarrearán errores en el ENN de forma más común. También se expusieron por separado las frecuencias encontradas desde un nivel morfológico y sintáctico, ya que con ello se contrastaban los resultados más globales dentro de las frecuencias encontradas, al comparar los mismos cánones en las agrupaciones del SN y del SV:

NIVEL	TIPOS DE ERRORES	FRCUENCIAS (%)	RIESGO RELATIVO	(χ^2) JI-CUADRADO
ERRORES MORFOLÓGICOS EN EL SV	1. Error en la forma de los verbos	25 (28.40%)	6.25 (2.18-17.95)	P = 0.00
	2. Concordancia del sintagma verbal	59 (67.05%)	14.75 (5.36- 40.59)	P = 0.00
	3. Influencia de la L1	4 (4.55%)	1	-
	Total	88 (100.00%)	-	-

Tabla 5. Errores morfológicos realizados por ENN en los sintagmas verbales.

Se apreció en la tabla 5 que existía una mayoría de errores producidos por una carencia de concordancia dentro del SV, debidos en su gran parte a la escasez de concordancia con el sujeto de la oración, en verbos donde se efectúa una diferenciación entre las distintas personas verbales. Otro tipo de errores que se cometieron con frecuencia, y por lo tanto, también fueron significativos dentro de la categoría de error, fueron los de la forma verbal, debido en gran medida al desconocimiento de las formas irregulares de los verbos. En el anexo 6 sito al final de este estudio se enumeraron varios ejemplos de los tipos de errores hallados, para así determinar las diferencias entre las distintas clasificaciones.

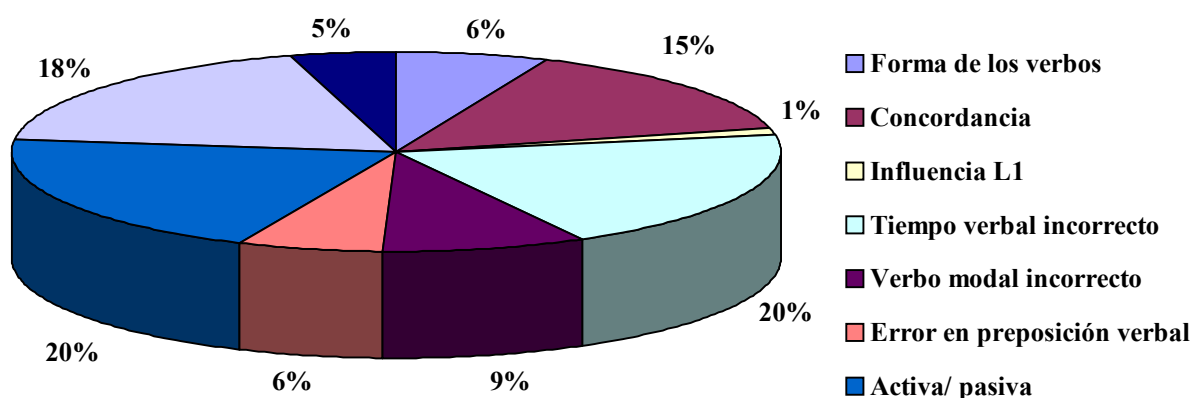
Después de clasificar los errores morfológicos, se detallaron los errores sintácticos que se efectuaron en los sintagmas verbales de las oraciones del corpus, y que afectaban en gran medida a la comprensión de la estructura verbal y a la frase en general.

NIVEL	TIPOS DE ERRORES	FRECUENCIAS (%)	RIESGO RELATIVO	(χ^2) JI-CUADRADO
ERRORES SINTÁCTICOS	1. Uso del tiempo verbal incorrecto	78 (25.32%)	4.33 (2.60-7.23)	P = 0.00
	2. Uso verbo modal erróneo	34 (11.05%)	1.89 (1.07-3.34)	P = 0.026
	3. Uso preposición verbal incorrecta	24 (7.79%)	1.33 (0.72-2.45)	P = 0.35
EN EL SV	4. Uso forma activa/ pasiva	81 (26.30%)	4.50 (2.70-7.49)	P = 0.00
	5. Confusión gerundio/ participio/ infinitivo	73 (23.70%)	4.06 (2.42-6.79)	P = 0.00
	6. Omisión del verbo	18 (5.84%)	1	-
	Total	308 (100.00%)	-	-

Tabla 6. Errores sintácticos cometidos por los ENN en los sintagmas verbales.

Las formas que más errores causaron por la falta de distinción entre sus distintas características, fueron la forma activa y pasiva de los verbos en las oraciones, como se pudo apreciar en la tabla 6, hecho que fue estadísticamente significativo. Los ENN, en algunos casos, no distinguieron entre las dos formas, en otros, usaron la forma pasiva en demasiadas ocasiones cuando la forma más sencilla era la activa, y también sucedió a la inversa. Un 25.32% de los errores en el SV lo causó la confusión entre los tiempos verbales, que fue una cifra significativa y acarreó una seria confusión de la temporalidad de la frase. Asimismo, destacaron en estos resultados los casos producidos por la confusión entre las formas verbales del participio, el gerundio y el infinitivo cuando le siguen a ciertos verbos. Las reglas gramaticales que se refieren a esta parte son una de las más arduas para el autor de la L2, ya que se han de recordar todos los verbos que van seguidos de cada una de estas formas verbales y que no coinciden con el uso que se hace en la L1, hecho que aumenta su complejidad.

Los errores cometidos por los ENN en el sintagma verbal ascendieron en su totalidad a 396 casos, y fueron más numerosos los que se debieron a las causas sintácticas que a las morfológicas, como también sucedió en el SN. Se reunieron los distintos errores del SV en forma de gráfica para que se pudiera apreciar el porcentaje de cada tipo de error respecto a la totalidad de errores cometidos y así poder delimitar con más precisión la importancia que poseían dentro del propio sintagma:



Gráfica 2. Porcentajes de los errores cometidos por los ENN en los sintagmas verbales.

Como se aprecia, los errores más frecuentes en el SV fueron los producidos por causas sintácticas, entre ellos destacaron la utilización de un tiempo verbal incorrecto y el uso inadecuado de la forma activa o pasiva, seguido de otro error bastante frecuente, como fue el no distinguir entre las formas de infinitivo, gerundio y participio. También fue bastante frecuente, en el total de errores del SV, la carencia de concordancia dentro del mismo sintagma, con lo cual se observó que existían lagunas en los conocimientos gramaticales de los ENN que conllevaron a la incomprensión de la acción y temporalidad de la producción.

Otro de los sintagmas que se ve afectado por los errores que se cometen en la escritura científico-técnica, es el adverbial, que aunque ha sido relegado tradicionalmente, por considerar que se incurre en errores más leves y que no posee una

gran complejidad, también es importante dentro de la estructura y sentido de la frase, hecho que se observó en los resultados obtenidos.

V.1.1.3. Sintagma adverbial (SA)

Los sintagmas adverbiales (SA) dentro del lenguaje científico-técnico sitúan los hechos y acciones que se están describiendo en la oración, así como establecen y delimitan su frecuencia e importancia dentro de la investigación. En la tabla 7 se detallaron los errores encontrados que afectaban a la producción de los sintagmas adverbiales en el género científico-técnico. Se procedió como en los apartados anteriores, se expusieron en tablas las frecuencias encontradas, junto a los porcentajes y el análisis estadístico. Se dividieron en dos bloques para determinar con claridad las dos causas de error, primero desde el punto de vista de los errores morfológicos, para después centrarnos en los errores sintácticos y acabar exponiendo el porcentaje total de errores en forma de gráfico:

NIVEL	TIPOS DE ERRORES	FRECUENCIAS (%)	RIESGO RELATIVO	(χ^2) JI-CUADRADO
ERRORES MORFOLÓGICOS	1. Error en la forma del adverbio	7 (31.82%)	1	-
	2. Por omisión o exceso de un adverbio	15 (68.18%)	2.14 (0.87-5.25)	P = 0.087
	Total	22 (100.00%)	-	-

Tabla 7. Errores morfológicos cometidos por ENN en los sintagmas adverbiales.

Como se observó en la tabla 7, este tipo de sintagma posee escasos usos incorrectos en su forma, ya que está compuesto por elementos que sufren menos alteraciones en el lenguaje científico-técnico, por estar definidos concretamente por su significado. Los errores más frecuentes se cometieron por la omisión o exceso de un adverbio dentro del sintagma adverbial, aunque al poseer un valor tan escaso respecto al total de palabras, su relevancia en el global de la producción fue relativa.

Respecto a los resultados extraídos debido a los errores sintácticos del SA, se apreciaron los siguientes datos:

NIVEL	TIPOS DE ERRORES	FRECUENCIAS (%)	RIESGO RELATIVO	(χ^2) JI-CUADRADO
ERRORES SINTÁCTICOS	1. Emplazamiento incorrecto	98 (29.97%)	19.60 (7.98-48.12)	P = 0.00
	2. Orden interno incorrecto	7 (2.14%)	1.40 (0.44-4.41)	P = 0.56
	3. Uso de la preposición incorrecta	202 (61.77%)	40.40 (16.64-98.06)	P = 0.00
	4. Omisión del sintagma adverbial	15 (4.59%)	3.00 (1.09-8.25)	P = 0.02
	5. Confusión entre adverbios	5 (1.53%)	1	-
	Total	327 (100.00%)	-	-

Tabla 8. Errores sintácticos cometidos por los ENN en los sintagmas adverbiales

El total de errores cometidos en los sintagmas adverbiales ascendió a 349 casos. De estos, la gran mayoría correspondió a los errores sintácticos de emplazamiento incorrecto dentro de la oración o al uso de una preposición no adecuada. Se expusieron, como en los apartados anteriores, todas las frecuencias en un gráfico para que se pudiera apreciar con claridad la cantidad y tipo de errores que se cometieron en este sintagma:

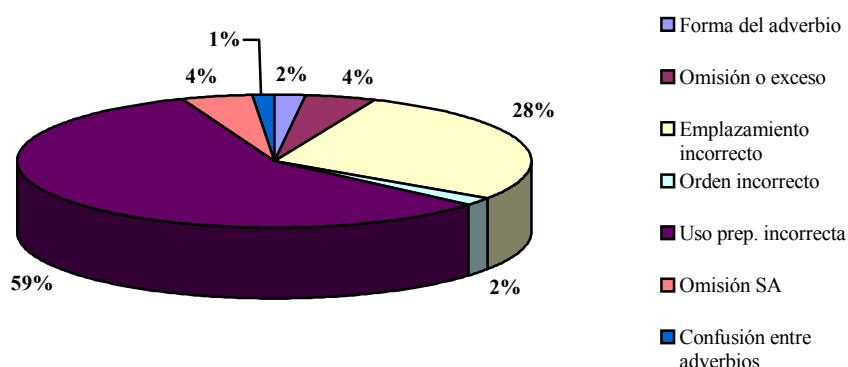
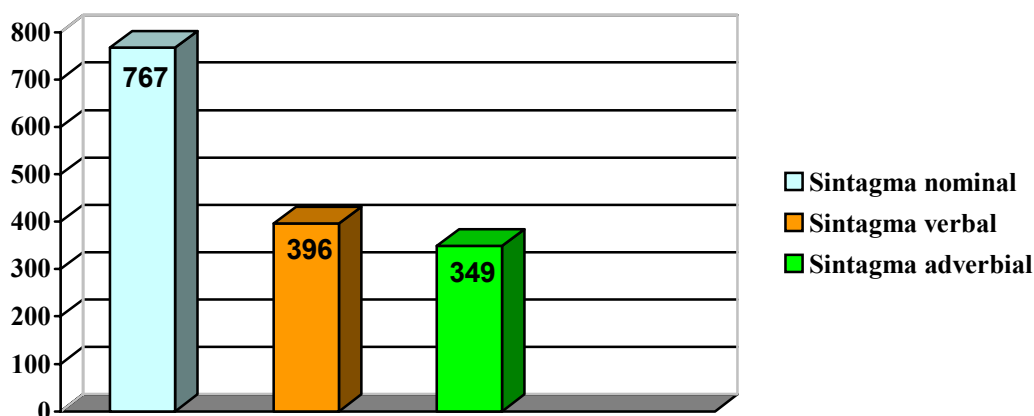


Gráfico 3. Errores cometidos por los ENN en los sintagmas adverbiales.

Como se puede observar en el gráfico, la mayor parte de los errores cometidos en el SA se debieron al uso inadecuado de la preposición que se utilizó, seguido por el emplazamiento incorrecto dentro de la frase, hecho relacionado con la influencia de la L1 en la producción de la L2.

Para obtener una visión global de las frecuencias, se contrastó el número total, así como el porcentaje de errores, que aparecieron en cada uno de los sintagmas en forma de gráfico, con el fin de valorar la importancia de cada uno en la comprensión y expresión gramatical de las estructuras oracionales:

Gráfica 4. Errores producidos por los ENN de los distintos sintagmas en los artículos científico-



técnicos.

Se apreció en la gráfica que existía un número visiblemente mayor de casos, es decir, de errores, en los sintagmas nominales que en el resto de sintagmas. Una de las causas que se alegaron a este hecho fue la influencia de la L1 en la producción escrita, aunque también se contempló que los sintagmas nominales son más frecuentes en las oraciones, pero las posibles razones y su justificación se debatieron más profundamente en el capítulo siguiente.

Los resultados que se expusieron a continuación se referían a una serie de rasgos que influyeron en gran medida en la producción escrita científico-técnica, pero no se incluyeron en los distintos sintagmas expuestos anteriormente por ser el resultado de

errores que afectaban a la cohesión interna de la oración. Sin embargo, no se les contempló como parte de la cohesión, ya que la naturaleza de estos errores era gramatical. Se les denominó errores por carencia en la conexión gramatical.

V.1.1.4. Conexión oracional

Esta tipología de errores cometidos por los ENN en los artículos científico-técnicos, fue la última que se contempló dentro del nivel gramatical. Se englobaron como errores cometidos por falta de conexión oracional aquellos de carácter sintáctico que se referían a las frases coordinadas y subordinadas, tanto a su estructura interna como a sus enlaces. Se trataba de medir en este apartado los errores que afectaban a la estructura sintáctica de la oración y a la cohesión interna de ésta a través de la conexión oracional. La concordancia morfológica no se incluyó en estos resultados, ya que el centro de este apartado se fijó en la vertiente sintáctica y de cohesión interna de la oración y sus partes:

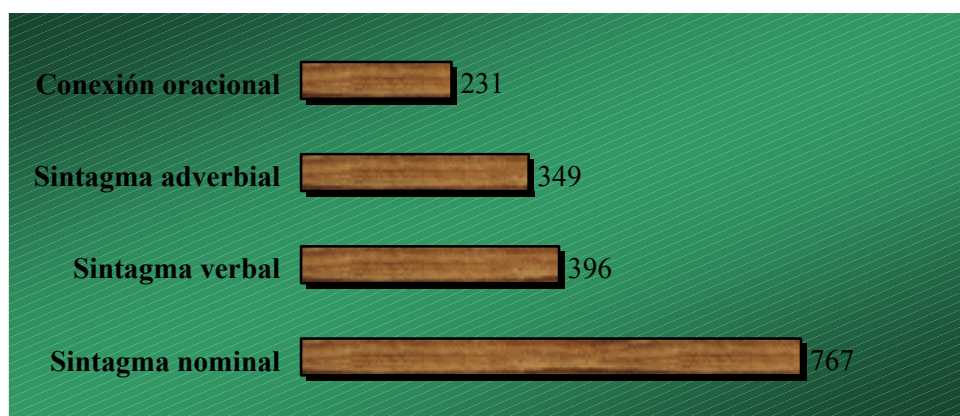
NIVEL	TIPOS DE ERRORES	FRECUENCIAS (%)	RIESGO RELATIVO	(χ^2) JI-CUADRADO
ERRORES SINTÁCTICOS	1. Estructura interna de las frases subordinadas. Total	26 (11.25%)	1	-
	<i>Por uso superfluo de elementos</i>	8 (3.46%)	2 (0.60-6.64)	P = 0.24
	<i>Por omisión de elementos</i>	4 (1.73%)	1	-
EN LA CONEXIÓN	<i>Emplazamiento incorrecto en la frase</i>	14 (6.06%)	3.50(1.15-10.63)	P = 0.18
	2. Error en al unión de las partes de la frase. Total	205 (88.75%)	7.88 (5.25-11.84)	P = 0.00
	<i>Coordinación</i>	20 (8.66%)	1	-
	<i>Subordinación</i>	185 (80.09%)	9.25 (5.84-14.65)	P = 0.00
	Total	231 (100.00%)	-	-

Tabla 9. Errores sintácticos por carencia de conexión dentro de la oración.

La identificación de este tipo de errores fue crucial para determinar los factores que influyeron en la incorrecta producción de la L2, ya que no sólo con el conocimiento de las reglas gramaticales se efectúa una producción adecuada. Saber el tipo de frase subordinada y el tipo de uso que conlleva es también esencial para una producción correcta. Como se apreció en la tabla 9, el tipo de errores más frecuentes, y estadísticamente relevante, hallado en este grupo fue el de la subordinación, debido a

una elección equivocada del nexo de unión de la subordinación o a la imposición de una subordinación en la frase donde no era necesario. Los casos que destacaron más fueron los de *that*, tanto como pronombre relativo como nexo de subordinación, con 114 casos, seguido de *which*, con 36 casos y *when*, con 11 casos. El resto de los errores estuvieron provocados en su mayoría por la confusión de pronombres o nexos dentro de las oraciones subordinadas, ejemplos de los cuales se pueden observar en el anexo 5.

Para acabar con la exposición de los resultados de las frecuencias del nivel gramatical, se contrastaron los resultados hallados en todas las agrupaciones contempladas, para con ello, apreciar con claridad los errores más frecuentes en la producción escrita del inglés científico-técnico:



Gráfica 5. Comparación entre los diferentes errores en el nivel gramatical.

Se realizaron más errores en el sintagma nominal que en el resto de los grupos oracionales, hecho provocado en gran manera por el uso incorrecto del artículo. Sin embargo, la conexión oracional fue la causa que originó menos errores dentro de la oración, ya que suele haber una oración subordinada por frase, hecho que limitó su frecuencia. A continuación, y siguiendo con el esquema trazado en la plantilla de los resultados, se expusieron los errores hallados dentro del nivel léxico, ingrediente asimismo decisivo para lograr una producción correcta en la escritura científico-técnica.

V.1.2. NIVEL LÉXICO

El vocabulario que se utilizó en el corpus de este estudio era científico-técnico y por ello, muy conciso y delimitado, por referirse también a un contexto académico. No es conocido por el hablante común, sino que está dirigido a un sector muy específico, el de la investigación científica. Su fin es la comunicación a otros grupos de investigadores, por lo que su selección de palabras es muy precisa y a la vez, los vocablos elegidos deben de dejar claro su sentido, ya que ciertos resultados de algunas investigaciones requieren una explicación para una mejor comprensión. Por ello, las características o diferencias que se encontraron difieren de las que se pudieran hallar en otro tipo de corpus más general, factor que se tuvo en cuenta al elaborar las distintas divisiones de un total de 577 errores léxicos encontrados, que se expusieron según las causas que originaban los errores.

V.1.2.1. Interferencia de la lengua materna (L1)

Una de las causas más frecuentes de error léxico es la interferencia de la L1, ya que la estructura mental, así como la formación de palabras, posee un patrón establecido a partir de la primera lengua que se habla, por lo que la tendencia habitual es copiar ese patrón en todas las demás expresiones lingüísticas que se realicen. Se agruparon las frecuencias, como ya se había hecho en el nivel gramatical, para poder hacer una exposición más escueta y concisa de los resultados encontrados en la producción de textos científico-técnicos, como aparece en la tabla 10:

NIVEL	TIPOS DE ERRORES	FRECUENCIAS (%)	RIESGO RELATIVO	(χ^2) JI-CUADRADO
ERRORES LÉXICOS POR INFLUENCIA DE LA L1	1. Error formal por confusión en palabras similares para el ENN	102 (55.74%)	1.26 (0.94-1.68)	P = 0.11
	2. Formación errónea de palabras	81 (44.26)	1	-
	Total	183 (100.00%)	-	-

Tabla 10. Errores léxicos cometidos por los ENN debido a la influencia de la L1.

Existió una mayor incidencia en los errores producidos por una confusión formal de las palabras, es decir, palabras que para el ENN se confunden porque en su L1 no existen o no se diferencian. También es significativa la forma en que se escribieron las palabras de forma inadecuada, y por lo tanto, infirieron en una comprensión errónea del mensaje que el escritor deseaba transmitir. Por ello, se detalló el resultado obtenido en la formación de las palabras, para determinar con más precisión la causa de esta producción incorrecta:

FORMACIÓN	CAUSAS	FRECUENCIAS (%)	RIESGO RELATIVO	(χ^2) JI-CUADRADO
ERRÓNEA DE LAS PALABRAS	Préstamo lingüístico	13 (7.10%)	1	-
	Adaptación de palabras de la L1a palabras que no existen en la L2	15 (8.20%)	1.17 (0.55-2.42)	P = 0.70
	Calco lingüístico	53 (28.96%)	4.08 (2.22-7.47)	P = 0.00
	Total	81 (44.26%)	-	-

Tabla 11. Causas de la formación errónea de los vocablos.

Los porcentajes de estos resultados se calcularon considerando el total de resultados de la tabla 10, ya que estos fueron los resultados de una parte del total encontrado. Fue de destacar el dato que se utilizara casi un 29% de calcos lingüísticos, es decir, que la L1 influyó en gran manera en la elección del vocabulario de los textos. Sin embargo, los préstamos lingüísticos o la adaptación de palabras de la L1 que no existen en la L2 son errores que aparecieron escasamente y no fueron, por lo tanto, estadísticamente relevantes en el global de errores por influencia de la L1.

Las clasificaciones que se aportaron en cada una de las agrupaciones se pueden apreciarse en el anexo 5 de este estudio, donde aparecen ejemplos de los distintos tipos de errores encontrados.

V.1.2.2. Escritura incorrecta

Otra fuente de errores léxicos fue la escritura incorrecta de ciertas palabras o *distorsiones léxicas*, como las llama James (1998), que se debieron a diversas causas y que se clasificaron como a continuación se expuso:

NIVEL	TIPOS DE ERRORES	FRECUENCIAS (%)	RIESGO RELATIVO	(χ^2) JI-CUADRADO
DISTORSIONES LÉXICAS	1. Omisión de alguna parte de la palabra	11 (6.21%)	5.50 (1.22-24.81)	P = 0.01
	2. Sobrecarga de letras en la palabra	3 (1.69%)	1.50 (0.25-8.97)	P = 0.65
	3. Desorden en la palabra	2 (1.14%)	1	-
	4. Elección de una palabra con un significado parecido a otro	161 (90.96%)	80.50 (19.97-324.55)	P = 0.00
	Total	177 (100.00%)	-	-

Tabla 12. Errores causados por las distorsiones léxicas en las producciones de ENN.

En la tabla 12 se aprecia que la mayoría de las frecuencias se debieron a la elección de una palabra cuando en realidad se deseaba elegir otra, a cuyo grupo le sigue con muchos menos casos, y por lo tanto no es tan estadísticamente significativo, la omisión de alguna parte de la palabra. Las otras dos fuentes de errores obtuvieron frecuencias muy poco significativas, como se aprecia en los datos estadísticos. Se incluyó la elección errónea de una palabra de la que se puede confundir el significado, pero no por influencia de la L1, como apuntábamos en el apartado anterior, sino porque el ENN las asoció por su significado, utilizando una con el sentido de otra por ser bastante similares, ya que escribió una en vez de escribir otra. En el anexo 5 sito al final de este estudio se ejemplificaron los tipos de errores.

V.1.2.3. Elección errónea de una palabra

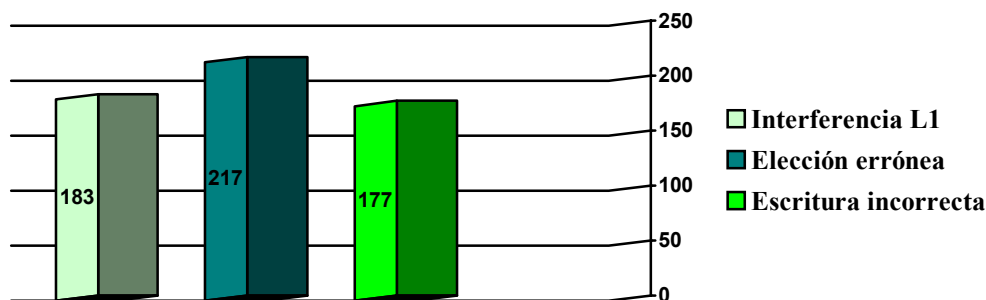
Si ya los errores léxicos que se apuntaron con anterioridad podían llevar a inferir confusión en el lector, el tipo de errores que a continuación se detalló, contribuyó en gran manera a que no se pudiera entender el significado de las aseveraciones efectuadas por los investigadores. Si el significado de una palabra se confundió o si se usó una palabra cuando se quería utilizar otra, provocó una serie de errores que confundieron al receptor. La división que se propuso para este tipo de errores y por lo tanto, los resultados extraídos, se detallaron en la tabla 13:

NIVEL	TIPOS DE ERRORES	FRECUENCIAS %	RIESGO RELATIVO	(χ^2) JI- CUADRADO
ERRORES POR ELECCIÓN	1. Invención de la palabra	12 (5.53%)	1	-
	2. Uso de una palabra base en vez de una específica	120 (55.30%)	10 (5.53-10.09)	P = 0.00
	3. Colocación errónea junto a otra (<i>collocations</i>)	32 (14.75%)	2.67 (1.37-5.17)	P = 0.00
	4. Uso de una palabra por confusión de su significado	53 (24.42%)	4.42 (2.36-8.26)	P = 0.00
	Total	217 (100.00%)	-	-

Tabla 13. Errores por elección equivocada de una palabra por los ENN.

Existieron más errores en el tipo de error que se produjo por la elección de una palabra general, en vez de una más específica y adecuada al contexto del artículo, seguido por el error debido al uso de una palabra por confusión de su significado, aunque todas las frecuencias fueron estadísticamente significativas. Este último tipo de error se diferenció de los dos tipos clasificados en los grupos anteriores, en las tablas 11 y 12, en que, en la tabla 13, el ENN utilizó una palabra porque creía que tenía el mismo valor, aunque no se parecieran ni formalmente ni desde el punto de vista del significado, sino que la confusión provino de una elección equivocada del vocablo. También se observaron errores debido a una colocación errónea de una palabra junto a otra cuando naturalmente es otra la que la acompaña, caso que en inglés se conoce como *collocations*.

Se expusieron en una gráfica los tres resultados totales de errores para poder comparar y apreciar cual era la causa mayor de errores léxicos en la producción científico-técnica:



Gráfica 6. Comparación entre las distintas causas de errores léxicos en los ENN.

La causa más frecuente de errores fue la elección errónea de un vocablo en el texto, seguido por la interferencia léxica de palabras similares o traducciones de la L1. A continuación se expusieron los errores provocados por la carencia de cohesión oracional, cuyos resultados se agruparon de la misma forma que se hizo en los dos apartados anteriores, para establecer sus causas con más precisión.

V.1.3. COHESIÓN ORACIONAL

Al contemplar la cohesión oracional, hemos de referirnos sin lugar a dudas a Halliday y Hasan (1976), que ya por aquel entonces establecieron con claridad y precisión los puntos que se necesitan para inferirle cohesión a una frase o a un texto. Este estudio no se enfocó para estudiar sólo la cohesión, ya que era una parte contemplada de todos los errores cometidos por los ENN, aunque se consideró un aspecto relevante dentro del análisis del discurso. Por esta razón se aludió a los errores causados por una carencia en la cohesión, pero que influyeron decisivamente en la producción científico-técnica.

Este tipo de lenguaje es argumentativo, basando su razón de ser en la exposición y razonamiento de ciertas teorías que el autor arguye, por ello, el uso de conjunciones, o

la carencia de estructura y, como no, la influencia de la L1 en la producción escrita científico-técnica, fueron aspectos importantes dentro del campo específico que se analizó, y por la misma razón, no nos adentraremos en la cohesión por referencia, sustitución o elipsis, que se consideraron relevantes en otro tipo de producciones, como la literaria o narrativa.

La lengua inglesa se caracteriza por poseer frases cortas y de una estructura relativamente simple si la comparamos con la lengua española, que posee frases más largas y estructuras más dependientes unas de las otras. Esta característica del inglés se convierte en un inconveniente para los hispanohablantes, ya que se tiende a producir frases más largas y con más frases subordinadas por influencia de la L1. Si consideramos las frases subordinadas en inglés científico-técnico (Radford, Atkinson, Britain, Clahsen y Spencer, 1999: 285) observamos que se utilizan de forma comedida y según sea la intención que posea el hablante cuando las articula. Son vitales en la cohesión de la oración, ya que crean como un entramado donde el autor expresa sus pensamientos, con lo cual, actúan en muchas ocasiones como un hilo conductor del discurso.

En el presente apartado se consideraron factores de error que influyeron en la cohesión del tipo de la producción elegida, y que por aparecer en distintas partes de la oración, no se pudieron incluir en los apartados anteriores. Aunque este apartado no incluyó todos los factores que influyen en la cohesión, sí que se plasmaron los aspectos que interesaban para las conclusiones que se extrajeron, obteniendo un total de 620 errores que se encontraron en nuestro corpus.

V.1.3.1. Conjunciones

Los enlaces oracionales o conjunciones, como se llamaron en este estudio, se caracterizan por requerirse generalmente en frases complejas, ya que de por sí, la frase simple no necesita de este tipo de palabras para poder expresarse. Pero en el momento en que aparece una frase que depende de otra o que enlaza con otra en un texto, se

requieren los enlaces que ayudan a hacer más comprensibles los datos que se están aportando, puesto que enlazan los pensamientos del escritor y conducen al lector por el camino que se quería guiarlo. Como bien Hoey (1991: 5), refiriéndose a la coherencia del texto y los elementos que aportan una coherencia a éste, comenta: “Conjunction stands on its own as a category, and covers the use of adjunct-like elements by writers or speakers to mark the semantic relationships they perceive as holding between the sentences they produce”. Así, el criterio para establecer el enlace adecuado para un frase es decidir el significado que deseamos inferirle y el matiz que requerimos para ciertas estructuras, reforzando con ello la idea general del texto y la cohesión interna del mismo.

Una vez superado el nivel inicial del aprendizaje de una lengua, el uso de las conjunciones es esencial para inferirle un nivel superior, con más fluidez, al discurso lingüístico. Según Gili y Gaya (1972: 326) los enlaces conjuntivos o conjunciones son “el signo más visible del enlace extraoracional”, pero en el presente estudio no se va a considerar la cohesión textual, sino la oracional, por lo que seguiremos con ello la concepción de Quirk et al. (1972: 521) de las conjunciones, con las cuales el autor expresa “[...] the connection between two linguistic units”, o la de Swan (1995: 142) “Conjunctions are words that join clauses into sentences”, es decir, se valorará su función morfosintáctica de enlace de unidades lingüísticas entre sí.

En este apartado se agruparon los errores por un uso incorrecto de las conjunciones siguiendo la catalogación de Halliday y Hasan (1976: 242-3), ya que integraban el uso de las conjunciones con la intención que posee el productor. No se detallaron las conjunciones en las sub-clasificaciones que ellos establecen, ya que el número de errores que se encontró en el corpus no fue lo suficientemente extenso como para detallar todas las frecuencias. Se hallaron un total de 85 errores en este corpus, debido generalmente al uso de una conjunción en vez de otra, que se distribuyeron de la forma que a continuación pasamos a detallar en la tabla 14:

CONJUNCIONES	FRECUENCIAS (%)	RIESGO RELATIVO	(χ^2) JI-CUADRADO
1. Aditiva	13 (15.29%)	4.33 (1.24-15.20)	P = 0.01
2. Adversativa	23 (27.06%)	7.67 (2.30-25.52)	P = 0.00
3. Causal	34 (40.00%)	11.33 (3.48-36.89)	P = 0.00
4. Temporal	12 (14.12%)	4 (1.13-1417)	P = 0.02
No inclusión de la conjunción	3 (3.53%)	1	-
Total	85 (100.00%)	-	-

Tabla 14. Errores cometidos en las conjunciones por ENN.

Como se apreció en los resultados obtenidos en la tabla 14, las conjunciones con más errores fueron las causales, sobre todo por el uso de *so* indiscriminadamente en los artículos científico-técnicos. Asimismo, los nexos adversativos también representaron dificultad para los ENN, sobre todo con el uso de *however*, y según se apreció en los resultados estadísticos, ambos tipos de conjunciones fueron significativos. En el anexo 5 del presente estudio se ejemplifican los resultados obtenidos en nuestro corpus, por los que no se ofrecen ejemplos en este capítulo, dado que el objetivo fue delimitar la clasificación e importancia de los errores de los ENN en la producción científico-técnica. También se incluyó en la clasificación el hecho de que no se utilizaran conjunciones en los textos, ya que era indicativo del desconocimiento de ciertos nexos por parte del ENN, sin embargo, esta fue la categoría que menos casos tuvo y la que se utilizó como punto de referencia en el cálculo estadístico de los resultados.

A continuación se detallaron los errores que también afectaban a la cohesión, incidiendo claramente en la falta de comprensión de la oración y que muchas veces eran típicos errores del aprendizaje de la L2, por no coincidir las estructuras entre las distintas lenguas.

V.1.3.2. Desorden en la estructura oracional

En la cohesión textual de cualquier lengua, el factor fundamental para lograr una completa comprensión por parte de los oyentes o lectores es comunicar realmente la idea que el lector o escritor desea, convirtiéndose en tarea ardua en ciertas ocasiones debido a la estructura incorrecta de las frases de cualquier texto. Este hecho se acentúa en los artículos científico- técnicos, ya que la complejidad de las formulaciones o explicaciones de cualquier proceso requiere que el escritor respete el orden intrínseco de la lengua meta o de lo contrario, el receptor no comprenderá el mensaje o bien quedará oscurecido por la inadecuación estructural. En los resultados de la tabla 15, se contemplaron varios aspectos que incitaban al error de la estructura de la frase, detectándose al comparar el grupo 1 y el grupo 2 del corpus seleccionado. Se consideró que los siguientes rasgos desembocaban en un desorden de la producción en la lengua inglesa, que provocaba una carencia de cohesión en la frase:

ERRORES DE COHESIÓN	FRECUENCIAS (%)	RIESGO RELATIVO	(χ^2) JI-CUADRADO
1. Repetición innecesaria de elementos	58 (22.05%)	1	-
2. Carencia de elementos en la frase	85 (32.32%)	1.47 (1.05-2.04)	P = 0.02
3. Inicio impropio de la oración	46 (17.49%)	1.35 (0.87-2.10)	P = 0.17
4. Carencia de estructura en la frase	34 (12.93%)	1	-
5. Incomprensión de la frase por falta de estructura	40 (15.21%)	1.18 (0.75-1.86)	P = 0.48
Total	263 (100.00%)	-	-

Tabla 15. Errores por falta de cohesión estructural en la oración cometidos por ENN.

Como se observa en la tabla 15, los errores más frecuentes que cometieron los ENN en lo que respecta a la cohesión en la estructura de la frase se debieron a que incluían o excluían una serie de elementos en la frase. En lo que respecta a la falta de elementos, este hecho se debió en su gran mayoría a que no explicaban adecuadamente

el referente de algún pronombre o lo eludían cuando deberían de mencionarlo, aportando oscuridad a la coherencia oracional. En lo concerniente al exceso de elementos, sobre todo se ha podido observar que no se utilizaban los pronombres adecuadamente en su gran mayoría, por lo que la repetición de elementos conllevó a una oración cargada de elementos que confundían al lector. También fueron significativos los errores producidos por un inicio impropio de la oración, ya que en ciertos casos, se debió a un desconocimiento de la estructura de la oración o bien a la influencia de la L1, pero como en la mayoría de los casos, al contrastarse esa expresión con la de la L1 no quedó lo suficientemente claro el origen del error, se eligió clasificarlo en el grupo del desorden estructural. Se observó, sin embargo, que ninguno de los datos aportados era significativo, ya que fueron mayores que el máximo de probabilidad de 0.05, por lo que estos datos no se extrapolaron a otros tipos de corpus, puesto que se encontraron por azar.

Se calcularon los datos estadísticos que se aportaron tomando como punto de referencia el número total de palabras, si el error estaba relacionado con ausencia o defecto en las palabras; mientras que se tomó como punto de referencia el número total de frases si el error aparecía solamente una vez en cada frase. Se observó que en la tabla 15 aparecían dos valores de referencia, ya que en los tipos de errores 1 y 2 se contemplaron las palabras totales como número total, mientras que en los errores 3, 4 y 5 se contemplaron como número total las frases del corpus.

A continuación se expuso el último grupo que inducía a error a los ENN en artículos científico-técnicos y que fue indudablemente decisivo, como ya se explicó en el capítulo de los fundamentos teóricos del presente estudio.

V.1.3.3. Influencia de la L1

En apartados anteriores del presente estudio se hizo hincapié en la importancia de la lengua materna cuando un escritor ejecuta un texto, por lo que era parte ineludible en el presente apartado de la cohesión oracional. También se incluyó en las diversas

clasificaciones de los resultados donde existían ciertos rasgos que no encajaban en las tipologías que se habían establecido, por lo que se incluyeron como influencia de la L1. Si el escritor produce cualquier texto traduciendo literalmente su L1, que es el caso más extremo y propio de producciones con un nivel elemental, es evidente que es complejo entenderlo, ya que cada lengua posee una forma propia y particular de estructurar el discurso. Sin embargo, en el corpus que se eligió en este estudio no existían tales casos tan evidentes, sino que al poseer el escritor un nivel de producción intermedio de la lengua inglesa, los casos en que se ha contempló la interferencia de la L1 fueron puntuales y concretos.

En la tabla que se presenta a continuación, se expusieron los resultados encontrados por errores producidos debido a la interferencia de la L1. Se detectaron porque denotaban características propias de la lengua castellana y diferían por lo tanto de la lengua inglesa, como por ejemplo, el desorden en la estructura debido a un calco estructural de la lengua materna, o un uso excesivo de la forma impersonal al iniciar las frases con el pronombre *it*:

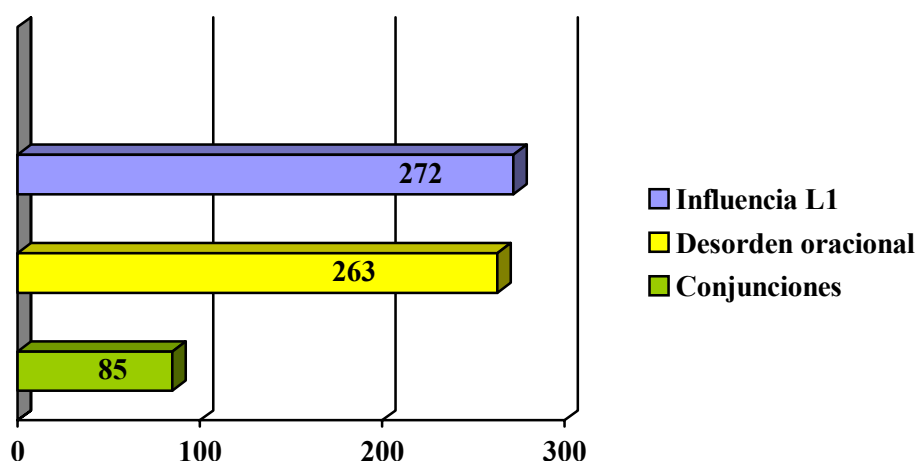
TIPOS DE ERRORES POR L1	FRECUENCIAS (%)	RIESGO RELATIVO	(χ^2) JI-CUADRADO
1. Influencia de la L1 en la estructura	154 (56.62%)	51.33 (16.39-160.82)	P = 0.00
2. Exceso del uso de la forma impersonal	48 (17.64%)	16 (4.99-51.34)	P = 0.00
3. Expresiones retóricas	39 (14.34%)	13 (4.02-42.04)	P = 0.00
4. Variaciones estilísticas del corrector	22 (8.09%)	7.33 (2.20-24.49)	P = 0.00
5. Expresiones informales	3 (1.10%)	1	-
6. Frases demasiado largas	6 (2.21%)	2 (0.50-7.99)	P = 0.31
7. Total	272 (100.00%)	-	-

Tabla 16. Errores producidos por la interferencia de la L1 en los ENN.

Como se aprecia en los resultados expuestos en la tabla 16, se cometieron un gran porcentaje de errores debido a la influencia de la L1 en la estructura oracional, ya

que muchas veces, la traducción literal era evidente, alterándose el orden y con ello la cohesión de la frase, para cualquier tipo de lector que no compartiera la misma lengua materna. Sin embargo, la formación de frases largas, característica de la lengua castellana, no abundó en los ENN del corpus de este estudio, no siendo por tanto estadísticamente relevante. La causa de este error se debió a la mejora del nivel de aprendizaje de la L2, debido a la práctica en la lectura de otros artículos, puesto que su perfil no era el de principiantes en la lengua inglesa. Un rasgo a destacar y estadísticamente relevante fue el uso de la forma impersonal con el pronombre *it*, que se utilizó mayoritariamente en situaciones donde utilizar una estructura pasiva sería lo más adecuado, y con ello, se realizaría una frase más simple. Se incluyó en este grupo de características los errores que se habían corregido en los textos, pero que en realidad no eran errores en sí, sino que el corrector sugirió una frase distinta como variación estilística a la aportada por el ENN. No se trataba de errores léxicos ni gramaticales, sino que afectaban a la cohesión y con ello, a la forma de procesar el texto.

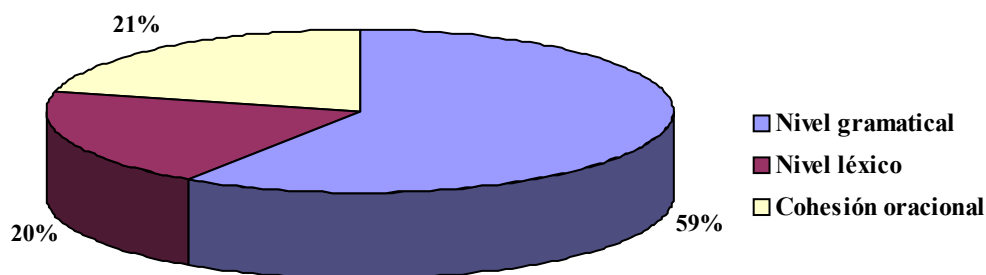
Se presentó a continuación la comparación entre los distintos resultados globales de las tres causas de errores debidos a la carencia de cohesión en forma de gráfico, con el fin de apreciar el total de casos obtenidos:



Gráfica 7. Causas de los errores en la cohesión oracional de los ENN.

Como se aprecia en la gráfica, los errores causados por el desorden oracional y la influencia de la L1 poseían un número parecido de casos, aunque esta última causa fue ligeramente superior en los errores cometidos, mientras que las conjunciones poseían una clara minoría. Sin embargo, aquí se tuvo en cuenta que las dos causas de errores más numerosas poseían más tipos de errores que las conjunciones debido a que existe un número mayor de casos en la oración en que incurrir este error, ya que las conjunciones son más escasas porque también su probabilidad de ocurrencia también es menor.

Para finalizar con los resultados obtenidos por la clasificación de los errores en la escritura científico-técnica de los ENN, se mostraron en un gráfico los resultados totales obtenidos en los tres niveles estudiados, es decir, el gramatical, el léxico y el de cohesión, para que al compararlos, la discusión de los resultados en las conclusiones fueran más claras, ya que la diferencia entre los tres niveles se podía contrastar con más precisión.



Gráfica 8. Porcentajes del total de errores producidos en los distintos niveles por los ENN en artículos científico- técnicos.

El nivel gramatical o morfosintáctico fue el más numeroso, y por lo tanto, dado el perfil de los escritores de nuestro corpus, indicó ciertas carencias en el aprendizaje de la L2. Por otro lado, tanto los errores propiciados por el léxico como por la cohesión (41%) también formaron una parte importante de las frecuencias totales, por lo que no

se han de descuidar, aunque ni siquiera juntos lleguen al total de errores gramaticales de casi un 60%.

A continuación, y una vez observadas las diferencias en los resultados de los errores cometidos, se expusieron los resultados que se originaron por las variaciones. Éstas se observaron una vez ya no existían errores en los textos de los ENN, pero aún así, aún continúan siendo objeto de correcciones debido a ciertos rasgos diferenciadores respecto a la producción nativa.

V.2. CLASIFICACIÓN Y FRECUENCIA CONTRASTIVA DE LAS VARIACIONES EN LAS PRODUCCIONES ESCRITAS CIENTÍFICO-TÉCNICAS EFECTUADAS POR ESCRITORES NO NATIVOS (ENN) Y POR ESCRITORES NATIVOS (EN)

Si bien en el apartado anterior James (1998) sirvió de patrón para clasificar los errores que se encontraron, y a partir de sus agrupaciones, se ampliaron y adaptaron las características encontradas en nuestro corpus, sin embargo encontraron referencias que tipificaran o definieran las variaciones que existen entre dos tipos de producciones de una misma lengua. Estas variaciones, por lo tanto, no estarían clasificadas como errores, ya que las causas que las producen son diferentes. En este análisis se discernió si los errores iniciales daban paso a una interlengua en el ENN que le llevó a cometer los mismos tipos de variaciones que los errores anteriores, por lo que la clasificación que se efectuó fue muy similar, aunque su interpretación fuera muy distinta.

Por ello, en este estudio se propusieron una serie de clasificaciones de los rasgos o variaciones que iban unidas a los aspectos gramaticales, léxicos, de cohesión o modalidad y que eran fruto de distintas formas de expresar una lengua cada vez más convertida en patrimonio universal. A través del análisis de los 100 artículos científico-técnicos de diferentes áreas, se encontraron casos que marcaron las variaciones que

cometen los hispano-productores respecto a los nativos. A través de estos resultados se logró una clasificación de estos rasgos que permitió tener una visión de conjunto de las distintas variaciones que existen.

V.2.1. DATOS ESTADÍSTICOS DE LAS VARIACIONES

Las variaciones estadísticas que se extrajeron en primer lugar fueron el preámbulo de los resultados obtenidos en el resto de las estructuras oracionales, como se observa en la tabla 17, puesto que se consideró pertinente mostrar una tabla comparativa que señalara las diferencias entre las distintas partes del texto de los dos tipos de producciones, para luego comentarlas en el capítulo siguiente. Como variaciones estadísticas se contemplaron los datos concernientes a una serie de características generales de los textos, que ofrecían una visión global del corpus con el que se contó en este estudio, como también se hizo con los errores, y del que se extrajeron los resultados que se expusieron en forma de tablas.

VARIACIONES	DATOS ESTADÍSTICOS ORACIONALES	FRECUENCIAS ENN (%)	FRECUENCIAS EN %
ESTADÍSTICAS	Palabras que hay en el corpus	184357 (47.11%)	206907 (52.89%)
	Lista de palabras	10590 (45.43%)	12716 (54.57%)
	Número de frases	9017 (50.00%)	9017 (50.00%)
	Media de palabras por frase	20.44 (46.11%)	22.94 (53.89%)
	Número de párrafos	1145 (55.51%)	916 (44.49%)
	Número de palabras en el párrafo	161.29 (41.58%)	225.88 (58.12%)

Tabla 17. Datos estadísticos de los artículos que componen el corpus de los EN y los ENN.

Como se observa en la tabla 17, existió un número mayor de palabras en los artículos de los EN a pesar de poseer un número igual de frases, hecho que marcó todos los resultados que se pudieron apreciar en el corpus. Fue de destacar que los ENN

escribieran los artículos con un número mayor de párrafos que los EN, razón por la cual se observaron menos casos de palabras en los ENN en cada párrafo que los EN, ya que a mayor número de párrafos, las palabras totales del corpus se distribuyen más.

El número de frases con el que se contó en el corpus fue el mismo en los dos grupos, ya que la perspectiva del recuento de las frecuencias se hizo según el número de frases, por lo que una descompensación en el número de frases conllevaría a una inadecuación del corpus escogido. Un hecho a destacar fue la longitud de las frases de los ENN, que a pesar de la tendencia que se observa en los escritores que poseen un nivel inferior en la escritura y por lo tanto, ejecutan frases más largas, las frases de los artículos preparados para su publicación eran más cortas incluso que las de los EN, por lo que la tradicional tendencia otorgada a los escritores hispanos de escribir con frases largas en las producciones en otras lenguas, no estuvo patente en este corpus.

A continuación se expusieron las variaciones relacionadas con el nivel gramatical, el de la coherencia y el de la modalidad para delimitar las diferencias en el uso que existían entre los dos grupos de escritores de textos científico-técnicos.

V.2.2. VARIACIONES GRAMATICALES

Como variaciones gramaticales se contemplaron los resultados encontrados en la estructura y forma del sintagma nominal y del sintagma verbal, para de esta forma, poder conocer los cambios en los dos pilares de la oración, que ya fueron las dos principales fuentes de errores. Se estudiaron estos dos tipos de variaciones por entender que tradicionalmente poseen más peso e importancia dentro de la oración, para de esta forma, enlazarlos con el tipo de errores detectados, y con ello, discernir si los mismos grupos en los que se cometieron los errores son los que poseían más variaciones. A continuación se van a detallar los resultados hallados en estos dos sintagmas oracionales.

V.2.2.1. Variaciones en el sintagma nominal

La importancia del sintagma nominal ha quedado constatada en otros apartados de esta investigación, por lo que no se expondrá de nuevo este tema, pero sí que se desearía hacer hincapié en la diferencia estructural de este sintagma en lo que respecta a la lengua castellana e inglesa. A raíz de ello, como nuestro objetivo era discernir las variaciones en el uso del SN entre EN y ENN, se analizaron los datos hallados en la construcción de los sintagmas nominales compuestos y no de los simples, por ser estos primeros los que suponía que provocarían una mayor variación entre las producciones de los dos grupos de autores. También se tuvo en cuenta que estas estructuras no existían en la L1, por lo que nuestra hipótesis inicial fue que cabría esperar variaciones iniciales al producir estas estructuras tan ajenas a su forma de producción nativa.

A continuación se detallaron los resultados hallados entre los 50 artículos escritos por autores nativos y los 50 artículos escritos por escritores no nativos en cuanto al uso del sintagma nominal, el cual conlleva una carga de significado notable dentro del texto. Con estos resultados, se indicaron las pautas más comunes de posicionamiento del SN, así como las diferencias producidas por productores con distintas lenguas nativas.

	COMBINACIONES DEL SN	FRECUENCIAS ENN (%)	FRECUENCIAS EN (%)	RIESGO RELATIVO	(χ^2) JI-CUADRADO
VARIACIONES EN EL SINTAGMA NOMINAL	N3	679 (53.61%)	590 (46.49%)	1.08 (0.98-1.18)	P = 0.14
	A+ N2	906 (49.81%)	913 (50.19%)	0.93 (0.86-1)	P = 0.04
	A2+ N	313 (46.58%)	359 (53.42%)	0.81 (0.71-0.94)	P = 0.00
	N4	52 (63.41%)	30 (36.59%)	1.62 (1.04-2.53)	P = 0.03
	A+ N3	126 (60.29%)	83 (39.71%)	1.42 (1.08-1.86)	P = 0.01
	A2+ N2	53 (45.69%)	63 (54.31%)	0.79 (0.55-1.13)	P = 0.19
	A3+ N	8 (44.44%)	10 (55.56%)	0.75 (0.30-1.89)	P = 0.53
	N5	3 (60.00%)	2 (40.00%)	1.40 (0.23-8.38)	P = 0.70
	A+ N4	12 (80.00%)	3 (20.00%)	3.74 (1.06-13.23)	P = 0.02
	A2+ N3	7 (50.00%)	7 (50.00%)	0.93 (0.33-2.66)	P = 0.89
	A3+ N2	1 (33.33%)	2 (66.67%)	0.47 (0.04-5.15)	P = 0.52
	A4+ N	0 (0.00%)	1 (100.00%)	-	-
	N6	0	0	-	-
	Total SN	2839 (51.69%)	2653 (48.31%)	-	-
	N+ 'OF'	4341 (46.41%)	5013 (53.59%)	-	-

	Artículos Total	21626 (48.33%)	23113 (51.67%)	-	-
	A	3965 (46.23%)	4611 (53.77%)	0.92 (0.88-0.95)	P = 0.00
	AN	841 (48.50%)	893 (51.50%)	1.01 (0.92-1.10)	P = 0.89
	THE	16820(48.85%)	17609(51.15%)	1.02 (1.01-1.03)	P = 0.00

Tabla 18. Variaciones del uso del SN por EN y ENN.

Respecto a los valores de la tabla 18, cuando se expresó el porcentaje en los grupos de los EN y los ENN, se calculó el porcentaje del total del uso de esa estructura por los dos grupos, individualmente, en cada combinación del SN. No se calculó respecto al total de combinaciones, es decir, el total de las estructuras compuestas de un nombre, sino sobre el total de esa combinación, como se aprecia si se observan los porcentajes. Se calculó de esta forma para poder comparar los porcentajes del uso individual que se había efectuado por los dos grupos en cada composición nominal y se incluyó el total de sintagmas nominales para distinguir si un grupo había utilizado un número de SN más elevado que el otro. En este recuento de los SN, no se incluyeron los artículos y las estructuras con *of*, ya que se clasificó el uso de estas formas por separado para comprobar si el uso difería entre los distintos productores, puesto que habían sido causa notable de errores.

Se incluyó el artículo en todas sus formas en el recuento por considerar que, como se ha dicho antes, se cometen muchos fallos en lo que respecta al artículo y se deseaba contrastar su uso para discernir más explícitamente las variaciones entre los dos grupos.

En la tabla 18 se demostró que existe un uso distinto de los sintagmas nominales, aunque no en número muy elevado, ya que pocas fueron las clasificaciones en que su uso sea estadísticamente significativo (es decir, la P menor de 0.05). Sí que existieron ciertas variaciones que fueron significativas entre las dos producciones, como fue el caso del adjetivo seguido de dos nombres, dos adjetivos más un nombre, cuatro nombres y un adjetivo seguido de tres nombres. Los dos grupo compartieron un rasgo, a medida que aumentaba el número de nombres en el sintagma, descendía el número de casos. En lo que se refiere a la composición nominal pura (con sólo nombres) del SN, los ENN utilizaron más este tipo de estructura que los EN. Este caso es bastante

curioso, dado que en castellano este tipo de estructuras no existe, por lo que los autores han sufrido una influencia excesiva por parte de su aprendizaje de la L2 y de sus condicionantes estructurales, hecho que también lo corroboró el que los ENN utilizaran más SN compuestos que los EN. Sin embargo, los EN utilizaron más estructuras con la preposición *of* y no se inclinaron tanto por el uso de los SN compuestos. Ello repercutió en una simplificación y menor oscurecimiento de las estructuras por parte de los EN, mientras que los ENN se inclinaron por el proceso contrario, el utilizar estructuras con más carga semántica en la producción.

En lo que respecta al uso de adjetivos dentro del SN, existió un mayor uso de un adjetivo inicial dentro de la estructura (A+N...) por parte de los ENN, pero ya cuando aumentó el número de adjetivos dentro del SN precediendo al nombre, los EN utilizaron este tipo de sintagmas con más frecuencia. Esta característica se consideró como influencia de la L1, ya que en castellano no se realizan estos tipos de estructuras con varios adjetivos juntos, sin ningún nexos o signo tipográfico.

A continuación se expusieron los resultados hallados en lo que concernía al sintagma verbal, parte también importante y que fue la causa de errores diversos en los ENN, como se observado anteriormente.

V.2.2.2. Variaciones en el sintagma verbal

Respecto al sintagma verbal, el rasgo que más preocupa al ENN son los tiempos verbales que se deben de utilizar al escribir un artículo científico-técnico, así como otras estructuras que inducen a errores y que atienden a razonamientos gramaticales complejos o no siempre regulares, por lo que se incluyeron con el fin de observar las variaciones que pudieran obtenerse.

Se expuso a continuación el caso del sintagma verbal, en el cual primero se dividieron los resultados en los distintos tiempos verbales ingleses y a continuación se expusieron otras estructuras relacionadas con el sintagma verbal que resaltaron por la

oscilación en su uso. Con ello se observaron las variaciones que surgían al utilizar un tipo de forma verbal u otra distinta.

	FORMAS DEL SV	FRECUENCIAS ENN (%)	FRECUENCIAS EN %	RIESGO RELATIVO	(χ^2) JI-CUADRADO
VARIACIONES EN EL SINTAGMA	Present simple	3034 (47.71%)	3324 (52.29%)	0.95 (0.91-0.99)	P = 0.01
	Present continuous	34 (58.62%)	24 (41.38%)	1.48 (0.88-2.49)	P = 0.14
	Past simple	5145 (48.98%)	5359 (51.02%)	1 (0.98-1.03)	P = 0.93
	Past continuous	5 (35.71%)	9 (64.29%)	0.58 (0.19-1.73)	P = 0.32
	Present perfect	40 (42.55%)	54 (57.45%)	0.77 (0.51-1.16)	P = 0.21
	Past perfect	1 (11.11%)	8 (88.89%)	0.13 (0.02-1.04)	P = 0.02
VERBAL	Future	424 (60.65%)	275 (39.35%)	1.61 (1.39-1.87)	P = 0.00
	Total tiempos verbales	8683 (48.95%)	9053 (52.83%)	-	-
	Verbos modales	1769 (54.16%)	1497 (45.84%)	-	-
	V. Pasivos	248 (43.43%)	323 (56.57%)	-	-
	V + -ing	30 (66.67%)	15 (33.33%)	-	-
	V + preposición	306 (31.09%)	372 (37.81%)	-	-

Tabla 19. Variaciones del uso del SV por EN y ENN.

Fue evidente, al observar la tabla 19, que los tiempos verbales más utilizados por los EN y los ENN fueron el presente y pasado simple, siendo el uso efectuado por los dos grupos bastante similar, ya que las diferencias no fueron estadísticamente significativas, aunque los EN utilizaron más los tiempos verbales que los ENN, si consideramos el total de los tiempos verbales. Sin embargo, fue de resaltar que se utilizara más del doble de veces el tiempo futuro por parte de los ENN que los EN, hecho que fue estadísticamente significativo, así como lo fueron los datos obtenidos en el presente simple y el pretérito perfecto, por lo que se observaron claramente las diferencias del uso entre uno y otro. El riesgo relativo nos indicó cuantas más veces se utilizaba un tiempo verbal respecto al que se tomó como referencia, y si la diferencia era superior a 1, se consideraba que era un caso que se repetía en otro tipo de corpus, o sea se extralimitaba y se convertía en ejemplo.

Los verbos modales los utilizaron más los ENN que los EN, aunque sólo un 10% más. Por el contrario, los EN utilizaron con más frecuencia la forma pasiva, un 13% más que los ENN. Se incluyeron los verbos seguidos de la forma *-ing* porque en la categoría de errores se observó que se tenían ciertos problemas respecto a distinguir que tipo de forma verbal seguía a un verbo. El uso de este tipo de forma verbal fue justo el doble en los ENN que en los EN, caso bastante curioso, ya que se observó que no dominaban este tipo de estructuras.

Como se consideró que los verbos modales, aparte de influir en el significado y matices que el autor le quiere inferir al texto, también influyen en la coherencia y modalidad oracional, se expusieron en una tabla aparte las frecuencias que se observaron en nuestro corpus, ya que ayudó a establecer el tipo de las variaciones encontradas en nuestro corpus y qué matices se deseaba infligir en las oraciones en las conclusiones del presente estudio.

	VERBOS MODALES	FRECUENCIAS ENN (%)	FRECUENCIAS EN (%)	RIESGO RELATIVO	(χ^2) JI-CUADRADO
VARIACIONES	CAN/	877 (59.82%)	589 (40.18%)	1.26 (1.16-1.36)	P = 0.00
	BE ABLE	78 (76.47%)	24 (23.53%)	2.75 (1.75-4.32)	P = 0.00
EN LOS	COULD	166 (48.82%)	174 (51.18%)	0.81 (0.66-0.99)	P = 0.03
	MAY	181 (39.69%)	275 (60.31%)	0.56 (0.47-0.66)	P = 0.00
VERBOS	MIGHT	13 (24.07%)	41 (75.93%)	0.27 (0.14-0.50)	P = 0.00
	MUST	213 (62.64%)	127 (37.36%)	1.42 (1.15-1.75)	P = 0.00
MODALES	NEED	90 (38.96%)	141 (61.04%)	0.54 (0.42-0.70)	P = 0.00
	SHOULD	151 (54.51%)	126 (45.49%)	1.01 (0.81-1.27)	P = 0.90
	Total	1769 (54.16%)	1497 (45.84%)	-	-

Tabla 20. Variaciones en el uso de los verbos modales efectuado por ENN y EN.

Los verbos modales más utilizados fueron *can* seguido de *may* en los EN, mientras que en los ENN los verbos modales más usados fueron *can* y *must*, seguido de *may*, como se aprecia en la tabla 20. Se observó con los resultados obtenidos, tras este recuento de frecuencias, que los usos de los distintos modales cambiaban según fueran

los productores ENN o EN, hecho que sugirió ciertos matices modales o influencias de la L1.

Los datos referidos a los modales que se extrajeron del corpus fueron estadísticamente significativos exceptuando a *should*, ya que las diferencias entre los dos grupos fueron lo suficientemente representativas para no deberse al azar, ya que fueron inferiores a 0.05.

V.2.2.3. Variaciones en otras estructuras oracionales

También se notaron en los resultados una serie de variaciones estructurales que afectaban al significado de las oraciones y por consiguiente, del texto. Se detectaron cambios en el uso de las frases subordinadas, así como preposiciones que afectaban a los sintagmas adverbiales, que ya fueron causa de error, como se observó en el apartado anterior de los resultados. Nos referimos a esta tipología como variaciones estructurales, en la que incluimos los resultados que podían afectar tanto a la estructura de las frases como al significado final del texto como entidad de comunicación última en el discurso escrito.

	ESTRUCTURAS	FRECUENCIAS ENN (%)	FRECUENCIAS EN (%)	RIESGO RELATIVO	(χ^2) JI-CUADRADO
VARIACIONES FRASES SUBORDINADAS	Frases de relativo				
	<i>Which</i>	572 (39.97%)	859 (60.03%)	1.06 (0.98-1.15)	P = 0.14
	<i>Who</i>	24 (22.01%)	85 (77.99%)	0.45 (0.29-0.70)	P = 0.00
	<i>Whom</i>	2 (40.00%)	3 (60.00%)	1.06 (0.18-6.34)	P = 0.94
	<i>Whose</i>	41 (64.06%)	23 (35.94%)	2.84 (1.71-4.71)	P = 0.00
	<i>Where</i>	235 (42.03%)	324 (57.97%)	1.15 (0.99-1.35)	P = 0.06
	<i>That</i>	381 (34.82%)	713 (65.18%)	0.85 (0.77-0.94)	P = 0.00
	<i>Why</i>	18 (47.36%)	20 (52.64%)	1.43 (0.76-2.70)	P = 0.26
	Total frases relativo	1273(38.57%)	2027 (61.43%)	-	-
	Frases condicionales				
	<i>If</i>	300 (56.07%)	235 (43.93%)	1.14 (1.07-1.22)	P = 0.00
	<i>Whether</i>	23 (29.87%)	54 (70.13%)	0.38 (0.24-0.60)	P = 0.00
	Total condicionales	323 (52.77%)	289 (47.23%)	-	-

Tabla 21. Variaciones debidas a las frases subordinadas de relativo y condicionales.

Como advirtió en la tabla 21, mientras que las frecuencias en las frases de relativo de los EN (61.30%) fueron prácticamente el doble que las de los ENN (37.70%), en las frases condicionales, el uso que hicieron los dos grupos fue muy similar, sólo existió una diferencia del 5%. Se destacó respecto a las frecuencias encontradas en las frases de relativo, que las más escasas fueron las frecuencias encontradas con el pronombre *whom* (0.15%), mientras que el pronombre más utilizado fue *which* (43.36%) en los dos grupos estudiados de los ENN y los EN, rasgo bastante lógico dado el perfil de los artículos que componían el corpus. Respecto a las frases condicionales, el nexos de unión dentro de la subordinación fue mayoritariamente *if*, rasgo que se atañó a la forma en que se aprende la L2.

Se estableció una lista con las preposiciones más utilizadas en vez de aportar el total de ellas, para conocer con detalle las más comunes y de esta forma, discernir si existían variaciones por la influencia de la L1 o por la forma de aprendizaje de la L2. También se tuvo en cuenta la posibilidad de comprobar si las preposiciones que causaban más variaciones eran las mismas que influían en la causa de errores por confusión entre las preposiciones. No se incluyeron las que presentaban menos de 100 casos, por considerar que la diferencia entre el grupo de los EN y los ENN era muy escasa y en algunos casos, mínima, razón por la cual se decidió sólo considerar las frecuencias de las preposiciones más usuales, como se puede observar en la tabla 22.

	PREPOSICIONES	FRECUENCIAS ENN (%)	FRECUENCIAS EN (%)
VARIACIONES	<i>After</i>	170 (65.63%)	89 (34.37%)
	<i>At</i>	671 (40.25%)	996 (59.75%)
	<i>Between</i>	456 (50.83%)	441 (49.17%)
EN LAS	<i>By</i>	1288 (47.17%)	1443 (52.83%)
	<i>For</i>	1943 (43.87%)	2485 (56.13%)
	<i>In</i>	4655 (49.45%)	4758 (50.55%)
PREPOSICIONES	<i>Into</i>	306 (53.13%)	270 (46.87%)
	<i>Of</i>	6958 (44.60%)	8642 (55.40%)
	<i>On</i>	1158 (51.69%)	1082 (48.31%)
	<i>Out</i>	189 (45.77%)	224 (54.23%)
	<i>Through</i>	105 (33.65%)	207 (66.35%)
	<i>To</i>	4459 (45.70%)	5296 (54.30%)
	<i>With</i>	1597 (50.36%)	1574 (49.64%)
	<i>Within</i>	116 (32.31%)	243 (67.69%)
	<i>Without</i>	109 (49.10%)	113 (50.90%)

Tabla 22. Variaciones causadas por el uso de las preposiciones

No se aportaron datos estadísticos de las preposiciones, ya que no se calculó el total de preposiciones del corpus, puesto que ese no era nuestro objetivo. Se prefirió enseñar los porcentajes de las preposiciones más comunes con el fin de tener un listado de las más frecuentes en el que se observe el porcentaje de las variaciones entre los dos grupos.

Después se expusieron las distintas variaciones entre los dos grupos debidas a la cohesión, más puntualmente, las conjunciones, como anteriormente se había hecho con los errores.

V.2.3. VARIACIONES EN LA COHESIÓN

Se distinguió un factor que influyó en la cohesión de la oración y por lo tanto del texto, es decir, las conjunciones, no incluyéndose otros porque no se creyeron tan relevantes en la producción del inglés científico-técnico por parte de los ENN. Otra razón fue poder observar su comportamiento en las variaciones después de comprobar el porcentaje de errores por un uso incorrecto de las conjunciones, con el fin de determinar si ciertos errores cometidos se fosilizan en la interlengua del producto cuando no contiene ningún error.

En la tabla 23 se expusieron las frecuencias que se detectaron en las conjunciones y sus distintas variaciones, siguiendo, como se hizo en los errores, la clasificación de Halliday y Hasan (1976: 242- 3):

CLASIFICACIÓN DE CONJUNCIONES	FRECUENCIAS ENN (%)	FRECUENCIAS EN (%)	RIESGO RELATIVO	(χ^2)JI-CUADRADO
1. Aditiva	594 (37.57%)	987 (68.43%)	0.89 (0.81-0.96)	P = 0.00
2. Adversativa	611 (46.14%)	713 (53.86%)	1.26 (1.15-1.38)	P = 0.00
3. Causal	408 (43.45%)	531 (56.55%)	1.13 (1.01-1.27)	P = 0.03
4. Temporal	273 (34.95%)	544 (65.05%)	0.74 (0.65-0.84)	P = 0.00
Total	1886 (40.52%)	2775 (59.48%)	-	-

Tabla 23. Variación en el uso de las conjunciones por EN y ENN.

Variaron las frecuencias del uso de las conjunciones de los ENN respecto a los EN. Las conjunciones más frecuentes de los ENN fueron las adversativas, seguidas por las aditivas, mientras que en los EN, las conjunciones más frecuentes fueron las aditivas, pero estuvieron seguidas por las adversativas, es decir, se presentaron las frecuencias de los dos grupos en un orden inverso. El total de conjunciones en los ENN fue menor que en los EN, debido al dominio de la L1 en el proceso de la producción, ya que para los EN, es su lengua nativa y por ello, conocen mejor los usos y distintos tipos de conectores.

Como se hizo en otros apartados, el porcentaje que se facilitó en cada tipo de conjunción fue el relativo a cada tipo, como se observa por la suma de los porcentajes. Se procedió así ya que el global de proporciones no era relevante en este estudio, sino que el porcentaje comparado entre los dos grupos de producciones escritas, lo era más.

V.2.4. VARIACIONES DE LA MODALIDAD

La modalidad es una característica de la producción escrita que no se puede obviar en un estudio específico, como lo es el del lenguaje científico-técnico. A pesar de la objetividad que se le atribuye a este género, los autores no dejan de transmitir su opinión al apoyarse en una serie de palabras que se incluyen en la modalidad epistémica, expresando sus opiniones y juicios a través de sus producciones (Duque, 2000: 215). Se reflejaron en los resultados aquellas partes de la oración que indicaban un juicio o deseaban influir en la opinión del lector, ya que las variaciones que se producían al usar esas palabras eran importantes para interpretar la intención del autor y si eran fruto de la inseguridad o seguridad como herencia cultural o bien como un defecto de aprendizaje de los rasgos modales de la L2.

	TIPOS DE VARIACIONES	FRECUENCIAS ENN (%)	FRECUENCIAS EN (%)	RIESGO RELATIVO	(χ^2)JI-CUADRADO
VARIACIONES	Abreviaciones	32 (44.44%)	40 (55.56%)	0.96 (0.60-1.53)	P = 0.86
	Abreviaciones impropias del lenguaje académico	0 (0.00%)	2 (100.00%)	-	P = 0.19
DE LA	Expresiones de incertidumbre	957 (48.87%)	1001 (51.13%)	1.15 (1.05-1.25)	P = 0.00
MODALIDAD	Expresiones de certeza	546 (64.38%)	302 (35.62%)	2.17 (1.89-2.49)	P = 0.00
ORACIONAL	Forma impersonal	959 (49.86%)	964 (50.14%)	1.19 (1.10-1.30)	P = 0.00
	Palabras de probabilidad o posibilidad	504 (47.19%)	564 (52.81%)	1.07 (0.95-1.21)	P = 0.23

Tabla 24. Variaciones entre EN y ENN respecto a la modalidad de la oración.

Las distinciones que se hicieron en estos resultados fueron fruto de una selección de aquellos rasgos que estaban relacionados con el lenguaje científico-técnico, y que por lo tanto, se consideró que sus frecuencias eran dignas de discusión, puesto que eran palabras que le conferían un cariz u otro al texto. Asimismo, los resultados de la tabla 24 también se quisieron plantear como una continuación de las distinciones hechas en la categoría de error, ya que nuestro objetivo último era, en cierta manera, vincular los errores que se cometen en la producción científico-técnica, en un estadio de conocimiento avanzado de la L2, con la interlengua creada posteriormente cuando estos

errores ya no existían. El propósito de esta conexión era concluir si las variaciones y los errores eran valores que en cierta manera coincidían en sus resultados, puesto que las coincidencias en los resultados resultarían en una fosilización o perduración del error. Los ejemplos de ciertas variaciones de modalidad y cohesión se adjuntaron a este estudio en el anexo 6.

Tanto los EN como los ENN utilizaron un número parecido de frecuencias en lo que se refiere a las expresiones de incertidumbre, la forma impersonal y de probabilidad, mientras que existieron variaciones en las palabras que denotaban certeza. Se añadieron a estos resultados las abreviaciones que se detectaron como muestra de rasgos de informalidad por parte del productor de las secuencias, e incluso de descuido en la producción académica por parte del EN. Existieron diferencias significativas en los resultados de casi todos los rasgos de modalidad que se detectaron en el corpus, sin embargo, en los resultados de las abreviaciones y en las palabras que denotaban probabilidad o posibilidad, las diferencias en el uso no fueron significativas, puesto que hubo un pequeño margen de casos entre los dos resultados.

Se incluyeron aquellos rasgos o características que se entendieron más propios o en algunos casos, impropios, de la producción formal que se le atribuye al tipo de producción elegida en el presente corpus. Con ellos se evidenció que la lengua académica está producida por diferentes tipos de productores, que asimismo, inculcan o muestran sus distintos rasgos culturales a través de sus expresiones. En estos resultados se han de añadir las variaciones encontradas respecto a los verbos modales, que también son indicadoras de la modalidad en el texto, pero no se han incluido en la tabla 24 porque ya aparecen en la tabla 20, con lo que sus frecuencias y variaciones se comentarán a continuación en la sección de conclusiones.

Con estos últimos resultados se expuso el total de frecuencias y clasificaciones del corpus analizado, tanto de los errores como de las variaciones que se analizaron en este estudio. A continuación se pasó a extraer las conclusiones pertinentes en el último capítulo, donde se recopilaron y expusieron las respuestas a los objetivos que se

plantearon con anterioridad, con lo que al enlazar estos planteamientos con los resultados y junto a los fundamentos teóricos que se expusieron, se refutó o desmintió la tesis inicial del derecho a efectuar variaciones culturales en una lengua franca.

VI. CONCLUSIONES

La perspectiva que se siguió en todo el estudio fue pragmática, destinada a la aplicación de la mejora de la escritura científico-técnica, puesto que se detectó una necesidad latente de estudios de este tipo, o sea, que ayuden a un colectivo que en numerosas ocasiones no entiende las correcciones que se le hace o las variaciones que se alegan entre su discurso y el de un escritor nativo. Punto clave en esta investigación fue el de la interlengua que se crea el escritor de artículos científico- técnicos, y a través de la cual, transmite un mensaje que, aunque impoluto de errores de diversa índole, parece que nunca llega a equipararse al que transmite un escritor nativo.

Éste ha sido el motor inicial de este estudio, que se originó por el sentimiento de inferioridad que sufren muchos escritores al escribir en una L2. En la revisión de un artículo para su publicación internacional, el hecho de pertenecer a un colectivo de ENN significa en muchas ocasiones, el que se considere que se poseen impurezas lingüísticas, que en ciertos casos, son simplemente variaciones estilísticas del propio autor. Sin embargo, una vez se estaba realizando el propio análisis, surgieron otros campos que se entrelazaban y que en un momento dado, llegaron a convertirse en un aspecto hasta incluso más apasionante que el fin primero del que se partió en la tesis inicial.

Debido a esta circunstancia, en el análisis se establecieron dos tipos de conclusiones, aquéllas relacionada con los errores y aquéllas relacionadas con las variaciones detectadas, que se separaron en ciertos momentos del estudio, pero que se

entrelazaron posteriormente con el fin de determinar si las partes de la producción que sufrían más errores, eran las mismas en que se detectaban las variaciones en la interlengua.

Las conclusiones que se extrajeron de la investigación fueron no sólo fruto de la reflexión sobre los resultados que se habían extraído, sino que fueron los puntos finales de una investigación donde se unió el fin de proporcionar una aplicación práctica, con la teoría de todo el bagaje lingüístico actual sobre la cuestión. Se partió inicialmente de la lingüística aplicada, contemplando un enfoque pragmático para el análisis del discurso científico-técnico, ya que estos tipos de análisis son los pilares de la investigación lingüística actual, que asientan la base de la investigación aplicada que se realizó en este estudio. Puesto que el enfoque era práctico, también se tuvieron en cuenta para el estudio factores como la escritura científico-técnica o la importancia que poseía el inglés en un medio técnico, puesto que están directamente involucrados en las conclusiones que se aportaron. Se prefirió este desarrollo de los fundamentos teóricos para que el lector, junto con el escritor, pudiera llegar de forma natural a las conclusiones que se afirmaron en este estudio, ya que los pasos que se siguieron estuvieron marcados por un enfoque especializado en el tema, pero a la vez amplio de miras.

A continuación, y siguiendo el esquema que se utilizó en los objetivos, primero se detallaron las distintas conclusiones generales a las que se había llegado en este estudio, para a continuación, exponer los hallazgos y conclusiones específicas de los errores y las variaciones.

VI.1. APRECIACIONES GENERALES

En el desarrollo de las apreciaciones generales se siguió un proceso enraizado en el análisis del discurso desde un punto de vista pragmático, es decir, el estudio de la

lengua como experiencia y reflejo de la realidad, enfocando la producción de la lengua como un proceso dinámico y sujeto a errores y variaciones que se deben detectar y clasificar para una correcta escritura. A partir de esta experiencia, se determinan una serie de apreciaciones que ayudan a comprender los procesos de formación, evolución y contraste de las distintas lenguas con las que se comunican los hombres. Algunos lingüistas opinan que la L1 es un factor importante para extraer las reglas que ayudan a comunicarnos con los demás hablantes de la L2, como es el caso de Coulthard (1988: 178) cuando nos comenta:

In other words, speakers who are competent conversationalists in one language appear to return to an earlier stage of conversational structure when they are faced with situations in which they are grammatically and lexically incompetent. The implication of these observations is that as we learn more about children's acquisition of conversational competence in their first language we will gain further insight into the learning and teaching of second and foreign languages. Hatch has no doubts- "only through discourse analysis can we answer the many questions that we have about second language acquisition."

Sin embargo, otros son los que opinan (Eubank, Selinker y Sharwood Smith, 1995: 8; Mauraenen, 1996: 225) que no son totalmente idénticas la L1 y la L2, puesto que existen interferencias de una con la otra, influyendo éstas en un aprendizaje más lento y más problemático en la formación de las estructuras de la frase.

Por contra, la L1 sí que resulta útil, en la adquisición de hábitos para producir una L2, la función pedagógica del análisis contrastivo, ya que muchas veces se deja de lado su aplicación en una práctica diaria como es la del aula (James, 1980: 141), siendo útil para establecer ciertos patrones comunes. Aunque la L1 no se utilice como patrón en la enseñanza de la L2, sí que ayuda en los procesos de producción y perfeccionamiento de la lengua a través de los contrastes que se realizan entre la estructura, el léxico o la cohesión de ambas. Por ello, el determinar las partes de la oración que interfieren en la producción del mensaje que se desea comunicar, así como las causas que propician estas interferencias, son aspectos vitales para lograr una comprensión adecuada.

De la misma forma, la cultura o sociedad de un escritor cambia la producción escrita que realiza, ya que aunque una producción esté exenta de errores, existen ciertas variaciones o diferencias que se pueden rechazar o defender como rasgos propios de la lengua. Esta afirmación es un hecho que no ha pasado desapercibido por lingüistas como van Dijk (2000: 47) cuando afirma “[...] tan pronto como los miembros de un grupo étnico o de una cultura se comunican con los miembros de otros grupos o culturas, las diferencias en el discurso pueden aceptarse de manera cooperativa y tolerante o suscitar malentendidos y conflictos, e incluso pueden originar la dominación, la exclusión o la opresión de los menos poderosos”. Este es el caso concreto que ha sucedido con el uso de la lengua inglesa como medio de comunicación internacional en la investigación científica, ya que se han impuesto los cánones dictados por los productores originarios de la lengua o nativos, relegando en un segundo plano a los productores no nativos. Este hecho ha marcado la creciente importancia que poseen los estudios que se realizan para determinar las lagunas que los ENN poseen al producir cualquier texto en un mundo cada vez más anglófono (Swales, 1996: 56).

Aunque en ocasiones se afirme que los ENN no poseen una competencia del lenguaje equivalente a los EN (Selinker, 1992), en este estudio se probó que sí se iguala la competencia cuando la producción se revisa suficientemente. Incluso en algunos contextos hasta llega a superar a la competencia de los EN, ya que no se produce con la relajación propia del dominio de la lengua, que en ocasiones desemboca en el descuido o incluso en el uso de formas no adecuadas al género por no ejercer una revisión tan cuidadosa.

Respecto a las conclusiones generales basadas en los respectivos objetivos, se justificó, en primer lugar, la clasificación efectuada de los errores, y, en segundo lugar, la de las variaciones. Los errores cometidos por los ENN han sido y son fuente de diversos estudios (Corder, 1967; 1971; 1981; Burt, Dulay y Krashen, 1982; Ellis, 1994; van Lier, 1995; James, 1998; Carter, 1998) ya que a través de su detección, se delimitan las estrategias a seguir para una optimización de la producción, así como también permiten la mejora en la producción escrita y hablada. Sin embargo, los estudios y clasificaciones de los errores efectuados en un contexto técnico, más específicamente, la

producción en inglés científico-técnico, son más bien escasos, pero aún así, vitales para la investigación y la comunicación científica internacional.

En este estudio se contaron y clasificaron los *errores* detectados según el emplazamiento que poseyeran dentro de la frase, tipificándolos según el tipo de nivel, es decir, gramatical, léxico y de cohesión. Se efectuó este tipo de distinción porque con ello, se determinó con más precisión la parte de la producción en que se cometían los errores, con lo cual, la estrategia que se adoptara para evitarlos estaría más centrada en la causa del error. Dentro de cada nivel, se expusieron por separado las clasificaciones efectuadas para justificar y esclarecer las distintas tipologías que se habían determinado, dejando para las conclusiones más concretas la distinción interna de los errores encontrados en los distintos sintagmas y los resultados obtenidos.

Los errores cometidos en el nivel gramatical se dividieron, siguiendo la clasificación de los errores textuales de James (1998: 154), en sus vertientes tradicionales, la morfológica y la sintáctica. Respecto a la vertiente morfológica, se determinaron los errores causados por la confusión formal, por la concordancia, por omisión o exceso de palabras en la frase, etc. que se han clasificado siguiendo las frecuencias que se han encontrado. Se optó por incluir esta vertiente del nivel gramatical porque, aunque los errores morfológicos eran escasos, ayudaban a discernir las causas que los originaron y con ello, determinar su procedencia más minuciosamente. En lo que concierne a la vertiente sintáctica, se incluyeron los errores provocados por una distribución incorrecta de las partes, el exceso o pobreza de elementos, la confusión de las formas, etc. El propósito que se perseguía era delimitar en qué campo se cometían más errores y a la vez, qué partes de la frase se debían de tener más en cuenta por poseer una mayor complejidad para el ENN.

Respecto a los errores cometidos en el nivel léxico, se delimitaron y clasificaron siguiendo también las distinciones que efectúa James (1998: 142), pero por el contrario a lo que sugiere este autor, que distingue entre errores formales y semánticos, en este estudio se denominaron errores léxicos, e incluían los aspectos más relevantes en las producción escrita. Se agruparon en un solo nivel, puesto que si se efectuaba la

clasificación de los errores formales y semánticos propuesta por James, se necesitaba en algunos casos la colaboración de los ENN, lo cual no fue posible en este estudio. Así mismo, con ello se simplificaron los datos en los resultados y se aportaron los errores específicos y centrados en las producciones incorrectas de tipo léxico.

Los resultados encontrados en el nivel léxico de los errores se dividió para delimitar con más precisión las causas concretas que indujeron a la elección de un vocablo erróneo. Por ello, en vez de efectuarse la misma división que en el nivel gramatical, se tuvo en cuenta un punto de vista pragmático y se clasificaron según las causas a las que se debían los errores, o sea, la L1, una escritura incorrecta y la elección errónea de una palabra. Se incluyeron otros tipos de errores distintos a los que propone James, por tratarse de un corpus específico, para con ello poder determinar con precisión el tipo de errores que se detectaron.

Finalmente, se contemplaron los errores en la cohesión oracional, ya que son esenciales para la comprensión y coherencia de la frase y con ello, del texto. Aunque no existieran errores en los dos niveles anteriores, un error en la cohesión podría desembocar en la incomprensión de la producción, por lo que su inclusión está justificada. Su dominio es esencial para la producción escrita (Halliday y Hasan, 1976) por lo que se consideraron varios factores que inducían al error en un género específico como el de nuestro análisis. Se incluyeron en este nivel el uso de conjunciones, el desorden en la estructura oracional y la influencia de la L1.

James (1998: 161), a este respecto, identifica los errores que se producen por una carencia en la coherencia, pero no clasifica los que se producen por la cohesión. Sin embargo, se incluyó este tipo de errores en la clasificación que se ha efectuado, ya que en muchos casos causan una interpretación equívoca de la secuencia textual. Se entendió que la coherencia de un texto viene determinada por el nivel de perfección de la cohesión, razón por la cual se ha preferido puntualizar en este tipo de errores que finalmente redundan en la coherencia de la producción.

A medida que se analizó el corpus objeto de estudio, se añadieron clasificaciones nuevas a los distintos niveles o aspectos de las secuencias textuales, con lo que la especialización de los tipos de errores encontrados en el corpus era cada vez más evidente. Desde una perspectiva general, se observó que los errores que se cometieron se basaban principalmente en defectos del aprendizaje de la L2 y en la aplicación de las reglas de la L1. Las conclusiones más específicas de los errores se expusieron en el siguiente apartado, donde se delimitó su alcance y magnitud, así como las causas más concretas que llevaron a los ENN a cometerlos.

Aunque uno de los objetivos de este estudio fue la descripción y la clasificación de los errores más comunes que cometen los escritores técnicos hispanos, y que son susceptibles de causar un entendimiento erróneo por parte de otros escritores que utilizan el inglés como medio de comunicación, otro objetivo que se planteó fue la cuestión de las variaciones que se producen en la lengua inglesa debido a las interferencias culturales. Estas variaciones, por el contrario, no interfieren de ninguna forma en la producción desde un nivel gramatical, léxico o de cohesión, son características de la lengua inglesa entendida como universal y vehículo internacional de comunicación, que se tendrían que respetar internacionalmente. El concepto del *inglés estándar* está cada vez más obsoleto (Freeborn, French y Langford, 1993; Mauranen, 1996: 196), puesto que hoy en día vivimos en una revolución de la comunicación continua, hecho que sin lugar a dudas está provocando ciertos cambios lingüísticos que debemos de asumir, así como en su momento se asumió que existían otras variedades del inglés británico.

En este estudio se reivindicó que las diferencias o variaciones que se observaron, una vez subsanados los errores cometidos en un estadio inicial de la producción de la lengua, son en realidad, restos de los errores detectados por la influencia de la L1 y su cultura, a la vez que por un excesivo celo o dejadez en la aplicación de las normas de la L2. A pesar de que la producción escrita es correcta, existen ciertas variaciones o diferencias en la secuencia textual debido a una concepción cultural y social distinta de la L2. El reto de este estudio es, por una parte, ofrecer una clasificación para los errores o variaciones de la lengua científico- técnica, y por otra, demostrar que las variaciones

se deben, en su mayor parte, a la interferencia de la L1 en la interlengua creada, pero deberían de respetarse como tales puesto que no interfieren en la comprensión de la producción escrita.

El número total de errores analizados de los ENN sumaron un total de 2.940 casos, encontrados en los treinta artículos contrastados, con una media de 98 errores por artículo. Se observó que, aunque el nivel más sencillo de la lengua inglesa era a simple vista el gramatical, ya que si un escritor es capaz de escribir un texto en la lengua inglesa, se entiende que posee conocimientos gramaticales y léxicos para poder hacerlo, éste encierra generalmente la mayoría de los errores de los ENN. El autor, al hacer caso omiso de las reglas gramaticales, está variando la forma y distribución de la frase y dañando su cohesión, por lo que aunque el léxico se produzca de forma adecuada, difícilmente el mensaje es interpretable por el emisor.

Así mismo, la influencia de la L1 sobre la L2 hace que el texto pierda su entidad y se asemeje más a una traducción literal de la lengua origen (Quirk y Stein, 1993: 184), hecho que también es fuente de errores y causa trastornos en la comprensión oracional. La habilidad del escritor se demuestra al ajustar todas las palabras y conocimientos que pretende transmitir, según el modo en que lo desea transmitir, y en la forma adecuada para que sea entendido por el lector, que va a necesitar todos estos ingredientes para entender cualquier razonamiento lógico. Por otra parte, a veces existen casos en los que los escritores producen correctamente en su L1, mientras que en la L2 no logran transmitir sus pensamientos, o bien tienen dificultades para su comunicación correcta, ya que según Mauranen (1996: 225- 6): “The use of a foreign language imposes an extra processing load on the writers”. Sin embargo, ello no le resta competencia al productor, aunque no sea nativo, ya que el esfuerzo que se realiza es generalmente superior al del productor nativo.

En lo que respecta a las *variaciones*, se analizan y se clasifican los resultados partiendo de la misma base que se ha efectuado en los errores, o sea, considerando el nivel gramatical y con ello, contrastando con una perspectiva microlingüística las partes que acarrean el mayor peso en la frase. Es decir, se han contemplado los sintagmas

nominales y verbales, así como otros tipos de estructuras, como las frases subordinadas, que se han considerado susceptibles de sufrir variaciones en la producción científico-técnica, así como en su cohesión y modalidad, desde una perspectiva de contraste macrolingüístico. Se han agrupado de esta forma para poder determinar las variaciones en el uso de este tipo de producciones, que también son fuente de error, por una parte, y que por otra, son partes vitales y por ello, influyen en gran manera, en las secuencias textuales del lenguaje científico- técnico. Se desea identificar si el uso de estas estructuras es similar en los ENN y los EN, para así poder especificar las distintas variaciones y las causas a las que se deben y en este sentido, se han agrupado de la forma que se pasará a exponer en las conclusiones específicas.

Con este análisis de las variaciones del discurso científico- técnico se demuestra que la producción lingüística no está compuesta de nociones exactas o rígidas que se pueden delimitar, sino que es una forma de expresión que depende de muchos factores que la hacen versátil y maleable, por lo que se deben de aceptar como legítimas las variaciones que efectúan los ENN y que se exponen en las conclusiones específicas. La mayoría de estas variaciones son fruto de una tendencia a utilizar una estructura u otra, por lo que son perfectamente comprensibles por cualquier lector, y en realidad aportan riqueza a una lengua conocida como internacional. La severidad en no aceptar estas variaciones es aún más chocante teniendo en cuenta el tipo de corpus del presente estudio, ya que la producción sin errores del lenguaje científico- técnico de los ENN (grupo 3 del anexo 1), es de por sí clara y no se presta a interpretaciones dudosas. Por ello, se evidencia aún más la necesidad de reivindicar la aceptación de unos rasgos beneficiosos, tanto para el escritor como para el lector. El escritor se beneficia porque no varía sus raíces culturales, hecho que simplifica en gran manera la producción escrita y las múltiples correcciones a las que está sometido, mientras que el lector posee más diversidad en la producción escrita, hecho que enriquece sus percepciones lingüísticas, y por lo tanto, se entienden más fácilmente otras producciones de los ENN.

A continuación se pasan a especificar las conclusiones del presente estudio, comentando, en primer lugar, las clasificaciones efectuadas de los errores de forma detallada, así como los distintos resultados obtenidos en este grupo, que replantean las

hipótesis iniciales para poder determinar con precisión los puntos más susceptibles y con ello, su causa más probable.

VI.2. ANÁLISIS DE LOS ERRORES

Siguiendo la trayectoria que se ha efectuado en el planteamiento inicial de este estudio, primero se van a discutir y justificar las clasificaciones pormenorizadas de los errores hallados en el corpus, junto con los comentarios sobre los resultados, que han aportado una visión completa de los errores más frecuentes, y que necesitan una mayor atención por parte de los ENN. El fin del estudio de los errores ha sido ofrecer una clasificación donde identificar los errores de los ENN en lo que concierne a la escritura científico- técnica, y con ello, detectar los sintagmas oracionales que presentan más dificultad para éstos. Así mismo, se aportan causas probables de estos errores para facilitar su eliminación de la producción de los ENN o que se conviertan en precisiones que se deban de recordar al procesar un texto científico- técnico.

Se va a dividir este apartado, como se ha hecho en los capítulos de objetivos y resultados, en los hallazgos de los errores gramaticales, los errores léxicos y los errores de cohesión, para finalmente acabar esta sección con una conclusión final a modo de resumen sobre los tipos de errores más comunes con el fin de que sea útil al colectivo de escritores científico- técnicos. Con esta última parte se pretenden englobar las conclusiones que los resultados han propiciado para discernir la magnitud y relevancia de este tipo de errores y las medidas que se han de tomar para evitarlos.

VI.2.1 ERRORES MORFOSINTÁCTICOS

Para la disquisición sobre los tipos de errores hallados en el corpus que se relacionan con la vertiente morfológica y sintáctica, o sea, gramatical, se seguirá el mismo proceso que en los resultados, a la vez que se discutirán las causas que provocan

los errores cometidos en los distintos sintagmas y en ciertas formas gramaticales que afectan en la comprensión de la producción por parte del receptor.

Errores en el sintagma nominal (SN)

Los grupos nominales son la parte de la frase a la vez más compleja y simple, ya que por una parte, pueden poseer una disposición simple, pero transmitir una información vital para conocer el significado del texto, razón por la cual algunos autores advierten sobre el peligro de provocar una densidad innecesaria en el lenguaje científico- técnico (Ventola, 1996: 155), aunque otros establecen que la mejor estrategia a seguir es distinguir el discurso escrito científico de otros géneros (Gilbert y Mulkay, 1984: 55, 59; Halliday, 1993: 70). La capacidad que posee de sintetizar sus elementos siempre ha suscitado la curiosidad de los estudiosos de la lengua, aunque muchas veces se ha argumentado que esta condensación léxica no ofrecía ninguna complejidad y por lo tanto, su interés era hasta cierto punto, reducido.

Las combinaciones y relaciones entre los premodificadores, núcleo y postmodificadores en el SN han presentado tradicionalmente cierta complejidad para los productores no nativos, prueba de ello es la estructura frecuente en el género científico de las premodificaciones de cuatro o cinco elementos, que sin lugar a dudas confunden en el momento de decidir su disposición o interpretación. En lo que concierne a la postmodificación, la identificación de la relación entre los elementos está más clara, ya que normalmente existen preposiciones que nos indican la relación entre los distintos elementos, pero sin embargo, éste no es el caso de la premodificación, por lo que es fuente de errores de diversa índole.

Con el fin de delimitar y clasificar más específicamente los errores de naturaleza morfológica y adaptarlos a las características propias del presente estudio, se distribuyeron los resultados según las frecuencias que se hallaban en el corpus. Aunque inicialmente se siguieron las distinciones de James (1998: 154), se añadió una clasificación posterior respecto al error en la forma de las palabras, ya que una delimitación de la categoría gramatical se creyó oportuna, así como necesaria. Al

delimitar si la formación errónea de las palabras es más frecuente en los nombres que en los adjetivos, pronombres o artículos, añadimos un valor a los resultados que sin esta delimitación sería imposible vislumbrar. La formación errónea de las palabras en el inglés científico-técnico se debe en su mayoría a la complejidad de los vocablos específicos de este género. Este dato, por supuesto es relativo con respecto a otras frecuencias aportadas, ya que en este nivel, existe un mayor error en la forma de los nombres, pero es en realidad un 18.90% del total de errores morfológicos. Por ello, no desmentimos a Halliday (1993: 71) cuando afirma “The problems with technical terminology usually arise not from the technical terms themselves but from the complex relationships they have with one another”, ya que en realidad, los errores causados por causas morfológicas son una parte menor del total de errores, por lo que respaldamos con datos su afirmación de “Nevertheless technical terms are not, in themselves, difficult to master; and students are not particularly dismayed by them”, puesto que en realidad la complejidad viene dada por el nivel sintáctico.

Por esta razón, en el corpus, los errores cometidos por causas sintácticas en los SN (603 casos) son superiores en gran medida a los cometidos por causas morfológicas (164 casos), como se puede apreciar en las tablas 2 y 3 de los resultados²⁰. En lo que respecta a la clasificación de los errores efectuados en el nivel sintáctico, se han tenido en cuenta las frecuencias encontradas en el corpus dentro de las distintas partes del sintagma nominal, pero considerando relevantes las partes que tradicionalmente han presentado dificultades para el ENN o aquéllas para las que no existen estructuras paralelas en la L1 del productor. El error que más impera es el uso incorrecto del artículo (53.73%), hecho que ha sido también observado por otros autores en estudios similares (Tarantino, 1984; Webber, 1993: 38). Este tipo de error está ampliamente propiciado por la influencia de la L1, ya que no coinciden los usos de los distintos artículos, confundiéndose sobre todo el uso del artículo definido (Swan: 1997: 160).

Por otro lado, un error frecuente en el corpus es el uso de un orden incorrecto de los elementos del sintagma nominal complejo. Esta característica es comprensible teniendo en cuenta que no existen estructuras paralelas en castellano y que en ocasiones,

²⁰ Se pueden localizar las tablas en el índice de tablas.

las taxonomías que se originan son complejas, como bien afirma Halliday (1993: 74), ya que la densidad de ciertos SN es en ocasiones muy alta. También es un hecho notable, pero hasta cierto punto esperado, el que una fuente de errores bastante elevada sea el uso excesivo de la preposición *of*, cuya causa está en la estructura del castellano, que favorece este tipo de construcciones. Por ello, la lengua inglesa se considera como lengua internacional, ya que la capacidad de expresión concentrada en algunos vocablos es útil en ciertos contextos, como es el caso del lenguaje científico- técnico.

Puesto que el exceso o pobreza de elementos es uno de los tipos de errores que menos se ha registrado en el corpus, se entiende que los ENN utilizan los SN de forma similar a los EN, e incluso a veces superan el número de elementos necesarios, con un afán, no ya influido por la L1, sino por una diligencia excesiva en el uso de las reglas de la L2 en lo que respecta a la agrupación de elementos dentro del sintagma. Por ello, siguiendo las indicaciones de Ventola (1996: 155) se debería de explicar el peligro que se corre, tanto por la pobreza, como por un uso excesivo de elementos en el SN, ya que una mayor densidad en la estructura no implica un mayor dominio de la lengua.

Se han incluido en la clasificación de errores del SN otro caso como es la no utilización del genitivo sajón, que se considera cometido por influencia de la L1 cuando se traduce literalmente a la L2, hecho frecuente en diversas estructuras, como comentan Stockwell, Bowen y Martin (1965: 64).

Como se observa en la gráfica 1 del capítulo de resultados (véase índice de tablas), al comparar el global de errores gramaticales cometidos en el SN, el uso incorrecto de los artículos es la causa más frecuente, seguido por el orden incorrecto y el uso excesivo de la preposición *of*. Sin lugar a dudas, existe una descompensación en los resultados extraídos, ya que existe un predominio evidente de los errores en los artículos, pero se ha de considerar que éstos aparecen varias veces en la misma frase, de ahí la mayor frecuencia de este tipo de error.

Se considera sin lugar a dudas importante, aparte de las frecuencias con la que aparecen los errores que se cometen, y sus causas, la clasificación que se aporta de los

distintos errores en el inglés científico-técnico, ya que identifica las partes de la estructura y la morfología de la oración que se han de enfatizar para poder evitarlos. Una de las causas más frecuentes de error es la influencia de la L1 cuando se produce la L2, como sucede con el uso de la preposición *of* o con la concordancia del SN, pero no se debe olvidar otra causa, como es el desconocimiento de ciertos aspectos de la L2, como por ejemplo, el no utilizar el genitivo sajón o un exceso de elementos en el SN. Sin embargo, una de las causas de errores que se ha detectado ha sido el uso excesivo de estructuras propias de la L2 y que no existen en la L1, como lo es el incluir demasiados elementos premodificadores en el SN, error que se atribuye a una diligencia excesiva en la aplicación de los conocimientos sobre la L2.

A continuación se van a comentar las distintas clasificaciones de los errores que se han efectuado del sintagma verbal, distinguiendo también los errores debidos a la forma y a la sintaxis.

Errores en el sintagma verbal (SV)

En el sintagma verbal, los errores morfológicos se han clasificado en lo que respecta a la forma, la concordancia y la influencia de la L1, es decir, cuando las formas de los tiempos verbales se alteran por influencia de la lengua materna, cambiando su forma y con ello, alejándose del significado pretendido. Esta clasificación se ha originado por los casos encontrados en el corpus, ya que a medida que se encontraban ciertos errores, se creaba un tipo de error distinto y típico del lenguaje científico-técnico.

Como sucede en el SN, los errores morfológicos ocurren en menor medida que los sintácticos, ya que las variables que pueden surgir están más restringidas por las características formales, y así mismo, la forma está en general mejor asimilada por el ENN y es más simple que la estructura, donde coexisten muchos factores y rasgos que se han de coordinar en el momento de la producción. El error más frecuente es el que se comete por una carencia en la concordancia del SV, sobre todo en los tiempos verbales que cambian su forma según el sujeto de la frase, hecho que denota una falta de

concordancia por parte del escritor, influido por un defecto de aprendizaje de la L2 en el cambio de las formas verbales en inglés. Este error ha sido el más frecuente dentro del nivel morfológico (67.05%) del corpus y es estadísticamente significativo, pero esta característica también existe en las producciones de escritores con otras L1 distintas al castellano, debidas a una: “[...] inability to examine the syntactic context in which the controller and the target occur [...] and inability to recognize the differences between the agreement systems of English and the SL” (Al-Jarf, 2000: 13). Por ello, no se puede argumentar que este error se deba a una influencia de la L1, puesto que el ENN está acostumbrado a este tipo de cambios ya que en castellano cambia la forma verbal según el sujeto que tenga la frase.

Respecto a los errores sintácticos, hemos de recordar que el sistema verbal español e inglés es distinto (Stockwell, Bowen y Martin, 1965: 122) sobre todo en dos aspectos, en la estructura de los tiempos y de los aspectos verbales y en el modelo de inflexión, por lo que se generan errores debidos a las confusiones en la forma activa y pasiva, del tiempo verbal, de los verbos modales, del uso del gerundio, participio o infinitivo etc., como se puede apreciar en la tabla 5 (ver índice de tablas). El grupo verbal Quirk y Stein (1993: 191): “The verb phrase is concerned to express various things about a verb - things such as tense and modality and voice”, por lo que no se ha de menospreciar su importancia dentro del conjunto de la producción. Aunque el total de errores sea inferior que en el SN, se ha de tener en cuenta que es un hecho bastante lógico por la menor ocurrencia dentro de la frase, ya que el SN puede aparecer varias veces en la oración, aún cuando ésta sea simple.

Así mismo, posee importancia dentro del lenguaje científico- técnico, ya que según el tiempo verbal utilizado, el escritor determina la temporalidad o vigencia del experimento o proceso que define (Nash, 1987: 70). Tradicionalmente el tiempo verbal utilizado para describir los hechos científicos es el presente simple, como ya apuntaba Swales (1971: 89), mientras que el pasado se reserva para referirse a los hallazgos o experimentos anteriores. Los tiempos verbales de las narraciones de los artículos científicos hacen que varíe la intención del autor según el tiempo verbal que utilice, ya que no tiene la misma intención un texto escrito en el pasado que en el presente o en

cualquier otro tiempo verbal. Polyani (1989: 17) observa que “[...] los informes en tiempo pasado son específicos, afirmativos, narraciones de tiempos pasados que nos hablan de una serie de acontecimientos que tuvieron lugar en momentos específicos y únicos en un mundo único del pasado”, por lo que se utilizan más en las partes de metodología y resultados en los artículos de investigación (Biber, Conrad y Reppen, 1998: 124). Las narraciones científicas suelen preferir también la utilización del presente, por ser un tiempo verbal en inglés que refleja una sensación de atemporalidad y de permanencia, de frecuencia, y por lo tanto, de confianza y firmeza, por lo que se usa más en la introducción y conclusiones del artículo de investigación (Biber, Conrad y Reppen, 1998: 124). En el corpus procesado, han sido importantes y estadísticamente significativas las frecuencias (25.32%) debidas a un uso incorrecto de los tiempos verbales, sobre todo por el uso del *present perfect* en vez del pasado simple, confusión bastante frecuente en los ENN de habla hispana, como apuntan Stockwell, Bowen y Martin (1965: 127). La influencia decisiva que marca el uso de una serie de tiempos verbales en vez de otros es la L1 en el corpus de este estudio, ya que son los tiempos verbales que no poseen una correlación con el castellano los que causan más errores en el ENN.

Por otra parte, es evidente la importancia de la voz pasiva en el inglés científico-técnico ya que está considerada un pilar importante dentro de las funciones de la gramática en inglés (Swales, 1971; Stein, 1979). Por otra parte, Quirk et al. (1972: 808), al comparar la frecuencia del uso de las frases activas y pasivas, deducen que en los textos en los que aparece la pasiva, ésta es diez veces más frecuente que la activa; por decirlo de forma sintética, cuando en un texto nos aparece la forma pasiva, suele dominar en ese texto, por lo que añaden: “The passive is generally more commonly used in informative than in imaginative writing, notably in the objective, non-personal style of scientific articles and news items”.

La mayoría de los errores que se cometen en la forma pasiva (26.30%) son por confusión en el uso de la forma pasiva o activa, por lo que, aunque su importancia está más que probada y se incide en su uso, los escritores no ven la correlación entre activa y pasiva, confundiéndolas. Este tipo de errores viene determinado por la escasa

importancia que posee en castellano (L1), relegándose a usos muy concretos y no extendiéndose su uso por poseer la forma del *se* impersonal. Sin embargo, los errores detectados no se deben solo a una carencia en el uso de la voz pasiva, que estaría determinado por la influencia de la L1, sino que también se han detectado casos en los que el uso ha sido indiscriminado, (este fenómeno lo llama Kyong Ju (2000: 105) *overpassivization*) por lo que se atañe en este caso a un exceso de presteza en el uso de la L2.

Otra fuente de error común en los ENN es la confusión en las formas del gerundio, del participio y del infinitivo (23.70%) después de otro verbo o de forma aislada en la frase, cifras que son también estadísticamente significativas. Existen reglas ciertamente claras respecto a su uso, pero son en general extensas y difíciles de recordar para el ENN, por lo que se recurre a la traducción de la L1 para decidir su forma correcta. Si se considera su frecuencia y se comparan con el total de frecuencias en ese nivel concreto, su número es suficientemente importante como para considerarlo uno de los puntos débiles en la producción de la lengua. Este error se origina por un aprendizaje insuficiente de la lengua, por lo que ante la falta de conocimientos, se recurre a la L1.

Respecto al global de errores cometidos en los sintagmas verbales, se puede apreciar en la gráfica 2 (véase índice de tablas) que los errores más frecuentes poseen causas sintácticas, como el uso erróneo de los tiempos verbales y la voz pasiva o activa, seguidos estos valores muy de cerca por el uso incorrecto del infinitivo, del gerundio y del participio (38% del total). Como se ha comentado antes, los errores morfológicos poseen claramente escasa importancia respecto al total de errores cometidos en el SV, por lo que podemos afirmar que la influencia de la L1 es la que marca decisivamente el nivel de errores que se cometen en este sintagma. La hipótesis inicial era la de encontrar más casos en categorías como el uso de la preposición verbal correcta o el uso de los verbos modales, puesto que se hubiera demostrado una concepción distinta de la modalidad y formalidad por parte de los ENN, pero no se han cumplido estas expectativas.

A continuación se van a exponer los errores encontrados en el corpus perteneciente al sintagma adverbial, cuyo uso y posición es confuso para los ENN, dado que es distinto al de la L2.

Errores en el sintagma adverbial (SA)

Aunque tradicionalmente no se le ha prestado la importancia que posee el sintagma adverbial, también influye en la correcta interpretación de una producción escrita, por lo que los errores encontrados que se relacionan con esta secuencia se han incluido en la categorización y explicación de sus causas. Aunque este sintagma despierta menos interés en conjunto, el uso de preposiciones o su emplazamiento en la frase sí que han sido fuente de análisis, puesto que implican dificultad en el proceso de la producción (French, 1949: 17; Webber, 1993: 40; Swan, 1995: 444; Martínez Osés y van Aertselaer, 2001: 145).

Las clasificaciones que se han podido discernir han sido menores que las de los sintagmas expuestos hasta ahora, pero lo justifica las menores combinaciones que permite este sintagma. Respecto al nivel morfológico, se ha dividido en los errores causados por un error en la forma y por exceso u omisión de los adverbios, que suman un 6% de total de los errores encontrados en ese sintagma. El número obtenido de errores ha sido escaso, por ello los resultados que se han obtenido en estas clasificaciones no son estadísticamente significativos y pueden deberse a circunstancias no determinantes.

Los errores estructurales o sintácticos han sido más numerosos en este sintagma, debiéndose en gran medida a un uso incorrecto de la preposición (59% del total de errores de ese sintagma), coincidiendo con apreciaciones similares efectuadas por Webber (1993: 40) en su análisis contrastivo. Otra causa de errores también notable ha sido el emplazamiento incorrecto del sintagma dentro de la secuencia textual, mientras que las clasificaciones de errores debidos a un orden interno incorrecto, la omisión del sintagma o la confusión entre los adverbios que se debían de utilizar han sido fuente de escasos errores. Claramente, la influencia de la L1 es la que justifica los errores más

frecuentes, ya que el uso de las preposiciones no coincide entre las dos lenguas, la materna y la meta, así como el emplazamiento de los SA también varía, ya que el castellano posee unas normas menos estrictas para situarlo en la producción. La descompensación que existe en las frecuencias de los errores del SA se aprecia en la gráfica 3 (véase el índice de gráficas), ya que una causa de error, en torno a las preposiciones, domina al resto de frecuencias. Se ha de matizar que aunque los errores de las preposiciones se deban a una influencia de la L1 en la producción, también se ha de valorar que la dificultad que implica el aprendizaje de las preposiciones para el ENN es también un factor a tener en cuenta. La intención primera del ENN, es la traducción ante cualquier duda, pero este hecho también indica una laguna en el aprendizaje.

Al comparar los errores de los tres sintagmas oracionales, se puede comprobar que el número de casos está directamente relacionado con la frecuencia con la que aparecen en la frase los distintos sintagmas, ya que los SN aparecen más frecuentemente y por ello el número de errores es mayor, seguido por el SV y por último el SA. Este hecho es relativamente lógico, ya que a mayor uso de una estructura, mayor riesgo de sufrir errores posee.

Errores en la conexión oracional

Se ha añadido esta clasificación a las expuestas anteriormente por haber hallado casos en el corpus que no se podían clasificar en las demás categorías, ya que no se engloban en ninguno de los sintagmas anteriores ni se pueden incluir en los errores cometidos producidos por una carencia de cohesión, ya que se enraizaban en la estructura interna de las frases subordinadas o en la unión en las partes de la frase. James (1998: 157) se refiere a ello como *clause errors*, aunque no se ha seguido la clasificación propuesta por él en esta sección, sino que se han distribuido los distintos errores encontrados en varios tipos según su naturaleza.

Si se considera esta clasificación globalmente respecto al nivel gramatical, la conexión oracional no ha sido fuente de excesivos errores, pero el error más frecuente ha sido el propiciado por un error en la elección del nexo de subordinación (80.09%),

más concretamente, *that*. Los ENN confunden su uso en las oraciones de relativo, interpretando que cada vez que desean escribir la conjunción *que*, la traducción más directa es este nexos. Este error se produce por una asimilación incorrecta del significado de este nexos subordinador en la L2, o sea por un aprendizaje incorrecto, ya que en este caso, la L1 utiliza diversos nexos que así mismo el ENN podría confundir, pero no sucede así.

Por el contrario también se podría atañer a la influencia de la L1 el uso excesivo de este subordinador, ya que la estructura explicativa de *que* está muy enraizada en las expresiones castellanas, aunque también se utiliza con bastante frecuencia en la lengua inglesa al escribir documentos oficiales o cuando el escritor expresa su opinión, como dan constancia Biber, Conrad y Reppen (1998: 141), por lo que otra causa posible de esta desproporción en los errores podría ser el mimetismo de expresiones de la L2. En el corpus se utiliza indiscriminadamente este nexos, siendo por ello fuente de errores que obstruyen la interpretación del significado oracional, por lo que se entiende que este hecho está causado por una interpretación incorrecta de la L2, cuyas normas el ENN ha interpretado como las mismas que se utilizan en la L1.

Al considerar los dos tipos de errores que posteriormente se detallan en las subclasificaciones que se pueden apreciar en la tabla 8 (véase índice de tablas), los errores cometidos por la unión incorrecta de las distintas partes de la frase, o sea de las frases subordinadas, son más frecuentes (88.7%) y por lo tanto, estadísticamente significativos, que los ocasionados por un equívoco en la estructura interna de las frases subordinadas. Este hecho ha sido detectado en otros estudios (Stockwell, Bowen y Martin, 1965; Swales, 1971), ya que se le ha dedicado una atención especial, pero no se ha incluido en el apartado de cohesión por distinguirse entre la conexión interna de la oración y los elementos que al leer un texto nos remiten a frases o estructuras anteriores, ligando el texto completamente.

El resto de las categorías establecidas poseen escasas frecuencias, como son la omisión de elementos (1.73%) o su uso superfluo (3.46%). Si comparamos el total de errores cometidos en el nivel gramatical en la gráfica 5, la conexión oracional es la que

causa menos errores, pero se ha de tener en cuenta que las variables que influyen para que se cometa el error también son menores. Con la descripción de las distintas clasificaciones propuestas del nivel gramatical y el número de casos encontrados en cada tipo, finalizamos este apartado para comentar las clasificaciones y frecuencias más notables del nivel léxico.

VI.2.2. ERRORES LÉXICOS

El vocabulario que se utiliza en el género científico- técnico es, evidentemente, específico y requiere unos conocimientos en sí concretos y claros del tema a tratar o interpretar. En esta sección del análisis de los errores léxicos del corpus, se consideraron como punto de partida los errores *activos*, es decir, los que produjo el escritor y no los errores *pasivos* o los que se produjeron por una comprensión errónea del texto (James, 1998). El vocabulario es un nivel de estudio muy distinto al nivel gramatical, por lo que hasta recientemente, y como herencia de Chomsky, el nivel léxico había sido fuente de escasos estudios. Sin embargo, la especialización de la lengua y la variabilidad de géneros ha generado varias publicaciones (Webber, 1993; Swan, 1997; Candlin, Bhatia y Jensen, 2002) que han analizado los distintos tipos de vocabulario y expresiones inglesas.

Los errores léxicos son muy específicos por cometerse debido a circunstancias concretas, hecho por el cual la clasificación que en este nivel se propone no es en sintagmas, sino en las causas que los provocan. Con ello, una parte del análisis ya se presenta en la clasificación efectuada, pero en este apartado se discutirá el criterio seguido para haber clasificado los errores léxicos de esa forma concreta. Estamos de acuerdo con Ellis (1997: 18) cuando afirma que: “The identification and description of errors are preliminaries to the much more interesting task of trying to explain why they occur. Errors are, to a large extent, systematic and, to a certain extent, predictable”, aunque disintamos con la última parte, ya que la inclusión de los distintos errores encontrados en las distintas categorías ha sido un proceso bastante complejo, al unir su clasificación con su explicación.

Se ha comentado en el apartado anterior la importancia que poseen los errores gramaticales, pero no por ello se pueden menospreciar los léxicos, ya que como Edge (1989: 2) explica: “The most important sort of mistake is a mistake that leads to a misunderstanding”. La tendencia cuando se analiza un texto es observar su estructura correcta, sin considerar que muchos errores se pueden deber al léxico empleado por el escritor, que en ocasiones no es el adecuado. El escritor científico- técnico utiliza vocablos formales y específicos que no se utilizan en el lenguaje diario, por lo que la tarea del ENN se convierte en más ardua, aunque ciertos estudios (Swan, 1997: 180; Alcaraz Varó, 2000: 70) han reseñado que la lengua materna, en este caso el castellano, sirve de ayuda en la escritura de la L2, ya que existe una correspondencia con la lengua latina de la cual el inglés científico- técnico ha heredado muchos vocablos.

Aunque las distinciones o clasificaciones de las frecuencias se han realizado teniendo en cuenta sus causas y por lo tanto, proponiendo una clasificación distinta a las tradicionales, sí que se han considerado las distinciones de James (1998: 143) en las clasificaciones pormenorizadas de las frecuencias. Las causas de los errores detectados han sido variadas, ya que algunos errores son los típicos o *universales* (Ellis, 1997: 19) que se encuentran en muchas producciones de los ENN; otros se deben a la interferencia de la L1 en la producción de una L2; otros son por *omisión*, omitiendo formas que no conocen; otros por *supragereneralización*, adoptando para la producción escrita sólo las formas que consideran más fáciles de aprender y procesar, o bien por *transferencia*, aplicando sus conocimientos de la L1. Como podemos afirmar al observar los diferentes tipos de errores y su origen, los ENN modelan las normas de la lengua a su medida, creando sus propias reglas.

En el proceso de la práctica de la L2 especializada es bastante lógico citar o inventar palabras parecidas a las que se tiene como referencia en la lengua materna (L1), ya que eso simplifica el proceso debido a las interferencias del vocabulario de la lengua nativa. Cuando habitualmente se utilizan ciertas estructuras o vocabulario determinado para expresarse, para ciertos hablantes es difícil separar esta influencia de la expresión en la L1 cuando producen otras lenguas. Por ello, cuando se expresan en una L2, la tendencia es utilizar las expresiones más familiares o semejantes a las que

conocen por defecto de asociación instantánea del objeto con el vocablo. Carter (1998: 73) explica el concepto de errores léxicos y sus causas, entre las que menciona la interferencia de la segunda lengua:

Related errors occur in first-language as well as second-language learning but they are likely to be more acute in the second language. Martin (1984) argues that in the case of advanced second-language learners [...] the errors are most likely to be interlingual. [...] advanced students regularly set up false equivalencies between items and that the practice of glossing new words in terms of synonyms can be a primary factor in establishing errors in second language production.

Se ha distinguido dentro de los *errores debidos a la influencia de la L1*, por una parte, los que se deben a una confusión formal entre palabras, es decir, que la forma es parecida en las dos lenguas y por ello el escritor las utiliza de igual forma, y por otra, la formación errónea de palabras debida a diversas causas que se han delimitado más concretamente. Este tipo de errores también es frecuente en escritores con una L1 distinta al castellano, como nos demuestra Webber (1993: 41), al utilizar traducciones literales de la lengua nativa, adjetivos como sustantivos etc., con lo que se ha encontrado en ocasiones con que este tipo de problemas es de difícil solución.

El total de casos obtenidos en este estudio, en las dos categorías principales establecidas, han sido similares, con sólo una diferencia del 5.74%, con lo que detectamos que existen problemas similares en la confusión de vocablos y en su formación, o sea en la vertiente morfológica y semántica. En el grupo de errores cometidos por causas morfológicas, cabe destacar las frecuencias ocasionadas por los calcos lingüísticos de ciertas palabras (28.96%) que el escritor ha asumido que existen en la L2 y por lo tanto las utiliza como correctas. Este tipo de errores en general posee razones de escasa familiaridad con los vocablos ingleses específicos o con la escasa lectura en la L2 efectuada en ese campo, por lo que el autor asume que se escriben de la misma forma en las dos lenguas.

En lo que respecta a los préstamos lingüísticos, que en nuestro corpus son los que han ocasionado menos casos, Radford, Atkinson, Britain, Clahsen y Spencer (1999: 254) razonan este fenómeno de la siguiente forma: “People need to develop words for

new and unfamiliar concepts- new technology, new plants and animals [...] Another reason is prestige. If certain cultures are associated with particular prestigious activities, it is common for the words associated with that activity to come from the language of that culture". Sin embargo, los ENN científico- técnicos no poseen problemas en este sentido, ya que la mayoría de las palabras provienen del mundo anglosajón, por lo que no pueden utilizar palabras de su propia lengua por conocer primero las inglesas.

Otra de las clasificaciones o causas de errores que se han establecido ha sido la de la *escritura incorrecta*, es decir, todos aquellos vocablos que por distintas causas que se han distinguido, se han escrito de forma incorrecta. El error más frecuente en esta categoría ha sido el de elegir una palabra cuando se deseaba otra, es decir, confundir los significados (90.96%). Martín (1992) lo llama error sintáctico, que sucede cuando al utilizar el sinónimo de una palabra que se puede encontrar en un diccionario, no se advierte del cambio estructural o de dependencias que hay que hacer al insertarla en el texto. Este error se debe en gran medida a la confusión de términos específicos y a la poca lectura en la lengua meta, por lo que ciertos vocablos se confunden por parecerle semejante su significado al escritor. Este error es de índole semántica por confusión de significado, mientras que los errores de causa morfológica como la omisión de parte de la palabra, sobrecarga de letras o desorden de la palabra son los que han tenido menos causa de errores por parte de los ENN.

Por último, otra de las causas de error que se distinguen en el nivel léxico son las provocadas por la *elección errónea de una palabra*, distinguiendo los casos en que se usa una palabra base o general en vez de una específica, que es el caso más numeroso (55.30%); el uso de una palabra por la confusión de significado, es decir, que no se parecen pero el escritor las conecta por ciertas causas (14.75%); la colocación errónea de una palabra al lado de otra (14.75%) y por último, cuando el escritor utiliza una palabra de creación propia, ya que no existe ni en la L1 ni en la L2 (5.53%). Con ello se observa que los ENN tienen problemas en la elección de una palabra específica y por desconocerla, utilizan otra más genérica. Como en los casos anteriores, achacamos estas frecuencias a la poca lectura de textos específicos en la L2, por lo que cometen errores léxicos específicos.

Comparativamente, la elección errónea de un vocablo es el caso que causa más errores en los ENN, por lo que se debe de tener especial cuidado al elegir un vocablo determinado. Biber, Conrad y Reppen (1998: 85) comparten esta opinión, ya que al comparar ciertos vocablos como *start* y *begin* o *little* y *small*, que para el hablante son similares en significado, se observa que existe un acusado grado de confusión. Martin (1992) considera el error por confusión semántica el más complejo, ya que cuando el ENN confunde una palabra con otra por semejanza de campos, es difícil que reflexione y se percate del error.

No hemos de olvidar el tipo de vocabulario que se utiliza en este estudio, ya que ello marca en gran manera el tipo de error más común y su causa, ya que el vocabulario especializado provoca que el ENN tienda a utilizar un léxico más general o bien al que él está acostumbrado. La causa de este tipo de errores es el perfil de la producción que ejecuta el ENN, puesto que cuanto más específica sea la producción, más dificultad se tendrá en expresar con precisión y claridad la idea que se desea transmitir en las secuencias textuales. Otro punto fundamental para una producción adecuada en una L2 es conocer y saber utilizar los elementos que confieren cohesión en la producción, por lo que a continuación se van a clasificar y justificar los errores que se han detectado en ese campo.

VI.2.3. ERRORES DE COHESIÓN

Se han clasificado ciertos errores encontrados en el corpus en un tercer nivel, el de la cohesión, ya que se trata de casos que no se pueden clasificar en el nivel léxico o gramatical puesto que su naturaleza es bien distinta, pero se consideran como error. Estos casos sin lugar a dudas interfieren en la interpretación correcta del texto, por lo que es vital su identificación, frecuencia y clasificación. Adscribiéndonos a la opinión de Halliday y Hasan (1976); Hoey (1991); Sinclair (1991) y Bublitz (1999) la cohesión es un factor fundamental a considerar en la escritura y que por lo tanto, debe de enfatizarse y revisarse su aplicación en cualquier tipo de producción escrita, y como Alcaraz (2000: 92) nos comenta “Los recursos de la cohesión son imprescindibles, so pena de caer en la agramaticalidad y de distorsionar la estabilidad conceptual”.

Al observar el tipo de frecuencias encontradas, se ha seguido un canon de clasificación similar al del nivel léxico, según el tipo de errores y su causa, por lo que se han distinguido, por un lado, los errores en las conjunciones, parte esencial para enlazar las oraciones tanto en su estructura interna como externa, por otro, el desorden en la estructura oracional causado por errores ajenos a la traducción literal de la L1, y por último, la influencia de la L1, muy decisiva en la cohesión oracional.

Como se ha comentado en los resultados, nos centraremos en los elementos que impiden una cohesión en la producción científico- técnica, no adentrándonos en los aspectos de la coherencia textual puesto que ese aspecto necesitaría un estudio aparte del que se está realizando. Sin embargo, no dejamos de reconocer la importancia de la coherencia y su adecuación en estudios futuros en que se consideren otras variables para el estudio y análisis de la cuestión.

Los errores detectados en lo que se refiere a *conjunciones* o enlaces oracionales se distribuyeron según su naturaleza siguiendo las consideraciones de Halliday y Hasan (1976: 226). Se comprobó que dado el número total de errores, que no era un número excesivo, algunas de las clasificaciones sólo poseían una ocurrencia, hecho que cuestiona su validez, aunque hemos de considerar que el uso de un amplio abanico de conjunciones entre los ENN es difícil de encontrar. Por ello, dedicaremos nuestra atención a las conjunciones en las que se ha detectado un mayor número de casos, puesto que los resultados se pueden observar en la tabla 14 (véase índice de tablas).

Las conjunciones que más han sido causa de error han sido las causales (40%) y así mismo, son estadísticamente relevantes, por el uso indiscriminado de *so* o por confundirse éstas con expresiones equivalentes que producían pobreza en la expresión o, en ocasiones, expresiones barrocas e innecesarias en inglés científico- técnico, que se caracteriza por ser directo y preciso. Otro grupo de conjunciones fuente de errores han sido las adversativas (27%), en que las causas atribuibles son fruto de un desconocimiento de este tipo de conjunciones, sobre todo *however*, por lo que no se utilizan, provocando una pobreza en la conexión oracional y por lo tanto, textual. Los datos encontrados en nuestro análisis demuestran una pobreza en la conexión oracional

por desconocimiento de la L2 en gran medida, así como por una carencia en la perspectiva global y de la cohesión del texto. El ENN enlaza las estructuras extraoracionales o intraoracionales de forma inadecuada, demostrando que se debe prestar atención especial a estas palabras que a veces por ser complejas y otras por no reflexionar su uso e importancia, se descuidan en la producción escrita. Un estudio interesante a este respecto sería el comparar el uso de conjunciones en distintos géneros para observar no tanto su posición, como lo hace Posteguillo (1999: 591), sino su frecuencia y la importancia que poseen en la coherencia oracional o textual.

Los errores de cohesión que se refieren al *desorden en la estructura oracional* se han dividido en las distintas causas halladas y que no estaban vinculadas a la influencia de la L1. Han existido diferentes enfoques en el estudio del orden de la frase, teniendo en cuenta diferentes perspectivas (Enkvist, 1981: 50). La gramática tradicional nos establece las posiciones de los componentes de la frase, es decir, el sujeto va delante del verbo, el modificador se sitúa delante o detrás del núcleo y así sucesivamente; pero por otro lado, la gramática estructuralista nos define las posiciones de las palabras como una serie de huecos y elementos que los llenan y nos dan las normas para saber qué tipo de elementos podemos poner en estos huecos; y finalmente, la gramática generativa ha proporcionado una serie de patrones para el orden de las frases, a consecuencia de las reglas que existen en el orden de los sintagmas. Se puede seguir cualquier de estos enfoques al analizar las variaciones en la estructura de la frase, pero también hay que tener en cuenta las excepciones que existen en el orden, dependiendo del estilo o contexto del texto. El tipo de texto que se trata en el presente estudio es estático y simple, no variando su estructura, siguiendo con ello la gramática tradicional o generativa.

El orden de las palabras puede desempeñar otras funciones aparte del mero error, como las de indicar contrastes, énfasis o una elección entre varias alternativas. Muchas veces, enfatizamos la información que queremos transmitir cambiando el orden usual de la frase, como bien nos explican Quirk y Stein (1993: 201): “We therefore tend to construct our sentences so as to move in linear order from the most known to the most unknown, from the ‘given’ to the ‘new’”. El orden normal de las palabras de una

oración puede cambiar en función de la escritura de las oraciones anteriores o de la información que éstas brindan. (van Dijk, 2000: 30).

El concepto de cohesión léxica entre elementos de la frase ha sido estudiado ampliamente por autores como Halliday y Hasan (1976) o Nunan (1993: 28). La cohesión léxica se entiende cuando hay dos palabras en un texto que están relacionadas semánticamente y por lo tanto unen el sentido de la frase. Se han distinguido dos categorías dentro de la cohesión léxica, la reiteración y el término *collocation*, al que se ha hecho referencia en las clasificaciones de los errores léxicos, ya que está presente en el nivel léxico y en la cohesión estructural. La reiteración incluye la repetición, los sinónimos y la generalización, mientras que el término *collocation* incluye todas las formas que están relacionadas semánticamente. De las dos categorías, el término *collocation* presenta más problemas para los lingüistas, ya que muchas veces, la razón de ser de la ubicación de ciertas estructuras gramaticales junto a otras es la tendencia de la lengua a agruparlas, y no hay otra razón más clara, ya que se expresa mayoritariamente a partir de estructuras abiertas más bien que de las cerradas, por lo que no hay un límite. Carter (1998: 60), junto a otros como Greenbaum (1970), Mitchell (1971), Martin (1981), Benson (1985) o Hoey (1991) se han preocupado por este término y por las implicaciones que comporta dentro de la producción de la lengua. Una dificultad adicional a la frecuencia de las colocaciones gramaticales, según nos dice este lingüista, es que algunas estructuras estarían muy claras, ya que gramaticalmente siempre ocurren en ese modo, mientras que otras estructuras no tienen un vínculo tan claro con otras, por lo que resultaría difícil establecer un grado de colocación, dando pie al error en la estructura de la frase.

Por supuesto en los errores cometidos por carencia de cohesión no se puede obviar la *influencia de la L1*, que así mismo es la más frecuente de las tres clasificaciones presentadas, aunque se separa con un escaso margen del desorden en la estructura oracional. Entre las clasificaciones que se han efectuado, de acuerdo con el corpus y las frecuencias halladas, la más frecuente ha sido la causada por la traducción de la L1 (56.62%), por lo que ha causado un cambio notable en la estructura, adaptándola a las ya conocidas y por lo tanto, minando la coherencia oracional. Así

mismo, también se ha identificado un exceso en el uso de la forma impersonal, unido por supuesto al uso de la forma pasiva, como sustituto a la forma *se* castellana. También han sido notables las expresiones retóricas en las frases ya que ciertas estructuras repetitivas han sido frecuentes en las frases. Otra categoría que, aunque presenta menos frecuencias que las anteriores también es de notar, es la que se ha denominado variaciones estilísticas del corrector, propiciada por errores que en realidad son variaciones de estilo que el corrector ha considerado que se debían de variar, aunque gramaticalmente son correctas.

Se puede observar, si se comparan las tres causas de carencia de cohesión en un texto, que las conjunciones son las que poseen menos frecuencias, caso bastante lógico si se considera que así mismo tienen una presencia menor en la oración que los errores por estructura o influencia de la L1, que pueden ocurrir varias veces en una misma frase.

Ahora bien, una vez expuestos los tres niveles dentro de la oración y las frecuencias halladas en cada uno de ellos, si comparamos los errores cometidos por las tres distintas causas podemos observar que la mayoría de los errores (59%) se cometen en el nivel gramatical, seguido por la cohesión oracional y el nivel léxico, con frecuencias muy similares. Con esto se desea demostrar que las diferencias más notables de la L1 (castellano) y la L2 (inglés) no son tanto léxicas o de cohesión como estructurales, ya que las diferencias o choques culturales se concentran en la diferencia entre las estructuras y las normas que llevan un período bastante largo para su asimilación, aunque se trate de un tipo de lenguaje que utiliza la precisión expresiva, la búsqueda de la objetividad y la exposición aproximativa (Alcaraz, 2000: 62). Por estas características debería de ser un tipo de lenguaje que poseyera escasos errores en la escritura, ya que en muchas ocasiones, las expresiones lingüísticas son mínimas y se basa más en fórmulas y expresiones numéricas. A pesar de ello, los errores en la gramática son los tradicionalmente observados como escollos entre los estudiantes de primer y segundo ciclo, es decir, el artículo, los tiempos verbales, los verbos en *-ing* y los participios, etc.

Con ello se pretende demostrar que en ocasiones no se debe dejar de incidir en los temas tradicionalmente considerados como problemas en el aprendizaje, ya que aunque el productor de una L2 pueda expresarse en esa lengua por poseer un suficiente bagaje lingüístico y de cohesión, continúan fallándole los aspectos triviales y que se superan con la práctica y corrección diaria. No se pretende desanimar a los ENN que superando sus obstáculos de expresión escriben artículos científicos en inglés, sino que por el contrario, conocedores de su gran esfuerzo, se desea limar todas las asperezas que se pueden detectar y que en este estudio se han expuesto en todas las clasificaciones de errores, para con ello ayudar a la mejora de la producción escrita al enfocar sus ya minuciosas revisiones en puntos concretos.

Si se observan los datos aportados en este estudio, los tipos de errores de las producciones de inglés científico- técnico relacionados con el aprendizaje memorístico de ciertas partes de las secuencias textuales son los que producen más errores en los ENN, mientras que aquellos aspectos que se pueden relacionar o identificar mediante la lógica o cohesión son los que han sufrido menos errores en el corpus. Este hecho denota una laguna en los planteamientos del aprendizaje que quizás se están descuidando en una L2, ya que son ciertos aspectos como los artículos y el uso de los verbos en forma de gerundio, participio e infinitivo los que poseen más errores.

No conformes con ofrecer una clasificación de los distintos errores cometidos por ENN, se desea enlazar esta detección con la delimitación de la interlengua que el autor se ha creado al enmendar los errores y con ello valorar la importancia de las variaciones lingüísticas que a pesar de ser correctas gramaticalmente, continúan siendo fuente de dudas y revisiones con el afán de acercarse o imitar un inglés estándar que cada vez es un concepto más aislado y teórico.

VI.2. ANÁLISIS DE LAS VARIACIONES

Antes de iniciar la revisión de cada uno de los distintos tipos de variaciones que se han detectado en las distintas partes de la frase y con ello enlazarlas, mediante esta clasificación, con los errores cometidos en estas mismas partes y observar cómo la interlengua se ha ido formando al superar estos errores, se pretende evaluar si ha quedado parte de ellos no como errores en sí, sino como interlengua que el ENN ha creado. Esta es la razón de haber dividido los resultados obtenidos, no por los resultados expuestos, sino según las causas a las que se les achaca estas variaciones. Al establecer estas distinciones se está, a la vez que justificando las variaciones detectadas, valorando su importancia en el cada vez menos inglés estándar en el que el poder de la comunicación es el hecho más notable y al que no podemos cerrar nuestras perspectivas, como indica Fairclough (1992: 54):

Critical language awareness, in other words, should not push learners into oppositional practices which condemn them to disadvantage and marginalisation; it should equip them with the capacities and understanding which are preconditions for meaningful choice and effective citizenship in the domain of language.

Con ello, somos conscientes de la importancia del inglés como lengua vehicular e internacional, ya que a la vez que influye en otras lenguas y culturas, también se deja influir por otras lenguas y culturas, convirtiéndose así en lengua franca como también opinan autores como Graddol, McArthur, Flacky Amey (1999: 18) o Lorenz (1999: 72).

Así mismo, nos gustaría incidir de nuevo en el concepto de *variación* que se ha introducido en el presente estudio, ya que se le había denominado como *diferencias* cuando se consideraban las distintas producciones de la lengua escrita o hablada, pero nos parece este término discriminatorio, ya que parte del concepto de distinto, no igual a lo aceptado por todos. Por lo tanto, se propone la denominación de *variaciones* para aquellos matices que varíen respecto a lo conocido hasta ese momento, debiéndose a causas culturales o de variedad de estilo. Por supuesto que no nos referimos a este término como lo hace Meurman-Solin (2001: 5) desde una perspectiva de variación textual temporal, sino nuestro concepto enlaza más con el uso que hace de esta

denominación Duszak (1997: 11) cuando afirma la existencia de variaciones culturales dentro del mismo género, enlazándolo con el concepto del inglés como lengua internacionalmente utilizada, hecho que achaca a su utilización en medios académicos.

Este tipo de diferencias que se realizan en la producción escrita se conocen por la mayoría de investigadores que escribe artículos científico-técnicos, pero no se han analizado anteriormente para determinar y definir exactamente el tipo de variaciones que se realizan y sus causas concretas. El estudio realizado por Duque García (2000), sobre las diferencias en el estilo del inglés científico, determina ciertas variaciones en el uso de la L2, pero no es un enfoque estructural de la oración, sino estilístico. Por otro lado, lo denomina diferencias, aunque en algunos momentos también se refiere a este fenómeno como variación, pero de forma no específica y sin delimitarlo concisamente.

Sin embargo, en el presente estudio, partiendo de la clasificación de los errores cometidos, que llevan a la creación de la interlengua una vez superados, se pretende demostrar que las variaciones entre ENN y EN son mínimas y por lo tanto, deben de respetarse como tales, no eliminándolas de la producción escrita de los ENN, sino respetándolas como factores que enriquecen cualquier lengua que se considere internacional.

VI.2.1. VARIACIONES GRAMATICALES

Variaciones en el sintagma nominal (SN)

Se han considerado relevantes las variaciones en el sintagma nominal porque son estructuras que de por sí poseen una importancia dentro de la oración, ya que conllevan la mayor parte del significado. Por otra parte, se ha de considerar que son estructuras que en ocasiones son foco de atención de varios lingüistas (Halliday, 1989; Alcaraz, 2000: 63) porque su premodificación formada por varios elementos causa problemas en su interpretación, aunque una de las ventajas que posee es la concisión y brevedad en la expresión. Esta última característica es la que le ha conferido gran importancia en el

lenguaje científico, ya que gracias a ella se produce una economía en el lenguaje que es imposible para otras lenguas. Esta característica ha provocado varios estudios, como el de van Dijk (2000: 30) que afirma al respecto: “[...] es habitual que en inglés [...] la primera frase nominal de una oración exprese información ya conocida por el receptor, mientras que las últimas partes de la oración suelen expresar información nueva”.

Se ha podido observar que los ENN no utilizan sintagmas nominales complejos en igual número que los EN, ya que según se ha podido comprobar en los resultados, aunque esta estructura posee una complejidad bastante importante para los escritores con lengua materna castellana, superan en su uso a los EN, hecho bastante curioso y sorprendente. Achacamos esta alta frecuencia en el uso a una excesiva influencia en el aprendizaje de la L2, puesto que las oraciones nominales complejas siempre ha sido un punto en el que se ha incidido en gran manera. Por ello, aunque se ha podido observar que se cometen errores por un uso excesivo de la preposición *of*, en la interlengua creada posteriormente no aparecen, incluso creándose un abuso de esta estructura de por sí compleja para un ENN. Se puede observar, de la misma forma, que los ENN efectúan un uso más frecuente de los sintagmas nominales compuestos en su totalidad por nombres, mientras que en las estructuras compuestas por varios adjetivos, su uso es menor. Esta característica puede deberse a que el uso de varios adjetivos no es frecuente en castellano, por lo que se atribuiría a la interferencia de la L1. Aunque globalmente se ha de observar que aunque existen estas diferencias que se han comentado, en realidad el uso de SN complejos es similar en los dos grupos de escritores, por lo que concluimos en este apartado con que el dominio de esta estructura característica del inglés científico-técnico es comparable entre los dos tipos de textos analizados. Un aspecto a señalar y que se ha incluido en este apartado es el uso del artículo, ya que como se ha visto anteriormente, era una de las mayores causas de error en los ENN. El artículo indefinido se utiliza de forma similar en los dos grupos, mientras que el artículo definido varía en su uso, utilizándolo más los escritores ingleses, por lo que se atribuye a la tendencia cultural de los ENN hispanos a generalizar en sus alegaciones y ser menos concretos en sus exposiciones que los EN. Las culturas germánicas tienden a ser más asertivas y concisas en sus alegaciones, mientras que las latinas, por contra, a utilizar frases más largas y con más giros retóricos, y una muestra de esa retórica

lingüística son los rasgos de imprecisión, ejemplificados en nuestro corpus a través del uso del artículo.

Variaciones en el sintagma verbal (SV)

En lo que respecta al sintagma verbal, se ha considerado como variaciones a tener en cuenta en la formación de la interlengua a los tiempos verbales, ya que provocaban errores importantes en la producción de los ENN. Las variaciones más importantes son aquellas detectadas en los tiempos menos usuales en el inglés científico-técnico, o sea, los tiempos progresivos o perfectos. Sin embargo, el uso del presente o del pasado es similar en los dos grupos, por lo que no se producen variaciones significativas en estas frecuencias. El número total de los tiempos verbales es así mismo similar en los dos grupos, así como el que se hace de los verbos modales, los pasivos o los verbos seguidos de preposición, categorías incluidas por ser fuente de error en los ENN.

En general, podemos apreciar que el uso en el sintagma verbal es similar, pero se ha efectuado un recuento de los verbos modales aparte por considerarlos importantes en las cuestiones estilísticas del artículo científico, ya que le infieren certeza, incertidumbre a los resultados presentados. Los ENN usan un número mayor de los verbos de posibilidad, mientras que los EN lo hacen de los verbos de incertidumbre, caso bastante curioso, ya que dado que los ENN utilizan otra lengua, podría pensarse que se hallaban más inseguros en sus expresiones, mientras que los resultados nos confirman lo contrario, como se aprecia en la tabla 18 (véase índice de tablas). Así mismo, los ENN utilizan en mayor número el verbo *must* que los EN, siendo con ello más asertivos en sus afirmaciones.

Variaciones en otras estructuras oracionales

Las variaciones más relevantes en otras estructuras importantes, dado su nivel de error en los ENN, son las frases subordinadas de relativo, utilizadas en mayor medida

por los EN, por lo que deducimos que las explicaciones o definiciones son un rasgo que el EN domina más. La complejidad de la frase queda más marcada en los EN al utilizar las frases de relativo que le confieren a la oración un estilo más preciso y definido. Otras estructuras relevantes en la producción de la L2, como lo son las frases condicionales o las preposiciones, son utilizadas de forma similar por los ENN y los EN. Estos datos nos demuestran que la interlengua que poseen los ENN es igual o muy semejante a la lengua nativa utilizada por los EN, por lo tanto, habiendo corregido aquellos aspectos de la L2 donde anteriormente había fallado. Atribuimos esta característica a un correcto aprendizaje de la L2, mientras que la transferencia de rasgos estructurales de la L1 desaparece en este estadio de la producción escrita. Se destaca respecto a las variaciones de las preposiciones, tal y como queda reflejado en la tabla 19 (véase el índice de tablas), el mayor uso que los EN efectúan de la preposición *of*, *at* y *for*. Las preposiciones han sido una de las partes de la gramática que los ENN han dominado en menor medida en el recuento de los errores, por lo que en la interlengua, este dominio escaso se refleja en un uso menor de ciertas preposiciones que crean conflicto por no haberse delimitado exactamente su campo y lugar en la frase.

VI.2.2. VARIACIONES DE COHESIÓN Y MODALES

Como tales se han clasificado aquellas variaciones debidas a la conexión entre las distintas estructuras de la lengua que influyen en el momento de la comunicación escrita, y que aunque la escritura sea correcta y no exista ningún error, aún continúan vigentes. Otras variaciones a tener en cuenta son las modales, que pueden deberse a estar arraigadas en la lengua materna del escritor, con lo cual transmite ciertas estructuras de la L1, o bien a que se ha quedado reflejado un asentamiento de aquellas estructuras que causaron más errores y que se han marcado en la interlengua del escritor, o por el contrario, en una aplicación excesiva de la regla aprendida, por lo que las estructuras y el estilo quedan como encorsetados, perdiendo la naturalidad del escritor nativo, que puede realizar cambios sin que se consideren como incorrectos.

Con ello, la interlengua que se ha creado transmite los conocimientos correctos, pero a la vez transmite los bagajes culturales y lingüísticos que parten del escritor,

transmitiendo las expresiones habituales que utiliza en la L1, y por lo tanto, muchas veces distintas a las de la L2. Con estos resultados se pretende demostrar que la interlengua creada es totalmente válida para comunicar en artículos científico- técnicos, ya que las variaciones que aparecen en la lengua se deben en parte a la herencia de la L1 y a la propia cultura del escritor y que, por tanto, enriquecen la lengua en vez de empobrecerla, ya que el inglés entendido como lengua franca ya no existe como lengua atada a unas reglas delimitadas por el inglés estándar, sino que existe como patrimonio de todas las culturas y lenguas.

El tipo de rasgos léxicos que se han considerado para delimitar las dimensiones de la interlengua en el ENN han sido ciertas palabras que le confieren a la producción escrita unos rasgos característicos y a la vez diferenciados dentro de la producción escrita, mostrando la intención del escritor en el texto o lo que es lo mismo, su modalidad. Aunque en el presente capítulo no se ha distinguido un nivel léxico, ya que se ha preferido el contraste entre estructuras que habitualmente son problemáticas para el escritor científico- técnico, este apartado sí que se ha centrado alrededor de la cohesión y de las palabras que indican ciertos rasgos de estilo. Por ello, se han añadido a modo de anexos, las listas de léxico proporcionadas por el programa *Wordsmith*, donde se puede observar, comparando los anexos 4 y 5, las palabras que aparecen en los dos grupos de producciones escritas, mediante una clasificación alfabética y por frecuencia. Las listas que se han obtenido en nuestro estudio ejemplifican que las producciones escritas de ambos grupos poseen frecuencias de las palabras comunes como artículos, preposiciones, pronombres etc. bastante similares. Por supuesto, y dado que se están utilizando distintos tipos de textos, los sustantivos son distintos y poseen distinto número de casos, hecho lógico. Por ello, se ha querido aportar esta lista para que se puedan comparar ciertas palabras de uso común en la escritura, sin ser específicas, con el fin de que se pueda observar que las frecuencias son comunes. Las variaciones o diferencias en el uso de ciertas palabras como algunos verbos modales, ya se ha comentado anteriormente, por lo se considerarán ahora las listas de palabras en su conjunto. Si observamos la lista de palabras por su frecuencia, la lista inicial está compuesta de palabras generales y de uso en todos los artículos, pero a medida que la lista avanza, la frecuencia de palabras disminuye en la fila de los ENN, mientras que la

fila de los EN es la que posee más casos, y en otras palabras, sucede lo contrario. Este hecho viene a demostrar que el uso de las palabras básicas o usadas para dar una coherencia y sentido estructural a la frase se mantienen en los dos grupos, mientras que los sustantivos varían en sus frecuencias debido a la gran variedad léxica del inglés.

Las palabras son elementos claves para inferirle modalidad a la oración, pero se han detectado al analizar el corpus, ciertas frecuencias, como el uso de abreviaciones que son merecedoras de comentario. Se utilizan de forma muy similar en los dos grupos, pero, aunque en un principio fue un dato significativo para nosotros, después se constató que los dos grupos las utilizan de forma similar. Tradicionalmente se ha contemplado que en la escritura formal, en este caso, científico- técnica, se deben de evitar ciertos rasgos de informalidad, como son las contracciones, sin embargo al observar los datos hallados, esta concepción cambia. La lengua a todos los niveles evoluciona, y por ello, aunque en nuestro corpus las frecuencias no son excesivas, creemos que estas abreviaciones utilizadas se deben a una tendencia a liberar el lenguaje científico- técnico de los formalismos.

Otro dato a destacar fue encontrar dos casos de abreviaciones incorrectas en el corpus de los EN, hecho que no ha ocurrido en los ENN, debido a las constantes revisiones a las que se someten sus textos por el hecho de no ser nativos. Estos resultados enlazan con los conceptos de inglés estándar y la idealización del hablante nativo que se comenta en la parte teórica, por lo que estas frecuencias refutan nuestra tesis de la idealización del inglés como patrimonio del hablante nativo y apoyan la desvirtualización de este concepto.

Así mismo, se recogieron ciertas palabras que infieren al texto un carácter más cierto o incierto a las afirmaciones del escritor, ya que el estilo o contenido del artículo de investigación está condicionado en cierta manera por ello. Respecto a las palabras que confieren incertidumbre y de las que se recogen algunos ejemplos en el anexo 6, las frecuencias han sido muy similares en los dos grupos de escritores, mientras que se puede observar que los ENN han sido más asertivos y desean inferirle un carácter de certeza a sus afirmaciones, ya que el uso de este tipo de léxico se utiliza un 28.76 % más

que el grupo de los EN. Se ha de destacar el caso del verbo modal *must*, ya que en castellano no posee la misma asertividad o *fuerza verbal* que en inglés, por lo que se utiliza más frecuentemente. El mayor número de frecuencias que se detectó en los ENN se debe a la influencia de la L1 que utiliza ciertas fórmulas asertivas que en inglés no se usan en un contexto científico- técnico, ya que se prefieren otros verbos modales que no son tan agresivos.

Respecto al uso de la forma impersonal, que se incluyó porque se sostenía la tesis inicial que los ENN no lo utilizarían tanto como los EN, se puede observar en la tabla 23 (véase el índice de tablas) que los resultados son similares en los dos grupos de escritores, así como también sucedió en el uso de las palabras que apoyan la afirmación. Sin embargo, en la categoría de las conjunciones, que son un punto importante dentro de la cohesión oracional y que se observaba que eran fruto de errores en los textos de ENN, se utilizan mucho menos por los ENN que por los EN. Atribuimos esta variación en las frecuencias a la huella que han dejado estos errores en la interlengua del ENN, que por inseguridad ante este tipo de palabras, que sin embargo son vitales en la cohesión, no las utiliza por no interferir en la escritura. No es una variación atribuible a la L1, ya que en la lengua castellana se utilizan conexiones de diversa índole para inferir cohesión a la oración o al texto

Concluimos, pues, que las variaciones encontradas en los dos grupos de la producción escrita no establecen que exista un tipo de producción propia de los ENN y otro distinto de los EN, sino por el contrario refuerzan nuestra tesis inicial de que en realidad existe un mismo tipo de producción escrita que posee una variedad que puede deberse a la interferencia cultural o estructural de la L1, a la huella que han dejado en la interlengua los errores que se cometen con más frecuencia o por una aplicación excesiva de las reglas gramaticales por parte de los ENN. Pero así mismo los EN también varían su forma de escribir respecto al estándar de un contexto formal, con el uso de abreviaciones o de modales que expresan inseguridad e incertidumbre en un contexto en el que se defiende una hipótesis o la aplicación de un experimento. Por ello, aludimos de nuevo a la tesis que se ha expuesto en el inicio de este estudio, el inglés como forma de comunicación escrita internacional entre la comunidad científica es un hecho

evidente en cualquier publicación, por lo que las distintas producciones que provienen de distintas partes del planeta deberían de considerarse de igual forma, descartando en la revisión lingüística aquellas estructuras o partes que sean erróneas, pero aceptando como válidas aquellas estructuras o palabras que son correctas y por lo tanto, no necesitan de una revisión o cambio, sino que en realidad le confieren una riqueza y variedad que en estos momentos es imparable e innegable.

Respecto a la cohesión en la producción, se puede observar por los datos que se han ofrecido respecto a las conjunciones, que existe una variación importante en el uso de las conjunciones, así como estadísticamente significativa, ya que los EN las utilizan más que los ENN. Este hecho se debe a una pobreza en la expresión y a un desconocimiento de este tipo de palabras que son vitales para inferirle coherencia a la producción. Estos datos concuerdan con los apreciados en los errores, ya que también se pueden observar deficiencias en el uso de este tipo de cohesión.

Estas variaciones se pueden deber a dos causas; la primera, una asimilación pobre de las conjunciones y su importancia dentro de la frase, y la segunda, a un desconocimiento de algunas conjunciones y su uso en ciertos contextos. Bien se ha comentado (Alcaraz, 2000; Duque, 2001) que el lenguaje científico debe de ser escueto y preciso, pero se observa que en los ENN es incluso demasiado en el caso de las conjunciones. Si contrastamos la tabla 14 con los errores cometidos por los ENN y la tabla 23 (véase índice de tablas), con las variaciones de los ENN, se observa que las conjunciones que se utilizan más son las que han sido causa de más errores, por lo que se demuestra que la causa del escaso error en ciertas conjunciones no era por tener un conocimiento adecuado del uso y forma de las conjunciones, sino por un desconocimiento de esa parte de la L2.

Consideraciones finales

En este estudio contrastivo entre las producciones de artículos científico-técnicos se extrajeron distintas consideraciones que a continuación se pasan a enumerar a modo de resumen:

1. Los *errores* que se hallaron en el estadio de producción de la L2, en que el productor es lo suficientemente independiente para producir en inglés, pero aún no domina la lengua se concentraron en el nivel gramatical, o sea que el proceso de aprendizaje posee carencias. Las partes del nivel gramatical en que se localizaron más errores fueron los artículos en el sintagma nominal; el uso de la voz pasiva y activa y la distinción entre los infinitivos, gerundios y participios en el sintagma verbal; las preposiciones en el sintagma adverbial y en la conexión oracional, la unión de las distintas partes de la frase, debido a los nexos de subordinación.
2. Aunque el nivel léxico presentó menos errores en su totalidad también presentó problemas en algunos aspectos, como en la elección de una palabra que se ajustara a la intención del productor. Este hecho es típico del corpus que se utilizó, ya que requiere un conocimiento especializado de lo que el autor desea expresar.
3. Respecto a la cohesión oracional, se contabilizaron pocos casos, debido en gran medida a que se incluyeran menos variables que en los otros niveles. Destacaron los casos por influencia de la L1, hecho frecuente en el estadio de producción de los productores de nuestro corpus.
4. Las *variaciones* que se extrajeron al contrastar la producción de los EN y los ENN no fueron globalmente significativas, puesto que la variación fue mínima. En las variaciones gramaticales destaca el uso de los artículos efectuado por los ENN y que se prefiera la formación de sintagmas nominales compuestos por nombres más que por adjetivos. El uso de los artículos ya se observó como conflictivo en los errores, por lo que se atañe a la fosilización de las producciones incorrectas en la interlengua del ENN.
5. El sintagma verbal se utiliza de forma muy similar, destacando el uso del futuro y de los verbos pasivos que se utilizan más por los ENN que por los EN. La distinción entre la forma pasiva y la activa fue causa de frecuente error en el corpus de los ENN, por lo que se detecta una fosilización del error en la interlengua creada.

6. Los EN usan un número mayor de frases subordinadas de relativo, es decir, son más explícitos que los ENN, siendo éste un rasgo que coincide con los errores que se encontraron en el uso de los pronombres de relativo. Las preposiciones también se pueden considerar como un error que se fosiliza en la interlengua, ya que varían los casos encontrados en los ENN y en los EN.
7. Las conjunciones se utilizaron de forma similar en los dos grupos, excepto las conjunciones aditivas, que fueron más utilizadas por los EN. Sin embargo, este rasgo no se atañe a una fosilización, sino a la influencia de la L1 que no utiliza el mismo tipo de conjunciones.
8. Finalmente, respecto a la modalidad, se observaron diferencias en el uso de las expresiones de certeza (el riesgo relativo fue de más de 2), pero los otros rasgos de modalidad presentaban un número de casos semejante, por lo que la modalidad no fue un tipo de variación significativa dentro de la producción científico-técnica.

Con estas apreciaciones finales concluye nuestro estudio, si bien somos conscientes de que quedan ciertos rasgos por analizar dentro de las tipologías que se mencionan en los apartados de la modalidad y la cohesión, pero que se creyó pertinente relegar a estudios posteriores.

VII. BIBLIOGRAFÍA

Puesto que se han tomado como puntos de referencia diversas ramificaciones de la lingüística aplicada, se han dividido las fuentes bibliográficas en dos bloques, por un lado, las concernientes a la lingüística aplicada, la pragmática y el análisis del discurso con todas sus vertientes, como son la producción escrita y el inglés profesional y académico. Por otro lado, se van a exponer las referencias que se refieren a la lingüística contrastiva y a los tipos de análisis que parten de ella, como el análisis de errores y la interlengua, así como la consideración del inglés como lengua franca.

VII.1. LINGÜÍSTICA APLICADA Y ANÁLISIS DEL DISCURSO

Alcaraz Varó, E. (2002) “Prólogo” en I. Fortanet Gómez [coord.] *Cómo escribir un artículo de investigación en inglés*. Madrid: Alianza: 12- 15.

Alcaraz Varó, E. (2000) *El inglés profesional y académico*. Madrid: Alianza.

Atkinson, D. (2000) “On Peter Elbow’s Response to ‘Individualism, Academic Writing, and ESL Writers’ by Vai Ramanathan and Dwight Atkinson”. *Journal of Second Language Writing*, 9- 1: 71-76. [Http://icdweb.cc.purdue.edu/silvat/jslw/toc.html](http://icdweb.cc.purdue.edu/silvat/jslw/toc.html). (28-12-00, 12:21)

Barsky, R. F. (1999) “Discourse analysis”. [Http://www.arts.uwo.ca/chomsky/mit/discourse_analysis.html](http://www.arts.uwo.ca/chomsky/mit/discourse_analysis.html). (6-04-99, 10:36)

Bathia, V. K. (1993) *Analysing Genre: Language Use in Professional Settings*. Londres: Longman.

- Beaugrande, R. de y Dressler, W. (1981) *Introduction to text Linguistics*. Londres: Longman.
- Beaugrande, R. de (2000) “La saga del análisis del discurso” en T. A. van Dijk [ed.] *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa editorial: 67- 106.
- Benveniste, E. (1971) *Problems in General Linguistics*. Florida: University of Miami Press.
- Bloor, M. y Bloor, T. (1991) “ Cultural expectations and socio-pragmatic failure in academic writing” en P. Adams, B. Heaton y P. Howarth [eds.] *Developments in ELT: Socio-Cultural Issues in EAP*. Hemel Hempstead: Phoenix ELT.
- Blue, G. M. (1990) “Individualising academic writing tuition” en P. C. Robinson [ed.] *Academic Writing: Process and Product*. ELT Documents 129. Londres: British Council.
- Brodine, R. (1983) “Referential cohesion in learner compositions”. *Papers on Work in Progress* 10: 13-20.
- Brossell, G. (1986) “Current research and unanswered questions in writing assessment” en K. L. Greenberg, H. S. Wiener y R. A. Donovan [eds.] *Writing Assessment: Issues and Strategies*. Nueva York: Longman: 168- 182.
- Brown, G. y Yule G. (1983) *Discourse Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bublitz, W. (1999) “Introduction: Views of coherence” en W. Bublitz, U. Lenk y E. Ventola [eds.] *Coherence in Spoken and Written Discourse*. Amsterdam: John Benjamins.
- Candlin, C. N. (1997) “General editor’s preface” en B. L. Gunnarsson; P. Linell y B. Nordberg [eds.] *The Construction of Professional Discourse*. Londres: Longman

- Candlin, C. N.; Bhatia, V. K. y Jensen, C. H. (2002) "Must the words collide? Professional and academic discourses in the study and practice of law" en G. Cortese y P. Riley [eds.] *Domain-specific English*. Berlín: Peter Lang: 101- 114.
- Carrió Pastor, M. L.; Algilaga Ila, M.T. (1999) "Translation of complex noun phrases in agricultural articles". *Actas del I Congreso de Lingüística Contrastiva, Lenguas y Culturas*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela: 63- 70.
- Carter, R. y Sánchez Macarro, A. (1998) *Linguistic Choice across Genres: Variation in Spoken and Written English*. Amsterdam: John Benjamins.
- Carter, R. (2000) *Vocabulary. Applied Linguistic Perspectives*. Londres: Routledge.
- Ceirano, V. y Rodriguez P. G. (1997) "Análisis del discurso asistido por computadora. Nuestra experiencia con el NUD IST". [Http://www.geocities.com/Athens/Forum/5917/analista.html](http://www.geocities.com/Athens/Forum/5917/analista.html) (06-04-99, 13:39)
- Cohen, A. D. (1998) *Strategies in Learning and Using a Second Language*. Londres: Longman.
- Coll García, J. F. y Palmer Silveira, J. C. (2002) "La sección de discusión y conclusiones" en I. Fortanet Gómez [coord.] *Cómo escribir un artículo de investigación en inglés*. Madrid: Alianza: 148- 179.
- Cook, V. (1985) "Universal Grammar and second language learning". *Language Teaching and Linguistics*: 73- 89.
- Cook, G. (1989) *Discourse*. Oxford: Oxford University Press.
- Cook, G. y Seidlhofer, B. (1995) *Principle and Practice in Applied Linguistics*. Oxford: Oxford University Press.
- Cook, V. (2001) "Knowledge of writing". *IRAL*, 39: 1- 18.
- Coulthard, M. (1988) *An Introduction to Discourse Analysis*. Londres: Longman.

- Coulthard, M. (1994) *Advances in Written Text Analysis*. Londres: Routledge.
- Courtés, J. y Ballón Aguirre, E. (1997) *Análisis semiótico del discurso: del enunciado a la enunciación*. Madrid: Gredos.
- Croft, W. (1990) *Typology and Universals*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Crystal, D. (1981) *Directions in Applied Linguistics*. Londres: Academic Press.
- Crystal, D. (1982) *What is Linguistics?* Londres: Edward Arnold. 3ª edición.
- Cumming, S. y Ono, T. (2000) “El discurso y la gramática” en T. A. van Dijk [ed.] *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa editorial: 171- 205.
- Davies, A. (1995) “Proficiency or the native speaker: what are we trying to achieve in ELT?” en G. Cook y B. Seidlhofer [eds.] *Principle and Language Acquisition*. Oxford: Oxford University Press.
- Dudley- Evans, A. (1994) “Genre analysis: an approach for text analysis for ESP” en M. Coulthard [ed.] *Advances in Written Text Analysis*. Londres: Routledge: 219-28.
- Dudley- Evans, A. y St. John, M. J. (1998) *Developments in English for Specific Purposes: A Multidisciplinary Approach*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dudley- Evans, A. (2000) “Genre analysis: a key to a theory of ESP?” *IBÉRICA* 2: 3-11.
- Eggins , S, y Martin, J. R. (2000) “Géneros y registros del discurso” en T. A. Van Dijk [ed.] *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa Editorial: 335-371.
- Ellis, R. (1985) *Understanding Second Language Acquisition*. Oxford: Oxford University Press.

- Ellis, R. (1994) *The Study of Second Language Acquisition*. Oxford: Oxford University Press.
- Ellis, R. (1997) *Second Language Acquisition*. Oxford: Oxford University Press.
- Fries, C. (1945) *Teaching and Learning English as a Second Language*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Gee, J. P. (1999) *Discourse Analysis. Theory and Method*. Londres: Routledge.
- Gili y Gaya, S. (1972) *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Vox.
- Greenberg, H. (1966) *Universals of Language*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.
- Grellet, F. (1996) *Writing for Advanced Learners of English*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Halliday, M. A. K. y Hasan, R. (1976) *Cohesion in English*. Londres: Longman.
- Halliday, M. A. K. (1985) *An Introduction to Functional Grammar*. Londres: Edward Arnold.
- Halliday, M. A. K. (1992) *Spoken and Written Language*. Oxford: Oxford University Press. 2ª edición.
- Halliday, M. A. K. y Martin, J. R. (1993) *Writing Science: Literacy and Discursive Power*. Londres: The Falmer Press.
- Hamp- Lyons, L. (1990) "Second language writing: assessment issues" en B. Kroll [ed.] *Second Language Writing. Research Insights for the Classroom*. Cambridge: Cambridge University Press: 69- 87.
- Hawkins, R. (1983) *Word Order Universals*. New York: Academic Press.
- Hawthorn, J. (1992) *A Concise Glossary of Contemporary Literary Theory*. Londres: Edward Arnold.
- Hoey, M. (1983) *On the Surface of Discourse*. Londres: Allen y Unwin.

- Hoey, M. (1991) *Patterns of Lexis in Text*. Oxford: Oxford University Press.
- Hutchinson, T. y Waters, A. (1987) *English for Specific Purposes*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hutchinson, T. y Waters, A. (1988) "ESP at the crossroads" en J. Swales [ed.] *Episodes in ESP*. Nueva York: Prentice Hall International: 177- 185.
- Hyland, K. y Hamp- Lyons, L. (2002) "EAP: issues and directions". *Journal of English for Academic Purposes*, 1- 1: 1- 12.
- Jaworski, A. y Coupland, N. (1999) *The Discourse Reader*. Londres: Routledge.
- Jordan, R. R. (1997) *English for Academic Purposes*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kaplan, R. (1980) *On the Scope of Applied Linguistics*. Rowley: Newbury House.
- Krashen, S. (1981) *Second Language Acquisition and Second Language Learning*. Oxford: Pergamon.
- Krashen, S. (1982) *Principles and Practice in Second Language Acquisition*. Oxford: Pergamon.
- Kroll, B. (1990) *Second Language Writing. Research Insights for the Classroom*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kyong Ju, M. (2000) "Overpassivization errors by second language learners". *Studies in Second Language Acquisition*, 22- 1: 85- 111.
- Larsen-Freeman, D. y Long, M. H. (1992) *An Introduction to Second Language Acquisition Research*. Londres: Longman.
- Malmberg, B. (1981) *Los nuevos caminos de la lingüística*. Madrid: Siglo XXI editores.
- Martin, J. R. (1989) *Factual Writing*. Oxford: Oxford University Press.
- Martin, J. R. (1992) *English Text: System and Structure*. Amsterdam: Benjamins.

- Martin, J. R. (1993) "Genre and literacy: modelling context in educational linguistics". *Annual Review of Applied Linguistics*, 13: 141- 72.
- McCarthy, M. (1991) *Discourse Analysis for Language Teachers*. Cambridge University Press.
- McCarthy, M. (2001) *Issues in Applied Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mills, S. (1997) *Discourse*. Londres: Routledge.
- Nash, W. (1989) *Designs in Prose*. Londres: Longman.
- Nemser, W. (1971) "Approximative system of foreign language learners". *International Review of Applied Linguistics* 5: 51- 52.
- Newmark, P. (1995) *A Textbook of Translation*. Londres: Phoenix ELT.
- Nunan, D. (1993) *Introducing Discourse Analysis*. Penguin English.
- Piqué, J. y Andréu-Besó, J. V. (1998) "Bridging the gap in scientific articles" en I. Fortanet y otros [eds.] *Genre Studies in English for Academic Purposes*. Castelló de la Plana: Universitat Jaume I.
- Piqué Angordans, J. y Posteguillo Gómez, S. (2002) "Organización de la bibliografía, citas directas, notas, apéndices y agradecimientos" en I. Fortanet Gómez, [coor.] *Cómo escribir un artículo de investigación en inglés*. Madrid: Alianza: 180-209.
- Posteguillo, S. (1999) "Marked themes as discourse organisers in academic writing" en J. de las Cuevas y D. Fasla [eds.] *Contribuciones al estudio de la lingüística aplicada*. Logroño: AESLA.
- Posteguillo, S. (1999) "The schematic structure of computer science research articles". *English for Specific Purposes*, 18- 2: 139- 60.

- Posteguillo Gómez, S. (2002) “El título y el resumen de un artículo de investigación” en I. Fortanet Gómez, [coor.] *Cómo escribir un artículo de investigación en inglés*. Madrid: Alianza: 32- 55.
- Quirk, R. et al. (1972) *A Grammar of Contemporary English*. Londres: Longman.
- Radford, A.; Atkinson, M.; Britain, D.; Clahsen, H. y Spencer, A. (1999) *Linguistics. An Introduction*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Munby, J. (1978) *Communicative Syllabus Design*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Santos, T.; Atkinson, D.; Erickson, M.; Matsuda, P. K. y Silva, T. (2000) “On the future of second Language writing: a colloquium”. *Journal of Second Language Writing*, 9- 1: 1-20. [Http://icdweb.cc.purdue.edu/silva/jslw/toc.html](http://icdweb.cc.purdue.edu/silva/jslw/toc.html) (28-12-00, 12:22)
- Saussure, F. (1987) *Curso de lingüística general*. Madrid: Alianza.
- Schumann, J. (1978) *The Pidginization Process: A Model for Second Language Acquisition*. Nueva York: Newbury House.
- Seliger, H. M. y Shohamy, E. (1989) *Second Language Research Methods*. Oxford: Oxford University Press.
- Sinclair, J. y Couthard, R. M. (1975) *Towards an Analysis of Discourse: the English Used by Teachers and Pupils*. Oxford: Oxford University Press.
- Sinclair, J. (1991) *Corpus, Concordance, Collocation*. Oxford: Oxford University Press.
- Skuja, R. (1984) “An analysis of the organisation features of argumentative compositions written by teachers and pupils in Singapore”. M. A. Project: University of Birmingham.
- Smith, F. (1982) *Writing and the Writer*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Smith, N. y Wilson, D. (1983) *La lingüística moderna*. Barcelona: Editorial Anagrama.

- Snyder, I. (1998) *Page to Screen: Taking Literacy into the Electronic Era*. Londres: Routledge.
- Stein, G. (1979) *Studies in the Function of the Passive*. Tübingen: Gunter Narr Verlag.
- Swales, J. (1971) *Writing Scientific English*. Hong Kong: Nelson.
- Swales, J. M. (1985) “ESP- The heart of the matter or the end of the affair?” en R. Quirk y H. G. Widdowson [eds.] *English in the World. Teaching and Learning the Language and Literatures*. Cambridge: Cambridge University Press: 212-227.
- Swales, J. M. (1988) “Introduction” en J. Swales [ed.] *Episodes in ESP*. Nueva York: Prentice Hall International: xii- xvii.
- Swales, J. M. (1990) *Genre Analysis. English in Academic and Research Settings*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Swales, J. M. y Rogers, O. (1995) “Discourse and the projection of corporate culture: the mission statement”. *Discourse and Society* 6- 2: 223- 42.
- Swales, J. M. (1996) “Occluded genres in the academy: The case of the submission letter” en E. Ventola y A. Mauranen [eds.] *Academic Writing. Intercultural and Textual Issues*. Amsterdam: John Benjamins: 45- 58.
- Swales, J. M. (2001) “Issues of genre: purposes, parodies and pedagogies” en A. Moreno y V. Colwell [eds.] *Perspectivas recientes sobre el discurso*. León: AESLA- Universidad de León: 11- 25.
- Swan, M. (1995) *Practical English Usage*. Oxford: Oxford University Press. (2ª edición).
- Tannen, D. (1994) *Gender and Discourse*. Oxford: Oxford University Press.
- Tomlin, R. S. et al. (2000) “Semántica del discurso” en T. A. van Dijk [ed.] *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa editorial: 107- 170.

Van Dijk, T. A. (1972) *Some Aspects of Text Grammars: a Study in Theoretical Linguistics and Poetics*. The Hague: Mouton.

Van Dijk, T. A. (2000) *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa editorial.

Widdowson, H. G. (1979) *Explorations in Applied Linguistics*. Oxford: Oxford University Press.

Widdowson, H. G. (1996) *Linguistics*. Oxford: Oxford University Press.

Widdowson, H. G. (2000) "On the limitations of linguistics applied". *Applied Linguistics* 21- 1: 3- 25.

VII.2. LINGÜÍSTICA CONTRASTIVA, ANÁLISIS DE ERRORES E INTERLENGUA

Adjémian, C. (1976) "On the nature of interlanguage systems". *Language Learning* 26: 297- 320.

Al- Jarf, R. (2000) "Grammatical agreement errors in L1/L2 translations". *IRAL*, 38: 1- 15.

Armstrong, D. F.; Stokoe, W. C. y Wilcox, S. E. (1995) *Gesture and the Nature of Language*. Cambridge: Cambridge University Press.

Aston, G. (1998) "Learning English with the British National Corpus". Artículo presentado en la 6ª *Jornada de Corpus*. Barcelona: UPF. [Http://www.sslmit.unibo.it/guy/barc.html](http://www.sslmit.unibo.it/guy/barc.html) (03-06-02, 10:19)

Bach, C. (1997) *El Corpus de l'IULA: descripció*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.

Bailey, R. W. (1982) *Images of English*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Barlow, M. (1998) "MonoConc concordance programs for text analysis". [Http://www.ruf.rice.edu/barlow/mono.html](http://www.ruf.rice.edu/barlow/mono.html) (03-06-02, 10:15)
- Bartolic, L. (1978) "Nominal compounds in technical English" en Trimble & Trimble [eds.] *English for Specific Purposes: Science and Technology*. Oregon: English Language Institute. Oregon State University.
- Bex, T. y Watts, R. J. (1999) *Standard English. The Widening Debate*. Londres: Routledge.
- Biber, D.; Conrad, S. y Reppen, R. (1998) *Corpus Linguistics. Investigating Language Structure and Use*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Blake, B. J. (2001) "Global trends in a language". *Linguistics* 39- 5: 1009- 1028.
- Bolton, W. F. (1982) *A Living Language: The History and Structure of English*. Nueva York: Random House.
- British National Corpus (1997) "What is the BNC?" [Http://hcu.ox.ac.uk/BNC/what/index.html](http://hcu.ox.ac.uk/BNC/what/index.html). (03-06-02, 10:35)
- Brumfit, C. J. (1982) "English as an International Language I: What do we mean by 'English'?" en C. J. Brumfit [ed.] *English for International Communication*. Oxford: Pergamon: 1- 8.
- Bueno González, A.; Carini Martínez, J. A. y Linde López, A. (1992) *Análisis de errores en inglés: tres casos prácticos*. Granada: Universidad de Granada.
- Burnard, L. (1995) "The British National Corpus. Users Reference Guide". [Http://hcu.ox.ac.uk/pub/ota/BNC/what/index.html](http://hcu.ox.ac.uk/pub/ota/BNC/what/index.html) (05-05-02, 10:47)
- Burt, M.; Dulay, H. y Krashen, S. D. (1982) *Language Two*. Oxford: Oxford University Press.
- Canagarajah, S. (2002) "Multilingual writers and the academic community: towards a critical relationship". *Journal of English for Academic Purposes*, 1- 1: 29- 44.

- Candlin, C. N. (1982) "English as an International Language: Intelligibility vs. Interpretability: Notes on a Theme" en C. J. Brumfit [ed.] *English for International Communication*. Oxford: Pergamon: 95- 98.
- Cambridge International Corpus. (1993) "Reference". [Http://uk.cambridge.org/elt/reference/cic.html](http://uk.cambridge.org/elt/reference/cic.html) (27-06-00, 12:19)
- Carrió Pastor, M. L. (2002) "The use of phrasal verbs by native and non-native writers in technical English" en G. Cortese y P. Riley [eds.] *Domain-specific English*. Berlín: Peter Lang.
- Centre for English Corpus Linguistics (2001) "Written Learner Language: the International Corpus of Learner English". [Http://www.fltr.ucl.ac.be/FLTR/GERM/ETAN/CECL/cecl.html](http://www.fltr.ucl.ac.be/FLTR/GERM/ETAN/CECL/cecl.html). (1-07-01, 10:55)
- Chaudron, C. (1983) "A descriptive model of discourse in the corrective treatment of learners errors". *Language Learning* 27, 1: 29- 46.
- Chaumier, J. (1986) *Análisis y lenguajes documentales*. Barcelona: Editorial Mitre.
- Chesterman, A. (1998) *Contrastive Functional Analysis*. Amsterdam: John Benjamins.
- Christie, F. (1991) "First and second order register in education" en E. Ventola [ed.] *Functional and Systemic Linguistics: Approaches and Uses*. Berlín: Mouton de Gruyter: 235- 56.
- Cmejrkova, S. (1996) "Academic writing in Czech and English" en E. Ventola y A. Mauranen [eds.] *Academic Writing. Intercultural and Textual Issues*. Amsterdam: John Benjamins: 137- 152.
- Cmejrkova, S. y Danes, F. (1997) "Academic writing and cultural identity: the case of Czech academic writing" en A. Duszak [ed.] *Culture and Styles of Academic Writing*. Nueva York: Mouton de Gruyter: 41- 62.
- Connor, U. (1996) *Contrastive Rhetoric*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Connor, U. (2001) "Changing currents in contrastive rhetoric: new paradigms" en A. Moreno y V. Colwell [eds.] *Perspectivas recientes sobre el discurso*. León: AESLA- Universidad de León: 27- 56.
- Corder, S. P. (1967) "The significance of learners errors". *International Review of Applied Linguistics* 5: 161- 170.
- Corder, S. P. (1971) "Idiosyncratic dialects and error analysis". *International Review of Applied Linguistics (IRAL)* 9: 149- 59.
- Corder, S. P. (1973) *Introducing Applied Linguistics*. Harmondsworth: Penguin.
- Corder, S. P. (1974) "Error analysis" en J. Allen y S. P. Corder [eds.] *The Edinburgh Course in Applied Linguistics*. Vol. 3. Oxford: Oxford University Press.
- Corder, S. P. (1981) *Error Analysis and Interlanguage*. Oxford: Oxford University Press.
- Cortese, G. (2002) "My 'Doxy' Is not your 'Doxy': Doing corpus linguistics as collaborative design" en G. Cortese y P. Riley [eds.] *Domain-specific English*. Berlín: Peter Lang: 367- 414.
- Crystal, D. (1997) *English as a Global Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Duque García, M. M. (2000) *Manual de estilo. El arte de escribir en inglés científico-técnico*. Madrid: Paraninfo.
- Duszak, A. (1997) "Cross-cultural academic communication" en A. Duszak [ed.] *Culture and styles of academic writing*. Nueva York: Mouton de Gruyter: 11- 40.
- Edge, J. (1989) *Mistakes and Correction*. Londres: Longman.
- Eubank, L. Selinker, L. y Sharwood Smith, M. (1995) "The current state of interlanguage: Introduction" en L. Eubank, L. Selinker, L. y M. Sharwood Smith

- [eds.] *The Current State of Interlanguage. Studies in Honor of William E. Rutherford*. Amsterdam: John Benjamins: 1- 11.
- European Language Resources Association (2002) “The use of language resources and the benefits for institutions and organisations”. [Http://www.icp.ingp.fr/ELRA/lr/usehrs.php3](http://www.icp.ingp.fr/ELRA/lr/usehrs.php3) (03-06-02, 11:16)
- Enkvist, N. E. (1980) “Contrastive linguistics and text analysis” en J. Fisiak [ed.] *Contrastive Linguistics. Prospects and Problems*. Berlin: Mouton Publishers: 45- 67.
- Fairclough, N. (1992) “The appropriacy of ‘appropriateness’” en N. Fairclough [ed.] *Critical Language Awareness*. Londres: Longman: 33- 56.
- Fairclough, N. (1994) *Language and Power*. Londres: Longman.
- Fairclough, N. (1997) “Discourse across disciplines: discourse analysis in researching social change”. *AILA*, 12: 3- 17.
- Fernández F. y Gil Salom, L. (2000) *Enlaces oracionales y organización retórica del discurso científico en inglés y español*. Valencia: Universitat de València.
- Filipovic, R. (1985) *Chapters in Serbo-Croatian-English Contrastive Grammar*. Institute of Linguistics. Zagreb: Universidad de Zagreb
- Fine, J. (1988) *Second Language Discourse: A Textbook of Current Research*. Norwood: Ablex Publishing Corporation.
- Firth, J. R. (1951) “Modes of meaning”. *Papers in Linguistics 1934- 51*. Londres: Oxford University Press.
- Firth, J. R. (1968) “A synopsis of linguistic theory 1930-1955” en F. R. Palmer [ed.] *Selected Papers of J. R. Firth, 1952-1959*. Londres: Longman: 168- 205.
- Fisiak, J. (1980) *Contrastive Linguistics. Prospects and Problems*. Berlin: Mouton Publishers.

- Fisiak, J. (1990) *Further Insights into Contrastive Analysis*. Amsterdam: John Benjamins.
- Focault, M. (1972) *The Archaeology of Knowledge*. Londres: Tavistock.
- Fortanet, I. [coor.] (2002) *Cómo escribir un artículo de investigación en inglés*. Madrid: Alianza.
- Freeborn, D., French P. y Langford, D. (1993) *Varieties of English*. Londres: McMillan. 2ª edición
- French, F. G. (1949) *Common Errors in English*. Londres: Oxford University Press.
- Friedlander, A. (1990) “Composing in English: effects of a first language on writing in English as a second language” en B. Kroll [ed.] *Second Language Writing. Research Insights for the Classroom*. Cambridge: Cambridge University Press: 109- 125.
- Fries, C. y Lado, R. (1953) *English Pattern Practices*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.
- Gee, J. P. (1992) *The Social Mind: Language, Ideology and Social Practice*. Nueva York: Bergin & Garvey.
- Gil Salom, L.; Soler Monreal, C. y Stuart, K. (2001) *TextWorks*. Proyecto ACIA (Grupo de Análisis de un Corpus Electrónico de Inglés Científico y Académico) nº VPV-PPI6-20010192 subvencionado por la Universidad Politécnica de Valencia.
- Gil Salom, L. (1998) *La organización del discurso científico y el uso de enlaces oracionales en inglés y castellano: estudio contrastivo*. Tesis inédita. Valencia: Universidad de Valencia.
- Gill, A. M. y Whedbee, K. (2000) “Retórica” en T. A. van Dijk [ed.], *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa editorial: 233- 270.

- Goodman, S. y Graddol, D. (1996) *Redesigning English: New Texts, New Identities*. Londres: Routledge.
- Graddol, D.; Thomson, L. y Byram, M. (1993) *Language as culture: Papers from the Annual Meeting of the British Association of Applied Linguistics*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Graddol, D. y Swan, J. (1995) *Gender Voices*. Oxford: Blackwell.
- Graddol, D.; Leith, D. y Swann, J. (1997) *English: History, Diversity and Change*. Londres: Routledge.
- Graddol, D.; McArthur, T.; Flack, D y Amey, J. (1999) "English around the world" en D. Graddol y U. H. Meinhof [eds.] *English in a Changing World*. Oxford: AILA.
- Hall, E. T. (1959) *The Silent Language*. Nueva York: Fawcett World Library.
- Halliday, M. A. K. y Hasan, R. (1989) *Language, Context and Text: Aspects of Language on a Social Semiotic Perspective*. Oxford: Oxford University Press.
- Harley, B. (1980) "Interlanguage units and their relations". *Interlanguage Studies Bulletin* 5: 3- 30.
- Hasan, R. (1977) "Text in the systemic functional model" en W. Dressler [ed.] *Current Trends in Text Linguistics*. Berlín: Mouton de Gruyter: 228- 46.
- Hasan, R. y Williams, G. (1996) *Literacy in Society*. Londres: Longman.
- Hatch E. y Farhady, H. (1982) *Research Design and Statistics for Applied Linguistics*. Massachusetts: Newbury House.
- Haugen, E. (1950) "The analysis of linguistic borrowing". *Language* 26: 210- 231.
- Holmes, J. (1994) "Inferring language change from computer corpora: Some methodological problems". *ICAME Journal. Computers in English Linguistics* 18: 27- 40.

- Horsella, M. y Pérez, F. (1991) "Nominal compounds in chemical English literature: Towards an approach to text typology". *English for Specific Purposes* 10: 125-138.
- Huckin, T. (1997) "Cultural aspects of genre knowledge". *AILA* 12: 68- 78.
- Huizhong, Y. (1985) "The use of computers in English teaching and research in China" en R. Quirk y H. G. Widdowson [eds.] *English in the World. Teaching and Learning the Language and Literatures*. Cambridge: Cambridge University Press: 86- 104.
- ICAME (1998) "ICAME corpus collection-Information. Lancaster Parsed Corpus". [Http://www.hit.uib.no/icame/lanpeks.html](http://www.hit.uib.no/icame/lanpeks.html) (03-06-02, 11:08)
- James, C. (1980) *Contrastive Analysis*. Londres: Longman.
- James, C. (1998) *Errors in Language Learning and Use*. Londres: Longman.
- Jenkins, S.; Jordan, M. K. y Weiland, P. O. (1993) "The role of writing in graduate engineering education: a survey of faculty beliefs and practices". *English for Specific Purposes* 12- 1.
- Kaplan, R. (1966) "Cultural thought patterns in intercultural education". *Language Learning* 16: 1: 20.
- Kasper, G. y Blum-Kulka, S. (1993) *Interlanguage Pragmatics*. Oxford: Oxford University Press.
- Kourilova, M. (1996) "Interactive functions of language in peer reviews of medical papers written by non-native users of English". *UNESCO-ALSED-LSP Newsletter*, 19- 1: 4- 21.
- Kramersch, C. (1998) *Language and Culture*. Oxford: Oxford University Press.
- Kress, G. (1993) "Cultural considerations in linguistic description" en D. Graddol; L. Thomson y M. Byram [eds.] *Language and culture: Papers from the Annual*

- Meeting of the British Association of Applied Linguistics*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Lado, R. (1957) *Linguistics across Cultures*. Ann Arbor, Michigan: University of Chicago Press.
- Leech, G. (1997) "A brief user's guide to the grammatical tagging of the British National Corpus". [Http://www.hcu.ox.ac.uk/BCN/what/gramtag.html](http://www.hcu.ox.ac.uk/BCN/what/gramtag.html) (03-06-02, 10:41)
- Leech, G.; Fallon, R. (1992) "Computer corpora-What do they tell us about culture?" *Linguistic Data Resources on the Internet "Text collections"*. [Http://www.sil.org/linguistics/ETEXT.html](http://www.sil.org/linguistics/ETEXT.html) (12-09-01, 17:32)
- Levison, M.; Lessard, G. y Walker, D. (2000) "A multi-level approach to the detection of second language learner errors". *Literary and Linguistic Computing*, 15- 3: 313- 322.
- Linguistic Resources on the Internet (2001) "Text analysis and corpus linguistics". [Http://www.sil.org/linguistics/topical.html](http://www.sil.org/linguistics/topical.html) (12-09-01, 17:31)
- Long, M. y Sato, C. (1984) "Methodological issues in interlanguage studies: An interactionist perspective" en A. Davies et al. [eds.] *Interlanguage* Edimburgo: Edinburgh University Press.
- Lott, D. (1983) "Analysing and counteracting interference errors". *English Language Teaching Journal* 37: 256- 61.
- Mackinnon, D. (1997) "Good and bad English" en D. Graddol; D. Leith y J. Swann [eds.] *English: History, Diversity and Change*. Londres: Routledge.
- Martí Guinovart, M. A. (1999) "Panorama de la lingüística computacional en Europa". *Revista Española de Lingüística Aplicada. Volumen Monográfico: Panorama de la Investigación en Lingüística Aplicada*: 11- 24.

- Martínez Osés F. y van Aertselaer, J. N. (2001) "Corpus analysis of prepositional patterns in native and non-native university writing" en M. L. Celaya, M. Fernández- Villanueva, T. Navés, O. Strunk y E. Tragant [eds.] *Trabajos en lingüística aplicada*. Barcelona: Univerbook.
- Mauranen, A. (1996) "Discourse competence- Evidence from thematic development in native and non-native texts" en E. Ventola y A. Mauranen [eds.] *Academic Writing. Intercultural and Textual Issues*. Amsterdam: John Benjamins: 195-230.
- McEnery, T.; Burnard, L.; Wilson, A. y Baker, P. (1998) "Validation of linguistic corpora". [Http://www.icp.inpg.fr/ELRA/services/valid/c_corpus.html](http://www.icp.inpg.fr/ELRA/services/valid/c_corpus.html) (03-06-02, 11:15)
- Meurman- Solin, A. (2001) "Structured text corpora in the study of language variation and change". *Literary and Linguistic Computing* 16- 1: 5- 26.
- Mönnink, I. de (1997) "Using corpus and experimental data: a multimethod approach". [Http://iris1.let.kun.nl/literature/demonnink.1997.2.html](http://iris1.let.kun.nl/literature/demonnink.1997.2.html) (13-03-98, 12:26)
- Montesdeoca, J. (2001) "Más de la mitad de las lenguas desaparecerán durante este siglo". *Levante* (06-09-01, 34).
- Morel, J. (1997) *El Corpus de l'IULA: etiquetaris*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.
- Mufwene, S. S. (2000) "Population contacts and the evolution of English". *The European English Messenger* IX- 2: 9- 15.
- Mukkattash, L. (1980) "Contrastive analysis, error analysis and learning difficulty" en J. Fisiak [ed.] *Contrastive Linguistics. Prospects and Problems*. Berlin: Mouton Publishers: 333- 348.
- Nancarrow, P. H. (1982) "'Semi-English' and the basic requirements of scientific communication" en C. J. Brumfit [ed.] *English for International Communication*. Oxford: Pergamon: 29-34.

- Odlin, T. (1989) *Language Transfer*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Oostdijk, N. (2000) "Corpus-based English linguistics at a cross-roads". *English Studies* 81- 2: 127- 141.
- Peirce, B. (1995) "Social identity, investment, and language learning". *TESOL Quarterly* 29: 9-31.
- Pina, V. y Eastman, J. (1999) *Wright Right*. Alicante: Aguaclara. (2ª edición)
- Pinker, S. (1991) *The Language Instinct: the New Science of Language and Mind*. Londres: Alle Lane.
- Polyani, L. (1989) *Telling the American Story: a Structural and Cultural Analysis of Conversational Storytelling*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Quirk, R. (1982) "International communication and the concept of nuclear English" en C. J. Brumfit [ed.] *English for International Communication*. Oxford: Pergamon: 15- 28.
- Quirk, R. (1985) "The English language in a global context" en R. Quirk y H. G. Widdowson [eds.] *English in the World. Teaching and Learning the Language and Literatures*. Cambridge: Cambridge University Press: 1-10.
- Quirk, R. y Widdowson, H. G. (1985) *English in the World. Teaching and Learning the Language and Literatures*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Quirk, R. y Stein, G. (1993) *English in Use*. Londres: Longman.
- Rebolledo, M. (1999) "Descripción de la Base de Datos Sintáctica del español actual" en Asociación de Jóvenes Lingüistas [eds.] *Interlingüística* 10. Cáceres: Universidad de Extremadura: 339- 342.
- Richards, J. (1971) "A non-contrastive approach to error analysis". *English Language Teaching Journal*, 25: 204- 19.
- Richards, J. (1974) *Error Analysis*. Londres: Longman.

- Salager-Meyer, F. (1983) "Compound nominal phrases in scientific-technical literature: proportion and rationale" en A. K. Pugh & U. M. Ulijn [eds.] *Reading for Professional Purposes: Studies in Native and Foreign Languages*. London: Heinemann: 137- 145.
- Salager-Meyer, F. (1985) "Syntax and semantics of compound nominal phrases in medical English literature: A comparative study with Spanish" en *English for Specific Purposes*. Oregon: English Language Institute. Oregon State University: 1- 28.
- Salager-Meyer, F.; Defives, G. y Fillipis, M. (1985) "Grammar and English written communication: a principal component analysis" en F. Comrie et al. [eds.] *Beads or Bracelet? How do we approach LSP?* Oxford: Oxford University Press: 127- 141.
- Salager-Meyer, F. (1994) "Hedges and textual communicative function in medical English written discourse". *English for Specific Purposes*, 13- 2.
- Santos Gargallo, I. (1993) *Análisis Contrastivo, Análisis de Errores e Interlengua en el marco de la Lingüística Contrastiva*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Schachter, J. (1974) "An error in error analysis". *Language Learning* 24: 205-14.
- Schachter, J. y Wallace Robinett, B. (1989) *Second Language Learning. Contrastive Analysis, Error Analysis and Related Aspects*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.
- Schiller, A. (1996) "Multilingual Finite-State Noun Phrase Extraction". *Extended Finite State Models of Language*. Meyland: Rank Xerox Research Centre: 65- 69.
- Scott, M. (1998) *WordSmith Tools 3.0*. Oxford: Oxford University Press. <http://www.liv.ac.uk/ms2928/wordsmith.htm>.
- Seidlhofer, B. (2001) "Brave new English?" *The European English Messenger* X- 1: 42- 48.

- Selinker, L. (1972) "Interlanguage". *International Review of Applied Linguistics* 10- 3: 209- 31.
- Selinker, L. (1979) "On the use of informants in discourse analysis and language for specialized purposes". *International Review of Applied Linguistics* 17- 3.
- Selinker, L. (1992) *Rediscovering Interlanguage*. Londres: Longman.
- Slabakova, R. (2000) "L1 transfer revisited: the L2 acquisition of telicity marking in English by Spanish and Bulgarian native speakers". *Linguistics* 38- 4: 739- 770.
- Soler Monreal, C. (2000) *Las construcciones relativas en el lenguaje científico-técnico del español y el inglés*. Tesis inédita. Valencia: Universitat de València.
- Stockwell, R. P.; Bowen, J. D. y Martin, J. W. (1965) *The Grammatical Structures of English and Spanish*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Stubbs, M. (1995) *Texts and Corpus Analysis: Computer- Assisted Studies of Language and Culture*. Cambridge: Blackwell.
- Swan, M. (1997) "The influence of the mother tongue on second language vocabulary acquisition and use" en N. Schmitt y M. McCarthy [eds.] *Vocabulary. Description, Acquisition and Pedagogy*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tarantino, M. (1984) "Identifying the needs of Italian EST users". *Laboratorio degli studi linguistici* 2. Camerino.
- Tarone, E. (1983) "On the variability of interlanguage systems". *Applied Linguistics* 4: 143- 63.
- Tarone, E. (1988) *Variation in Interlanguage*. Londres: Arnold.
- Taylor, G. (1986) "Errors and explanations". *Applied Linguistics* 7: 144- 66.
- Thomas, L. (1997) "Geographical varieties of English" en D. Graddol; D. Leith y J. Swann [eds.] *English: History, Diversity and Change*. Londres: Routledge.

- Valero, C.; Guzmán, C. y Cerdá, E. (1999) “Evolución de la interlingua y análisis de textos” en Bocanegra, A. Lario, C. y López P. [eds.] *Enfoques teóricos y prácticos de las lenguas aplicadas a las ciencias y las tecnologías*. Cádiz: Universidad de Cádiz: 1851- 1857.
- Van Lier, L. (1995) *Introducing Language Awareness*. Londres: Penguin English.
- Ventola, E. (1996) “Packing and unpacking of information in academic texts” en E. Ventola y A. Mauranen [eds.] *Academic Writing. Intercultural and Textual Issues*. Amsterdam: John Benjamins: 153- 194.
- Ventola, E. (1997) “Modality: Probability- an exploration into its role in academic writing” en A. Duszak [ed.] *Culture and styles of academic writing*. Nueva York: Mouton de Gruyter: 157- 180.
- Webber, P. (1993) “Writing medical articles: a discussion of common errors made by L2 authors and some particular features of discourse”. *UNESCO-ALSED LSP Newsletter* 15- 2: 38- 49.
- Weinrich, U. (1974) *Lenguas en contacto*. Caracas: Editorial de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela.
- Whitman, R. L. y Jackson, K. L. (1972) “The unpredictability of contrastive analysis”. *Language Learning* 22: 29- 42.
- Widdowson, H. G. (1982) “English as an International Language II: What do we mean by ‘International Language’?” en C. J. Brumfit [ed.] *English for International Communication*. Oxford: Pergamon: 9- 14.
- Widdowson, H. G. (1983) *Learning Purpose and Language Use*. Oxford: Oxford University Press.
- Williams, R. (1985) “A cognitive approach to English nominal compounds” en A. K. Pugh & J. M. Ulijn [eds.] *Reading for Professional Purposes: Studies in Native and Foreign Languages*. Londres: Heinemann: 156- 163.

- Williams White, I. A. (2001) “Análisis de la estructura retórica de la introducción en artículos biomédicos: estudio contrastivo” en A. Moreno y V. Colwell [eds.] *Perspectivas recientes sobre el discurso*. León: AESLA- Universidad de León: 178.
- Wong, H. (1997) “Review: Contrastive Rhetoric: cross-cultural aspects of second-language writing”. *Asian Journal of Second Language Teaching* 7: 131- 135.
- Woodall, B. R. (2002) “Language-switching: Using the first language while writing in a second language”. *Journal of Second Language Writing*, 11-1: 7- 28.
- Yates, R. y Kenkel, J. (2002) “Responding to sentence-level errors in writing”. *Journal of Second Language Writing*, 11- 1: 29- 47.

ANEXO 1. CORPUS UTILIZADO

CORPUS UTILIZADO

GRUPO 1 Y 2. ORIGINAL Y CORRECCIÓN POSTERIOR DE LOS ARTÍCULOS ESCRITOS POR ESCRITORES NO NATIVOS UTILIZADOS PARA LA DETECCIÓN DE ERRORES

Nnw1-. Mult-expert press II methodology for multicriteria decision aid.

Nnw2-. Observation of Fe-related defects in neutron irradiated Semi-Insulating INP.

Nnw3-. Engine fault detection through analysis of rolling block oscillations.

Nnw4-. The problems of surface reconstruction from parallel contours: a new and efficient method.

Nnw5-. Robot planning and re-planning using decomposition, abstraction, deduction, and prediction.

Nnw6-. XEDU, a framework for developing XML-based didactic resources using the Labyrinth hypermedia model.

Nnw7-. Miscibility of poly(butyl acrylate)-poly(butyl methacrylate) sequential interpenetrating polymer Networks.

Nnw8-. Widening the genetic basis of virus resistance in tomato.

Nnw9-. The OMEGA Project: open market energy generation allocation in deregulated electricity markets.

Nnw10-. Temperature equalisation in microwave and pressure-aided rubber vulcanisation: analytical study and experimental validation.

Nnw11-. Monitoring butocarboxim resistance of the woolly whitefly (Homoptera: Aleyrodidae) in citrus from Valencia (Spain).

Nnw12-. Microwave high-power four-posts auto-matching system.

Nnw13-. Social economy companies in the agricultural sector. Delimitation and situation in Spain.

Nnw14-. Stratified Fault Injection using hardware and software-implemented tools.

Nnw15-. Glass transition and structural relaxation in semi-crystalline poly(ethylene terephthalate). A DSC study.

Nnw16-. Branched structures modelling using a single polygonal mesh.

Nnw17-. Effect of feeding frequency on the daily oxygen consumption rhythms in young Mediterranean yellowtails (*Seriola dumerili*).

Nnw18-. Open graphics system for 3D-mapping validation on robotics.

Nnw19-. Processes in absorption machines.

Nnw20-. Sequential injection analysis of 2-phenylbenzimidazol 5-sulphonic acid in urine by solid-phase extraction coupled with fluorescence spectrometry.

Nnw21-. Perceptive encryption in graphic files.

Nnw22-. Reducing location update and paging costs in a PCS network.

Nnw23-. Water demand management programs: Measures to consider and economic analysis.

Nnw24-. A chromogenic reagent for Hg²⁺ sensing.

Nnw25-. Fixed-point ellipse drawing algorithm.

Nnw26-. Fixed-point Digital Differential Analyser with Antialiasing. FDDAA.

Nnw27 -. Fractional Circles.

Nnw28-. Production cost as a function of manufacturing quality. Application to the ceramic tile industry.

Nnw29-. Combined double sampling and variable sampling interval \bar{X} chart.

Nnw30-. Global versus distance-based local mobility tracking strategies. A unified approach.

GRUPO 3. ARTÍCULOS ESCRITOS POR AUTORES NO NATIVOS UTILIZADOS PARA LA DETECCIÓN DE VARIACIONES

Nnw1-. Multi-expert press II methodology for multicriteria decision aid.

Nnw2 -. Observation of Fe-related defects in neutron irradiated Semi-Insulating INP.

Nnw3 -. Engine fault detection through analysis of rolling block oscillations.

Nnw4-. Modelling of turbocharged diesel engines transient operation. Part 2: wave action model (wam) for calculating the transient operation in a HSDI engine.

Nnw5 -. The problems of surface reconstruction from parallel contours: a new and efficient method.

Nnw6-. Robot planning and re-planning using decomposition, abstraction, deduction, and prediction.

Nnw7-. XEDU, a framework for developing XML-based didactic resources using the Labyrinth hypermedia model.

- Nnw8-. Salting studies in salted cod manufacturing.
- Nnw9-. Miscibility of poly(butyl acrylate)-poly(butyl methacrylate) sequential interpenetrating polymer Networks.
- Nnw10-. Bed voidage in conical sawdust beds in the transition regime between scouting and jet spouting.
- Nnw11-. Controllability analysis of thermally coupled distillation systems.
- Nnw12-. Effect of the current intensity in the electrochemical oxidation of aqueous phenol wastes at an activated carbon and steel anode.
- Nnw13-. Design and fabrication of coplanar YBCO structures on lithium niobate substrates.
- Nnw14-. The fabrication of step-stick junctions.
- Nnw15-. A real realization of real time two dimensional image.
- Nnw16-. Numerical simulation of the dynamic effects due to impeller-volute interaction in a centrifugal pump.
- Nnw17-. The analytical expression of the efficiency of planetary gear trains.
- Nnw18-. Influence of increasing brine concentration in the cod salting process.
- Nnw19-. Widening the genetic basis of virus resistance in tomato.
- Nnw20-. The OMEGA Project: open market energy generation allocation in deregulated electricity markets.
- Nnw21-. A taxonomy of project management based on operations strategy.
- Nnw22-. Performance assessment and benchmarking in water supply systems.
- Nnw23-. Temperature equalisation in microwave and pressure-aided rubber vulcanisation: analytical study and experimental validation.
- Nnw24-. Accurate determination of the complex permittivity of materials with TR measurements in partially-filled rectangular waveguides.
- Nnw25-. Monitoring butocarboxim resistance of the woolly whitefly (Homoptera: Aleyrodidae) in citrus from Valencia (Spain).
- Nnw26-. Microwave high-power four-posts auto-matching system.
- Nnw27-. A new methodology for design MGPC in state space.
- Nnw28-. Social economy companies in the agricultural sector. Delimitation and situation in Spain.

- Nnw29-. Stratified Fault Injection using Hardware and Software-Implemented Tools.
- Nnw30-. Glass transition and structural relaxation in semi-crystalline poly (ethylene terephthalate). A DSC study.
- Nnw31-. Branched structures modelling using a single polygonal mesh.
- Nnw32-. Interference excision algorithm for frequency hopping spread spectrum based on undecimated wavelet packet transform.
- Nnw33-. Effect of feeding frequency on the daily oxygen consumption rhythms in young Mediterranean yellowtails (*Seriola dumerili*).
- Nnw34-. Open graphics system for 3D-mapping validation on robotics.
- Nnw35-. Processes in absorption machines.
- Nnw36-. Sequential injection analysis of 2-phenylbenzimidazol 5-sulphonic acid in urine by solid-phase extraction coupled with fluorescence spectrometry.
- Nnw37-. Perceptive encryption in graphic files.
- Nnw38-. Reducing location update and paging costs in a PCS network.
- Nnw39-. Water demand management programs: Measures to consider and economic analysis.
- Nnw40-. A chromogenic reagent for Hg²⁺ sensing.
- Nnw41-. Fixed-point ellipse drawing algorithm.
- Nnw42-. Fixed-point Digital Differential Analyser with Antialiasing. FDDAA.
- Nnw43-. Contribution of digital simulation to visualisation of physical process.
- Nnw44-. Robot Kinematics Development Environment: Application to a Configurable Redundant Manipulator for Heavy Robotics.
- Nnw45 -. Fractional Circles.
- Nnw46-. Production cost as a function of manufacturing quality. Application to the ceramic tile industry.
- Nnw47-. Combined double sampling and variable sampling interval \bar{X} chart.
- Nnw48-. A review of general and mobility panel survey methodology: some findings.
- Nnw49-. Global versus distance-based local mobility tracking strategies. A unified approach.

Nnw50-. Colonisation of tomato fields by predatory mirid bugs (Hemiptera: Heteroptera) in Northern Spain.

GRUPO 4. ARTÍCULOS ESCRITOS POR ESCRITORES NATIVOS

Nw1-. Membrane action of unrestrained lightly reinforced concrete slabs at large displacements.
C. G. Bailey. *Engineering Structures*, vol. 23.

Nw2-. The application of auto-regressive time series modelling for the time-frequency analysis of civil engineering structures.

J. S. Owen, B. J. Ecclesb, B. S. Chooa and M. A. Woodingsa. *Engineering Structures*, vol. 23.

Nw3-. Modelling of tornado and microburst-induced wind loading and failure of a lattice transmission tower.

E. Savory, G. A. R. Parke, M. Zeinoddini, N. Toy and P. Disney. *Engineering Structures*, vol. 23.

Nw4-. Human induced loading on flexible staircases.

S. C. Kerr and N. W. M. Bishop. *Engineering Structures*, vol. 23.

Nw5-. Innovation in earthquake resistant concrete structure design philosophies; a century of progress since Hennebique's patent.

K. G. Smith. *Engineering Structures*, vol. 23.

Nw6-. Evaluation of a freeze resistant integrated collector/storage solar water-heater for northern Europe.

M. Smyth, P. C. Eames and B. Norton. *Applied Energy*, vol. 68.

Nw.7-. Adoption of nutrient management techniques to reduce hypoxia in the Gulf of Mexico.

J. R. Robinson and T. L. Napier. *Agricultural Systems*, vol. 72.

Nw.8-. Publicly-funded UK agricultural R&D and 'social' total factor productivity.

A. P. Barnes. *Agricultural Economics*, vol. 27.

Nw.9-. Decision support, learning and rural resource management.

D. H. Walker, *Agricultural Systems*, vol. 73.

Nw.10-. Modelling of a domestic-scale co-generation plant thermal capacitance considerations.

M. A. Smith and P. C. Few, *Applied Energy*, vol. 68.

Nw.11-. A database for modelling energy use in the non-domestic building stock of England and Wales.

H. Bruhns, P. Steadman and H. Herring, *Applied Energy*, vol. 66.

Nw.12-. Multi-model decoupled Generic Model Control.

M. Duvall, J. B. Riggs and P. Lee. *Control Engineering Practice*, vol. 9.

Nw.13-. Applying the extended Kalman filter to systems described by non-linear differential-algebraic equations.

P. D. Roberts and G. W. Griffiths. *Control Engineering Practice*, vol. 9.

Nw.14-. Evaluating H controllers on the NRC Bell 205 fly-by-wire helicopter.

D. J. Walker, I. Postlethwaite, M. E. Strange, J. Howitt and A. W. Gubbels. *Control Engineering Practice*, vol. 9.

Nw.15-. A pneumatic muscle actuator driven manipulator for nuclear waste retrieval.

D. G. Caldwell, N. Tsagarakis, J. Schofield and S. Brown. *Control Engineering Practice*, vol. 9.

Nw.16-. On-line evolution of robust control systems: an industrial active magnetic bearing application.

P. Schroder, B. Green, N. Grum and P. J. Fleming. *Control Engineering Practice*, vol. 9.

Nw.17-. Estimation and control of mechatronic systems using sensitivity bond graphs.

P. J. Gawthrop and E. Ronco. *Control Engineering Practice*, vol. 8.

Nw.18-. Reproducing oscillatory behaviour of a hydroelectric power station by computer simulation.

S. P. Mansoor, D. I. Jones, D. A. Bradley, F. C. Aris and G. R. Jones. *Control Engineering Practice*, vol. 8.

Nw.19-. On adaptive smoothing of empirical transfer function estimates.

A. Stenman, F. Gustafsson, L. Ljung and T. McKelvey. *Control Engineering Practice*, vol. 8.

Nw.20-. Effects of hoisting on the input shaping control of gantry cranes.

W. Singhose, L. Porter, M. Kenison and E. Kriikku. *Control Engineering Practice*, vol. 8.

Nw.21-. Crafting competitive advantage: Crafts knowledge as a strategic resource.

K. Yair, M. Press and A. Tomes. *Design Studies*, vol. 22.

Nw.22-. Mapping the conceptual design activity of interdisciplinary teams.

S. Austin, J. Steele, S. Macmillan, P. Kirby and R. Spence. *Design Studies*, vol. 22.

Nw.23-. Error and distributed cognition in design.

J. S. Busby. *Design Studies*, vol. 22.

Nw.24-. Analysis and Design of a Practical Discontinuous-Conduction-Mode BIFRED Converter.

M. Willers, M. G. Egan, S. Daly and J. M. D. Murphy. *Transactions on Industrial Electronics*, vol. 46.

Nw.25-. Does energy efficiency save energy? The debate and its consequences.

H. Herring. *Applied Energy*, vol. 63.

Nw.26-. Dealing with Interface Problems in Polymer Cable Terminations.

R. Ross. *KEMA, Transmission & Distribution Power*.

Nw.27-. Polarisation conversion at a textured surface.

C. R. Lawrence and A. S. Treen. *IEE*.

Nw.28-. Non-Gaussian kernel circuits in analogue VLSI: implications for RBF network performance.

D. J. Mayes, A. F. Murray and H. M. Reekie. *IEE*.

Nw.29-. Modelling the Plane Joint.

I. S. Fischer. *IEE*.

Nw.30-. Interaction of capillary waves with longer waves. Part 2. Applications to waves in two surface dimensions and to waves in shallow water.

K. M. Watson. *IEE*.

Nw.31-. Porous platinum electrodes derived from the reduction of sputtered platinum dioxide films.

L. Maya, G.M. Brown and T. Thundat. *IEE*.

Nw.32-. Vibration Considerations in Foil-Bearing design.

A. A. Renshaw. *IEE*.

Nw.33-. Bubble characteristics in a high-intensity gas/liquid contactor.

B. Waldie, T. Johnston, W. K. Harris, C. Bell. *IEE*.

Nw.34-. Gas dispersion through porous nozzles into down-flowing.

G. M. Evans, G. D. Rigby, T. A. Honeyands, Q. L. He. *IEE*.

Nw.35-. Extraction of sheet resistance from four-terminal sheet resistors replicated in monocrystalline films with nonplanar geometries.

M. W. Cresswell, N. M. P. Guillaume, W. E. Lee, R. A. Allen, W. F. Guthrie, R. N. Ghoshtagore, Z. E. Oshome, N. Sullivan, and L. W. Linholm. *IEE*.

Nw.36-. The dynamics of sedimenting surface gravity currents.

T. Maxworthy. *IEE*.

Nw.37-. Motion of three point vortices in a periodic parallelogram.

M. A. Stremler and H. Aref. *IEE*.

Nw.38-. Computation of unsteady viscous marine-propulsor blade flows –Part 2: parametric study.

E. G. Paterson and F. Stern. *IEE*.

Nw.39-. Spurious IBifurcations in transient analysis with Isotropic damage.

J. Stabler and G. Baker. *IEE*.

Nw.40-. Observing the act of specification.

S. Emmitt. *Design Studies*, vol. 22.

Nw.41-. Creativity in the design process: co-evolution of problem-solution.

K. Dorst and N. Cross. *Design Studies*, vol. 22.

Nw.42-. Comparing graphic actions between remote and proximal design teams.

S. Garner. *Design Studies*, vol. 22.

Nw.43-. Determination of the Neutron Scattering Contrast of Hydrated Portland Cement Paste using H₂O/D₂O Exchange.

J. J. Thomas; H. M. Jennins; A. J. Allen. *Advanced Cement based Materials*, vol. 7.

Nw.44-. Energy integration of methane's partial-oxidation in supercritical water and exergy analysis. R. L. Smith, Jr. T. Adschiri and K. Arai. *Applied Energy*, vol. 71.

Nw.45-. Tackling ethical dilemmas in project management using vignettes.

R. Loo. *International Journal of Project Management*, vol. 20.

Nw.46-. Domestic-scale combined heat-and-power system incorporating a heat pump: analysis of a prototype plant.

M. A. Smith and P. C. Few. *Applied Energy*, vol. 70.

Nw.47-. Why do farmers have so little interest in futures markets?

P. Simmons. *Agricultural Economics*, vol. 27.

NW48-. The engineering or evolution of co-operation? A tale of two partnering projects.

M. Bresnen and N. Marshall. *International Journal of Project Management*, vol. 20.

Nw.49-. Communication problems with ethnic minorities in the construction industry.

M. Loosemore; P. Lee. *International Journal of Project Management*, vol. 20.

Nw.50-. Problematic issues associated with project partnering – the contractor perspective.

S. Thomas; T. M. Rose, M. Mak and S. E. Chen. *International Journal of Project Management*.
vol. 20.

**ANEXO 2. EJEMPLO DE ALINEACIÓN DE TEXTOS CON
EL PROGRAMA *WORDSMITH***

ANEXO 3. EJEMPLO DEL PROGRAMA *TEXTWORKS*

EJEMPLO DE BÚSQUEDA POR AGRUPACIÓN DE TÉRMINOS CON *TEXTWORKS*

Search: N+N+N

1. control for both **feed composition step** changes and sinusoidal
2. unchanged. The **feed stage location** on the model was moved
3. innovative concept of **heat pump incorporation** into a domestic
4. plant, the **concept evaluation model** was constructed to
5. data are required. The **time step size** of the model is dictated
6. could be observed. The **concept evaluation model** is 'driven'
7. unit time. An increase in **bulk water temperature**, due to the
8. by the **concept evaluation model** is valid. Only when parameters
9. The **concept evaluation model** gave a satisfactory performance
10. change, commissioned the **Building Research Establishment**
11. commitments under the **Climate Change Convention**
12. NDBS database. The **energy use collection** was developed by
13. those sources. For example, **Valuation Office data** are
14. for the project is the **Valuation Office Agency** of the
15. which is called the **Valuation Support Application**.
16. order to obtain details on **building energy use** and
17. numbers of premises. **Valuation Office data** provides the
18. actual areas in square metres. **Factory floor space**
19. The **South East region** has
20. all **retail floor space**. Although **factory floor space** is
21. previous section was to aid **heat loss calculations**.
22. together with data from the **Valuation Office database**
23. The support of the **Valuation Office Agency** in the provision
24. reinforcement e enhancement of **yield line load** due to
25. A new **bond graph framework** for sensitivity theory is
26. contained in this paper. The **bond graph approach** can be
27. dynamic systems for which a **bond graph model** is available.
28. pole - placement to an **output feedback algorithm**
29. relevant to this paper. A **bond graph component** is
30. be derived directly from the **system bond graph**. In simple ,
31. the information available from the **sensitivity bond graph**
32. **Bond graph interpretation**. Here, a new sensitivity bond
33. and thus giving a **bond graph representation** of this
34. is converted into a **sensitivity bond graph**, thus giving the
35. Each **bond graph component** has a relationship containing
36. was automatically generated from the **system bond graph**
37. to be measured. **Input output data** was gathered for the cart
38. indicating that the **trajectory continuation method** is

**ANEXO 4. LISTA DE PALABRAS DE LA VARIACIÓN
ENN-EN EN ORDEN ALFABÉTICO**

**ANEXO 5. LISTA DE PALABRAS DE LA VARIACIÓN
ENN-EN SEGÚN SU FRECUENCIA**

**ANEXO 6.EJEMPLOS DE LAS CLASIFICACIONES DE
LOS ERRORES DE LOS ENN**

EJEMPLOS DE LOS ERRORES COMETIDOS POR LOS ENN EN INGLÉS CIENTÍFICO- TÉCNICO

Gramaticales*

Morfológicos:

1. ERROR EN LA FORMA DE LAS PALABRAS:

- a. Nombre: *mergering/* merging; *sheeps/* sheep; *viceversa/* vice versa; *eighty's/* 80's; *espectra/* spectra.
- b. Adjetivo: *more/* most; *out of state/* out-of-state; *significant/* significant; *analog/* analogue; *Trades Unions/* Trade Unions.
- c. Verbo: *lead/* led; *lets/* let's; *setup/* set up; *raised/* risen; *choosen/* chosen; *forbidy/* forbid.
- d. Adverbio: *specially/* especially; *in wich/* in which; *further more/* furthermore; *even for/* for even; *current/* currently.
- e. Pronombre: *it/* its; *these/* this.
- f. Artículo: *an/* a; *an usable/* a usable.

2. USO DE UNA CATEGORÍA FORMAL EN VEZ DE OTRA: *improving/* improvement; *live/* life; *comparing/* comparison; *classified/* classification; *to develop/* for the development; *grow up/* the growth; *to measure/* the measurement; *correspondent/* corresponding.

3. CONCORDANCIA

- a. Sintagma nominal: *two kind/* two kinds; *productive processes/* productive process; *this elements/* these elements; *its evaluation/* their evaluation.
- b. Sintagma verbal: *he do not/* he does not; *they is/* they are; *affect/* affects; *show/* shows.

- c. Influencia L1: *schools/ school; indistinguishables/ indistinguishable; Universities researches/ University research; the followings/ the following.*

Sintácticos:

1. ESTRUCTURA INTERNA DE LOS SINTAGMAS ORACIONALES

a. SINTAGMA NOMINAL

a.1. Artículos: *the people/ people; experiment/ the experiment; an animal/ the animal.*

a.2. Exceso de elementos: *a substrate material with high resistivity/ high resistivity substrate material; some reference among bibliography/ bibliography references; very inefficient in an energetic way/ energetically inefficient.*

a.3. Pobreza de elementos: *of the total/ of the total amount; system purpose/ the purpose of the system; by quenching/ following a quenching procedure.*

a.4. Orden incorrecto: *conform the proper shape to the shoe sole/ conform the shoe sole to the proper shape; neutron cross-section capture/ neutron capture cross- section; several techniques together/ several joined techniques; a human live risk/ a risk for human life.*

a.5. Uso excesivo de la preposición of: *judgements of the experts/ expert's decisions; the constitution of/ a group constituted by; a scale of evaluation/ an evaluation scale.*

a.6. No uso del genitivo sajón: *stratas coverage/ strata's coverage.*

b. SINTAGMA VERBAL

b.1. Uso tiempo verbal incorrecto: *has been developed/ was developed; entered/ had entered; is acquired/ was acquired; has been used/ was used.*

- b.2. Uso verbo modal: *may/ can; may/ could; might/ could; can/ could*.
- b.3. Uso preposición verbal incorrecta: *become into/ become; capable to/ capable of; used for/ used in; related to/ related with; consist in/ consist on; need of/ need for*.
- b.4. Uso forma activa/ pasiva: *one can appreciate/ it can be appreciated; make advisable/ it is advisable; the facts can be appreciated/ we can appreciate*.
- b.5. Omisión del verbo: *for elimination/ to eliminate; by application/ by applying*.
- b.6. Confusión entre gerundio/participio/infinitivo: *to change/ changing; allow to follow/ allow following; correlate/ correlating*.

c. SINTAGMA ADVERBIAL

- c.1. Emplazamiento incorrecto: *this also is/ this is also; always they/ they always; only the study/ the study can only*.
- c.2. Orden interno incorrecto: *friendly for the user/ user-friendly; in the monitored real time/ in the real time monitored*;
- c.3. Uso de la preposición incorrecta: *good alternative on/ for; for to make/ to make; by/ through*.
- c.4. Omisión de elementos: *- /among others; most cases/ in most cases*.
- c.5. Confusión entre los adverbios: *in particular/ particularly; generally/ usually; greatly/ generally; in any case/ anyway*.
- c.6. Exceso de elementos: *by meaning/ by; in an energetic way/ energetically*.

2. ESTRUCTURA INTERNA DE LAS FRASES SUBORDINADAS

- a. Por uso superfluo: *as/ -; in order to/ to; yet/ -*.
- b. Por omisión: *it; as indicated; process*.

c. Emplazamiento incorrecto en la frase: *for a temperature of control at the center of the sample of 155° C/ for a 155° C control temperature at the centre of the sample; taking these values into consideration/ taken into consideration these values.*

3. CONEXIÓN ORACIONAL

a. Coordinación: *and... and... and/ ; ... and; but/ -; or/ -.*

b. Subordinación: *that is offered by/ offered by; that consists/ consisting; system validation achieved during/ of the system validation being achieved; based/ which is based; in which/ whose; that/ which; - / that; what/ which; which allows/ allowing.*

Léxicos

1. FORMALES: *such as/ as; like/ such as; more/ larger; about/ concerning; show/ illustrate; only one/ a single; sensibility/ sensitivity; how reliable/ the reliability; importance/ relevance; with success/ successfully.*

2. FORMACIÓN ERRÓNEA DE PALABRAS

a. Invención de la palabra: *obtention/ obtaining; capacity saying/ stating; three typlets/ triplets; nonprofit/ not- for- profit; noncomplete/ incomplete.*

b. Préstamo lingüístico: *in the casos/in the cases; traduced/ translated; millones/ millions.*

c. Adaptación de palabras de la L1 a la L2: *centered/ focused; of the order/ in the range; bidimensional meshed/ two- dimensional meshed.*

d. Calco lingüístico: *realized/ performed; more/ a larger number; botanic/ botanical; precision adjusted/ precisely adjusted; the more used/ the usual; all the other/ the remaining.*

3. DISTORSIONES LÉXICAS POR

- a. Omisión: *functioning/* function; *overhead/* overheads; *modeled/* modelled; *specially/* especially; *valuation/* evaluation; *current/* currently.
- b. Sobrecarga de letras: *by means/* following; *ones/* one.
- c. Desorden en la palabra: *fulfli/* fulfil.
- d. Elección de una palabra parecida a otra: *grill/* grid; *conveniently/* carefully; *to choose/* to chose; *eventual/* eventually; *lightened/* lessened; *produced/* processed; *able/* capable.

4. USO DE UNA PALABRA CON UN SIGNIFICADO BASE EN VEZ DE UNA MÁS ESPECÍFICA

fabrication/ manufacturing; *tried/* tested; *specific/* particular; *happens/* takes place; *stay still/* remain; *use/* employ; *direction/* path.

5. COLOCACIÓN ERRÓNEA JUNTO A OTRA PALABRA (COLLOCATIONS)

reproduce well/ reproduce accurately; *are agreed/* agree; *whatever branched/* any other branched; *no penetration/* zero penetration; *principle resources/* main resources; *great amount/* a high amount; *wrong results/* inaccurate.

6. USO DE UNA PALABRA EN VEZ DE OTRA POR CONFUSIÓN DE SU SIGNIFICADO

related/ connected; *institution/* organisation; *remove/* eliminate; *goodness/* degree of success; *foreseeable/* forecast; *solving/* resolution; *important rise/* large increase; *second/* secondly; *concordance/* agreement; *connected/* related; *pronounced/* significant; *work/* paper.

Cohesión en la oración

1. CONJUNCIONES

while/ when; concerning/ as; because/ due to; either/ whether; but/ although; despite/ in spite of; so/ therefore; in order to/ -; even more/ further more; although/ while.

2. REPETICIÓN INNECESARIA (Se relacionan aquellas palabras que se repiten)

just; as described; to obtain; in various authors; both.

3. INICIO IMPROPIO DE LA ORACIÓN

In particular, high resistivity substrate material/ A substrate material with high resistivity is particularly; As a starting point they take/ they take as a starting point.

4. CARENCIA DE ESTRUCTURACIÓN EN LA FRASE

too much settled among bibliography/ widely discussed among bibliography; the engine block transmits it as a reaction to the supports/ the engine block transmits it to the supports as a reaction.

5. ESTRUCTURA INCORRECTA POR INFLUENCIA L1

while other technologies present more heat loses/ when compared to other technologies that present; studied the different properties/ they studied the different properties; he wants that they observe/ he wants them to observe.

6. INCOMPENSIÓN ORACIONAL POR CARENCIA ESTRUCTURAL

to control the pest rare/ to control the pest were rarely used; in the process finished/ once finished the process.

7. EXCESO DE USO DE LA FORMA IMPERSONAL

it is clearly appreciated/ the different degrees are clearly appreciated; it is explained/ the different experiments were explained.

8. EXPRESIONES DEMASIADO RETÓRICAS

showed by the methods developed until now/ of the methods developed until now; *point where it has a zero acceleration/* point of zero acceleration.

9. CARENCIA DE ELEMENTOS EN LA FRASE

in small orders of several models/ in requests composed of small quantities of several models; *here/* with this strategy; *within/* as much as possible; *it made/* the programme performed.

10. VARIACIONES ESTILÍSTICAS DEL CORRECTOR LINGÜÍSTICO

the aim of this work/ this work aims for; *that mark is able to/* the presence of that mark is able to; *in the general case/* in general.

11. EXPRESIONES INFORMALES

to stand out/ to make noticeable; *it's/* it is; *the way to get/* enables the obtention; *get/* to be able to obtain; *I consider/* we consider.

* Las palabras erróneas de los ENN son las que aparecen en cursiva y en primer lugar en los ejemplos.

**ANEXO 7. EJEMPLO DE LAS VARIACIONES MODALES
DE LOS ENN-EN**

EJEMPLOS DE VARIACIONES EN LAS PRODUCCIONES DE LOS ENN Y LOS EN

En este anexo se van a exponer aquellas variaciones que no se han detallado en los resultados por considerar que su detalle no era trascendente para el estudio, pero que en el presente anexo se ejemplifican para detallar los resultados hallados y clarificar las clasificaciones efectuadas.

Variaciones de estilo y cohesión oracional

Abreviaciones

EN- *they're; can't; it's; hasn't; they've; I've; you'd; he'd; they'll.*

ENN- *don't; can't; let's; wouldn't; won't; couldn't.*

Abreviaciones incorrectas

EN- *that'll; who've.*

Expresiones de incertidumbre *

EN- *someone (9); might (41); should (126); quite (34); eventually(11); sometimes (20); slightly (21).*

ENN- *someone (2); might (13); should (151); quite (11); eventually (2); sometimes (10); slightly (16).*

Expresiones de certeza

EN- *certainly (6); clearly (28); in reality (1); must (127); obvious (17); perfectly (6).*

ENN- *certainly (6); clearly (51); in reality (4); must (213); obvious (6); perfectly (4).*

Nexos oracionales

EN- *therefore (120); thus (155); so (219); while (127); on the other hand (2); then (325); in other words (4); however (300).*

ENN- *therefore (120); thus (101); so (176); while (96); on the other hand (43); then (84); in other words (2); however (151).*

Palabras de probabilidad o posibilidad

EN- *apparently (15); could (174); perhaps (2); possibly (34); presume (14); suppose (45); tendency (76); would (204).*

ENN- *apparently (23); could (166); perhaps (3); possibly (28); presume (7); suppose (57); tendency (54); would (166).*

* Las palabras que por su importancia dentro de los rasgos de modalidad, nos ha parecido relevante saber sus ocurrencias, se han indicado entre paréntesis.